

Año 23 N° 43 Enero - Diciembre 2020

Revista del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social (CRIHES)

ISSN: 1316-7790

ISSN Electrónico. 2244-8454

AGORA

TRUJILLO

Año 23 N° 43 Enero - Diciembre 2020

TRUJILLO

AGORA



Universidad de Los Andes * Núcleo Universitario Rafael Rangel
Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes CDCHTA

AGORA TRUJILLO
Revista del Centro Regional de Investigación Humanística
Económica y Social (CRIHES)
Trujillo -Venezuela - Año 23-N°43-Enero-Diciembre 2020
ISSN 1316-7790 / ISSN Elect.2244-8454

Contenido

Presentación

ECONOMÍA

Johny Humbría

La planificación estratégica para la formulación de un
modelo de desarrollo agrosustentable en Venezuela.....19-58

EDUCACIÓN

Mariely del Valle Rosales Viloría

El acto didáctico: un evento para observar.....61-78

Mario Peñalosa, Nancy Santana

Factores de Riesgo de Deserción Escolar en el Nivel
Media General79-100

Rosana Vásquez, Freddy Aranguren

Liderazgo transformacional en los estudiantes de
educación media general.....61-78

FILOSOFÍA

Julio César León Valero

El cosmopolitismo en el evangelio de Juan (jn. 4,43-54)
influencia del mundo helénico.....119-137

SOCIOHISTORIA

Rafael Cartay, E. Alexander Piñero

El papel del ferrocarril en la construcción del proyecto
nacional de la Revolución Liberal Alfarista (1895-1912).....141-170

ENSAYOS

Jorge Briceño Carmona

Radio Trujillo: 20 años 4 veces.....173 -181

Alí Medina Machado

la Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo.....183-196

Jesus Rafael Briceño Briceño

Esquela para un Briceño entre sombras.....197-215

Julio Mauricio Vizquete Muñoz

Dimensión política de las organizaciones postmodernas:
una mirada desde la Sociología de las
Organizaciones.....117-237

RESEÑA DE LIBROS.....225-231

AGORA TRUJILLO
Revista del Centro Regional de Investigación Humanística
Económica y Social (CRIHES)
Trujillo -Venezuela - Año 23-Nº43-Enero-Diciembre 2020
ISSN 1316-7790 / ISSN Elect.2244-8454

Content

Presentation

ECONOMY

Johny Humbria

Strategic planning for the formulation of a sustainable
development model in Venezuela.....19-58

EDUCATION

Mariely del Valle Rosales Vilorio

The didactic act: an event to watch.....61-78

Mario Peñaloza, Nancy Santana

Risk factors for school dropout at the general
average level.....79-100

Rosana Vásquez, Freddy Aranguren

Transformational leadership in students of general
media education.....101-115;
.....

PHILOSOPHY

Julio César León Valero

Cosmopolitanism in the gospel of John (jn. 4,43-54)

hellenic world influence.....119-137

SOCIOHISTORY

Rafael Cartay, E. Alexander Piñero

The role of the railroad in the construction of the national

project of the alfarista liberal revolution (1895-1912).....141-170

ESSAYS

Jorge Briceño Carmona

Radio Trujillo: Two year four Times173-181

Alí Medina Machado

Chamber of Commerce and Industry of Trujillo State.....173-181

Jesus Rafael Briceño Briceño

Note for a Briceño among shadows.....197-215

Julio Mauricio Vizúete Muñoz

Political dimension of postmodern organizations A look

from the Sociology of Organizations.....217-237

REVIEW OF BOOKS.....241-247

Presentación

La presente entrega de ÁGORA-Trujillo, correspondiente a la edición número 43 - Año 23, enero-diciembre 2020, Número Especial, cierra un ciclo marcado por la semestralidad, aún cuando por razones ajenas a nuestra voluntad los últimos tres números han abarcado respectivamente el año completo.

Como portada de esta edición escogimos un óleo sobre madera de Carlo Carra denominado “El Sifón”, perteneciente al coleccionista venezolano Pedro Vallenilla Echevería.

En este número se ofrece a nuestros consecuentes lectores una serie de artículos y ensayos, distribuidos en las distintas secciones que muestra la revista, a saber.

La sección de Economía abre con el artículo de Johny Humbría titulado **“La planificación estratégica para la formulación de un modelo de desarrollo agrosustentable en Venezuela”**, mediante el mismo el autor propone un modelo de planificación estratégica para avanzar hacia un desarrollo agrosustentable. Para ello parte del planteamiento de que la Nación venezolana debe convertirse en una potencia agropecuaria para superar la histórica dependencia petrolera. Luego de elaborar un análisis documental de los planes de la nación a nivel latinoamericano y nacional, verificó que los mismos adolecen de una visión sistémica que aborde el tema de la sustentabilidad económica, social y ecológica. A partir de esta verificación, plantea la formulación de un modelo de planificación sistémica y estratégica, bajo la figura del helicoide en tanto representa la imagen de la entropía que coexiste en el proceso de planificación, donde las variables agroecológica, social y económica juegan un papel preponderante en cada una de las dinámicas abordadas.

Ilustra la sección de Economía una acuarela del artista Paul Signac, denominada “Puerto de Rotterdam”, del coleccionista venezolano Ernesto Blohm.

Tres son los artículos que contiene el área de Educación, el primero de Mariely Rosales, titulado **“El acto didáctico: un evento para observar”**, la autora, mediante el desarrollo de una investigación cualitativa, describe el acto didáctico que se desenvuelve en espacios escolares de Educación Básica en el estado Trujillo. Para ello, trabajó con estudiantes del Programa de Profesionalización Docente (ULANURR), cursantes del Seminario de Investigación, quienes como docentes recopilaron la información que sirvió de insumo a la investigación. La autora, valiéndose del procedimiento analítico de Spradley, para reflexionar sobre el ser y hacer docente, concluye que la formación profesional debe estar ligada a la práctica pedagógica y en contextos reales de aprendizaje, lo que significa que el acto didáctico constituye un escenario por excelencia para investigar y generar aprendizajes cotidianamente, donde estudiantes y docentes son los protagonistas natos de la interrelación enseñanza y aprendizaje.

En el segundo artículo **“Factores de riesgo de deserción escolar en el nivel Media General”**, bajo la autoría de Mario Peñaloza y Nancy Santana se señala que hoy en día el problema de abandono definitivo de la escuela por parte de los estudiantes en edad escolar tiende a agudizarse, siendo el sector rural donde prioritariamente se produce esta situación. La investigación se desarrolló a nivel de educación media en un sector rural de la parroquia Cruz Carrillo del municipio y estado Trujillo. Por los resultados obtenidos y, contrastado con las referencias teóricas revisadas, se constató que entre los factores externos que influyen en la decisión de abandonar los estudios están, la situación socioeconómica y laboral de los padres, lo cual se explica debido a la situación-país que enfrenta la Nación, la entidad trujillana y concretamente el sector rural. Entre los factores internos o individuales que ponen en riesgo la permanencia de los estudiantes, están la baja autoestima de los mismos, las reiteradas inasistencias por apoyar a los padres en el trabajo agrícola, la baja motivación hacia el estudio y los limitados recursos escolares con que cuentan las instituciones educativas para garantizar el éxito estudiantil. Mientras que los factores externos detectados como

explicativos de la deserción escolar fueron la situación socioeconómica y laboral de los padres.

Rosana Vásquez y Freddy Aranguren son los autores del tercer artículo de la sección de Educación, titulado **“Liderazgo transformacional en los estudiantes de Educación Media General”**. Mediante el mismo se parte de la afirmación de que el fortalecimiento del liderazgo transformador en el ámbito escolar permite desarrollar una serie de habilidades relacionadas con el ejercicio del liderazgo, influyendo de alguna manera en el comportamiento general del grupo estudiantil. Los resultados de esta investigación señalan que los estudiantes involucrados en el estudio, conocen y ponen en práctica algunas habilidades relacionadas con el liderazgo transformacional, no obstante se determinó que hay cualidades asociadas, las cuales necesariamente habría que fortalecer, tales como “la ética, la tolerancia, la motivación inspiracional y la influencia idealizada”.

Para engalanar esta sección se escogió el interesante trabajo de Pablo Picasso denominado “Guitarra y papel de música “el vals”, quien utilizó la técnica del collage con pastel. Esta obra pertenece a la colección del Sr. Pedro Vallenilla Echeverría.

Abre la sección de Filosofía un collage de Gino Severini, titulado “Naturaleza muerta con violín”, de la colección del Sr. Pedro Vallenilla Echeverría. En esta sección se presenta el interesante trabajo del presbítero Julio César León Valero, titulado **“El Cosmopolitismo en el Evangelio de Juan (JN. 4,43-54). Influencia del mundo Helénico”**, quien en su orden discursivo coloca una serie de interrogantes y reflexiones en torno a los Evangelios, entendidos éstos como los fieles testimonios que reflejan la vida y obra de Jesús, relacionados con la búsqueda de explicación con respecto al origen de Jesús, su lengua materna y los testimonios escritos de su vida y obras, los cuales reposan en otra lengua -la griega-, en un escenario donde dominaba el imperio romano, pero que a la vez se perciben elementos propios de la cultura helénica y, específicamente la influencia de una serie de categorías filosóficas. Para efectos de interpretación y análisis, el autor se vale del Evangelio de Juan y, concretamente el texto arriba referido, para intentar explicar

la presencia de la cultura helénica y la ascendencia de la categoría cosmopolitismo, como expresión dominante de la cultura griega.

En la sección de Sociohistoria se coloca el excelente artículo de Rafael Cartay y E. Alexander Piñero denominado **“El papel del ferrocarril en la construcción del proyecto nacional de la revolución liberal Alfarista (1895-1912)”**, donde los autores, valiéndose de fuentes secundarias de carácter histórico, abordan aspectos de orden económico, político y social para interpretar el escenario socioeconómico y político de Ecuador de finales del siglo XIX y comienzos del XX, época donde se desarrolló la Revolución Liberal, conducida por el general Eloy Alfaro. La investigación tiene como eje central la construcción del ferrocarril trasandino, bajo el supuesto por parte del nuevo gobernante que esta gran obra, permitiría unificar físicamente al país, integrar los mercados, acabar con las insurrecciones internas y defender los espacios fronterizos. No obstante, de acuerdo con los resultados de la investigación, los objetivos previstos con la construcción del ferrocarril no fueron alcanzados en su totalidad, ya que no fue posible integrar el mercado interno puesto que se trata de economías distintas entre la Costa y la Sierra, así como desarrollos, intereses y clases sociales no sólo distintos sino irreconciliables, lo que al decir de los autores, la alta inversión efectuada por el gobierno no se equiparó con los objetivos económicos, sociales y políticos buscados. Para engalanar la sección de Sociohistoria se seleccionó el hermoso óleo sobre tela de Joan Miro titulada “Mujeres oyendo música”, de la colección del Sr Hans Neumann.

Se relacionan cuatro interesantes trabajos en la sección de Ensayo, el primero de ellos, titulado **“Radio Trujillo: 20 años 4 veces”**, de Jorge Briceño Carmona, constituye en realidad el resultado de un trabajo investigativo de carácter retrospectivo y de historia local con respecto a lo que significó para la ciudad de Trujillo, la creación hace ochenta años de la Radio Trujillo; por cuanto, según el autor constituyó un fenómeno de carácter cultural en una localidad tradicional, acostumbrada al monótono acontecer cotidiano. La radio Trujillo fue en aquel momento, símbolo de progreso, dinamismo y modernización inducido por uno de los protagonistas en aquel entonces, de importantes acontecimientos de orden económico y social en Trujillo, como lo fue Pedro

Torres. El resultado de esta investigación fue presentado por Briceño Carmona como discurso de orden con motivo de celebrarse los ochenta años de esta emisora.

El segundo documento de Alí Medina Machado denominado **“La Cámara de Comercio e Industria del estado Trujillo”**, al igual que la contribución del trabajo anterior, es un esfuerzo investigativo de carácter hemerográfico que hace el autor consistente en sistematizar el desarrollo comercial, industrial y agrícola que experimentó la entidad trujillana entre finales del siglo XIX y mediados del siglo pasado, el cual estuvo respaldado por la referida organización gremial, denominada inicialmente Cámara Comercial, Industrial y Agrícola. Necesario señalar que este ensayo fue presentado como discurso de orden en el marco de la firma de un convenio entre la Cámara de Comercio, la Diócesis de Trujillo y la Corporación Regional de Turismo para desarrollar proyectos de turismo religioso.

El trabajo de Jesús Briceño denominado **“Esquela para un Briceño entre sombras”**, constituye el tercer ensayo de esta sección; en el mismo se presentan aspectos de la vida de Domingo Briceño y Briceño, importante protagonista de la gesta independentista del siglo XIX, reconocido como el Libertador de Maracaibo. Para ello, el autor asume el método epistolar y, recurre a la revisión de documentos relacionados con la población de Mendoza y la familia Briceño en Trujillo. El objetivo del trabajo es resaltar que, a pesar de su protagonismo histórico, Domingo Briceño permaneció a la sombra de sus familiares Sancho, Alonso, **Antonio Nicolás** y Mario, y a la vez casi que un desconocido en su pueblo natal –Mendoza–.

Julio Mauricio Vizuete es el autor del cuarto trabajo de esta sección intitulado **“Dimensión política de las organizaciones postmodernas: una mirada desde la Sociología de las Organizaciones”**; en el cual se pretende analizar el estamento político en las organizaciones contemporáneas, así como visualizar los actores organizacionales y la red de interacciones que se desarrollan para el ejercicio y control del poder. Para efectos de demostración y contrastación teórica, el autor selecciona como caso de estudio la universidad ecuatoriana contemporánea. Ilustra la sección de Ensayo el óleo sobre tela de Henri Matisse

“Mujer con anémonas”, perteneciente a la colección del Sr Hans Neumann.

Finalmente, Diana Rengifo de Briceño hace la difícil, pero también sabia reseña analítica al libro de Alonso Álvarez de Toledo intitolado **“En el país que nunca existió. Diario del último embajador español en la RDA”**, libro que como lo refiere el autor del mismo constituyó un diario reflexivo acerca de los acontecimiento que conforma lo que denominará “revolución silenciosa” y que culminarán en la caída del muro de Berlín, suceso cuyas consecuencias aún tienen secuelas inimaginadas.

Nancy Santana Cova
Directora de la Revista **AGORA-Trujillo**

LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PARA LA FORMULACIÓN DE UN MODELO DE DESARROLLO AGROSUSTENTABLE EN VENEZUELA

Johnny Humbría*

RESUMEN

Desde la promulgación de la primera Ley de Reforma Agraria en la década de los años sesenta del siglo XX, tanto el sector público como el privado han planteado la necesidad que Venezuela se convierta en una potencia agropecuaria para dejar la dependencia del petróleo. A pesar que se han presentado varias propuestas para cambiar el paradigma del petroestado, no se han considerado de manera sistémica las especificidades del sector agropecuario y sus múltiples interrelaciones con la economía. En este contexto, se desarrolló una investigación cuyo objetivo general fue diseñar un modelo de planificación estratégica para un desarrollo agrosustentable, analizando los planes de la nación en el contexto internacional latinoamericano de la sustentabilidad: Económico-Social-Ecológico. El tipo de investigación fue documental y plantea una visión sistémica de la planificación, donde cada variable se perturba recurrentemente por los input y output que actúen durante el desarrollo del plan en forma discontinua, proponiéndose la figura del helicoide como representación de la entropía que coexiste en el proceso de planificación y que se desarrolla permanentemente,

* Ingeniero Agrícola. Docente e Investigador en el área de planificación y desarrollo físico rural del Departamento de Ingeniería del NURR-ULA. Magister en Ciencias Contables y Doctorando en Estudios Políticos de la Universidad de Los Andes. Ganador de Premios Programa de Estímulo a la Investigación. Ponente y conferencista en eventos nacionales e internacionales. e-mail: jhumbría@ula.ve; jhumbría@gmail.com

Recibido: 07/05/2020

Aprobado: 29/07/2020

achicándose o agrandándose hacia uno de los componentes del sistema agrosustentable: agroecológico, social o económico. Finalmente se propone un modelo como un sistema ambiental evolutivo, abierto y altamente impredecible, frente al cual se tiene que empezar a actuar de una manera interactiva considerando todos los factores o componentes a gobernar.

Palabras clave: *desarrollo sustentable, economía agrícola, planificación, estrategia.*

STRATEGIC PLANNING FOR THE FORMULATION OF A SUSTAINABLE DEVELOPMENT MODEL IN VENEZUELA

ABSTRACT

Since the enactment of the first Agrarian Reform Law in the 1960s, both the public and private sectors have raised the need for Venezuela to become an agricultural power to leave dependence on oil. Although several proposals have been presented to change the petro-state paradigm, the specificities of the agricultural sector and its multiple interrelationships with the economy have not been systematically considered. In this context, an investigation was developed whose general objective was to design a strategic planning model for an agrosustainable development, analyzing the nation's plans in the Latin American international context of sustainability: Economic-Social-Ecological. The type of research was documentary and proposes a systemic vision of planning, where each variable is recurrently disturbed by the input and output that act discontinuously during the development of the plan, proposing the figure of the helicoid as a representation of the entropy that coexists in the planning process and that develops permanently, shrinking or enlarging towards one of the components of the agrosustainable system: agroecological, social or economic. Finally, a model is proposed as an evolutionary, open and highly unpredictable environmental system, against which it is necessary to start acting in an interactive way, considering all the factors or components to govern.

Key words: *sustainable development, agricultural economics, planning, strategy.*

Introducción

La interrelación de factores físicos, químicos, biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que rodean a los seres vivos, obliga a considerar el ambiente como un sistema integrado de elementos, los cuales por estar estrechamente vinculados suponen el perjuicio del todo, al afectarse un sólo elemento de su composición. En este contexto, la humanidad debe esforzarse por prevenir y remediar cualquier daño causado a los elementos del ambiente, por lo que se hace necesario que los individuos e instituciones públicas y privadas, estén conscientes del uso sustentable de los recursos disponibles, y en qué medida pueden utilizarse, de acuerdo con la capacidad que tiene el planeta para soportar el estilo de vida y los requerimientos nutricionales que requieren proporcionalmente, más de siete mil setecientos millones de habitantes en la Tierra. Bajo este enfoque, algunos países han comenzado a establecer políticas públicas en el ámbito del desarrollo sustentable, procurando que, en la planificación de cualquier actividad relacionada con los sistemas productivos, se salvaguarden los recursos ambientales, garantizando así, el progreso del presente y del futuro de la humanidad.

Se plantea entonces la noción de desarrollo en el contexto de la planificación estratégica, definiendo claramente una visión y misión consensuada del desarrollo, como tema generador de la sustentabilidad. En este contexto, por lo menos se han de cumplir las siguientes condiciones: modernización del aparato productivo, incremento de la producción, distribución de bienes necesarios, mayores ingresos per cápita, agroindustrialización, sustitución de la importación, mayor igualdad y justicia social, cambios sociales en beneficio de las mayorías e inclusión de todos los sectores de la sociedad a través de la construcción de capital social. Por tanto, la búsqueda del desarrollo sustentable debe propender al cumplimiento de las referidas condiciones, entendiendo que en Venezuela las políticas de estado terminan sometidas al deseo de los políticos del gobierno de turno.

En Venezuela, el poder decidir antes de actuar no ha sido la política imperante en las primeras dos décadas del siglo XXI. En la formulación de los planes de desarrollo agrícola ha privado lo discrecional, por lo que se ha excluido gran parte del sector privado que dinamiza el

sector primario de la economía venezolana, siendo previsible el colapso de sus políticas agroalimentarias. La exclusión se manifiesta a través de la razón de ser (misión) del modelo gubernamental, caracterizado por la centralización del poder y el fortalecimiento de los financiamientos agrícolas a través de la dupla gobierno-partido; y por su visión, orientada a la construcción del socialismo, sin considerar las debilidades y amenazas como factores críticos de éxito de cada plan, lo que indefectiblemente condujo a que cada proyecto emprendido fuese fallido.

Empero, el alto gobierno venezolano mantiene los planes de desarrollo enmarcados en un modelo agrícola socialista que progresivamente se aleja de la sustentabilidad, privando la retórica sobre lo pragmático. Se pretende convertir a Venezuela en una potencia agropecuaria sin generar las condiciones legales, sociales, económicas, políticas y culturales, que generen un cambio trascendental en el modelo político. El año 2020 culminó con una crisis generalizada a causa de la pandemia del COVID 19, con la más baja producción de crudo de la historia venezolana desde el boom petrolero de los años 30 del siglo XX, con una incuantificable deuda externa, con los más altos índices de pobreza de la historia, aumento de la diáspora, contracción y sanciones económicas, pero, además, sin un plan de desarrollo agrícola consensuado que permita fortalecer los sistemas agroalimentarios y garanticen la seguridad y soberanía agroalimentaria del país.

Por las ingentes bajas de la producción petrolera, se comienza a hablar de la diversificación de la economía, pero se sigue añorando la recuperación de la industria petrolera sin una clara política de estado. Se aborda la cuestión del desarrollo agrícola sin considerar las especificidades del sector agropecuario y sus múltiples interrelaciones con la economía. Sólo basta recordar como PDVSA desvió su misión durante la primera década del siglo XXI, implementando programas como PDVSA AGRÍCOLA por sólo citar un caso. Dejar la dependencia del petróleo se ha convertido en una utopía que solo puede revertirse redefiniendo claramente una “visión” de país en la búsqueda de un desarrollo sustentable. Pareciera que, en las políticas públicas para el desarrollo del sector primario venezolano, no se planifica acertadamente y de allí que a través de una tautología se pueda figurar como se rige el sector agrícola, pecuario y acuícola venezolano: quién no sabe hacia dónde va,

no le importa dónde llega, y no le importa si llega o no. Pleonasma que representa la base filosófica de un modelo de planificación estratégica que considere el desarrollo agrosustentable como fundamento para la seguridad y la soberanía agroalimentaria de Venezuela.

Es así, como la idea de la planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable, se cimienta en la posibilidad de pensar y crear el futuro a partir del conocimiento y valoración del presente y de su articulación con el pasado. La planificación agrícola puede entenderse, entonces, como un instrumento de gestión pública para controlar, promover y dirigir los sistemas agrícolas y sociales contemporáneos, articulados a su base de sustentación agroecológica. Por tanto, se hace necesario operacionalizar este concepto, dado que el mismo será útil desde el momento en que permite entender los fundamentos sobre los cuales se sustenta un proceso que coadyuve a la toma de decisiones en las políticas públicas con la participación del sector privado.

En este contexto, se desarrolló una investigación cuyo objetivo general fue diseñar un modelo de planificación estratégica para un desarrollo agrosustentable, analizando los planes de la nación en el contexto internacional latinoamericano de la sustentabilidad: Económico-Social-Ecológico, fundado en un análisis sistémico de las variables relacionadas con la sustentabilidad de los planes de la nación, la revisión de los resultados obtenidos a través de la aplicabilidad de esos planes y el análisis del contexto internacional latinoamericano relacionado con el desarrollo sustentable.

El objetivo general de la investigación fue proponer un modelo teórico de planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable venezolano, examinando los planes de desarrollo agropecuario venezolano de los períodos 2001-2007, 2007-2013, 2013-2019 y 2019-2025; analizando el contexto socioeconómico para el desarrollo sustentable de algunos países latinoamericanos, a través de un enfoque sistémico de la planificación desde lo económico, social y ecológico.

Un poco de historia

Con la aparición de las primeras sociedades agrícolas, se empezó a practicar la tala y la quema de los bosques para obtener tierras fértiles, que luego de ser utilizadas por varios años se empobrecían, siendo abandonadas para ir en busca de otras áreas donde sembrar. Estas sociedades se fueron urbanizando y marcando el comienzo del apetito insaciable por los recursos, incrementando así el número de áreas deforestadas, puesto que los bosques eran explotados para utilizar la madera como leña y material para construir embarcaciones convirtiendo esas áreas en pastizales y posteriormente en suelos secos e improductivos. (Leff y otros, 2002).

Con la Revolución Industrial los problemas ambientales se incrementaron, dado que este acontecimiento produjo un aumento progresivo de la urbanización ocasionando serios problemas de contaminación. Los países industrializados experimentaron gran prosperidad económica, acompañado del rápido crecimiento poblacional, un alto uso energético y el progresivo desarrollo tecnológico, dando lugar al aumento de la cantidad de contaminantes con la aparición de productos no biodegradables, así como de sustancias químicas y plaguicidas sin los suficientes estudios sobre el impacto que éstos tendrían sobre el ambiente y la humanidad. (Leff y otros, 2002).

Es así, como poco a poco el desarrollo de la actividad productiva de la humanidad ha ido convirtiéndose en la paradoja de un gran progreso material frente a serios problemas ambientales que impiden una mejor calidad de vida, dado que si bien, el desarrollo sustentable y las cuestiones ambientales han pasado a primer plano en lo que toca a la planificación y el diseño de políticas públicas en algunos países del continente americano; la base empírica para la adopción de decisiones sigue siendo notoriamente insuficiente, puesto que por un lado no se considera la validación del conocimiento científico, por otro, no todos los sectores de la sociedad son invitados a participar; en consecuencia, el diseño de éstas políticas solo queda reducido a la experiencia y expectativas de los tomadores de decisiones del gobierno de turno. Es así como los sistemas de planificación nacional, regional y municipal, en el ámbito de sectores, recursos, ecosistemas, instituciones públicas,

empresas comerciales, entre otros; presentan un limitado progreso y en la mayoría de los casos, restringen las soluciones de los recurrentes problemas ambientales y de sustentabilidad agroproductiva del país.

Este problema ha generado una creciente necesidad de contar con instrumentos técnicos adecuados sobre el manejo de planes agrícolas de desarrollo integral, así como un marcado interés por el tema. Es así, como los países subdesarrollados han intentado mejorar o complementar sus modelos de planificación, iniciando proyectos piloto para la ejecución de planes, programas y proyectos, bajo el enfoque del desarrollo sustentable; al respecto, se han concentrado en mejorar la forma de cuantificar el progreso económico en el ámbito nacional y en el futuro, orientar el crecimiento hacia un desempeño sustentable. Empero, actualmente esta labor es más bien incipiente, dispareja entre los países y carente de apoyo técnico y financiero. (CEPAL y otros, 2014).

En este contexto, se hace necesario disponer de instrumentos científicos útiles para abordar problemas específicos referidos al medio ambiente y la sustentabilidad, dado que toda propuesta de desarrollo del sector agrícola, pecuario y acuícola, debe contener una amplia gama de alternativas, donde se considere lo ambiental bajo el perfil establecido por Francisco di Castri (Pesci, 2007) como “El ambientalista 10”: 1. Solo se puede incidir verdaderamente si se es un ambientalista operativo, proyectual. 2. Sabiendo identificar el problema generador. 3. Escogiendo la escala espacial adecuada. 4. Sabiendo adoptar la escala temporal conveniente. 5. Incorporando la dimensión perceptiva del ambiente. 6. Sabiendo lo que no se sabe. 7. Pensando cada propuesta con valor de prototipo extrapolable y con enfoque experimental. 8. Comprendiendo la escala de las interdependencias internacionales y los valores culturales universales, a la vez que las idiosincrasias regionales. 9. No tener miedo al error. 10. Dejar de ser el hombre no, para pensar en términos de evolución. Estos aspectos deben imbricarse para el establecimiento de un modelo de planificación estratégica sobre la base de un desarrollo sustentable.

La Declaración de Río y la Agenda 21

Desde la Declaración de Río, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1992) estableció como principio básico, que las autoridades nacionales deben empeñarse en promover la internalización de la variable ambiental y el uso de instrumentos económicos. Para el año 1999, la ONU a través de la Agenda 21 exhortó a los gobiernos a mejorar el uso de datos e información sociales, económicos, de desarrollo, ecológicos y ambientales en todas las etapas de la planificación y la gestión del desarrollo, y establecer sistemas de contabilidad integrados de la economía y el medio ambiente en todos los estados miembros, a la brevedad posible. También sugirió la adopción de indicadores económicos, sociales y ambientales para evaluar el progreso hacia el desarrollo sustentable y la preparación de evaluaciones periódicas del estado del medio ambiente y los recursos naturales. Estos principios rectores se mantuvieron presentes en la Declaración de “Río + 20”, por lo que la Agenda 21 sigue siendo el instrumento con el cual la ONU sigue exhortando a los gobiernos de los países miembros, para que colaboren con las organizaciones nacionales, regionales o internacionales y capaciten los recursos humanos esenciales para integrar los aspectos ambientales y de desarrollo en las diferentes etapas de los procesos de implementación y de toma de decisiones. Por lo tanto, se hace necesario profundizar en investigaciones relacionadas con el desarrollo sustentable, con el objetivo explícito de mejorar la adopción de decisiones de política y las prácticas de gestión (CEPAL, 2008).

Algunos Datos Estadísticos

El caso venezolano es digno de estudio cuando se habla de sustentabilidad y seguridad agroalimentaria, Inclusive el modelo económico que sostiene la macroeconomía venezolana viene entrando en crisis desde el año 2010. El aumento de precios del barril entre 2010 y 2012 a pesar de generar mayores ingresos, fue insuficiente para mantener las importaciones y en general, los niveles de gasto del gobierno, puesto que se continuó con una política desquiciante de emisión de dinero inorgánico y se incurrió en nuevos endeudamientos internos y externos que, en lugar de

destinarse a los bienes de capital, sirvieron para aumentar el consumo sin aumento de producción interna, disparándose por lo tanto la inflación. La tasa media de crecimiento anual (TMC) se apreció incrementando el valor de las importaciones y mientras éstas alcanzaron en 2012 la muy alta cifra histórica de 58.775 millones de dólares EE.UU., las exportaciones no petroleras apenas llegaron a 4.121 millones de dólares EE.UU. Para ese año, ya se vislumbraba la hecatombe de la economía venezolana, que para el año 2020 presenta los índices inflacionarios más elevados de su historia y uno de los más altos del mundo (Gutiérrez, 2016).

Muchas son las explicaciones y los tecnicismos alegados por diferentes sectores públicos y privados, para sustentar los porcentajes de importación de productos agrícolas. Pero lo que es obvio, es la debilidad latente que se devela cuando se pretende hacer la diagnosis como una primera etapa en el proceso de la planificación estratégica del sector primario de la economía venezolana, sin considerar todas las variables relacionadas con la producción y la productividad.

Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2020) la pandemia del coronavirus no termina de controlarse en América Latina y el Caribe, lo que llevará al PIB regional a contraerse un histórico 9,1 % en 2020 y elevará la tasa de desempleo hasta el 13,5 %, estimando que para finales del año 2021 la recesión regional sea del 5,3 %, tratándose de la peor contracción de la actividad económica desde que se tienen registros y se traducirá en una caída del PIB per cápita regional hasta niveles del 2010, con un desplome del 9,9 %. Los países más afectados serán Venezuela (-26 %), Perú (-13 %), Argentina (-10,5 %), Brasil (-9,2 %), México (-9 %), Ecuador (-9 %), El Salvador (-8,6 %), Nicaragua (-8,3 %), Cuba (-8 %) y Chile (-7,9 %)

Pero a pesar que los indicadores de desarrollo son abrumadores para calificar de errados los planes de desarrollo económicos de la nación, se pretende mantener la ilusión petrolera con ardides para mantener el peso económico y político del petróleo venezolano, como las ventas de petróleo a futuro y los otrora convenios de descuento de la factura petrolera especialmente a países de Centroamérica y El Caribe. Las cifras del año 2020 son alarmantes si se consideran los graves pro-

blemas que ocasiona a la infraestructura agroalimentaria venezolana, el fomento de la agricultura de puerto, como es conocida la política pública de importación de productos agrícolas.

En la Venezuela del siglo XXI, los indicadores de producción agrícola, pecuaria y acuícola retratan el modelo productivo imperante. Se consiguen los alimentos que se consumen, pero la mayoría son importados y su costo es inalcanzable para la mayoría de los venezolanos y a pesar de que durante el año 2020 se flexibilizaron las medidas económicas de control de cambio implementadas en Venezuela desde hace más de diez años, el estado venezolano no ha logrado controlar la hiperinflación y el sector primario de la producción nacional se sigue debilitando, dada la competencia desleal de los precios de los productos agrícolas importados.

No obstante, de los 91,6 millones de hectáreas que posee Venezuela, más de la mitad, unos 53 millones de hectáreas, es apta para la agricultura, con un potencial agropecuario de 5,7 millones de hectáreas, calculándose que, por su densidad poblacional, sólo necesita destinar 2,12 millones de hectáreas para satisfacer la demanda de consumo de la población. Evidentemente se requiere reorientar el modelo de políticas públicas del sector agrícola para que esta actividad sea representativa de todos los sectores productivos del país. (Geo Venezuela, 2007).

Muchas son las cifras que se manejan relacionados con los volúmenes de producción del sector agrícola, no obstante, después de más de una década de implementar diversos planes de desarrollo agrícola, durante la entrega de su memoria y cuenta del año 2010 el Presidente de Venezuela voceaba ante la asamblea nacional: “tenemos que salir del atraso agrícola” (Chávez, 2011). Como dicen los abogados: “a confesión de partes, relevo de pruebas”. Este dicho popular resalta que no es necesario indagar acerca del error cometido, solo basta que lo haya reconocido. Empero, pasada una nueva década se siguió implementando y profundizando en similares planes de desarrollo, igual a lo que se plantea desde el Plan de Batalla por la Soberanía Agroalimentaria 2006-2015 del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (MPPAT, 2005) hasta el Plan de la Patria 2019-2025 (Maduro, 2018).

El Contexto Latinoamericano

En la realidad Latinoamericana, las políticas públicas, se ubican dentro de una gama de enfoques, que se derivan de orientaciones de carácter político, ético, filosófico e ideológico. Las nuevas tendencias en el debate sobre desarrollo, se sitúan en la revalorización del capital humano y capital social, se hace evidente la noción de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2000), mediante la cual se amplían las oportunidades de la sociedad, y la propia capacidad que las personas tienen para hacer uso de sus cualidades adquiridas.

En este orden, las políticas públicas en América Latina se diseñan de manera universal, tal que se entrelacen, es decir, que la concreción de alguna política tenga efectos sobre las demás, y no se dirijan a un solo sector, sin considerar la interrelación entre lo social y lo económico. Existen organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Comisión Económica Para la América Latina (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); que han contribuido con los gobiernos regionales y locales en el establecimiento de políticas tendientes a concentrar el gasto público social en los grupos vulnerables, mediante programas localizados y por ende, contribuir con los servicios y derechos universales de las personas. Estas propuestas, se efectúan para ofrecer un ajuste de manera global del gasto social, que, junto con evaluar los equilibrios macroeconómicos, superen las restricciones presupuestarias, elevando la productividad del uso de los recursos de los programas sociales (ONU, 2010).

En Latinoamérica las políticas públicas, tienen por objetivo el logro de un desarrollo social, entendido como un proceso de avance articulado en las dimensiones del bienestar, la equidad y la democracia, que permita igualdad de oportunidades de acceso. Expresado el bienestar en la participación ciudadana en la toma de decisiones, sobre la distribución de los bienes sociales y económicos. Y de esta manera tradicional de equiparar las políticas públicas con la disminución y erradicación de la pobreza.

Sin embargo, durante la década de 1980, el gasto público social promedio se redujo tanto en lo que respecta al Producto Interno Bruto (PIB) como en términos de gasto real per cápita, siendo el descenso per cápita acentuado en Venezuela y Argentina. Es así como, la proporción del gasto público total disminuyó en varios países, y se mantuvo en Colombia y Paraguay (CEPAL, 2003). Este indicador regional refleja la diversidad de problemas, así como la necesidad de adecuar el diseño de las políticas públicas a la situación específica de cada país. También, es pertinente la integración de lo social en la agenda pública que podría determinarse por el monto asignado al gasto social por el número de instituciones públicas involucradas, la cobertura y la calidad de los servicios ofrecidos a la población.

La dicotomía del desarrollo

La historia del desarrollo en el contexto de la planificación comienza con propuestas para intervenir la estructura y la dinámica social, desde una perspectiva capitalista y otra socialista. El desarrollo en el contexto de la planificación de políticas públicas se ubica principalmente en estas dos corrientes del pensamiento. Con respecto a la perspectiva capitalista, denominada ecodesarrollo, sus bases doctrinarias han sido expuestas por algunos destacados especialistas o por instituciones de renombre mundial: En 1971 Timbermen, 1972 Meadows, 1976 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), en 1977 Peccei, 1981 Sunkel, en 1987 la Comisión Mundial de Ambiente y Desarrollo WCED de las Naciones Unidas y en 1992 la Asamblea de las Naciones Unidas (Méndez, 1999). En cuanto a la perspectiva socialista en Venezuela, está se desarrolló a partir de un plan gubernamental denominado “Primer Plan Socialista Simón Bolívar 2007-2013” (Chávez, 2006) y en el “Segundo Plan Socialista 2013-2019” (Chávez, 2012).

Se hace evidente que estas dos visiones de país, distorsionan considerablemente la elaboración de un plan consensuado para todos los venezolanos, dado que un sector de la población sigue aspirando un modelo de planificación de desarrollo expresado integralmente en la intervención de los sistemas socioeconómicos, haciendo énfasis en el tratamiento de las variables o factores económicos de libre mercado y otro sector sigue apostando al intervencionismo del Estado.

En este contexto, las propuestas de intervención del Estado, varían según se aborde el modelo de planificación del desarrollo, sin embargo, cabe considerar, la postura económica antropocéntrica o de las instituciones públicas y privadas que se colocan frente a la pérdida de la actitud ambientalista, conllevando esto a la gran paradoja entre el bienestar que produce la explotación agrícola al generar empleo, seguridad alimenticia, seguridad social, contribución a los impuestos, entre otros; y la creciente problemática ambiental, sociocultural y sociopolítica. Tal situación, requiere de políticas públicas muy contundentes y concertadas, comenzando por todos los entes públicos y privados relacionados con el sector financiero, productivo y comunitario entre otros; quienes deben cumplir con las normativas y las regulaciones agrosustentables, tanto en el ámbito local, regional, subregional, nacional e internacional.

Es así, como se debe internalizar que la producción, distribución y consumo del sistema agroeconómico, depende de la naturaleza y sus recursos finitos, por ser éste quien provee la materia prima (suelo, tierra, clima, agua, entre otros) e insumos necesarios para fortalecer el sector primario de la economía. En consecuencia, el impacto directo del sistema económico sobre la naturaleza, es que éste explota y genera una serie de materiales que posteriormente serán procesados para la obtención de productos agrícolas o pecuarios, causando desechos o residuos que de una u otra manera retornarán a la naturaleza, y dependiendo del tratamiento que a éstos se les dé podrán originar o no, contaminación. Empero, éste no es el caso venezolano puesto que el Estado no ha presentado planes integrales de agroindustrialización para los sectores agrícola, pecuario y acuícola.

Es importante hacer notar, que la búsqueda de un modelo de sustentabilidad ha de considerar tres segmentos esenciales de toda actividad económica: quienes producen, quienes procesan y quienes consumen. En la primera categoría se incluyen los pequeños productores y cooperativas agrícolas, organizaciones sin fines de lucro, entidades públicas, entre otras; que son los que toman lo que necesitan del ambiente natural y lo utilizan para la producción de bienes y servicios que satisfagan a los consumidores y a la agroindustria. En la segunda categoría están los procesadores que regularmente funcionan como empresas que tienen proveedores del sector primario de la economía dotados de re-

cursos, son empresas agroindustriales que tienen una visión holística de la cadena de valor agroalimentaria y que incluyen actores del sector privado y público. En la tercera categoría están los consumidores, quienes por su parte además de dinamizar el proceso productivo a través de la demanda, también obtienen directamente algunos materiales (servicios o insumos) del mundo natural como por ejemplo agua. En general, las tres categorías son responsables de una producción, el procesamiento y el consumo sustentable o de la generación indiscriminada o no controlada de una gran cantidad de residuos o de contaminación del suelo, aire y agua, entre otros.

Las organizaciones directamente vinculadas al aprovechamiento del capital natural contribuyen en mayor o menor proporción a su deterioro, por tal motivo puede atribuírsele cierta corresponsabilidad en la degradación ambiental y por ende el decaimiento de la calidad de vida. Es así, como las dedicadas a producir caña de azúcar se relacionan con el desgaste progresivo de los suelos, aquellas cuya actividad es la producción, refinación y transporte de petróleo son las responsables de la contaminación del mar por petróleo, entre otras.

Tal y como lo señala Méndez (2011), cuando se pregunta: “y ¿Cómo opera en la práctica social una concepción y proceso de desarrollo humano, armónico y sostenible?”, planteando la complejidad en cuanto a la articulación de los regímenes sociales, económicos y políticos prevalecientes en una nación, a estilos de desarrollo dominantes y a estrategias adoptadas. La actitud que asumen las organizaciones frente a los planes de desarrollo agrícola local y regional, varía con relación a su conveniencia, pues dependiendo de lo que proponga el plan, unas más que otras consideran que la responsabilidad social es muy importante y la ven como una oportunidad competitiva. Es así, como pueden observarse diferentes comportamientos frente al desarrollo agrosustentable.

Planes de Desarrollo Agrícola en Venezuela

Desde mediados del siglo pasado, muchos son los pensadores que han caracterizado la existencia de un problema agrario en las sociedades capitalistas, al percibir que la concentración de la propiedad de

la tierra y la oligarquía rural, se transformó en obstáculo al desarrollo del campo y de la agroindustria. Sin embargo, muchos países han mantenido este modelo y siguen siendo exitosos, el “Gran Salto Adelante” llevado a cabo por Mao en China, propugnaba un modelo contrario y la historia demostró que también fue un modelo fallido (Araujo, 2011).

En Venezuela, a partir de 1960 se comenzó a buscar una solución al problema agrario y se propuso la distribución y democratización de la propiedad de la tierra, llamando a ese proceso Reforma Agraria. Empero, revisando las experiencias históricas de esta reforma, se podrían enumerar distintas fases progresivas, tales como los procesos donde se implantó una estructura de pequeñas y medianas propiedades, que ha perdurado hasta el presente. Se puede citar un caso de Estados Unidos de América donde se implantó una ley de colonización del Oeste, que estableció un tamaño de propiedad máxima de alrededor de 100 acres (89 hectáreas) por familia, que funcionó como una especie de reforma agraria. Antecedentes similares podemos encontrar en Japón, Italia, por nombrar sólo algunos países. (Morales, 2011).

En el período 1959-1964 se presenta se presenta en Venezuela el primer Plan de la Nación, sin embargo, a partir de la Reforma Agraria de 1960, fue que se comenzaron a generar planes de desarrollo agrícola, los cuales no arrojaron los resultados esperados a pesar que se organizaron actos orientados hacia la distribución equitativa de las tierras, la organización del crédito y de la asistencia integral para los productores del campo. Se logró mejorar los niveles de producción y productividad, empero, no se logró mejorar ni el nivel, ni la calidad de vida de toda la población campesina, acentuándose altos niveles de pobreza en la población rural y por ende mayor déficit de viviendas y servicios (Morales, 2011).

Con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) se comienzan a diseñar nuevos planes de desarrollo agrícola y se presenta el *Plan* de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, en el marco de la promulgación del Decreto Ley de Tierras y Desarrollo Agrario (LTDA, 2001), con la que se pretendió reorientar el desarrollo agrícola hacia un nuevo modelo agro-productivo y el derecho a la entrega de tierras, supuestamente a toda

persona que sea competente para el trabajo agrario y se vende la idea de que deben ser beneficiados todos los ciudadanos que hayan optado por el trabajo rural y la producción agraria como oficio u ocupación principal. Sin embargo, el referido plan no fue más que un plan de siembra orientado supuestamente a satisfacer las necesidades agroalimentarias de la población venezolana. Desde el año 2002, lo que ha prevalecido en Venezuela es la importación de productos alimentarios.

Para el año 2006, se presentan las líneas generales del denominado Plan Nacional Simón Bolívar, 2007 –2013 conocido como el Primer Plan Socialista (Chávez, 2006) y el plan de batalla por la soberanía agroalimentaria 2006-2015, y se establecen a través de un modelo de producción agrícola socialista, los Planes Integrales de Desarrollo Agrícola, donde se plantean las metas del programa de desarrollo agroproductivo a través de políticas del financiamiento requerido para el programa agroproductivo 2010-2011, considerando las medidas especiales, comparación de superficie-producción, financiamiento por subsector y estado, y la superficie por sistemas de producción para el programa agroproductivo anual. En estos planes se aborda separadamente el sector vegetal, el sector pecuario y el sector pesquero y acuícola (MPPAT, 2005). Para el año 2013, entra en vigencia la Ley del Plan de La Patria que contiene el Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019 (Maduro, 2013). Como se observa, desde 1960, los planes relacionados con el desarrollo del agro en Venezuela, se caracterizan por simples planes de siembra, pero no llevan implícitas políticas de desarrollo ni de sustentabilidad. La soberanía agroalimentaria es un simple cliché propagandístico y adolece de un plan estratégico a corto, mediano y largo plazo.

La sustentabilidad y el Capital Social

El término “desarrollo sustentable” que se usa a lo largo de la propuesta, de acuerdo con Pesci (2007), lo sustentable se concibe para los países en vías de desarrollo, denotando un desarrollo posible y con una conciencia ambiental a lo largo del tiempo, en contraposición al desarrollo sostenible, donde el término sostenido alude a los países desarrollados que han alcanzado un nivel de desarrollo que es necesario mantener combinándolo con una conciencia ecológica (Pesci, 2007).

Empero, para los efectos de esta propuesta, no está en discusión la etimología de la sustentabilidad, sostenibilidad o perdurabilidad, dado que el objetivo de la investigación es proponer un modelo de planificación estratégica para un desarrollo, ya sea agrosustentable, agrosostenible o agroperdurable.

Bajo esta premisa conceptual, se propone un modelo de planificación estratégica para un desarrollo agrosustentable, donde el principio fundamental siga propendiendo a satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, pero considerando el componente humanista, social y cultural como forma de vida, es decir, un modelo incluyente a través de la construcción de capital social. Para alcanzarlo, se hace necesario articular en las políticas públicas la participación efectiva de los agroproductores y agroempresarios, en los procesos de toma de decisiones, procurando además que el desarrollo tecnológico no produzca un impacto negativo en el ambiente. El modelo se fundamenta en el fortalecimiento del sector primario venezolano en sus diferentes niveles de producción: pequeño, mediano y grandes productores del sector primario de la economía. Esto sin duda, fortalecería la seguridad agroalimentaria del país.

Se plantea entonces un modelo de planificación agrícola científica, que incorpore un sistema de políticas públicas con elementos relacionados con el paradigma del desarrollo sustentable, donde las políticas sociales, técnicas, financieras y ambientales guíen la actuación de las organizaciones y constituyan la base para desarrollar todas sus interacciones, además de formar un elemento de suma importancia, porque a través de ellas se debe demostrar a los inversionistas el respeto que toda organización y comunidad, debe tener con el ambiente.

De esta manera, un modelo de desarrollo de planificación agrícola ha de considerar lo social, económico y agroecológico, con sus respectivos inputs y outputs; estableciendo escenarios de acuerdo con las adversidades, fortalezas, debilidades y oportunidades, las cuales determinarán las directrices estratégicas y los factores críticos de éxito. Esto determinaría la viabilidad, adaptabilidad e inclusión del modelo sobre cualquier sector de la sociedad. Por tanto, la gestión de esas

políticas públicas debe propender a establecer mecanismos de control del modelo, como una herramienta para la evaluación. Estos deben ser efectuados por personal capacitado, quien determina si se ha cumplido eficazmente con lo planificado, y verifique la planificación y la ejecución de políticas de desarrollo agrosustentable, determinando desviaciones si las hubiere, expresando sugerencias y mejoras que consideren pertinentes.

Empero, abordar la investigación bajo ese esquema, implica profundizar en el análisis de factores que determinan aspectos democráticos de las sociedades, por lo que se introduce el concepto de capital social propuesto por Putnam (1995: 2), entendido éste como “las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo”. Definición que desarrollará subsecuentemente en la búsqueda de mejores resultados sociales, políticos y económicos, señalando que “Mientras que el capital físico alude a unos objetos físicos y el capital humano a las propiedades del individuo, el capital social hace referencia a las conexiones entre los individuos -las redes sociales y las normas de reciprocidad y de honestidad que resultan de todo ello”. (Putnam, 2000: 3). En este sentido, el capital social está estrechamente vinculado a lo que algunos denominan ‘virtud cívica’, a diferencia del capital social que pone el énfasis en el hecho de que la virtud cívica tiene más poder si se manifiesta en el contexto de una red densa de relaciones sociales de reciprocidad”

Lo estratégico y la planificación agrícola

Sin duda, la investigación se plantea desde una perspectiva más general a lo particular, la planificación agrícola así concebida iría desde lo estratégico hacia la búsqueda de un desarrollo agrosustentable. Dentro de este marco, la Conferencia de las Naciones sobre Medio Ambiente y Desarrollo esbozó en la Agenda 21 (ONU, 1999) que la educación ambiental es un indicador crítico para promover el desarrollo sustentable y aumentar la capacidad de las poblaciones para abordar cuestiones ambientales.

Por consiguiente, cuando una organización desea ir en busca del desarrollo sustentable, lo principal es que sienta que el aspecto ambiental es un elemento esencial de la planificación y parte integral de la organización, por lo tanto, deben desarrollarse políticas bien definidas, orientadas al desempeño eficaz y sustentable. Para ello, se requerirá de un plan estratégico de acción, recursos adecuados, grandes inversiones y sobre todo la capacitación adecuada del recurso humano, de manera de motivarlos para que se sientan parte fundamental de la tarea y perciban como suyos los beneficios que se obtengan.

La planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable se presenta como parte fundamental de las políticas públicas, debe ser una guía para la acción futura, pues ésta constituirá la plataforma sobre la cual se desarrollarán todas las interacciones ambientales y las políticas de la organización y será la señal principal para los inversionistas internos y externos respecto de la seriedad o de las intenciones de la organización con relación al ambiente. Verbigracia, la Certificación de Negocios para el Desarrollo sustentable emitida por la Cámara de Comercio Internacional en la Segunda Conferencia de la Industria Mundial sobre Administración Ambiental; tiene como finalidad inducir a los negocios a ser responsables ambientalmente. (Cámara de Comercio Internacional, 1991).

Habida cuenta, la propuesta de un modelo para la planificación estratégica de desarrollo agrosustentable, implica una selección de actos futuros para alcanzar los resultados que se desean. El caso es que las instituciones públicas están abordando dicho proceso enmarcado dentro de una concepción un tanto diferente a la tradicional, porque ubica la selección de actos futuros en un contexto rígido, en el cual no se consideran las variaciones del entorno en el contexto sociopolítico en sintonía con las políticas públicas del gobierno plasmados en el segundo Plan Socialista Para El Período 2013-2019 (Chávez, 2012). El gobierno solo orienta sus políticas públicas hacia la sostenibilidad de un modelo meramente socialista, en desmedro de la sustentabilidad agroalimentaria de Venezuela. Es decir, no importa si se mantienen o aumentan los índices de importación de productos agrícolas, la política gubernamental es atacar los niveles de pobreza y desnutrición a través de cajas o bolsas de comida, producidas o no en Venezuela. Para el

año 2020, el Plan de la Patria 2019-2025 (Maduro, 2018) no vislumbró cambios en la política agroalimentaria venezolana, tal como se evidencia en los indicadores de pobreza presentados por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello, presentados en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), realizada entre noviembre de 2019 y marzo de 2020, donde se ubica a Venezuela como el país más desprovisto de América Latina con un perfil nutricional que se asemeja a los países pobres de África (El Ucabista, 2020). En tal sentido, los planes gubernamentales distan mucho de un modelo que propugne la soberanía agroalimentaria.

Pareciera que en la política pública venezolana impera la diatriba entre la planificación tradicional y la planificación estratégica, para la toma de decisiones. Tal y como lo señala Méndez (1999) “en Venezuela, las fortalezas de la planificación tradicional se cimentan en su permanente capacidad para auto criticarse y evolucionar, en el acopio que ha hecho de innumerables técnicas de análisis y predicción; y en haber desarrollado todo un complejo sistema institucional y legal propio; además de contar con una altísima experiencia en los más diversos campos de la aplicación; disponiendo también de un considerable conjunto de instituciones para la investigación y docencia, de donde han salido precisamente, los elementos más relevantes de su revolución actual”. No obstante, si contrastamos las premisas de la planificación tradicional con las dos vertientes de la planificación estratégica planteadas por el autor, se puede inferir que un modelo de planificación que propenda hacia la búsqueda de un desarrollo agrosustentable, debe estar enfocado hacia la aplicación de las estrategias, técnicas y acciones que considere los inputs que podrían presentarse como oportunidades y amenazas, y los outputs, como fortalezas o debilidades.

EL modelo propuesto en esta investigación, considera el análisis del constructo planteado por Méndez (1999) cuando señala que la planificación estratégica debe considerar como una de sus vertientes la planificación situacional, donde planificar significa calcular, predecir y proceder las acciones para llevar a cabo una situación inicial a otras, hasta llegar a la situación que el actor pretende alcanzar; y como otra vertiente, la planificación corporativa, donde “la estrategia precisa de una adecuada articulación entre la situación externa (oportunidades y amenazas) y la capacidad interna (fuerzas y debilidades), a diferencia

de los enfoques tradicional y situacional, glorifica lo intuitivo manejado en discusiones de grupo”

Es así como todo sistema de producción puede crecer y fortalecerse armónicamente en la medida que cada una de las dependencias que la conforman, profundizan y cualifican estratégicamente sus procesos, haciéndose diferentes unas a otras, pero reforzando sus mecanismos de gestión, coordinación y capacitación, como planes integradores del hacer institucional, los cuales a su vez evitan duplicidad de esfuerzos respecto a un plan u otro. Dentro de estas reflexiones, está subyacente un elemento fundamental, sin el cual es imposible satisfacer los requerimientos del entorno, tales como la existencia de un sistema de evaluación y control; se trata de una Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable, dado que las políticas públicas requieren estar orientadas a través de una definición clara de metas, asignación de recursos presupuestarios-financieros y construcción de capital social, capacitando al personal técnico político, así como al personal receptor de las políticas aplicadas. Éste ha de ser lo suficientemente flexible como para incorporar las modificaciones del entorno, con el fin de realizar los cambios pertinentes en el ámbito de las acciones a ejecutar.

Es así como la planificación estratégica bajo este enfoque, tendrá por objeto fundamental, apoyar el proceso de toma de decisiones de los niveles gerenciales de organizaciones agrícolas de las instituciones públicas e inclusive del sector privado; dado que es así como la planificación plasmada en un plan consensuado, constituirá básicamente una metodología para la selección de alternativas adaptables a la realidad de cada comunidad y será viable dentro de las políticas de Estado. Para lograr ese propósito se requiere un basamento metodológico-conceptual- teórico mínimo, en el cual establecen varios escenarios sobre actos futuros, con el objeto de poder inferir posibilidades de comportamiento de entornos tan turbulentos como los que se viven en la Venezuela del año 2020. Es allí donde se ha de tomar en cuenta la forma y los procesos que han de realizarse.

En este sentido, para desarrollar el modelo propuesto, es necesario considerar los insumos, los procesos, el producto, la realimentación y el entorno, dado que toda organización básicamente constituye una

inversión social desarrollada por el hombre para lograr cosas que solo no podía conseguir. Es así como se plantea un modelo donde las organizaciones públicas y privadas vayan construyendo un capital social que les permitan presentarse como un cuerpo social compuesto por individuos a través del cual se puedan ejecutar acciones dirigidas a satisfacer los requerimientos de toda la población en materia agrícola, pecuaria y acuícola.

De allí pues, que se hable de planificación científica, dado que no basta invertir ingentes cantidades de recursos financieros para solventar los problemas culturales, de analfabetismo, educacionales, de salud, entre otros. Se hace necesario administrar correctamente estos recursos, recuperar las inversiones, capacitar correctamente el recurso humano, adquirir los insumos para la operación y reposición de partes, realizar campañas de entrenamiento y de divulgación y, en fin, mantener una acción continua en múltiples frentes de actividad para lograr una calidad de vida elevada.

En este contexto se debe garantizar el cumplimiento de la misión de los responsables de las políticas públicas, en armonía con la solución de la problemática o requerimientos de desarrollo nacional, regional y local. Para ello, es necesario formular modelos de planificación estratégica con visión integradora e incluyente, donde cada persona ha de pensar en el aspecto que le corresponde vinculándolo con el resto de la acción, así como también se requiere considerar las variaciones del entorno que le es pertinente.

Todos los elementos que considera el modelo, están dirigidos a proporcionar información que apoye la toma de decisiones, lo cual garantiza la formulación de planes, programas y proyectos para la obtención de productos agrosustentables y optimizará el uso de los insumos que le sean asignados a los productores para tal fin. Por tanto, para cumplir con tales cometidos, se hace necesario contar con una guía para orientar ese hacer gerencial y productivo que proporcione información pero que también sea susceptible de ajustes, es decir, un plan estratégico de gestión que recoja las consideraciones de lo que se quiere hacer y que cuente con un recurso humano capacitado para tal fin. La aplicabilidad del modelo, se basa en la formulación y ejecución de los planes

públicos y privados que propendan al desarrollo agrosustentable para sembrar, producir, procesar y comercializar; considerando lo agrotécnico, lo social, lo cultural, lo económico y en general, lo ambiental. De no ser así, no sería viable su aplicabilidad, dado el tipo de planificación imperativa que se desarrolla en Venezuela.

Metodología

El tipo de investigación es documental, dado que se elaboró un marco teórico conceptual que permitió formar un cuerpo de ideas sobre el objeto de estudio y descubrir respuestas a determinadas interrogantes, a través de la aplicación de procedimientos documentales. Estos procedimientos han sido desarrollados con el objeto de aumentar el grado de certeza, que la información reunida será de interés y que, además, reúne las condiciones de fiabilidad y objetividad documental (Arias, 2012). Esta técnica documental permitió la recopilación de información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos. Incluye el uso de instrumentos definidos según la fuente documental a que hacer referencia.

Con este propósito, se eligió como instrumento para la recopilación de información una revisión selectiva, teniendo en cuenta que cada año se publica una gran cantidad de artículos de revista, libros y otras clases de materiales dentro de las diferentes áreas del conocimiento, por tanto, se seleccionaron las relevantes y más recientes informaciones. Sin embargo, no debe inferirse que todos los materiales publicados son fuentes adecuadas o fidedignas de información. Las fuentes primarias revisadas fueron libros, monografías, documentos gubernamentales, trabajos de investigación presentados en congresos, entre otros. Estas fuentes fueron los documentos que registraron el conocimiento inmediato de la investigación.

También se consultaron fuentes secundarias, tales como resúmenes y listados de referencias publicados en el área de políticas públicas, con el objeto de comprobación de cualquier factor que pudiese afectar la exactitud o la validez de la información. En este sentido se indagaron anuarios y manuales relacionados con la planificación estratégica y el desarrollo sustentable, publicados por organismos multilaterales como

la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), entre otras fuentes de información disponibles en la Web.

Discusión y Resultados

Para diseñar el modelo para la planificación estratégica del desarrollo grosustentable, se hizo necesario analizar los planes y programas de desarrollo agrícola en el ámbito nacional, regional y local; además de analizar la información de los productores y cooperativas agrícolas en Venezuela, las cuales pasaron de 1.045 cooperativas registradas en el año 2001 a 264.845 cooperativas legalizadas para el año 2008, representando un crecimiento exponencial de veinticinco mil trescientos cuarenta y cuatro por ciento (Bello y otros, 2011). Asimismo, se identificaron los rubros agrícolas explotados en la región, (MAT, 2011) y se analizaron si los planes venezolanos presentados por los gobiernos nacionales desde el año 2001, para fortalecimiento del sistema agroalimentario nacional.

Por otra parte, se analizaron los cambios realizados desde comienzos de siglo que determinaron cambios profundos en los sistemas instituidos y que transformaron las estructuras de instituciones relacionadas con el sector primario de la economía venezolana. Verbi-gracia, la política de Estado de integración de redes de consumidores, procesadores y productores, que direccionaron la producción agrícola y agroindustrial a través de los núcleos de desarrollo endógeno, fondos zamoranos, comunas, entre otros, contrasta con las políticas propias de la empresa privada, observándose una desarticulación institucional y un distanciamiento entre el sector público y privado que contraría la forma de expresión de cogestión y alianzas para un desarrollo y un crecimiento económico sustentable.

En este marco, se partió de la premisa de lo que muchos gobiernos a lo largo del proceso histórico del continente latinoamericano, han analizado en diferentes foros, asambleas y congresos, donde sólo apuntan al desarrollo nacional y al crecimiento de la producción y de servicios agroalimentarios. En el caso venezolano, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) establece en los

artículos 299, 301, 305, 306 307 y 308 que los estados tienen la obligación de lograr el desarrollo agrícola, económico y social, para alcanzar la soberanía agroalimentaria. En consecuencia, el diseño del modelo propuesto se basa en un mandato constitucional, por lo que el desarrollo agrosustentable debe ser el centro de interacción e interacción de la soberanía agroalimentaria, transformándose en un sistema articulado en la dimensión del bienestar, la equidad y la igualdad de los miembros de toda organización social. Es decir, que la distribución de los bienes y servicios agrícolas, se debe realizar de manera normativa, en igualdad de condiciones y oportunidades de acceso.

En este contexto, se diseñó un modelo de planificación estratégica que coadyuve a la articulación de un sistema de gestión con elementos relacionados, que bajo el criterio de una economía sustentable que articule las políticas agroecológicas con las sociales y económicas; como una política de Estado, no sólo de un gobierno de turno. Un plan estratégico para el desarrollo agrosustentable que guíe la actuación de las organizaciones públicas y privadas, constituyendo la base para desarrollar todas sus interacciones.

Bajo un análisis documental, se sistematizó un modelo de desarrollo holístico, donde los tres pilares fundamentales del desarrollo sustentable: el económico, ambiental y social; trasciendan lo soportable, viable y equitativo, ampliando su espectro para accionar en condiciones de turbulencia e incertidumbre, donde prime lo realizable sobre la utopía y se logre definir una misión concertada a través de la construcción de capital social. Bajo esta premisa, se garantiza el cumplimiento de la misión, sólo si los responsables de la toma de decisiones en el ámbito nacional, regional, municipal y local, se articulan con las necesidades y requerimientos de todos los sectores agroproductivos venezolanos.

Todos los planes de desarrollo que han implementado los gobiernos de Venezuela desde la Reforma Agraria del año 1960, contemplan el desarrollo agrícola para contribuir con la reducción de la desigualdad y la pobreza, presuponiendo no sólo un compromiso con la equidad, sino su impacto sobre el crecimiento y desarrollo nacional, empero, los resultados de cada plan distan mucho del concepto de sustentabilidad. Es así como el desarrollo de la actividad agrícola, pecuaria y acuícola

presentó un comportamiento sinuoso durante las últimas cuatro décadas del siglo XX y un declive sustancial durante las dos primeras décadas del siglo XXI.

Los organismos rectores de las políticas públicas venezolanas son los que elaboran los planes a ejecutar en cada una de las áreas de desarrollo nacional. De acuerdo con los indicadores económicos y sociales que presenta el Banco Central de Venezuela (BCV, 2012) y el Banco Agrícola de Venezuela (BAV, 2012), entre otras instituciones, pareciera que la acción del Estado se percibe ineficiente y el avance de esas políticas públicas demuestra cierta pasividad ante el colapso de los sistemas agroalimentarios. En consecuencia, se infiere que no se cuenta con suficiente capital social, capaz de involucrar a todos los ciudadanos en los procesos propios de responsabilidad y control social de la gestión pública que garantice la soberanía y seguridad agroalimentaria.

De allí pues, que no basta invertir ingentes cantidades de recursos financieros para solventar los problemas alimenticios, educacionales, culturales, de salud, entre otros; se hace necesario administrar correctamente estos recursos, evitando situaciones como el otorgamiento de divisas para la importación a empresas fantasmas (AN, 2016). Recuperar las inversiones nacionales y extranjeras del sector público y privado, evitando la migración masiva de venezolanos hacia otros países. Eso pasa por un acuerdo de gobernabilidad entre todos los sectores políticos y sociales venezolanos, garantizado por la comunidad internacional.

El Estado Trujillo es un vivo ejemplo de las erradas políticas de planificación pública. Allí encontramos organismos como la Corporación de Los Andes (CORPOANDES) e instituciones públicas adscritas a la Gobernación del estado, entre las que destacan la Dirección de Desarrollo Económico, el Fondo Único de Desarrollo del Estado Trujillo (FUDET), la Empresa de Propiedad Social AGROTRUJILLO, S.A., la Distribuidora de Alimentos (DISTAL), S.A., el Instituto de Alimentación y Nutrición del Estado Trujillo (IANET), la Dirección de Desarrollo Social Participativo, Fondo Socialista para los Consejos Comunales (FOSOCC), entre otros. Además de instancias municipales dentro de las veinte Alcaldías que conforman su división político territorial; contando, además, con el Sistema Hidráulico Trujillano (SHT) y organis-

mos públicos nacionales. Allí se encuentran plasmados diversos planes, proyectos y/o programas, dirigidos a fomentar el desarrollo local y regional, empero, se desconoce una propuesta articulada que considere una metodología adecuada de aplicabilidad de estas políticas públicas; que a corto, mediano y largo plazo posicionen a Trujillo como estado piloto en el desarrollo del sector primario, secundario y terciario de la economía venezolana. Tal es el caso del Plan de Desarrollo Trujillo 2016-2030, del cual solo se conocen titulares en la prensa regional del estado Trujillo (Trujillo Digital, 2017).

Como el modelo propuesto aborda en una de sus aristas el aspecto social y el agroecológico, se hizo necesario analizar las variables que hacen viable el proceso económico y agroecológico, así como aquellas que garantizan la inclusión en el aspecto social y económico. Es aquí donde se plantea una visión sistémica, dado que los sistemas agroalimentarios son claramente abiertos y reciben permanentemente entradas y salidas. Son discontinuos, al igual que cualquier sistema ambiental, puesto que se interrumpen, sufren acontecimientos distintos. (Pesci, 2007). Gráficamente se puede observar su transfiguración en la imagen de un helicoide. Ver figuras 1 al 4.

El análisis documental hace uso del helicoide como una figura geométrica que representa el modelo teórico de un plan. Es una figura que permanentemente se despliega y desenrolla, en otros momentos se achica y se agranda, recibiendo flujos de entrada y salida. Representa la simulación de una situación de sistema abierto de alta casuística o impredecible, donde el caos tiende siempre a dominar, por lo que permite al planificador detectar a través de los factores interrelacionados, los elementos a gobernar (Pesci, 2007).

Es así como se plantea el modelo de planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable. El helicoide presentado en la figura 1, se muestra estable cuando se inicia el plan, dado que la tendencia es otorgarle a cada componente el mismo valor. Cuando el plan se está implementando, se observa el helicoide desarrollándose permanentemente y por momentos se achica o se agranda hacia uno de los componentes del sistema agrosustentable, tal como se observa en las figuras 2, 3 y 4 que considera la sustentabilidad en lo agroecológico, lo social y lo eco-

nómico. Allí se observa cómo se reciben los flujos de entrada y salida, donde el caos tiende siempre a dominar, pero al mismo tiempo es altamente relacional, dado que todas las variables están interrelacionadas y los inputs se transforman en outputs para garantizar la adaptabilidad, viabilidad e inclusión dentro de todas las partes del modelo.

En las generalizaciones anteriores, se plantea la vigencia de los paradigmas relacionados con el desarrollo agrosustentable de cualquier región, por consiguiente, el modelo incluye estadísticas del sector público y privado, de sus actividades primarias, sus fuentes de energía, si existen programas de capacitación y extensión, con qué materia primas cuentan, entre otros. En consecuencia, se hace necesario plantear una visión agrosustentable en un plan a largo plazo, a través de una planificación normativa, así como elaborar planes sectoriales dentro del sector primario de la economía. Por tanto, la planificación se debe apuntar en el sistema global del país con la finalidad que correspondan a los objetivos establecidos en un plan de desarrollo nacional a mediano plazo; o por áreas problema cuya incidencia y trascendencia es siempre a un corto plazo, dados los efectos coyunturales que se presentarían con la adaptabilidad del modelo. Para ello, se deben definir claramente los factores críticos de éxito, las amenazas y las directrices estratégicas del plan, programa o proyecto de desarrollo agrosustentable.

En este contexto, se deben considerar las estrategias y tácticas encaminadas al desarrollo de la actividad agrosustentable, las cuales parten de la construcción de capital social, identificando lo que se tiene y el cómo se hace, con el fin de determinar los vínculos entre el sector agrícola y otros sectores productivos, que permitan establecer los requerimientos reales de recursos físicos, sociales, humanos y financieros. Así, la asignación de responsabilidades en el proceso de planificación, ejecución y evaluación de planes de desarrollo, trascenderían la planificación de producción agrícola de lo agrotécnico a lo social lo que indudablemente fortalecería la red de involucrados, comenzando por los productores responsables de las actividades primarias de la economía, pasando por la agroindustria, entendida como la responsable de darle valor agregado a los rubros a través de la transformación, la preservación y la preparación de la producción agrícola para el consumo intermedio o final, generalmente; y finalmente los consumidores finales ubicados en cualquier estrato de la sociedad.

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, se presenta un modelo para la planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable, bajo el enfoque de sistemas agroalimentarios que tengan como objetivo central, la integración de los problemas y causas que originan el estado de dependencia e incertidumbre del sector agroproductivo venezolano, con el fin de identificar las soluciones más adecuadas para la práctica de una actividad agricultura, pecuaria y acuícola, que considere el potencial del ambiente, los recursos del agricultor y también sus expectativas y anhelos.

Las distorsiones derivadas de los análisis de cada plan analizado, conlleva a plantear un modelo de desarrollo que aborde los planes como un sistema y desde una visión interdisciplinaria, lo cual permitirá analizar las transformaciones de entradas en salidas “inputs-outputs” a través de la interrelación de cada componente. Entre las entradas se deben incluir informaciones y estadísticas del sector público y privado, actividades primarias, fuente de energía, capacitación y extensión, materias primas, entre otros aspectos tales como los factores críticos de éxito, las amenazas y las directrices estratégicas del plan, programa o proyecto de desarrollo agrosustentable. Lo que recibe modelo como sistema, es modificado por éste, de tal modo que la forma de la salida (productos agrícolas, pecuarios, piscícolas o agroindustriales) difiera de la forma de entrada.

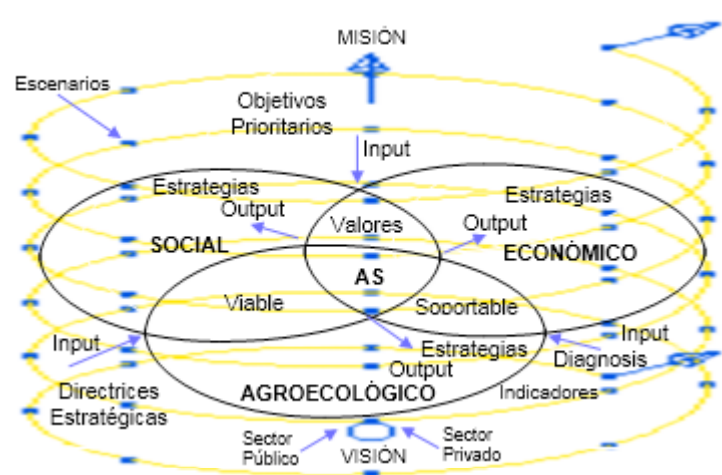
Otro aspecto medular en el modelo, es que reconoce la entropía que se genera, relacionada con la tendencia natural de los diferentes factores sociopolíticos y socioculturales, a caer en un estado de desorden. Tal y como lo plantea la teoría de sistemas, todos los sistemas no vivos tienden hacia el desorden, en consecuencia, si se aísla una variable, ésta con el tiempo perderá todo movimiento, convirtiéndose en un objeto inerte. Ejemplo clásico de esta afirmación, se focaliza en la anarquía predominante en el sector primario de la economía, donde el gobierno planifica lo que quiere producir, el campesino produce lo que puede producir y el empresario produce lo que quiere o lo que le permiten producir.

Es así como el modelo propuesto para el establecimiento de un plan estratégico para el desarrollo basado en la Agrosustentabilidad

(AS), permite que el planificador interrelacione los componentes del sistema, detectando la interrelación, interdependencia e interacción entre ellos. Los componentes interactuantes deben ser regulados, manejados de tal manera que los objetivos logren alcanzar las metas del plan.

A través de la sistematización de los factores sociales, económicos y agroecológicos, se presenta gráficamente un sistema complejo, integrado por subsistemas más pequeños, donde la “jerarquía” de los componentes objeto de estudio, genera e interrelaciona subsistemas en otros sistemas, indiferentemente de los escenarios que se presenten en el análisis conceptual, estableciendo las directrices estratégicas y los factores críticos de éxito, que garanticen la viabilidad, adaptabilidad e inclusión de todos los involucrados (figura 1).

Figura. 1. Componentes del Modelo de Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable (AS). Helicoide Estable.



Tal y como se puede observar en esta figura 1, cuando se formula el plan, se han de considerar como inputs aquellos relacionados con los objetivos y directrices estratégicas del plan, así como la diagnosis, dado que ésta permitirá identificar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades de cada región respecto de sus objetivos prioritarios,

representando el conjunto de factores o recursos que se necesita para cumplir con los objetivos estratégicos. El output señala las estrategias que ha de considerar el plan (lo que parte de la región) y que han de satisfacer las variables inherentes al aspecto agroecológico, económico y social, que permitan adaptar las técnicas y las tecnologías sin afectar negativamente a los productores ni a los consumidores. Esto implica el establecimiento de escenarios dentro y fuera del sistema, que se adecúen a los cambios y demandas que impone el entorno. Es así como el modelo propuesto **define** una serie compleja de procesos mediante los cuales ciertos tipos de insumos (inputs) se convierten en tipos de productos (outputs) que en el caso de un plan de desarrollo se concibe como política pública.

En cuanto a lo económico y lo agroecológico, el modelo plantea la interrelación existente entre actividad económica y medio ambiente, partiendo de la premisa que el sistema económico es un subsistema del sistema agroecológico. En consecuencia, se ha de incidir sobre los modelos basados en el análisis input-output para que estos permitan vincular los elementos que dan origen al bienestar económico, con aquellos que impactan los elementos físicos naturales a través de la contaminación del entorno, por lo que se ha de considerar la valoración económica ambiental de los factores a ser impactados durante el desarrollo del plan. Eso conlleva al análisis de la viabilidad agroecológica y económica, a través del establecimiento de escenarios que permitan cumplir con la visión y misión del plan estratégico para el desarrollo agrosustentable, tal y como se plantea en el contexto internacional latinoamericano, como es el caso de Brasil, Argentina y Uruguay, que exportan varios de sus productos a Venezuela, sin afectar su demanda nacional. Allí, hay sustentabilidad.

En cuanto al aspecto social y económico, las políticas públicas han de considerar la inclusión de todos los sectores del sector primario de la producción. El modelo actual está condicionado al Plan de la Patria presentado por el Gobierno Nacional para el período 2019-2025 (Maduro, 2018) y es imperativo para todos los venezolanos, limitando la actividad agroeconómica de determinados sectores de la sociedad que no apuestan al cumplimiento de esa política de estado, por no creer o adversar la construcción del Socialismo Bolivariano del siglo XXI,

que se propugna en el referido plan. El modelo de planificación propuesto incluye a todos los sectores del proceso productivo, en la toma de decisiones y consolida los valores de libertad, independencia, paz, solidaridad, para esta y las futuras generaciones, tal y como lo establece el preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) que también consagra el pluralismo político, específicamente en los artículos 2° y 6° de esta Carta Magna.

Con respecto a lo agroecológico, las prácticas agrícolas, pecuarias y acuícolas; propenden hacia el establecimiento de actividades agrícolas tradicionales o tecnificadas a través de la utilización de tecnología blanda. En lo tradicional priva la siembra directa, la rotación de cultivos y la reposición de nutrientes, con el uso mínimo de agroquímicos que permitan cubrir los nutrientes deficitarios. Esto permite en una primera etapa, bajar costos de producción, menor consumo de energía y menor demanda de equipamiento, además, se reduce la pérdida de suelo mejorando sus propiedades y permitiendo obtener rendimientos promedios aceptables. En el caso agrícola, la rotación debe incluir cultivos que proporcionen gran volumen de rastrojos, como es el caso del maíz que además de ser un rubro de consumo masivo en Venezuela, aporta materia orgánica y permite reponer parte de los nutrientes al suelo, haciendo más sustentable el sistema agroproductivo. Empero, lo económico es un aspecto fundamental para mantener un modelo agrosustentable, dado que lo agroecológico no sería viable si no se consideran la iteración y la interacción de sus diferentes variables. Por ejemplo, la necesidad de reponer los nutrientes que se extraen con la intensificación de las prácticas agrícolas y el monocultivo, debe considerarse una inversión indispensable para que el recurso natural suelo sea realmente renovable en el tiempo.

En cuanto a lo social, las prácticas agrológicas se presentan como una de las limitantes del modelo, dado que los productores han venido profundizando sus prácticas agrícolas no sustentables con el auge de la revolución verde, hace más de cincuenta años. Por tanto, un cambio de mentalidad en los productores, implica un cambio de paradigma, por lo que debe “ir de la mano” con un programa educación no formal, de capacitación y formación continua e inclusive, motivado a través de la formación formal en los diferentes niveles educativos. Esto a su vez

coadyuvará a estrechar la brecha entre la pobreza y la riqueza, si se considera el aspecto económico como parte integral de las políticas de agrosustentabilidad.

Tal y como lo señala Gabaldón (Ledezma, 2006). “La pobreza es también factor de deterioro ecológico, pero por otra vía. Por ejemplo, los pobres que tienen poca tierra y viven de la agricultura tienen que sobreexplotar los recursos naturales generando un proceso de devastación como el de los conuqueros. Los pobres cuando ocupan los cinturones de miseria no son sustentables. Pero son dos fenómenos distintos: la pobreza produce daño ecológico por sobreexplotación, la riqueza produce deterioro ecológico por sobreconsumo y por los desechos que generan sus patrones de producción”.

Adaptar al productor para que dinamice la economía a través de prácticas agroecológicas, es la tarea más encomiable que se pueda emprender como política pública, aunado por un lado al posible incremento del costo de mano de obra, pero por otro, al valor agregado que obtendría el producto final al poner en marcha este modelo. En este sentido, el productor del sector primario de la economía se ha de adaptar a un cambio de paradigma y pasar de ser “agricultores” a ser “cultores” del “agro”. Para lograr tal actitud y aptitud, aparece en escena la visión sistémica, donde el modelo de planificación recibe permanentemente input y output, en forma discontinua, es decir, se interrumpen y sufren acontecimientos distintos. Tal y como lo señala Pesci (2007): “se requiere abordar y manejar procesos de regulación homeostática”.

Tal y como se observa en la figura 1, los componentes del modelo de planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable (AS), están recibiendo esos input y output e interrumpiendo acontecimientos distintos, bajo criterios de agrosustentabilidad. Las variables económicas, sociales y agroecológicas se afectan de igual manera, por lo que gráficamente la agrosustentabilidad está inmersa en un helicoide estable. Por lo que se puede inferir que es el estado ideal del sistema.

Empero, tal como se observa en las figuras 2, 3 y 4, la figura 1 del helicoide se va transfigurando en hélices cónicas que por momentos van achicándose o agrandándose hacia uno de los componentes del sistema

agrosustentable (agroecológico, social o económico) recibiendo flujos de entrada y salida, donde el caos que tiende siempre a dominar es apreciado a través de la interrelación de los componentes con sus inputs se transformados en outputs para garantizar la adaptabilidad, viabilidad e inclusión dentro todas las partes de este modelo. Es allí donde privan los intereses particulares del gobernante de turno o la visión particular del planificador, tratando de alcanzarse la agrosustentabilidad direccionando el plan con énfasis en lo agroecológico (figura 2), en lo económico (figura 3) o en lo social (figura 4).

Figura. 2. Componentes del Modelo de Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable (AS). Helicoide Cónica achicada hacia lo agroecológico.

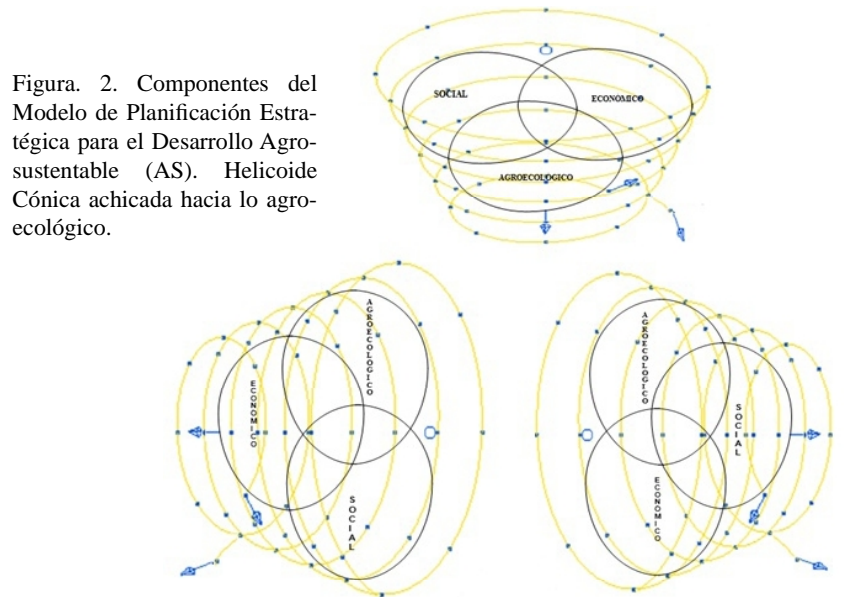


Figura. 2. Componentes del Modelo de Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable (AS). Helicoide Cónica achicada hacia lo agroecológico.

Figura. 3. Componentes del Modelo de Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable (AS). Helicoide Cónica achicada hacia lo económico.

Figura. 4. Componentes del Modelo de Planificación Estratégica para el Desarrollo Agrosustentable (AS). Helicoide Cónica achicada hacia lo social.

CONCLUSIONES

Los planes de desarrollo presentados por el Gobierno Nacional para los períodos 2001-2007, 2007-2013, 2013-2019 y 2019-2025 no se adaptan al concepto de sustentabilidad plasmado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y desarrollado a lo largo de esta investigación, dado que no consideran todas las variables requeridas para alcanzar la soberanía agroalimentaria nacional.

Uno de los aspectos más resaltantes de la investigación, es la paradoja que presentan los planes nacionales, por un lado, Venezuela alcanzó la meta de reducción de la proporción de personas en hogares en situación pobreza extrema, bajando de 11,1% a 7,2% INE (2013) en el período 2006-2009. Y, por otro lado, para ese mismo período, disminuyeron los índices de producción agrícola nacional.

De acuerdo con los datos analizados del Censo Agrícola 2007-2008 se evidenció lo que ya para muchos era un hecho conocido, el crecimiento del sector había sido modesto y presentaba importantes distorsiones. De acuerdo con los datos presentados por Hernández (2012) el valor de la producción vegetal per cápita se incrementó solo un 10% en nueve años y su tasa de crecimiento interanual fue de 1,1%. Empero la última década adolece de datos confiables, puesto que los organismos responsables de generarlos no los publican, lo que indica que los planes se implementaron en dirección contraria al desarrollo de una actividad agrosustentable.

El modelo propuesto establece y reconoce la planificación estratégica para el desarrollo agrosustentable, como un sistema ambiental que es evolutivo, abierto y altamente impredecible, frente al cual se tiene que actuar de manera interactiva, con todos los factores o componentes a gobernar. En consecuencia, no pueden coexistir variables que no se adapten social, económica y agroecológicamente a un plan y su viabilidad dependerá sustantivamente de la inclusión de todos los factores sociales, haciendo énfasis en el sector privado para la toma de decisiones.

La viabilidad teórica del modelo propuesto, hace énfasis en la visión sistémica de la planificación, donde el helicoide representa un modelo isomorfo de los sistemas ambientales y el capital social, la cohesión requerida en la identificación con las formas de gobierno y con expresiones culturales y comportamientos sociales que hacen que la sociedad sea más cohesiva y represente más que una suma de individuos, tal como lo señalan Wilkinson y Rocha (FAO, 2013) considerando que los arreglos institucionales horizontales tienen un efecto positivo en la generación de redes de confianza, buen gobierno y equidad social y que el capital social contribuye de manera importante a estimular la solidaridad y a superar las fallas del mercado a través de acciones colectivas y del uso comunitario de recursos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AN (2016). **“Gran saqueo cambiario”**. Asamblea Nacional de Venezuela investigará gran saqueo cambiario por US\$230.000 millones Disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160225_venezuela_asamblea_investiga_corrupcion_dp

Araujo, Heriberto (2011). **La silenciosa conquista china**. Barcelona: Crítica.

Arias, Fidias (2012). **El Proyecto de Investigación. Guía para su elaboración**. Editorial Episteme. 6ta. Edición. Caracas.

BAV (2012). **Banco Agrícola de Venezuela**. Disponible en <http://www.bav.com.ve/somosbav/?id=1> [Consulta: 2012, Mayo 01.05.2018].

BCV (2012). **Las Importaciones del Gobierno Registran un Incremento del 64 %**. Banco Central de Venezuela. Las Noticias de Cojedes. San Carlos, mayo 20. P. 12.

Bello, L., Weber, Y. y Monzant, E. (2011). **El Cooperativismo en Venezuela**. Disponible en http://gestionparticipativavenezuela.files.wordpress.com/2010/08/diagnostico_economia_social-y-solidaria_en-venezuela_.pdf

Cámara de Comercio Internacional (1991). **Segunda Conferencia de la Industria Mundial sobre Administración Ambiental. Cartas de las Empresas para un Desarrollo Sostenido. Principios para la Gestión Ambiental. Cámara de Comercio Internacional.** Disponible en: <https://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.iccwbo.org%2FData%2FPolicies%2F2000%2FCarta-de-las-Empresas-para-un-Desarrollo-Sostenido%2F&ei=AvHvUrWoENSskAfAqYDYBg&usg=AFQjCNFi3NJy8lylhI9OfdGdr-f8rEQmzLw&sig2=ict62agQMxzejr3aQVtRLw>

CEPAL (2003). **Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2003.** Disponible en <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/14820/P14820.xml&xsl=/deype/tpl/p9f.xsl>

CEPAL (2008). **Desarrollo Sostenible: Perspectivas de América Latina y el Caribe. XX Seminario Internacional de Política Fiscal, Santiago de Chile, 28 al 31 de enero de 2008. N° 53 septiembre. Series Seminarios y conferencias N° 11.** Disponible en https://www.google.co.ve/search?q=CEPAL+%E2%80%93+Series+Seminarios+y+conferencias+Numero11&rlz=1C1NNVC_enVE507VE510&oq=CEPAL+%E2%80%93+Series+Seminarios+y+conferencias+Numero11&aqs=chrome..69i57.17265j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8 (Junio, 2016)

CEPAL, FAO, IICA (2014). **Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe.** San José, C.R. IICA. Disponible en <http://www.fao.org/3/a-i3702s.pdf> (agosto, 2017).

CEPAL, 2020. **El COVID-19 y la crisis socioeconómica en América Latina y el Caribe. Revista CEPAL No. 132 - Edición Especial.** Signatura: LC/PUB.2021/4-PISSN. Editorial CEPAL. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46838-revista-cepal-132-edicion-especial-covid-19-la-crisis-socioeconomica-america>

Chávez, Hugo (2006). **Líneas Generales del Plan Nacional Simón Bolívar “Primer Plan Socialista.** Período 2007-2013. Venezuela. Disponible en <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2018/05/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2007-2013.pdf>

Chávez, Hugo (2011). **Memoria y Cuenta del Presidente del República Bolivariana de Venezuela del año 2010**. Mensaje Anual del Comandante. Disponible en <http://colabora.softwarelibre.gob.ve/home/gobierno-en-linea/II-ProyectoGeneral-2012-2019.pdf>

Chávez, Hugo (2012). **Segundo Plan Socialista Para El Período 2013-2019**. Venezuela. Disponible en <http://colabora.softwarelibre.gob.ve/home/gobierno-en-linea/II-ProyectoGeneral-2012-2019.pdf>

CRBV, 1999. **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, Número 36.860.

LTDA (2001). **Ley de Tierras y Desarrollo Agrario**. Decreto Ley N° 1.546. Presidencia de la República.

El Ucabista (2020). **Venezuela es el país más pobre de América Latina y el perfil nutricional se asemeja a países de África**. ENCOVI UCAB. Disponible en <https://elucabista.com/2020/07/07/encovi-ucab-venezuela-es-el-pais-mas-pobre-de-america-latina-y-el-perfil-nutricional-se-asemeja-a-paises-de-africa/>

FAO (2013). **Agroindustrias para el desarrollo. Tendencias de las agroindustrias, patrones e impactos en el desarrollo**. Wilkinson John y Rocha Rudi, Capítulo 3. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma.

Geo Venezuela (2007). **Disponibilidad de las tierras agrícolas de Venezuela**. Fundación Empresas Polar.

Gutierrez, A. (2016). **Venezuela y su crisis alimentaria: ¿estamos en emergencia?**. En <http://prodavinci.com/2016/01/11/actualidad/venezuela-y-su-crisis-agroalimentaria-estamos-en-una-emergencia-alimentaria-por-alejandro-gutierrez-s/>

Hernández, Juan (2012). **La importancia de la agricultura en los gobiernos de Chávez. Efectos sociopolíticos en el deterioro de la agricultura**. Disponible en http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblio/texto/SIC2012750_446-450.pdf (abril, 2017)

INE (2013). Instituto Nacional de Estadística. Disponible en <http://www.ine.gov.ve/>.

Ledezma, Eurídice (2006) **La Democracia Es Indispensable Para Alcanzar El Desarrollo Sustentable**. Entrevista a Arnaldo Gabaldón, Ministro, Fundador del Ministerio del Ambiente de Venezuela.

Leff Enrique, Ezcurra Exequie, Pisanty Irene y Romero L. Patricia (2002). **La Transición Hacia El Desarrollo Sustentable. Perspectivas De América Latina Y El Caribe**. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). México. Disponible en <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/download/407.pdf>

Maduro, Nicolás (2013). **Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019. Ley del Plan de La Patria**. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.118 Extraordinario, 4 de diciembre de Disponible en <http://gobiernoonlinea.gov.ve/home/archivos/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019.pdf>

Maduro, Nicolás (2018). **Plan de la Patria 2019-2025** Disponible en <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2019/04/DESPLEGABLE-PLAN-PATRIA-2019-2025.pdf>

Méndez V., Elías (1999). **Planificación y Gestión Ambiental para el Desarrollo Sostenible**. CIDIAT, Mérida, Venezuela.

Méndez V., Elías (2011). **Ordenación y Desarrollo del Territorio, la ciudad y el Campo (Armonía de la Tierra)**. Vicerrectorado Administrativo, Mérida, Venezuela.

MAT (2011). **Volúmenes de Producción SubSector Agrícola Vegetal de Venezuela y Estado Cojedes**. Ministerio de Agricultura y Tierras 1996-2011. [Material Digitalizado]. Disponible en Descargas\Documents\T026800011731-0-Final_Defensa_AndrewT.-000_2.pdf

Morales Einstein (2011) **La Reforma Agraria y la Ley de Tierras**. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos15/reforma-agraria/reforma-agraria2.shtml>

MPPAT (2005). **Plan de Batalla por la Soberanía Agroalimentaria 2006-2015**. Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras. Venezuela.

ONU (1992). **Programa 21**. Disponible en <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agenda21toc.htm>

ONU (1999). **Agenda 21: Declaración de Río Sobre El Medio Ambiente y Desarrollo**. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Desarrollo económico y social. Organización de Naciones Unidas. Río de Janeiro. Brasil.

ONU (2010). **Objetivos de Desarrollo del Milenio**. El Progreso de América Latina y El Caribe hacia los objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos Para Lograrlos Con Igualdad. Disponible en http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2977/S2010622_es.pdf;jsessionid=5C9EAB9B67B0F9035E59C823ADFFA248?sequence=1 (septiembre, 2017)

Pesci, Rubén (2007). **Proyectar la Sustentabilidad**. Enfoque y metodología de FLACAM para la sustentabilidad. Fundación CEPA. La PLATA – Argentina.

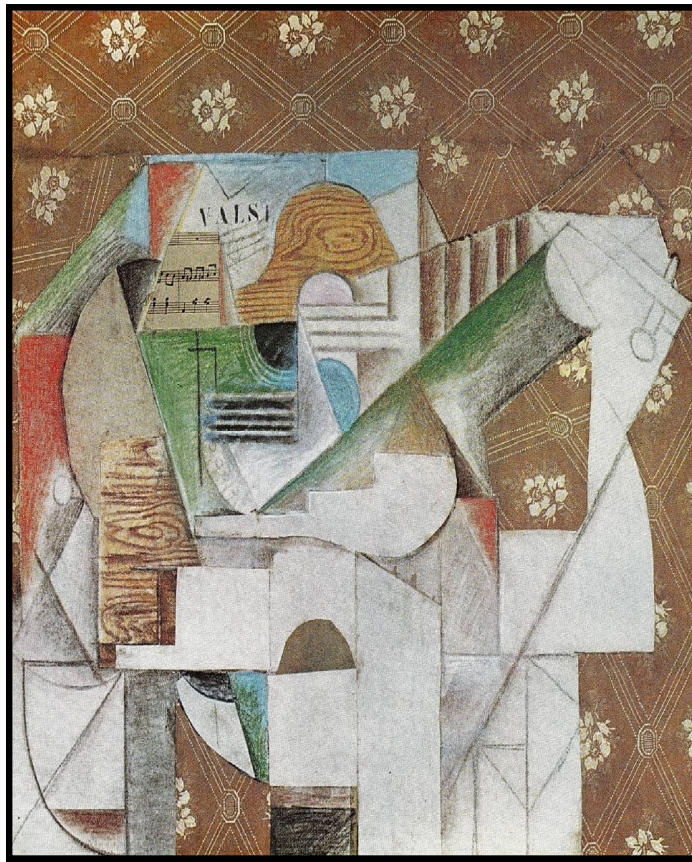
PNUD (2000). **El Desarrollo Humano en Chile**. Más Sociedad para Gobernar el Futuro. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en http://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_idh_informe_2000.pdf

Putnam, R. (1995): “**Bowling alone: America’s declining social capital**”. *Journal of Democracy*, vol.6, a. n°1 65-78.

Putnam, R. (2000). **Bowling Alone: the Collapse and Revival of American Community**. New York: Simon & Schuster.

Trujillo Digital (2017). **Plan de Desarrollo Trujillo 2016-2030**. Disponible en www.trujillodigital24.com.ve/2017/05/rangel-silva-plan-de-desarrollo.html

EDUCACIÓN



Guitarra y papel de música "el vals"
Pablo Picasso
Col. Sr. Pedro Vallenilla Echeberría

EL ACTO DIDÁCTICO: UN EVENTO PARA OBSERVAR¹

*Mariely del Valle Rosales Vilorio**

El presente artículo Describe el acto didáctico desarrollado en los espacios escolares de Educación Básica en el estado Trujillo. Se asumió la metodología cualitativa. La población estuvo conformada por dieciocho (18) estudiantes de la asignatura Seminario de Investigación de la carrera de Educación de la Universidad de Los Andes, del Programa de Profesionalización Docente (PPD), semestre A-2019. La técnica usada para recabar la información fue la observación pasiva y el juego de roles, como instrumentos la entrevista focalizada y las notas de campo. Para analizar la información se desarrollaron diálogos y conversaciones dirigidas, apoyadas en los referentes estudiados, con la finalidad de reflexionar sobre algunos aspectos del ser y hacer docente, para ello se asumió el procedimiento analítico de Spradley. Se concluye que la formación profesional debe estar vinculada con la práctica pedagógica en espacios reales de aprendizaje. El acto didáctico es un escenario que ofrece contextos (situación país) para investigar y actuar diariamente. El propósito de la escuela debe estar centrado en generar aprendizajes en los estudiantes, en medio de su cambiante realidad,

¹ Este trabajo ha sido auspiciado y financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (CDCHTA-ULA) Venezuela, bajo el código NURR-H-606-17-04-B

* Licenciada en Educación Integral, Magister en Gerencia Educacional, Doctora en Ciencias de la Educación, Post Doctora en Gerencia de las Organizaciones. Profesora Asociado en el Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes. Investigadora del Instituto Experimental de Investigaciones Humanísticas, Económicas y Sociales (IEXIHES). E-mail: marielyrosales@hotmail.com

Recibido: 13/02/2020

Aprobado: 22/05/2020

donde estudiante y docente son los protagonistas de la interrelación de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: *acto didáctico, enseñanza, aprendizaje.*

THE DIDACTIC ACT: AN EVENT TO WATCH

ABSTRACT

This article describes the didactic act developed in the Basic Education school spaces in the Trujillo state. The qualitative methodology was assumed. The population was made up of eighteen (18) students from the Research Seminar subject of the Education career at the University of Los Andes, of the Teaching Professionalization Program (PPD), semester A-2019. The technique used to collect the information was passive observation and role play, as instruments, focused interview and field notes. To analyze the information, dialogues and directed conversations were developed, supported by the studied references, with the aim of reflecting on some aspects of being and teaching, for which the analytical procedure of Spradley was assumed. It is concluded that vocational training must be linked to pedagogical practice in real learning spaces. The didactic act is a scenario that offers contexts (country situation) to investigate and act daily. The purpose of the school should be focused on generating learning in students, in the midst of their changing reality, where students and teacher are the protagonists of the interrelation of teaching and learning.

Key words: *didactic act, teaching, learning.*

INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza y de aprendizaje lo desarrolla el ser humano de manera particular en un gran escenario de intercomunicación diaria. Donde toma especial relevancia el trato del que enseña con el que aprende y su entorno. Para Sevillano (2005) en esta era del conocimiento, surgen nuevas variables que se consideran en el acto didáctico.

El estudiante pasa a ser el gran protagonista, el docente es uno de los grandes mediadores, las estrategias metodológicas son el punto de mira de la acción práctica en dependencia del discente y del contenido, y mediadas o mediadas por los contextos de actuación, tanto mediatos como inmediatos. Aparecen también nuevas características en dichos procesos que llevan a la instrucción formativa como son básicamente la intencionalidad, el sistematismo y la contextualización (p, 85-86)

Es de considerar que en el acto didáctico, se han de incorporar elementos que determinen la efectividad del mismo. Históricamente, el docente era quien guiaba exclusivamente el proceso, hoy claramente se observa la presencia de nuevos protagonistas que surgen por la incorporación de “dimensiones teóricas, tecnológicas y prácticas” como requerimientos del sentido más genuino de la Didáctica. En tal sentido, la atención de la didáctica está sobre el aprendizaje y en verla como un acto en el que “se establece una relación dinámica interpersonal... marcada por el estímulo y la enseñanza, caracterizados por la comunicación dialógica... donde prevalece una relación dinámica e intencional que atiende a finalidades y objetivos concretos...” (Rosales, 2015, p. 74).

El acto didáctico está regido por acciones orientadas intencionalmente a comunicar conocimiento en espacios escolares. En éste, participa el docente quien a través de la observación, desde una postura socrática, comienza a conocerse a sí mismo, luego conocer a su entorno y finalmente conocer todo lo demás. En este compromiso educativo, el docente como un actor efectivo debe asumir el lugar de los alumnos para comprender lo que necesitan; entendiendo y respetando su individualidad. El estudiante como partícipe del acto didáctico está en una posición de aprender para generar nuevos conocimientos, producto del aprender a aprender; así como, en exteriorizar todo el nuevo aprendizaje que se va formando por la interacción con su docente, con sus pares, con su entorno y consigo mismo.

Otra mirada ofrece Vásquez (2010, p. 9), quien manifiesta que la didáctica nos ubica frente a las situaciones de aprendizaje “a las estrategias de pensamiento que un educador moviliza, a las técnicas nece-

sarias para aprender y estudiar, al papel determinante de los contextos al momento de aprender, a las variadas y complejas propiedades de la comunicación y la interacción humana... ” En este accionar, tanto docente como estudiante están comprometidos; la mayor responsabilidad reposa sobre el docente, quien tiene a su cargo la planificación de todo el proceso de enseñanza, y el compromiso en lograr que el estudiante aprenda a aprender, en un contexto social de interrelaciones reales.

Los seres humanos vistos como seres integrales, según Niño (2012. p, 2) “gozan de una capacidad especial, la *semiótica*, la cual los habilita para adquirir, crear, aprender y usar códigos, constituidos por signos. Esta capacidad posibilita el desarrollo y ejercicio de la competencia comunicativa...” estamos en la “era de las comunicaciones”, donde es necesario desarrollar códigos que permitan la relación efectiva entre docente y estudiante que garanticen el éxito esperado.

Para tal efecto, la educación debe estar regida por la práctica docente coherente, sistematizada, organizada y cónsona con los requerimientos de quienes participan en ella. En un clima de cordialidad, respeto y reconocimiento, estamos ante un evento social que requiere como factor fundamental una comunicación efectiva. Niño (2012, p.3) se refiere a los actos comunicativos como “actos sociales o actos compartidos, los cuales tienen lugar en una situación real determinada, con la participación mínima de dos personas que se contactan para intercambiar o compartir sus experiencias”. En tal sentido, el proceso de enseñanza y aprendizaje está destinado a hacer de las escuelas espacios donde la experiencia, la espontaneidad y el amor por el aprendizaje sean indicadores que rompan con lo que pudiera ser una imposición técnica o formal.

La necesidad de desarrollar una educación de calidad, obliga a los docentes en ejercicio y los docentes en formación a despertar el interés por buscar el perfeccionamiento de sus actividades de enseñanza. Para Sevillano (2005, p.1) “el profesorado deberá realizar actividades de formación, de actualización científica, didáctica y profesional” entendiendo estas actividades de formación como parte del ejercicio diario en sus actividades vinculadas con la práctica. El aprendizaje visto como un proceso social, que toma especial vida en comunidad, en grupos

sociales, requiere de docentes que formen comunidades de aprendizaje, donde “Los alumnos ocupen el centro de la enseñanza - aprendizaje. Los profesores aprendan enseñando y también investigando” (p.4).

Sumado a lo anterior, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2019, p.5) menciona que “un docente bien capacitado es fundamental para integrar a los alumnos...” Así mismo, deja claro que para lograr esto, los docentes también necesitan apoyo para hacerse cargo de clases con diversidades culturales, sociales, que a menudo “incluyen estudiantes con necesidades psicosociales” y para los cuales deben incorporar estrategias que les permita atender cada una de las características presentes.

En consonancia con este requerimiento, la Universidad de Los Andes, en el Programa de Profesionalización Docente (PPD), en el estado Trujillo, busca vincular a los estudiantes de la carrera de Educación en las diferentes menciones con el campo real escolar. La idea es formar a los profesionales directamente en los centros educativos, donde puedan vivenciar la realidad cambiante y vibrante de cada espacio. Se entiende la escuela como un lugar vivo, que se desarrolla y cambia a través de quienes hacen vida en ella y su entorno.

Los estudiantes del PPD, son profesionales de otras disciplinas que están ejerciendo la docencia; la Universidad de Los Andes, les ofrece un proceso de formación profesional pedagógico. En tal sentido, uno de los propósitos establecidos en la asignatura de Seminario de investigación es que los estudiantes realicen sus investigaciones directamente en espacios reales que les permita visualizar, percibir y vivir su integración en el ámbito social, cultural, pedagógico y didáctico. Esto a su vez nos lleva a pensar la escuela como espacios sistémicos y potenciales; donde se dan cita múltiples actores. Así como asumimos que “la práctica reflexiva plantea la transformación de la escuela en comunidades de aprendizaje donde los profesores se apoyen para encarar las realidades que se presenten” (Rosales, 2014, p.7)

Hoy se busca que el profesional responda a las realidades que emergen en cada espacio escolar como una cultura en constante evolución. Por lo tanto “la nueva profesionalización docente, conlleva com-

ponentes sociales y emocionales, además de técnicos e intelectuales, para establecer lazos emocionales con y entre el alumnado, para sentar las piezas constructoras de la empatía, la tolerancia y el compromiso...” (Sevillano, 2005, p.2). Entendemos que cada persona tiene su estilo de aprendizaje, siendo una de las tareas del docente, identificar en su grupo de estudiantes la manera cómo pudiera generar el aprendizaje según sus particularidades.

El panorama actual en Venezuela, presenta un escenario de investigación y acción, según el informe elaborado por el Programa de Educación – Acción en Derechos Humanos PROVEA “Situación de los Derechos Humanos en Venezuela 2018” manifiesta que “se profundizaron las deficiencias estructurales que se venían acumulando en los últimos años y aparecieron otras que afectan la inclusión y la calidad de la educación, tanto en la básica como en la universitaria...” (p.003). Estas consideraciones son producto de investigaciones directas en los contextos educativos, donde se puede percibir las diferentes realidades tanto de los docentes, como de los estudiantes y la comunidad en general.

Considerando la didáctica como una serie de acciones intencionadas de comunicar conocimientos donde emergen otros elementos propios de cada protagonista y, en atención a las diferentes realidades que surgen día a día en los espacios escolares, se presenta esta investigación como un punto de encuentro de la teoría con la práctica, donde la realidad es un escenario de participación directa para precisar al ser docente. Desde una postura reflexiva que posibilite el desarrollo de competencias profesionales como docente - investigador.

En esta investigación se cuenta con la participación de estudiantes de la carrera de Educación quienes están en proceso de formación. En un ejercicio de aprender sobre la didáctica y sus alcances, se hizo un acercamiento a través de visitas a diferentes espacios escolares que permitieron observar cómo aprenden los niños, mirando cómo enseñan los maestros hoy; en una Venezuela que transita por cambios imprevistos donde todos los actores educativos están involucrados. Desde el docente que sortea entre imprevistos y dificultades para llegar a la escuela y el estudiante que logra llegar a la institución con su morral lleno de incertidumbres.

En tal sentido, el objetivo de este artículo se centra en describir el acto didáctico que se desarrolla en los espacios escolares de Educación Básica, percibido por los estudiantes de la Carrera de Educación del Programa de Profesionalización Docente (PPD) de la Universidad de Los Andes en Trujillo.

METODOLOGIA

Se asume un enfoque cualitativo que “se orienta hacia la construcción de conocimiento acerca de la realidad social y cultural a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados” (Rojas, 2010, p.21). La situación a investigar, surge de las diferentes fragilidades entre las teorías estudiadas y lo que sucede en los espacios escolares hoy. A tal efecto, se busca describir el acto didáctico que se desarrolla en las diferentes instituciones visitadas por los estudiantes en formación.

La población estuvo constituida por dieciocho (18) estudiantes de la asignatura Seminario de Investigación de la Carrera de Educación de la Universidad de Los Andes, del Programa de Profesionalización Docente (PPD) del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” del estado Trujillo, correspondiente al semestre A-2019. Esta población presenta particularidades, tales como: 1. Todos son docentes en ejercicio; 2. La “situación país” limita la concentración de los estudiantes en un solo municipio del estado. Por tales razones para desarrollar la investigación, se acordó que cada estudiante seleccionara una institución cercana a su residencia, siendo esta diferente a su lugar de trabajo, lo que permitió abordar varios municipios del estado Trujillo, aprovechando esta oportunidad para tener una impresión del evento desde espacios diversos.

Se utilizó como técnica en las instituciones escolares, la observación pasiva apoyados en lo que menciona Rojas (2010, p.74) quien considera que “el observador está presente en la situación pero no participa ni interactúa con los sujetos”, la intención es observar el acto didáctico sin intervenir en el desarrollo del mismo. Como instrumento se usó una entrevista focalizada dirigida al docente de cada salón para conocer aspectos específicos del acto que desarrolla; este tipo de ins-

trumento “está focalizado en un tema o aspecto específico de una situación” (p.87), el caso era describir cómo enseña el docente. En cuanto a cómo aprenden los estudiantes, se usó el instrumento de notas de campo, este instrumento permite describir ampliamente el proceso; además “constituyen la materia prima para el análisis e interpretación de la realidad estudiada” (p.75), en el contexto, el objetivo era observar el cómo enseña el docente y cómo aprende el estudiante, considerando todos los elementos del acto didáctico implícitos.

La finalidad de la técnica y de los instrumentos seleccionados en consenso por todo el grupo investigador, es dar respuesta a cómo se desarrolla el acto didáctico desde la postura de quien enseña y de quien aprende; los estudiantes del PPD tenían que describir cada uno de los procesos observados. Se ejecutaron tres visitas a los ambientes escolares seleccionados, a las cuales asistieron como investigadores. Desde el rol de investigador, el estudiante del PPD debe concentrarse en su rol sin intervenir en el acto didáctico. Se consideró previamente, el estudio de la técnica de juego de roles, porque “se asocia al interaccionismo simbólico, el cual pretende comprender los significados de las acciones de los sujetos en una realidad específica” (Rojas, 2010, p.114). Esta técnica se asume porque los estudiantes del PPD son docentes en ejercicio, se realizó un estudio de la misma para reflexionar en qué consiste ser investigador, sin intervenir ni hacer juicios que puedan condicionar el evento; además, otra de las intencionalidades implícitas de la investigación, es que el estudiante en formación desarrolle competencias que le permitan hacer de su espacio escolar un escenario constante de producción de conocimientos.

Es importante mencionar que la investigación tuvo tres momentos específicos:

Comenzamos estudiando algunas teorías sobre el acto didáctico y referencias sobre el “fenómeno situación país”, estas actividades se desarrollaron en conversaciones y disertaciones sobre el deber ser y lo que posiblemente estaba sucediendo en cada institución escolar. Además, se concretaron las líneas de acción, roles para la ejecución, contextos a ser abordados, materiales e instrumentos a utilizar para desarrollar la investigación.

Seguidamente, se realizaron las visitas a las instituciones seleccionadas para observar el evento en tres momentos diferentes (esto estuvo condicionado a las circunstancias del momento “situación país”).

Para el análisis de la información se asumió el procedimiento analítico de Spradley (Rojas, 2010, p.148) quien sugiere cuatro pasos para el análisis etnográfico “análisis de dominio, análisis taxonómico, análisis componencial y análisis de temas”.

El análisis de dominio, se realizó a través de las observaciones directamente en el contexto para describir el acto didáctico en cada espacio escolar. Las anotaciones que lograron realizar los estudiantes permitieron precisar elementos implícitos en el acto didáctico y definir algunos patrones de comportamiento como consecuencia del “fenómeno situación país” que se desarrollaba para el momento y el cual evidenció realidades adversas tanto para el estudiante universitario como para quienes estaban en los espacios escolares visitados. En consonancia con esto, Ruiz (2007, p.96) menciona que “la formación docente debe encaminarse hacia una reflexión teórica, que permita al maestro o docente situar el lugar desde donde se hable y se explican determinadas situaciones educativas, entre ellas, la categoría de lo “normal” y lo “patológico” en el ámbito educativo”.

En la construcción del análisis taxonómico, se establecieron las relaciones entre los términos aportados por los investigadores quienes, aparte de organizar la información lograron hacer reflexiones, producto del reconocimiento de las situaciones como lejanas a cada observador y a la vez cercanas, viéndose cada uno en ese mismo micro mundo que representa la escuela. Se estableció como guía las dos preguntas inicialmente elaboradas para desarrollar la investigación. En atención a ello, cada estudiante compartió sus hallazgos como la prioridad sobre la de los demás, sorpresa del grupo fue encontrar realidades muy similares en lugares totalmente distantes a pesar de estar en el mismo estado Trujillo.

Se procedió a unificar las coincidencias y divergencias encontradas, apoyados en las teorías consultadas. Cada estudiante del PPD elaboró su reporte de investigación, estableciendo conclusiones como

punto de partida para posteriores investigaciones como parte de la formación de un docente investigador. A continuación, se describe los resultados predominantes en la percepción del acto didáctico en espacios observados.

RESULTADOS

La información se organizó en dos categorías de análisis para dar respuesta al objetivo establecido. Los resultados se analizaron a través de conversaciones y reflexiones producto de la investigación, confrontándolo con las teorías consultadas. Este proceso tiene implícito un propósito claramente definido desde el inicio: hacer que el estudiante en formación conozca la dinámica del acto didáctico desde otra óptica, no para criticarlo, sino para reflexionar ante el hecho que cada Institución educativa presenta características particulares; en las que se requiere la presencia de docentes competentes que generen un acto didáctico efectivo y responsable.

Situación de aprendizaje observada;

Dieciocho actos didácticos, en el nivel de Educación Básica.

Categoría de análisis N° 1: Características de los escenarios (contextos al momento de aprender):

- En Venezuela, específicamente en el estado Trujillo, aparte de la influencia que de alguna manera, pueda estar presente por los grandes avances mundiales a nivel tecnológico y por las transformaciones que protagoniza la sociedad; es de resaltar que el proceso de enseñanza y de aprendizaje, se desarrolla en medio de una realidad que condiciona la Educación en los estudiantes, docentes y comunidad en general; conocido este como “el fenómeno situación país” el cual origina eventualidades que debe enfrentar la población. Como factor común se presenta la escasa asistencia a clase tanto de docentes como de los estudiantes. La consecutiva inasistencia de uno o de otro afecta la continuidad del acto didáctico. Sin embargo, cuando un docente no asiste los estudiantes son

asumidos en su mayoría por otro docente, evitando con ello que “pierdan el viaje a la escuela”; en otros casos, son retirados de la institución porque no hay quien los atienda.

- El modo de vivir, el sistema de valores y creencias ha sufrido algunos cambios que también han afectado la manera de pensar y de aprender de cada uno de los miembros de la comunidad escolar. La incertidumbre, la insatisfacción de las necesidades básicas (Maslow), hacen que la disposición de maestros y estudiantes esté condicionada para el cumplimiento de sus actividades, tanto de enseñar como de aprender. La escuela es vista de diferentes maneras: “un lugar para ir a comer”, “un espacio para jugar”, “un espacio tal vez para aprender...” No obstante, las nuevas tendencias que menciona Sevillano (2005) y que hoy se mantienen en muchos de los casos observados, insisten que “además de reintegrar al sujeto en la construcción del conocimiento, rescata la importancia del proceso al reconocer que pensamiento y conocimiento, como todo en la naturaleza, están en holomovimiento”, se le suma también el énfasis “en el aprendizaje, en la construcción del conocimiento y no sólo en la instrucción” (p.15). La idea dominante es superar la pasividad y generar un aprendizaje significativo en cada uno de los estudiantes y más aún en los momentos que se vive.
- De igual manera, se evidenció que más que un contenido conceptual desarrollado, aparece un contenido actitudinal como producto de un compartir de vivencias que surge como respuesta a una realidad que escapa de la programación curricular establecida. Se pudo precisar los elementos del modelo didáctico comunicativo, donde la interacción docente - estudiante se presenta de manera amena en la mayoría de los casos, a pesar de lo álgido que pudo ser abordar algunos temas de disertación. Estos referentes propios del día a día, en la que todos participaban exponiendo su realidad, se notaba la apropiación de conocimiento en cómo se podría solventar algunas de las situaciones por las cuales transitaba la comunidad; estos episodios eran abordados desde una postura de aprendizaje cooperativo como menciona Ferreiro y Espino (2009, p.54) en el que la “esencia, es el proceso de aprender en grupo; es decir, en comunidad”.

- Se evidenció la presencia de los elementos clásicos del acto didáctico, participación de docente y estudiante, referentes teóricos, método interactivo vinculado con el contexto donde se encontraban, haciendo de la jornada en su mayoría, un agrado para quienes asistían. Igualmente, se hizo notorio con menor frecuencia el ejercicio de la indiferencia y la velocidad, los docentes se limitaban a dar un contenido como cumplimiento a una exigencia sin comprobar la efectividad del proceso de enseñanza. Estamos ante un modelo clásico o tradicional donde se desarrolla una enseñanza unidireccional, centrada en el proceso de instrucción sin comprobación de asimilación. La premura ante las limitaciones sociales (transporte, alimentos, otros) hacen que la clase sea más corta en tiempo, cuando en ocasiones se logra desarrollar la misma.
- Una de las situaciones delicadas, fue la inasistencia de docentes y estudiantes a la jornada diaria. Estudiantes sin profesores, profesores sin estudiantes o profesores con muy poca matrícula. Esto se suma a la evidencia del reportaje de EFE Noticias “En las escuelas públicas venezolanas se cumplió apenas el 70 % del calendario previsto en el año escolar 2018-2019 como consecuencia de la crisis económica, el colapso de los servicios y la deserción de alumnos y maestros”, una de las justificaciones más reiteradas de inasistencia, es la falta de alimentos en las instituciones. La existencia de los mismos en las instituciones condicionan la asistencia a clase, los padres opinan de no haber alimentos “mejor que se queden en la casa”... Ante esto, las planificaciones establecidas sufrieron modificaciones, la mayoría de los docentes seleccionaron “los contenidos más importantes para el año” y desarrollaron hasta donde les fue posible.
- Como impresión general, se nota que la mayoría de los estudiantes manifestaban receptividad con lo enseñado por el docente. Otros en una postura de silencio, de cuerpo presente con atención ausente... Lo que invita a desarrollar el acto didáctico desde un clima de participación, de agrado y estímulo ante cualquier adversidad. Lo ideal es hacer que el estudiante logre encontrarle sentido a lo que el docente le pretende enseñar, a relacionar el referente desarrollado con su

ser y hacer, para generar un aprendizaje significativo (Ausubel, 1986), el cual toma mayor vigencia cuando el estudiante entiende que el referente estudiado es importante para él.

- Es preciso mencionar, que los estudiantes manifestaban la necesidad “en crear un saber hacer” que le ayudara en atender su prioridad. Las situaciones fueron semejantes tanto en escuelas rurales como urbanas, estudiantes que no asistían a la institución para “apoyar con el sustento en el hogar”. Esto se puede considerar como un reto para el docente, en idear maneras y formas a través de estrategias para desarrollar saberes conjuntamente con los estudiantes, que posibiliten la inserción de una nueva enseñanza que responda a las prioridades del contexto “aprender a aprender”, “aprender haciendo” que sea un atractivo y a la vez sea un aprendizaje productivo.

En este ejercicio de investigación quedó claro que las realidades son cambiantes y las percepciones son asumidas por cada observador, según el conjunto de valores, creencias y formación personal. A través de la escuela se puede lograr el desarrollo de un país integrando a todos los participantes, identificando sus necesidades y actuando sobre ellas. El factor “situación país” obliga salir del confort para comenzar a hacer de la enseñanza, una verdadera enseñanza. Las instituciones visitadas, todas estaban en las mismas condiciones que limitaron el hacer de docente y del estudiante. La motivación, la participación y disposición variaban de un momento a otro. La inmediatez y lo fortuito eran característicos del día a día.

Categoría de análisis N° 2: Estrategias de pensamiento aplicadas por el docente y técnicas de aprendizaje:

El objetivo principal de un docente es dar a conocer su ser, su saber y la contextualización de ese saber; es decir desarrollar sus competencias profesionales y trascenderlas. Ante esto, nos encontramos con docentes en el ejercicio de su profesión, quienes aplican algunas estrategias de enseñanza que les permiten alcanzar la mayoría de los objetivos de aprendizaje propuestos. La planificación que se establece para el desarrollo del acto didáctico propicia la consolidación de algu-

nas competencias propias de su hacer educativo. En algunos de los ambientes observados, asisten estudiantes con condiciones especiales de aprendizaje, los cuales deben ser atendidos de manera individual por su particularidad; es de resaltar que la mayoría de los docentes no cuentan con la formación académica profesional especializada para atender estos casos; sin embargo, realizan actividades exclusivas para integrarlos en el proceso educativo.

A continuación, se precisan algunos de los criterios necesarios según Ferreiro y Espino (2009, p.122) para el desarrollo del proceso de mediación, requeridos en el acto didáctico que se lograron contextualizar en esta investigación:

- **La intencionalidad**, se nota en la planificación que los docentes presentan al desarrollar la mayoría de referentes teóricos, algunos con metas claras y orientaciones oportunas. Sin embargo, los comportamientos de los estudiantes pueden ser los no esperados en su totalidad, esto condicionado por su día a día, que determina notoriamente su sentir y actuar. Ocasionalmente, manifestaban su pensar o se conformaban con callar.
- **La trascendencia**, se observa en la relación que hacen los docentes con sus estudiantes al abordar los “aprendizajes anteriores y situaciones futuras”, se incorporaron algunos temas específicos, por la necesidad que manifiestan los estudiantes y hasta los mismos docentes al compartir un sentir propio de su realidad (generar alimentos, establecer estrategias para llegar a las instituciones, ...)
- **La reciprocidad**, estuvo marcada por diálogos y conversaciones con los grupos de estudiantes, la estrategia dominante fue el trabajo en pequeños grupos, el cual era iniciado en los espacios escolares y concluido en sus hogares o en la siguiente jornada por la limitante del tiempo. Se observó la coincidencia de las mismas estrategias y actividades (asignación de trabajos grupales, diálogos, conversaciones, lecturas y resúmenes...). Muchos estudiantes se quejaban en llevar actividad a sus hogares ya que tenían la necesidad de hacer

otras actividades extraescolares, para contribuir con el sustento en su hogar.

- **La experiencia significativa**, la denotaban los estudiantes al realizar las actividades sugeridas por los docentes, al manifestar receptividad ante la orientación; otros grupos de alumnos presentaban desánimo y cansancio para cumplir con lo requerido. Ante esta variedad de situaciones el docente en ocasiones era: 1. receptivo y les entendía, 2. reaccionaba ante la actitud asumida por los grupos.
- **El control o regulación de impulsividad**, evidente en la manifestación de la inteligencia emocional del docente “pensar antes de actuar” (Goleman, 1996), se refiere a ubicarse en tiempo y espacio para emprender una enseñanza que genere un aprendizaje significativo (Ausubel, 1986). Este criterio ha representado un gran desafío para los docentes en general. La importancia de establecer una “secuencia de actividades” y “estrategias de enseñanza” (Díaz, 2002) que generen “interactividad” (Piaget, 1976) e “interacciones” (Vigotsky, 1978) así como el trabajo individual y el trabajo en pequeños equipos para propiciar un aprendizaje significativo en los estudiantes, es un reto en estos momentos para la educación no sólo en el estado Trujillo, sino en todo el país

Se puede apreciar como el proceso de enseñanza y aprendizaje se desarrolla en un marco de situaciones que presentan escenarios “diferentes y semejantes”, donde el docente y estudiante vivían a la expectativa del día. Los requerimientos mínimos necesarios en las diferentes instituciones observadas no estaban presentes. Sin embargo, se apreciaron elementos de planificación de los referentes teóricos que solo estaban como requisito, sin desarrollarse en su totalidad. La improvisación, producto de la inasistencia de los estudiantes limitaba la actividad a realizar en los ambientes observados (posponiendo la misma). La llegada tardía a clase, generaba la reacción de los docentes como indiferencia ante tal situación. Los métodos asumidos, las estrategias escasas y las actividades rutinarias, propiciaron en muchos casos la ausencia del aprendizaje significativo. El cansancio, el desgano y la resistencia también se hicieron presentes ante un “¿para qué estudiamos?” emerge ahí, la decisión de asumir la docencia como lo que es: la acción

que debe garantizar el desarrollo de una comunidad en consonancia con sus necesidades y expectativas.

CONCLUSIONES

La formación profesional al estar vinculada con la práctica pedagógica propicia el análisis de la teoría en espacios reales de aprendizaje. Este ejercicio de investigación ha despertado en los estudiantes del PPD, el planteamiento de desafíos que invitan a reflexionar ante el reconocimiento de ellos como “docentes en ejercicio” y la actitud asumida por los “docentes que observaron”. Muchos se vieron en esas escenas que bien precisaron “era como mi espejo”...

La idea de ser observadores de un acto didáctico como un ejercicio de investigación, deja claramente definida la importancia de estudiar las eventualidades sociales como escenarios de aprendizaje. El fenómeno “situación país” marca un antes y un después en el desarrollo de la sociedad venezolana, generando espacios de investigación donde queda una vez más demostrado que es imprescindible en la educación, considerar el contexto de los estudiantes para organizar un acto didáctico. Claramente se evidencia que el propósito de la escuela está centrado en atender al estudiante en medio de su realidad y ofrecerle herramientas que entienda cómo usar en su proceso de aprendizaje, que le sirvan en su día a día de manera efectiva y eficaz.

En conclusión, el acto didáctico se asume como una interrelación entre todos los actores (estudiante, docente, comunidad), enmarcado por intencionalidades que respondan a las particularidades de los estudiantes, con elementos y criterios definidos para lograr el bien deseado “el aprendizaje significativo en cada estudiante” que propicie la construcción de conocimientos y la satisfacción de una enseñanza de calidad, alimentada por su propia realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, Fidias (2012). **El proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica**. (6ª ed.). Caracas: Episteme.

Ausbel, D. Novak, J. y Hanesian, H. (1986). **Psicología educativa, un punto de vista cognoscitiva**. (2ª ed.). México: Trillas.

Díaz, F. y Hernández, G. (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista**. (2ª ed.). México: Mc GRAW-HILL.

EFE Noticias (@EFEnoticias) July 17, 2019 Disponible: <https://t.co/xdvuP4Wmjz>

Ferreiro, Ramón y Espino, Margarita (2009). **El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para aprender y enseñar**. (2ª ed.). México: Trillas.

Golemán, D. (1996). **Inteligencia emocional**. España: Kairos.

Niño, Víctor (2012). **Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso**. (3ª ed.). Bogotá – Colombia: Eco Ediciones.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). **Resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019**. Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no muros. Disponible: <http://bit.ly/2019gemreport>.

Piaget, J. (1976). **Psicología y epistemología**. Barcelona: Ariel.

Programa de Educación – Acción en Derechos Humanos PROVEA “**Situación de los Derechos Humanos en Venezuela 2018**”. Disponible en: <https://www.derechos.org.ve/informe-anual/informe-anual-enero-diciembre-2018-2>

Rojas, Belkis (2010). **Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis**. (2ª ed.). Venezuela: FEDUPEL.

Rosales Viloría, Mariely del Valle. **El docente que quiero ser: humano, sensible..!** *Ontosemiótica*, [S.l.], n. 1, p. 3-8, ene. 2015. Disponible en: <<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ontosemiotica/article/view/5346>>. Fecha de acceso: 01 oct. 2019.

Rosales Viloría, Mariely del Valle. **La simulación docente un campo de reinterpretación...** *Ontosemiótica*, [S.l.], n. 3, p. 71-77, jun. 2016. Disponible en: <<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ontosemiotica/article/view/7693>>. Fecha de acceso: 01 oct. 2019.

Ruiz, Deyse (2007). **La extraedad escolar: ¿una anormalidad social?** Mérida – Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico ULA CODEPRE.

Sevillano, María (2005). **Didáctica en el siglo XXI. Ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad**. España: Mc. Graw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.

Vásquez, Fernando (2010). **Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto** (2010) Bogotá D. C.: Kimpres Universidad de la Salle.

Vigotsky, L.S. (1978). **El desarrollo de las funciones psicológicas superiores**. Barcelona: Grijalbo.

FACTORES DE RIESGO DE DESERCIÓN ESCOLAR EN EL NIVEL MEDIA GENERAL

*Mario Peñaloza**
*Nancy Santana***

RESUMEN

La deserción escolar es un problema que se puede abordar institucionalmente siempre que la organización se dedique a conocer los aspectos, tanto externos como internos, que desencadenan el abandono definitivo de la escuela por parte de los estudiantes en edad escolar. Es sabido que esta problemática se presenta en mayor medida en zonas rurales, de allí que este estudio centra su interés en analizar aquellos factores que unificados ponen en riesgo la permanencia de los estudiantes del nivel media general de la Unidad Educativa Bolivariana Capellanías de la parroquia Cruz Carrillo del municipio y estado Trujillo. El método de investigación usado fue no experimental, de campo donde se consideró como población a los estudiantes inscritos durante el año escolar 2017-2018, sus representantes y docentes. Se emplearon como técnicas de investigación, la encuesta y la entrevista, como instrumentos de recolección de datos el cuestionario y la guía de entrevista. A

* Licenciado en Educación de la ULA-NURR. MSc. en Gerencia de la Educación ULA-NURR. Docente en la Unidad Educativa Colegio Casa Hogar Monseñor Carillo Trujillo. Email: 86jacinto@gmail.com

** Socióloga. MSc. en Extensión Agrícola. Candidata a Doctora en Estudios del Desarrollo. Profesora titular jubilada de la ULA-NURR. Directora del Instituto Experimental de Investigaciones Humanística, Económica y Social (IEXIHES-NURR). Editora de la Revista ÁGORA-Trujillo. Email: santananancy241@gmail.com

Recibido: 11/02/2019

Aprobado: 10/02/2020

partir de los registros institucionales, se verifica que es en la octava y novena promoción de bachilleres donde se verifica el mayor número de desertores. Por otra parte, la situación socioeconómica y laboral de los padres son los factores externos que más sobresalieron mientras que la autoestima, la inasistencia, la motivación y los recursos escolares fueron los factores internos que favorecieron el riesgo de deserción.

PALABRAS CLAVE: *Deserción escolar, riesgos de deserción, factores externos, factores internos.*

RISK FACTORS FOR SCHOOL DROPOUT AT THE GENERAL AVERAGE LEVEL

ABSTRACT

The school dropout is a problem it can institutionally address provided that the organization is dedicated to know the aspects, both external and internal, that trigger the definitive abandonment of the school by the students in school age. It is known that this problem is present to a greater extent in rural areas, hence this study focuses your interest on analyzing those factors that put at risk the permanence of the students of general average level of the Bolivarian Educational Unit Capellanías of the Cruz Carrillo parish of municipality and state Trujillo. The research method used was non-experimental field where was considered as population to students enrolled in the school year 2017-.2018, their representatives and teachers. Were considered as data collection instruments the survey and interview. From institutional records, it is verified that it is in the eighth and ninth promotion of high school graduates where the largest number of deserters appears. On the other hand, the socioeconomic and employment situation of the parents they are the external factors that stood out the most, while self-esteem, attendance, motivation and school resources were the internal factors that favor the risk of dropping out

Key words: *Dropout, dropout risks, external factors, internal factors.*

Introducción

Culminar la educación formal para los adolescentes en Venezuela se ha convertido en una hazaña difícil de alcanzar. Tal aseveración se ha hecho evidente debido al incremento de estudiantes que deciden abandonar sus estudios, coartando abruptamente las posibilidades de mejorar su situación socioeconómica futura, quedando en desventaja laboral social, debido a que no va a contar con una completa formación educativa.

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2010: 207), “completar la educación secundaria es un umbral imprescindible para contar con mayores oportunidades de inserción laboral que permitan salir de la pobreza y la exclusión, y lograr movilidad social ascendente” es decir, aquellos adolescentes que no completan su educación formal tienen menos posibilidades de mejorar su futuro laboral, incidiendo directamente en los niveles de pobreza.

La deserción escolar se entiende como un problema que repercute en el desarrollo de las sociedades, de allí que las instituciones educativas del nivel medio general tienen un alto compromiso con el futuro de las naciones. Perassi (2009: 69), plantea que “abandonar la escuela suele ser una decisión que corona una historia previa de alejamiento paulatino”, es decir, cuando el estudiante interrumpe abruptamente su formación académica, sería incorrecto tomarlo como una decisión repentina sin considerar los antecedentes que lo llevaron a tomar dicha decisión, con esto se quiere decir que la deserción escolar no se puede considerar como una referencia estadística sino que sus implicaciones van más allá de los números.

Para Cardona (2002) citado por Castro y Rivas (2006), considera que el estudiante antes de dejar de asistir por completo a la escuela ya se había desconectado de sus obligaciones escolares, es decir, había perdido importancia su formación académica y limita su asistencia simplemente a las relaciones sociales con sus compañeros. Esta variación que se le da a la concepción que se tiene de la deserción, permite tener una visión más amplia de lo que se entiende hoy por esta problemática.

Por tanto, es de suma importancia que los centros escolares identifiquen las condiciones que reúnen ciertos estudiantes que están en riesgo de abandonar su educación formal si concluiría. En palabras de Castro y Rivas (2006), las situaciones de riesgo de deserción están presentes en los casos donde hay mayor vulnerabilidad que se produzca el abandono definitivo del sistema educativo, es decir, en cuáles características coinciden estos estudiantes que los ubica en una situación vulnerable.

No es posible considerar la vulnerabilidad como un estado permanente, por el contrario, se debe entender como un hecho probable, así como lo plantea Donas (1998) citado por Castro y Rivas (2006: 44) “la vulnerabilidad puede ser descrita a nivel individual, familiar y grupal o comunitario, constituyéndose en una situación o estado en permanente cambio, que resulta de la interacción de una multiplicidad de factores de riesgo y protectores”.

Para Fullana (1996), “la existencia de riesgos es consecuencia de la existencia del ser humano en una comunidad, en un grupo social, y viene determinado por la presencia de diferentes factores” (sec. 1), es decir, el ser humano por naturaleza está sometido a situaciones de riesgo por lo que no es algo que se puede eliminar sino por el contrario se deben identificar los factores que van a contribuir a superar esta situación de riesgo.

Es claro entonces, que existe un conjunto de factores de riesgo que inciden notablemente en la permanencia y culminación del proceso educativo del nivel media general, en palabras de Castro y Rivas (2006:41), “se consideran factores de riesgo a aquellos que inciden en el proceso de forma tal que contribuyen a que la probabilidad de abandono del sistema escolar sea mayor”. Asimismo, Sarmiento (2006) plantea que “los factores de riesgo hacen referencia a la presencia de situaciones específicas de grupos de niños o situaciones del contexto familiar, comunitarios y escolar que incrementan la probabilidad de abandonar la escuela”. (p. 24)

Es decir, la institución educativa como centro de formación debe conocer de primera mano qué características pueden condicio-

nar la permanencia y culminación del nivel media general. Asumir que existen factores tanto internos como externos que propician el abandono escolar, no basta con promover una educación de calidad, sino que se hace urgente señalar qué grupo de estudiantes están en un potencial riesgo de deserción.

Para Sarmiento (2006) los factores de riesgo de deserción se pueden clasificar “como características del sistema que proporciona el servicio educativo (oferta) y como características individuales de quienes ingresan al sistema escolar y de su entorno familiar y social (demanda)” (p. 13). En este orden de ideas Román (2013), clasifica los factores de riesgo de deserción escolar en Factores Exógenos, a los que están fuera del sistema escolar, mientras que los factores que se encuentran dentro de la escuela los llama, Factores Endógenos. En función a lo anterior, se pueden presentar los factores externos al centro educativo de los que se pueden mencionar la situación socioeconómica de las familias, el nivel educativo de los padres, el contexto social, la inserción laboral temprana. Asimismo dentro de los factores internos cabe señalar, la repitencia escolar, la extraedad, la asistencia, la motivación, la autoestima, la convivencia escolar, la transición y los recursos escolares.

Es decir, para abordar la deserción escolar como un problema institucional debe pasar necesariamente por definir la situación en la que se encuentra el centro educativo en función de los factores, tanto internos como externos que los afectan. Por lo general en las instituciones educativas del Estado Trujillo no se consideran los casos de estudiantes que están en riesgo de deserción escolar, a pesar que existe un número latente de estudiantes que abandonan su formación en el nivel media general sin garantía de retornar.

En las zonas rurales se evidencia con mayor fuerza esta problemática, es por ello que este estudio se desarrolla en la Unidad Educativa Bolivariana Capellanías, ubicada en el centro norte del Estado Trujillo, en el sector con el mismo nombre. Es una zona netamente rural de gran importancia para el cultivo y comercialización de productos agrícolas. Entre los rubros cultivados sobresalen tomate, papa, cebolla y pimentón, los cuales son básicos en la cocina del trujillano y venezolano.

En años recientes se ha hecho evidente la disminución de la matrícula estudiantil del nivel media general en dicha institución, principalmente porque la cantidad de egresados está muy por debajo de la cantidad de estudiantes que en un principio iniciaron su proceso educativo. La regularidad con la que se repite esta situación enciende las alarmas en cuanto al riesgo de deserción en que se encuentran los estudiantes en este centro escolar, alejándose de la educación inclusiva propuesta por el Estado venezolano. En el cuadro que se presenta a continuación, se aprecia el balance de los estudiantes que no culminan su formación escolar en esta institución.

Cuadro 1.
Nivel de deserción escolar en media general. Años 2011-2018

Año Escolar	Promociones de Graduandos							
	6 t a	7 m a	8 v a	9 n a	1 0 m a	11era	1 2 d a	
2 0 1 1 - 2 0 1 2	1 8							
2 0 1 2 - 2 0 1 3	1 6	1 2						
2 0 1 3 - 2 0 1 4	1 4	1 1	1 4					
2 0 1 4 - 2 0 1 5	1 3	1 2	1 4	1 9				
2 0 1 5 - 2 0 1 6	1 3	9	1 1	1 6	9			
2 0 1 6 - 2 0 1 7		9	1 1	1 6	6	8		
2 0 1 7 - 2 0 1 8			9	1 2	7	1 1	1 0	
Desertores	5	3	5	7	2	0	0	

Fuente: Datos estadísticos de la Unidad Educativa Bolivariana Capellanías

En el Cuadro 1, organizado por promociones, se puede apreciar cómo la cantidad de estudiantes que inician su ciclo escolar va disminuyendo a medida que pasan los años escolares, retirándose en promedio cinco por promoción, siendo más significativo los integrantes de la novena promoción, de la cual se retiraron siete estudiantes.

Es evidente el aumento en el nivel deserción escolar en los últimos años, sin que se puedan detectar los factores que están incidiendo en la decisión de estos estudiantes. De allí que el presente artículo establece el siguiente objetivo de investigación:

Analizar los factores de riesgo de deserción escolar en el Nivel Medio General en la Unidad Educativa Bolivariana Capellanías en el municipio y estado Trujillo.

Método

El diseño empleado en esta investigación es no experimental, que en palabras de Hernández, et. al (2010) se entiende como aquel estudio en el que no se manipulan de manera deliberada las variables, por el contrario, se toman los datos tal como se dan en su contexto natural. En función de la forma en que se obtienen los datos se puede considerar como un diseño no experimental de campo que, según Arias (1999: 21) “consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variable alguna”. Para este estudio se seleccionó como muestra de forma aleatoria a 35 estudiantes de primero a quinto año, 25 representantes y 10 docentes, quienes representan más de la mitad de la población en cuestión.

Análisis de Resultados

En este estudio se consideró las opiniones de estudiantes, padres y docentes en conjunto, quienes coinciden en la influencia de gran parte de los factores estudiados y que dieron un sentido importante a esta investigación, además que fue significativo el aporte hecho por informantes clave.

Factores De Riesgo de Deserción Escolar

Nivel Socioeconómico

Para este estudio fue de notoria importancia obtener un acercamiento al Nivel Socioeconómico como factor básico en el riesgo de deserción escolar, basados en las ideas Gil (2013) para delimitar la situación socioeconómica de los y las estudiantes, se indagaron aspectos como condiciones de la vivienda que habitan, acceso a los servicios básicos, composición familiar, nivel educativo de los padres y los ingresos económicos. En función a lo anterior se encontró que poco más del 70% entre estudiantes y representantes viven en casas construidas con

materiales resistentes y tienen a su alcance servicios como agua potable y electricidad, sin embargo, no tienen acceso al internet. En cuanto al núcleo familiar, está conformado por papá, mamá e hijos, donde el jefe del hogar es el padre, quien tiene la primaria completa. La principal fuente de ingreso es la agricultura, cuyo aporte económico se usa principalmente para la adquisición de comida para el grupo familiar.

Por otro lado, se encontró que poco más del 10% de los encuestados afirma que viven en casas prestadas, hechas con material resistente con acceso a servicios de agua potable y electricidad, sin acceso al internet. El núcleo familiar se conforma por mamá, abuelos y tíos, donde el jefe del hogar resalta la madre y los abuelos, que en muchos casos no cuentan con formación escolar alguna. Por lo general se dedican a la agricultura, no tienen trabajos a tiempo completo y esto implica que algunas veces no se logre cubrir básicamente la alimentación.

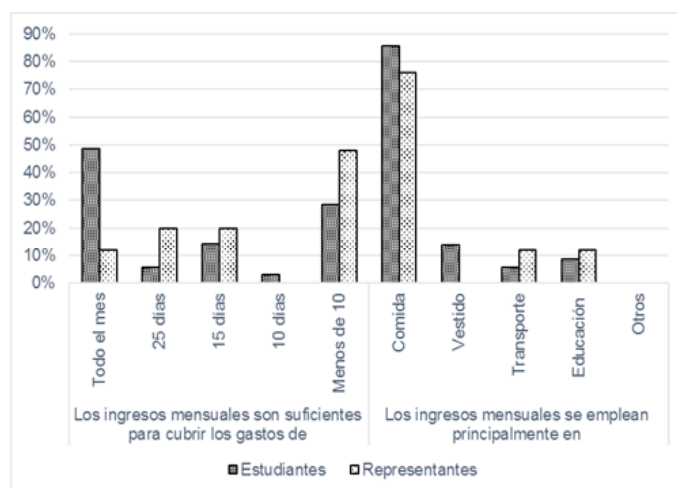


Gráfico 1. Ingresos Mensuales.

En el gráfico, se puede apreciar el contraste que permite delimitar estos dos grupos de estudiantes, estando ciertamente el primer grupo conformado por papá, mamá e hijos en la que los ingresos familiares son constantes, están en menor riesgo de desertar tal como lo señala Blanco (2010), quien plantea que en los hogares donde no hay hacinamiento y los ingresos son estables los estudiantes pueden continuar indetenidamente su formación, del mismo modo CEPAL (2002) añade que no basta con los ingresos económicos sino que es necesario contemplar el nivel educativo de los padres, por lo que este grupo cuenta con la primaria completa, como se puede apreciar en el gráfico 2. En función a lo anterior el segundo grupo de estudiantes pueden tener un mayor riesgo de deserción debido a las características presentadas, en vista de que sus hogares existe un nivel alto de hacinamiento y los ingresos económicos no son suficientes para cubrir la alimentación requerida.

Contexto

De acuerdo al contexto en el que se ubica la institución educativa, este estudio enfocó su interés en establecer la influencia tanto geográfica, familiar y cultural en el riesgo de Deserción Escolar de los y las estudiantes. En el aspecto geográfico tanto estudiantes como representantes coinciden que cerca del 60% se traslada a pie hasta la institución, de los cuales un 30% tarda cerca de 60 minutos, mientras que otro tanto tarda más de ese tiempo para llegar a la institución, en caminos que por lo general son de tierra. En cuanto al contexto familiar tanto estudiantes como representantes coinciden que los miembros más jóvenes que viven en el hogar son los que aun estudian, mientras que los familiares más cercanos que abandonaron los estudios figuran padre, madre y otros hermanos mayores, es decir, por lo general el jefe de hogar es el que tiene mayor tendencia de abandono.

Por otro lado, en cuanto al contexto cultural en el que se desenvuelven los estudiantes, se indagó sobre las actividades que más practican los niños, niñas y adolescentes de su comunidad, más de un 50% de los estudiantes encuestados coincide que es jugar y cosechar verduras, mientras que un 60% de los representantes afirma que las dos actividades que más practican es cosechar verduras y criar animales. Por otra parte se indagó sobre las actividades que ven que enseñan los padres

a los hijos, más de un 40% de los estudiantes encuestados considera que es cosechar verduras y ayudar en casa, mientras que un 60% de los representantes encuestados afirma que las actividades son cosechar verduras y criar animales. En este sentido, se indagó sobre las actividades que mayormente se practican en la comunidad, entre las opciones se encuentran: cosechar verduras, criar animales, círculos de lectura y organizar fiestas, tanto estudiantes como representantes se inclinaron por las dos primeras, apenas un 10% seleccionó organizar fiestas y en cuanto a la opción círculos de lectura no tuvo votación.

De acuerdo a Blanco y Moncrief (2013) es común en las zonas rurales que los hijos copien el ejemplo del padre, quien es el guía primordial en su formación, así como sucede en la selección de las actividades a las que se dedicarán más adelante. Tal afirmación coincide con lo aportado por los encuestados referente a las actividades que se dedican, puesto que más del 70% emplea su tiempo en las labores del campo, debido a que en buena parte es lo que enseñan los padres a los hijos.

Situación Laboral

Respecto a la situación laboral de los estudiantes, se encontró que más del 50% de los encuestados no dedica algún día a trabajar para ganar dinero, sin embargo, más del 10% emplea más de tres días a la semana a trabajar para ganar dinero. Referente a la pregunta sobre la cantidad de niños y adolescentes que conocen han dejado de estudiar para trabajar es de casi el 70%. Por otro lado, cerca del 60% de los representantes encuestados afirman que los estudiantes deben estudiar y ayudar en casa mientras que otro 20% considera que debe estudiar y trabajar. A su vez, casi el 60% de los encuestados coincide en que conocen más de tres niños y adolescentes que abandonaron sus estudios antes de culminarlos.

La situación laboral es un tema sensible dentro de la comunidad rural, es por ello que vale la pena resaltar el hecho que casi el 10% de los estudiantes manifiesta que dedica más de tres días al trabajo; de acuerdo a Blanco (2010), esta dedicación afecta el rendimiento educativo y fomenta los posibles desertores. En cuanto a la cantidad de niños

o adolescentes que conocen que han dejado de estudiar para trabajar, tanto estudiantes como representantes coinciden por encima de un 60% que son más de tres, es decir, hay una alta tendencia de abandono escolar en la comunidad.

Una vez analizados los factores anteriores, considerados como externos, que pueden afectar la permanencia de los estudiantes dentro de la institución se hizo un contraste de estas respuestas con la entrevista realizada a dos informantes clave considerando estudiantes, representantes y docentes, quienes dieron su punto de vista a las siguientes preguntas:

Pregunta 1: La situación económica, familiar y social puede afectar la permanencia de los estudiantes en la institución. ¿Por qué?

	Informante 1	Informante 2
Estudiantes	Sí, porque no tienen recursos para estudiar por lo costoso, a veces tienen problemas con su familia porque no se crían con el apoyo de los padres que no les transmiten valores. Algunos quieren dominar más que otros y se llevan bien con los otros por lo arrogantes, el dominante se va primero y el sumiso después.	Sí, porque no tienen zapatos y útiles, no pueden asistir a clases por la situación económica, la familiar no afecta tanto y la social tampoco influye, mas es la económica.

Representantes	Sí, porque deben irse a trabajar la agricultura para sustentarse, también porque les gusta trabajar.	La situación económica puede contribuir a que los estudiantes abandonen porque está difícil. Los niños no quieren estudiar por la falta de comida, lo difícil del transporte. La relación con la familia no afecta.
Docentes	Sí, debido a la falta de alimentos tanto en la casa como en el liceo, no pueden pagar transporte por la falta de efectivo. Se dedican a la siembra que no es fija sino por etapas. Las familias numerosas en viviendas y las condiciones de la lejanía de las casas.	La situación económica afecta porque los estudiantes prefieren trabajar, los familiares no viven con sus hijos y no siempre tienen para la comida y el transporte.

En función de estas entrevistas, se puede apreciar cómo la situación económica juega un papel primordial en cuanto a la decisión de los estudiantes de permanecer en la institución, es notoria la situación relacionada con la poca capacidad para adquirir alimentos, la falta de efectivo para usar el transporte público y la insuficiencia de ingresos para costear los uniformes escolares. Sin embargo, resalta la poca firmeza de los padres por orientar a los estudiantes a continuar con su formación académica dejándole a los estudiantes la posibilidad de elegir en continuar o no sus estudios, estas afirmaciones se soportan en la situación laboral de los estudiantes que se dedican a trabajar con la venia de los representantes sin prever sus repercusiones.

De igual manera se indagó sobre los aportes que se pueden hacer desde el hogar para fortalecer la permanencia de los estudiantes encontrándose las siguientes respuestas a la siguiente pregunta 2: ¿De qué forma crees que los padres y representantes deben contribuir en la permanencia de los estudiantes en la institución?

	Informante 1	Informante 2
Estudiantes	Orientándolos sobre el estudio, que sean responsables y poniendo carácter, ya que hay estudiantes que no respetan.	Cuando los padres trabajan y pueden darle lo que necesitan sus hijos. También aconsejándolos de que deben estudiar porque después les puede ser útil
Representantes	Orientándolos con palabras, se les da lo que se puede.	Hablando con ellos, buscar la forma de que estudien porque tienen que prestarle atención para que no abandonen a pesar de la situación, intenten ayudarlos.
Docentes	Garantizar la alimentación, desayuno y almuerzo, motivando a la enseñanza y aprendizaje, interesándose en la formación académica de sus representados, asistiendo a las reuniones.	Motivándolos a seguir estudiando y no asignarle responsabilidades para que puedan contribuir económicamente en la familia.

Estas apreciaciones hechas por los entrevistados dejan ver el grado de responsabilidad que tienen los padres y representantes con los estudiantes, debido a que por un lado deben animarlos a continuar su preparación académica; por otra parte deberían ser los proveedores permanentes en el hogar y de esta forma garantizar la atención de necesidades básicas como alimentación, vestido y calzado, para que el estudiante no se vea obligado a cubrirlos por cuenta propia, a pesar que están en un ambiente cultural donde es habitual que los adolescentes trabajen, sin embargo, este desempeño no debe influir en las obligaciones escolares.

Inasistencia Escolar

En cuanto a la información aportada por estudiantes sobre la inasistencia escolar se encontró que el 100% asiste todos los días a clases, aunque en lo que va de año escolar el 10% faltó más de dos veces, de los que casi un 80% afirma que la falta ha sido por enfermedad, mientras

que poco más del 20% considera que es por trabajo. Cuestionamientos similares fueron planteados a los representantes, resultando que un 50% opina que sus representados nunca han dejado de asistir en lo que va de año escolar mientras que casi 10% piensa que han faltado más de dos veces, dividiéndose las causas que originan estas inasistencias entre enfermedad y la falta de alimentos. Se deja ver que la principal causa de inasistencia que consideran tanto estudiantes como representantes es la enfermedad, aunque un porcentaje nada despreciable afirma que el trabajo y la falta de alimentos en el hogar, pueden ser consideradas como causas probables de inasistencias, como se aprecia en el gráfico 3.

Gráfico 3. Inasistencia escolar de acuerdo a los estudiantes

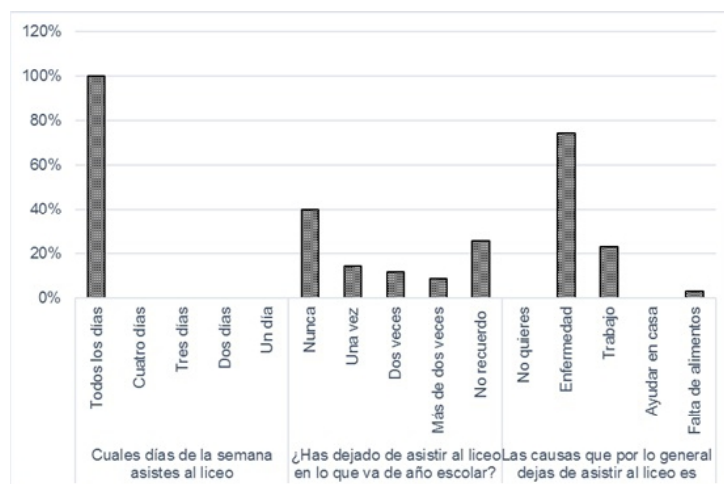


Gráfico 3. Inasistencia escolar de acuerdo a los estudiantes

La inasistencia escolar es un factor clave para determinar el riesgo de deserción escolar tal como lo plantea Román (2013: 44) señala que “para muchos, la inasistencia frecuente y que se prolonga en el tiempo, son claras señales de estudiantes que terminaran suspendiendo o abandonando su proceso formativo”, en función a esto se quiso indagar de qué manera los docentes manejan estas inasistencias encontrándose que un 60% de los encuestados utiliza un instrumento para medir las inasistencias ocasionales, mientras que otro 40% registra las recurrentes y prolongadas, asimismo se indagó sobre los canales usados para mediar esta situación, encontrándose que un 90% comunica

su inquietud al Docente Guía. Otra manera que utiliza el docente para persuadir a los estudiantes a que asistan regularmente a clases es a partir de charlas y conversatorios.

Autoestima

Otro aspecto abordado en este estudio es referente al autoestima de los estudiantes, de los cuales el 40% manifestó estar feliz durante su permanencia en el liceo mientras que otro 30% afirmó estar alegre, sin embargo poco más del 10% se siente desanimado. Asimismo se indagó sobre la percepción que tienen al presentar una evaluación, encontrándose que más de la mitad considera que la hizo bien, sin embargo, un 30% piensa que cometió algún error, apenas un 10% afirma que fue el mejor. Igualmente se indagó sobre cómo se visualizan en el año escolar siguiente resultando que cerca 70% piensa que va a ser el mejor de la clase, por otro lado un 30% considera que no se esforzará más de lo acostumbrado, por lo que hará lo que pueda. Estas opiniones dejan en claro que más de la mitad tienen alto autoestima, sin embargo, se observa cierta inseguridad en un 30% de los encuestados, lo que puede repercutir en un bajo autoestima que de acuerdo a Román (2013), la baja autoestima puede ser un indicador de riesgo de deserción. En este sentido se quiso conocer las observaciones hechas por los representantes para apoyar a los estudiantes que tienen bajo autoestima, a lo que cerca de un 60% manifestó que sus representados asisten animados a clases, en cuanto a la manera que le transmiten el apoyo cuando no obtienen la calificación esperada en una evaluación, afirman que los animan a prepararse mejor y siempre están dispuestos a apoyarlos para que continúen su formación en los años escolares siguientes. En este sentido se buscó la opinión de los docentes quienes en su totalidad consideran que los estudiantes con alta autoestima son aquellos que están animados, así como resalta que los estudiantes con baja autoestima son atendidos con dedicación e interés, usando palabras cordiales y sencillas. Los docentes como voceros institucionales siempre deben estar dispuestos en reforzar la autoconfianza.

Motivación

Este estudio consideró la motivación de los estudiantes como un aspecto clave a considerar en el riesgo de deserción escolar encontrando que 60% de los estudiantes encuestados están convencidos que asisten a clases porque les agrada aprender a pesar de las dificultades que conlleva, mientras que otro 30% asiste porque los obstáculos no lo detienen, sólo un 10% afirma que asiste porque los obligan. Por otra parte, casi el 80% de los encuestados afirma que tiene que superar el año escolar que cursa porque es una meta fijada, mientras que 10% opina que lo hace por complacer a sus padres. Cuando se indagó sobre el significado que tiene para ellos obtener el título de bachiller, cerca de un 80% opinó que es una meta que quiere lograr mientras que un 10% afirma que se trata de tener un título más. Apoyarse en la motivación como aquella fuerza intrínseca que orientada puede contribuir notoriamente a alcanzar las metas resulta significativa para este estudio debido a que por un lado se tiene que casi un 80% de los estudiantes está convencido que obtener el título de bachiller es prácticamente su responsabilidad mientras que otro 10% vacila al decir que asisten a la institución por complacer a terceros. En cuanto a esto Román (2013: 44), argumenta que “la falta de motivación y valoración por continuar estudios, configura un importante factor asociado al abandono y la deserción”, es decir, estos casos en los que no se evidencia firmeza en la decisión de alcanzar el título de bachiller enciende las alarmas para orientarlos. De allí que se les planteó a los representantes de qué manera identifican cuando su representado está desmotivado a lo que 45% afirmó que es cuando deja de asistir a clases, un 25% señala cuando deja de hacer las tareas, poco más del 10% señala que cuando deja de jugar y la otra parte cuando deja de comer. Asimismo cerca del 50% de los representantes cuando observa la desmotivación interviene hablando con su representado, mientras que otro 30% interviene ayudándolo en las labores escolares. En este sentido, la mitad de los docentes encuestados considera que los estudiantes desmotivados son aquellos que dejan de asistir a clases, mientras que casi el 40% cree que son los que no participan, un 10% afirma que son los que no hacen las tareas. Por otro lado el 100% de los docentes coinciden que la desmotivación en los estudiantes es un problema que tienen que resolver los padres, en consecuencia casi el 60% afirma que la desmotivación se debe al poco apoyo familiar, un

30% cree que es por la pobreza y otro 10% por la mala alimentación. De lo anterior se puede apreciar que los representantes se abocan a aumentar la motivación de sus hijos por asistir a clases, sin embargo, no está dando un resultado positivo, puesto que los docentes consideran que la desmotivación se debe al poco apoyo familiar y la pobreza, sin que ellos se incluyan para resolver esta situación.

Recursos Escolares

Tanto estudiantes como docentes coinciden que el recurso de enseñanza que más se utiliza es la pizarra y el marcador, aunque cerca del 30% afirma que se valen de libros para enseñar. De igual manera, al consultar acerca de los medios empleados para investigar, un 40% afirma que son libros, mientras que otro 20% señala que utilizan las “canaimas” y otro 30% el internet. Por otra parte, afirman que es imprescindible para el buen funcionamiento de la institución el comedor, seguido por el internet. En palabras de Sarmiento (2006) la calidad de los recursos de enseñanza y la efectividad que logren los docentes al usarlos, hace la diferencia a la hora de que los estudiantes tomen la decisión de abandonar sus estudios.

La apreciación de estudiantes, representantes y docentes respecto a factores como inasistencia, autoestima, motivación y recursos escolares, considerados para este estudio como factores internos al centro educativo, se contrapuso con las observaciones hechas por informantes clave quienes ofrecieron las siguientes opiniones, a las preguntas sugeridas:

Pregunta 1: ¿Qué aspectos negativos observas en la institución que contribuye a que los estudiantes abandonen los estudios?

	Informante 1	Informante 2
Estudiante	Malas relaciones con los profesores, cuando raspan materias.	No pasa nada para que ellos abandonen
Representante	Dificultades de los docentes para llegar a todos los estudiantes, se profundiza a partir del tercer año porque en primero y segundo van bien, las materias nuevas se les dificulta.	No hay aspectos negativos.
Docente	No hay áreas recreativas, la ausencia de docentes, ausencia de alimentación balanceada, desmotivación por parte de los estudiantes a la formación académica.	Desmotivación por parte de los docentes por cumplir con sus labores en la institución.

Estas observaciones evidencian que existe un distanciamiento entre los docentes como promotores de la permanencia y culminación de los estudiantes en la institución, a pesar de que los docentes en su mayoría están dispuestos a conversar con aquellos estudiantes de baja autoestima y desmotivados no se consideran responsables en estas situaciones vividas por los estudiantes, por el contrario endosan toda la responsabilidad a la familia. De igual manera queda claro que el comedor como fuente gratuita de alimentos para los estudiantes, es un recurso indispensable dentro de la institución.

Asimismo se planteó en la entrevista a estos informantes clave la siguiente pregunta:

Pregunta 2: ¿De qué forma el personal docente, administrativo y obrero puede intervenir en aquellos estudiantes que deciden abandonar los estudios?

	Informante 1	Informante 2
Estudiante	Tener buena comunicación, orientándolos, proponerles un futuro mejor.	Diciendo que no se vayan porque hace falta que se gradúen y se necesitan profesionales
Representante	Con consejos contribuyen a apoyar a los padres, motivándolos a que tengan profesión.	Estar pendientes de la asistencia y que los estudiantes estén en clases, concienciarlos de la situación del transporte y por eso llegan retardados.
Docente	El papel del orientador que debe investigar sobre qué hace que los estudiantes se retiren y pueden contribuir con motivación los docentes.	Hablando con ellos, diciéndoles que les puede servir para un futuro, haciéndoles visitas en sus hogares, conversando con los padres.

A partir de estas apreciaciones se deja ver que los docentes tienen un papel protagónico en el avance de la deserción escolar, debido a que son los comunicadores efectivos de situaciones recurrentes con la inasistencia escolar y la desmotivación, es decir, la intervención de estos actores en el proceso educativo va más allá de impartir un referente teórico, necesariamente pasa por orientar las capacidades que tienen sus estudiantes para que sean futuros profesionales que no tengan obstáculos que los limiten.

Conclusión

Dentro de los factores que se considerarían externos, resalta la situación socioeconómica, debido a que un 10% de los estudiantes no cuenta con casa propia, conviven con mamá, tíos y abuelos, donde el jefe de hogar no es el padre, los ingresos no son suficientes para satisfacer los gastos mensuales, sumado al bajo nivel educativo de los padres. Aunado a ello poco más del 10% dedica más de tres días a la semana para ganar dinero lo que implica que deben distribuir su tiempo entre estudiar y trabajar, anexándole al hecho que deben caminar 60

minutos y hasta más para llegar a la institución educativa, cosa que no es valorada por el jefe de hogar para quien es tradición abandonar los centros escolares. En función a lo anterior los informantes coinciden en que los estudiantes se tienen que dedicar a trabajar para contribuir a la economía del hogar, cuando no es su responsabilidad directa, a pesar de que hay representantes que opinan que muchos estudiantes se dedican a trabajar porque quieren, lo que es habitual en las comunidades rurales. Evidentemente las carencias económicas y el nivel educativo de los padres afectan el riesgo de deserción escolar.

Por otra parte, entre los factores internos que inciden en la permanencia de los estudiantes en la institución, sobresale el débil sistema de control de inasistencias con que cuentan los docentes, debido a que cerca del 60% sólo registran inasistencias ocasionales, sin percatarse de aquellas prolongadas o recurrentes, a partir de las cuales indagaría las causas de dichas faltas, resultando que según los representantes cerca del 50% de los estudiantes ha interrumpido sus clases por falta de alimentos en el hogar. En esta situación destaca la falta de efectividad que tienen los profesores de orientación y convivencia para influir en estos estudiantes, es de resaltar en este punto que dichos docentes en conjunto afirman que los representantes son los únicos responsables por la inasistencia de sus representados, así como la desmotivación presentada por estos. Por otro lado, cerca del 10% de los estudiantes exhiben una personalidad asociada a una falta de confianza en sí mismos, dejándole la toma de decisiones a los padres, docentes y otros compañeros, mostrándose inconformes con la efectividad que va a tener el aprendizaje obtenido para ellos y peor aun perdiendo el sentido de obtener el título de bachiller. Entre los recursos escolares considerados como imprescindibles destaca el comedor, al punto que determina el buen funcionamiento de la institución, seguido por el internet. En función de lo anterior, los informantes clave, coincidieron que los docentes por ser agentes internos de la institución deben tomar una participación más activa en su fase orientadora para retener estos estudiantes que están decididos en abandonar su formación académica, valiéndose, por ejemplo de visitas a los hogares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, F. (1999). **El proyecto de investigación (3a. ed.)**. Caracas: Episteme.

Blanco, F. (2010). **El avance escolar de los niños que trabajan**. [Libro en Línea] Centro de Investigación Social CISOR: Mil Palabras Servicios Editoriales Disponible:http://www.academia.edu/1490310/El_avance_escolar_de_los_ni%C3%B1os_que_trabajan[Consulta: 2017, Junio 29]

Blanco, F. y Moncrieff, H. (2013). **Trabajo y Tradición. Niños y adolescentes del medio rural en Venezuela**. [Libro en Línea] Centro de Investigación Social CISOR: Mil Palabras Servicios Editoriales. Disponible: <http://cisor.org.ve/fotos/file/Tradicion.pdf>[Consulta: 2017, Junio 29]

Castro, B. y Rivas, G. (2006). **Estudio sobre el fenómeno de la deserción y retención escolar en localidades de alto riesgo**. *Sociedad Hoy*. [Revista en Línea], 11, 35 – 72. Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/902/90201103.pdf> [Consulta: 2017, Febrero 24]

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (2002). *Panorama Social de América Latina*[Documento en Línea] Santiago de Chile: Publicaciones Naciones Unidas. Disponible: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1213/S026433_es.pdf;jsessionid=9584B1FBE8D0F5050A2FA58A75915EF7?sequence=1 [Consulta: 2017, Abril 30]

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (2010). *Panorama Social de América Latina*[Documento en Línea] Santiago de Chile: Publicaciones Naciones Unidas. Disponible: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1213/S026433_es.pdf;jsessionid=9584B1FBE8D0F5050A2FA58A75915EF7?sequence=1 [Consulta: 2017, Febrero 24]

Fullana, J. (1996). **La prevención del fracaso escolar: un modelo para analizar las variables que influyen en el fracaso escolar**. *Re-*

vista Bordón. [Revista en Línea], 48. Disponible: <http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/12-lecturafull.pdf> [Consulta: 2017, Febrero 24]

Gil, J. (2013). **Medición del nivel socioeconómico familiar en el nivel de Educación Primaria.** *Revista de Educación*. [Revista en Línea], 362. Disponible: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/362_162.pdf. [Consulta: 2017, Abril 30]

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). **Metodología de la Investigación** (5a. ed.). Lima: Mc Graw Hill

Perassi, Z. (2009). **¿Es la evaluación causa del fracaso escolar?** *Revista Iberoamericana de Educación*. [Revista en Línea], 50, 65 – 80. Disponible: <http://rieoei.org/rie50a03.pdf> [Consulta: 2017, Junio 18]

Roman, M. (2013). **Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto.** *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación* [Revista en Línea], 11(2), 34 – 59. Disponible: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol11num2/art2.pdf> [Consulta: 2017, Marzo 20]

Sarmiento, A. (2006). **Una estrategia para aumentar la retención de los estudiantes.** [Documento en Línea] Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Disponible: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-122720_archivo_pdf.pdf [Consulta: 2017, Febrero 24]

LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA GENERAL

*Rosana G .Vásquez**
*Freddy Aranguren***

RESUMEN

En el ámbito escolar, el fortalecimiento del liderazgo transformador juega un papel importante, ya que permite desarrollar habilidades en conjunto, pues es un proceso interactivo y compartido. El presente artículo tiene como propósito establecer las Cualidades de Liderazgo en los Estudiantes de la Unidad Educativa Casa Hogar Monseñor Carrillo, del municipio Trujillo del estado Trujillo. La investigación se encuentra enmarcada en un diseño de campo, no experimental. La población está conformada por los estudiantes del 4º año, de educación secundaria para un total de 74 estudiantes. Para la recolección de los datos se diseñó un instrumento tipo Likert para medir cualidades, con afirmaciones en escala de intensidad. Una vez recolectada la información se procesaron y analizaron los datos, dando como resultado que los estudiantes tienen presente y ponen en práctica cualidades de liderazgo transformacional, pero hay cualidades por fortalecer las cuales son la ética, influencia idealizada, la motivación Inspiracional y la tolerancia.

*Licenciada en Educación (ULA-NURR). MSc en Gerencia de la Educación (ULA-NURR). Docente en el área de Ciencias Sociales. Coordinadora del Departamento de Control de Estudio y Evaluación en la Unidad Educativa Colegio “Casa Hogar Monseñor Carrillo”. Email: rosanavasquesp@gmail.com.

**Geografo. Docente- Investigador a nivel de Titular, jubilado de la ULA-NURR. Docente de la Maestría en Gerencia de la Educación de la ULA-NURR. Email: faranguren59@gmail.com

Recibido: 16/03/2020

Aprobado: 23/06/2020

PALABRAS CLAVE: *Liderazgo, liderazgo transformacional, cualidades, adolescente.*

TRANSFORMATIONAL LEADERSHIP IN STUDENTS OF GENERAL MEDIA EDUCATION

ABSTRACT

In the school environment, the strengthening of transformative leadership plays an important role, since it allows developing skills together, since it is an interactive and shared process. The purpose of this article is to establish the Leadership Qualities in the Students of the Casa Hogar Monseñor Carrillo Educational Unit, in the Trujillo municipality of the Trujillo state. The research is framed in a non-experimental field design. The population is made up of 4th year students, for a total of 74 students. To collect the data, a Likert-type instrument was designed to measure qualities, with intensity scale statements. Once the information was collected, the data was processed and analyzed, resulting in students possessing and practicing transformational leadership qualities, but there are qualities to be strengthened which are ethics, idealized influence, inspirational motivation, and tolerance.

KEY WORDS: *Leadership, transformational leadership, qualities, adolescent.*

Introducción

El arte de influir, de ayudar, de resolver problemas de una manera dinámica y acertada a través de la toma de decisiones oportuna y correcta, así como de motivar a las personas hacia el logro de objetivos y metas, es lo que se suele definir como liderazgo. La existencia de un líder debe ser permanente, perdurable en el tiempo y no se limita a un conjunto de acciones finitas, no es sinónimo de dirección, ya que los líderes no sólo se encuentran dentro de las jerarquías de las grandes organizaciones, es un fenómeno producto de la interacción social y por ello, debe ser analizado o evaluado por las relaciones que se forjan de esta interacción y no por características individuales. Es por ello que la

sociedad está necesitada de líderes que sean capaces de transformarla, ya que su presencia es esencial dentro de cualquier institución.

Uno de los enfoques más desarrollados y estudiados hoy en día es el liderazgo transformacional. Su principal precursor es el doctor en psicología industrial, Bernard Bass, quien a lo largo de dos décadas se ha dedicado al estudio del comportamiento de las personas dentro de las organizaciones y quien ha desarrollado de manera metodológica un modelo de liderazgo transformacional.

Mendoza y Ortiz (2006) indican que el liderazgo transformacional estimula la conciencia de los trabajadores, con el fin de aceptar y comprometerse con el logro de la misión de la institución, por lo que se alcanza el sentido de pertenencia, ya que se dejan de lado los intereses personales y emergen los intereses del colectivo. Incluso puede ir más allá y plantean que el líder que ejerce este tipo de liderazgo puede exigir a sus seguidores, de acuerdo con las circunstancias.

Es por ello, que el liderazgo transformacional puede ser concebido como un liderazgo que promueve el cambio social ya que el líder transformacional motiva a los seguidores a dar más de lo que, incluso, ellos mismos esperan, lo que se traduce en un verdadero trabajo colectivo y por lo tanto un cambio en conjunto de las personas que están dentro de la organización por cuanto se ha estimulado un verdadero cambio de visión, dejando los intereses individuales, en la medida que se logra un pensamiento colectivo.

Ahora bien, ¿Cómo y cuándo se forma un líder?, si la sociedad necesita de ellos, es posible pensar en el fortalecimiento de cualidades de liderazgo desde temprana edad. Sin embargo, cuando se indaga sobre teorías de liderazgo e investigaciones realizadas sobre el tema, se podría asumir que quienes entran en la categoría de líderes o potenciales líderes, son las personas en la edad adulta, es decir a partir de los 20 años. Poco se habla de un adolescente, puesto que difícilmente se le asocia ejerciendo un cargo de responsabilidad y mucho menos con una desarrollada capacidad para influenciar, motivar, movilizar, en pocas palabras, liderar una tarea determinada.

Según Papalia (2005), la adolescencia comienza de los 11 o 12 años hasta los 19 o inicio de los 20 y conlleva grandes cambios de tipo físicos, cognoscitivos y psicosociales, todos interrelacionados. Esta etapa del desarrollo de la persona es muy importante ya que, en ella, se fortalecen las experiencias vividas durante la infancia y se adquieren nuevas habilidades, que serán definitivas para el resto de la vida de la persona.

En esta etapa, son muchos los retos a los cuales deben enfrentarse los jóvenes adolescentes, por lo tanto, deben estar llenos de cuidado, prudencia y consejo. Es también, un momento en que los adolescentes necesitan estar cerca de las personas que intervienen en su formación educativa, es decir, de sus padres, maestros y personas amigas, para guiar y aconsejar. Es así como, partiendo de sus habilidades y cualidades, se debe fortalecer el liderazgo en ellos, permitiendo establecer en los jóvenes una dirección, una visión y estrategias para llegar a una meta, generando cambios perdurables.

Cuando se habla de liderazgo, generalmente, este término se asocia con gerencia, grandes empresas o con política, olvidando que es una característica humana innata. Se ha intentado muchas veces elaborar fórmulas para crear líderes, sin embargo, este sólo se logra si se desarrolla y fortalecen un conjunto de habilidades y cualidades a través del tiempo y la práctica, que transforma vidas e incluso sociedades.

El liderazgo en adolescentes hacia otros adolescentes parece inconcebible. La sociedad actual, parece haber establecido que la adolescencia es una etapa marcada por la rebeldía, y la falta de visión, por lo que se suele ignorar las cualidades y habilidades en los jóvenes adolescentes. Para Cabezas (2015), este tipo de paradigma muchas veces tiende a reducir el potencial y las capacidades de los adolescentes como líderes que pueden ser. Así mismo, expresa que cuando se habla de adolescentes empoderados, se está hablando de términos a futuro; asumiendo que algún día los adolescentes podrían llegar a ser líderes.

Esta visión suele disminuir o visibilizar al adolescente como una persona incapaz de aflorar y hacer uso de sus capacidades en el presente. Se niega el valor del adolescente, calificándolo como manipu-

lable, irresponsable e incapaz. Nada más alejado de la realidad. En la actualidad, la Ley Orgánica de Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNNA) del año 2007, establece que los adolescentes no son solo objeto de cuidado y protección, también son sujetos activos que se les debe integrar y les reconoce su valor y su papel importante en la sociedad.

De igual manera, la LOPNNA, en sus art 80, 81, 82 y 84 garantiza que los niños y los adolescentes, tienen derecho a la libre expresión de su opinión y participación en las decisiones que les afectan sus vidas, así como reconoce el derecho a tomar la iniciativa de agruparse y organizarse o asociarse, siempre y cuando sea lícito. Esta ley reconoce la capacidad de los jóvenes, en este caso, para influenciar a otros, movilizar y, por consiguiente, liderar.

Desde la ley, se otorga a los adolescentes una posición que establece las condiciones para que puedan ejercer un liderazgo. De esta forma, se está potenciando a un adolescente para cumplir una función de importancia, por lo tanto, se está dando un papel protagónico desde un punto de vista legal y civil. La sociedad debe reconocer la relevancia de esta condición, porque es ley.

Cabezas (2015:9) menciona que:

Si los adolescentes son capaces de percibir y comprender la realidad de la vida, si ellos pueden participar y opinar en la construcción de soluciones a las problemáticas sociales que afectan su entorno, podría decirse que su involucramiento es importante porque pueden aportar para la transformación del mundo....

Es por ello, que se debe romper con el concepto de ver a los adolescentes como personas problemáticas e incapaces y considerar sus habilidades como un potencial estratégico, ellos son actores de la sociedad y, por lo tanto, no pueden estar aislados y más aún en un país donde la mayoría de la población se encuentra comprendida en esas edades; por lo tanto el sistema educativo juega un papel primordial es la formación de líderes; es por esto que el docente, desde su aula de clase, debe

estar consciente de ello y trabajar en función de mejorar su rol protagónico y potenciar las cualidades de liderazgo presentes.

El docente en la actualidad, debe tener la capacidad de convencer a los educandos, convirtiéndose en ejemplo, guía y modelo de compromiso y responsabilidad. Asimismo, debe brindar ayuda a su alumnado, ser capaz de sentir las necesidades y conflictos y animar al aprendiz para que se escuche a sí mismo, fomentando la adquisición de sus propios puntos de vista.

Para Tablada (2008) un verdadero líder educativo es el que perturba, desafía, e incita a la exploración y anima a dar lo mejor de sí, debe ser un docente que transforma desde el aula de clase. El líder educativo transformador es abierto, capaz de sentir las necesidades y conflictos del colectivo. Este tipo de docente respeta siempre la autonomía y propicia que el estudiante sea solucionador de conflictos que se le pueden presentar, ya que ha propiciado un clima de estimulación Intelectual. En consecuencia, el desempeño docente es fundamental para detectar y poder potenciar las cualidades de los estudiantes, él es el primer líder, que a través de su actuación constituye un ejemplo a seguir.

Por ello, esta investigación, toma el ámbito educativo como fundamental, para potenciar cualidades de liderazgo, específicamente en el nivel de educación media general y como protagonistas los estudiantes de la Unidad Educativa Colegio Casa Hogar Monseñor Carrillo, pertenecientes a la parroquia Matriz del municipio Trujillo, estado Trujillo, con la finalidad de determinar las cualidades de liderazgo transformacional presentes en los estudiantes, tales como carisma, inspiración, visión, motivación, tolerancia, ética, entre otros, para contribuir a promover su proceso de crecimiento personal, todo en función de mejorar aquellas cualidades que favorezcan su actuación individual y grupal.

Método

La investigación tiene como propósito determinar las cualidades de liderazgo transformacional presentes en los estudiantes de la Unidad Educativa Casa Hogar Monseñor Carrillo, del municipio Trujillo del estado Trujillo. Y se encuentra enmarcada en una metodología de

tipo descriptiva con diseño de campo no experimental; según Hurtado (2006) este diseño viene dado por las fuentes y si estas son “vivas” y se recogen en un “ambiente natural”, se puede decir que es un diseño de campo. Así también, Hernández, Fernández y Baptista (2006:205) señalan “Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en el contexto natural, para después analizarlos.”

La población estuvo conformada por los estudiantes de la Unidad Educativa Casa Hogar Monseñor Carrillo, específicamente los estudiantes de educación media general del 4^{to} año, secciones A y B, es decir, 74 estudiantes. De esta manera, se puede decir, que la población objeto de estudio es finita. Es de resaltar que la población, presenta cambios académicos (vocacionales, actitudinales), es en este nivel que la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), realiza la prueba vocacional, por lo tanto, el joven debe establecer objetivos y metas a futuro. La investigación se realizó durante el año escolar 2017-2018.

Para la recolección de los datos se diseñó un instrumento tipo Likert para medir cualidades, con afirmaciones en escala de intensidad (siempre(S); casi siempre (CS); a veces (AV); casi nunca (CN); nunca(N)). El cuestionario hace referencia a cualidades de liderazgo transformacional, este contiene treinta y tres (33) ítems, comprendidos en 11 indicadores, los cuales son: carisma (1-3), creatividad (4-6), interactividad (7-9), visión (10-12), coherencia (13-15), ética (16-18), Influencia idealizada (19-21), consideración individual (22-24), estímulo intelectual (25-27), motivación Inspiracional (28-30), tolerancia (31-33). La validez y confiabilidad se efectuó a través del juicio de expertos. Finalizada la etapa de recolección de datos, se procedió a realizar un análisis cuantitativo, haciendo uso de la estadística descriptiva, luego se ilustraron dichos resultados con gráficos de barra, los cuales permiten asentar una base para elaborar las conclusiones.

Resultados y Discusión.

Los resultados que se presentan hacen referencia a las cualidades de liderazgo transformacional que ameritan ser reforzadas en los estu-

diantes del 4to año de Educación Media general, según lo arrojado por el instrumento aplicado.

- El gráfico N°1, muestra el indicador ético, donde los estudiantes manifiestan, en gran porcentaje, que “algunas veces” se puede mentir para lograr un objetivo, es significativo que se considere el algunas veces o casi siempre, la mentira como un recurso de influencia, el joven entra en contradicción con un aspecto fundamental para un líder que es la coherencia y el reflejo de valores. Riggio y Lee (citado por Bracho y García, 2010), mencionan que la ética es una cualidad indispensable del líder y no es más que el actuar de forma correcta, apegado a sus valores y códigos de conducta, por lo que el uso de la mentira o el engaño contraponen el ser de un líder.
- Los adolescentes suelen estar sometidos a influencias o situaciones del entorno, que, muchas veces, los obligan a seguir una corriente social que los apartan de sus valores. Sin embargo, un líder transformador se destaca por el hecho de ser capaz de desvincularse de situaciones que involucran emociones que le hacen apartarse de su objetivo y su visión. Por lo que el docente como primer líder en el aula debe reforzar esta cualidad en sus jóvenes estudiantes, provocando situaciones que generen discusión y reflexión ética.

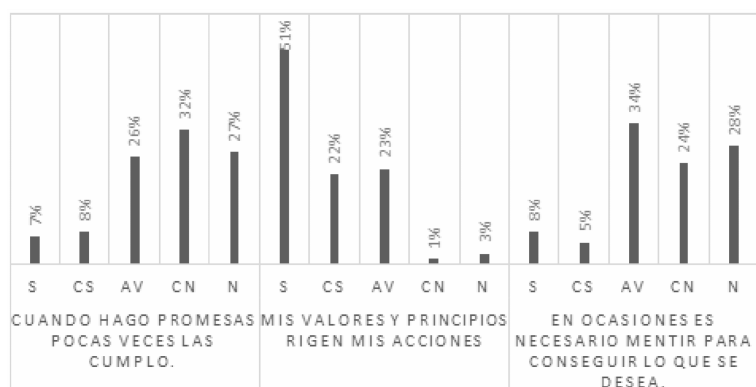


Gráfico N°1. Cualidades de liderazgo transformacional. Indicador Ética. Encuesta aplicada 2018. Escala utilizada: S: siempre; CS: casi siempre; AV: A veces; CN: Casi nunca; N: Nunca.

- En el grafico N° 2. Se presenta la Influencia Idealizada. Que, según González, González, Ríos, León (2013) “Es la capacidad que posee el líder para entusiasmar, transmitir confianza, respeto. El líder actúa de modo que sus seguidores le admiren y le quieran imitar, convirtiéndose en un modelo idealizado con un alto grado de poder simbólico.” (p. 361). Cuando un líder piensa y actúa de manera convergente, anima a su equipo a que le siga y le imite, de igual manera cuando les presenta una visión clara de sus objetivos, puede estimular altos niveles de desempeño en el desarrollo de las actividades.

Ahora bien, los estudiantes, consideran que no ejercen influencia hacia sus compañeros, así mismo consideran que sus compañeros nunca copian su comportamiento aun cuando ellos mencionan transmitir confianza en los demás. La capacidad de entusiasmar, transmitir respeto y seguridad sin manipular ni someter, es el punto de partida para que una persona se convierta en líder y logre que sus iguales sean sus colaboradores en la búsqueda y logro de metas. Es por ello que la capacidad de influir debe ser una cualidad indispensable que se debe fortalecer.

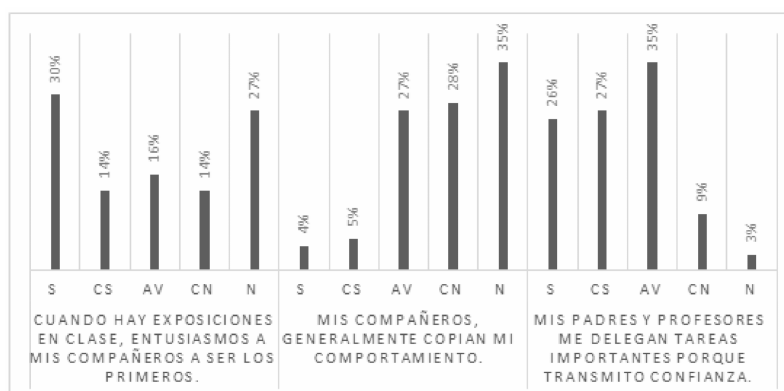


Gráfico N°2. Cualidades de liderazgo transformacional. Indicador Influencia Idealizada. Encuesta aplicada 2018. Escala utilizada: S: siempre; CS: casi siempre; AV: A veces; CN: Casi nunca; N: Nunca

•

- Gráfico N°3. La motivación Inspiracional. Es una cualidad de liderazgo transformacional que está directamente relacionada con la influencia idealizada, ya que la combinación de ambas permitirá que el líder logre que sus colaboradores sigan un objetivo con entusiasmo y optimismo porque la visión, transmitida por el líder, es estimulante y atractiva. Según los resultados obtenidos, ambas cualidades ameritan ser reforzadas por el docente, partiendo del hecho de que ambas conllevan al éxito.

Para Briceño (2008) existen tres tipos de motivos o necesidades: de logro, de afiliación y de poder. Los estudiantes en estudio manifestaron que, en cuanto a la búsqueda del logro (motivación intrínseca), se sienten retados a superar obstáculos en proyectos emprendidos, no obstante, cuando se les pregunta sobre si son personas motivadoras, un gran porcentaje no han propiciado una motivación inspiracional hacia los compañeros. Suele ser difícil para un adolescente involucrar y motivar a sus iguales. Como se mencionó anteriormente, hablar de adolescente empoderados pareciera que es hablar de futuro, la idea es que el joven se forme y lidere desde su entorno y en su ahora, propiciando cambios positivos en su entorno escolar y familiar.

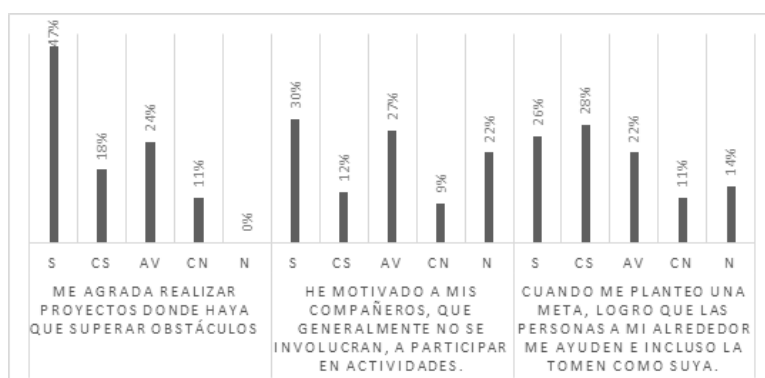


Gráfico N°3. Cualidades de liderazgo transformacional. Indicador Motivación Inspiracional. Encuesta aplicada 2018. Escala utilizada: S: siempre; CS: casi siempre; AV: A veces; CN: Casi nunca; N: Nunca

En el gráfico N°4, se hace referencia a la tolerancia, los jóvenes expresan que si una persona comete un error se le debe dar una oportunidad, reflejado en un 55% el Siempre y un 24% el Casi siempre, así mismo manifiestan que los errores son una oportunidad para aprender, en una preferencia de 75% para la escala de S y un 16% para CS. Lo que implica que no hacen uso de la recriminación, no obstante, ser tolerante implica otros aspectos donde la comunicación y la empatía juegan un papel importante.

En líneas generales, los adolescentes suelen ser en cierta medida permisivos, no juzgan para que no se les juzgue, no opinan para que no opinen sobre ellos, sin embargo, esto no quiere decir que se es tolerante. La encuesta al respecto arrojó que no están presto a valorar las diferencias de opinión distintas a la suya o a su comportamiento. La capacidad que tiene una persona de respetar e incluso aceptar las opiniones, ideas y actitudes, le permite corregir errores dentro de un equipo de trabajo, es allí donde se encuentra la relevancia de esta cualidad.

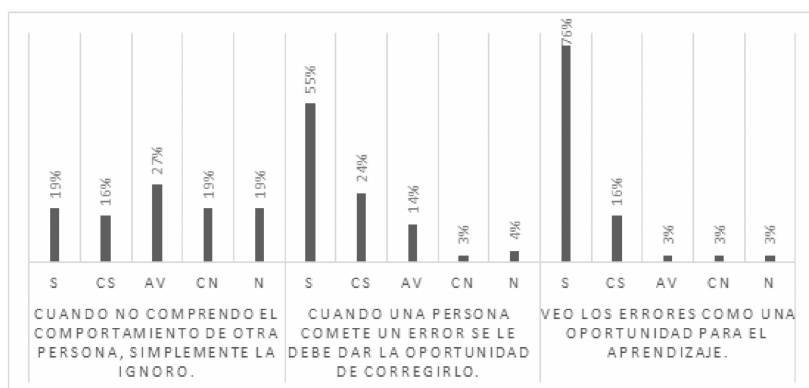


Gráfico N°4. Cualidades de liderazgo transformacional. Indicador Tolerancia. Encuesta aplicada 2018. Escala utilizada: S: siempre; CS: casi siempre; AV: A veces; CN: Casi nunca; N: Nunca

Conclusión

Luego de elaborados, validados y aplicados los instrumentos se logró determinar cuáles son las cualidades de liderazgo transformacional existentes en los jóvenes estudiantes del 4to año secciones A y B de la U.E Casa Hogar Monseñor Carrillo para el año escolar 2017-2018, resaltando aquellas que amerita un fortalecimiento.

Los jóvenes tienen presente y ponen en práctica cualidades como la creatividad, el carisma, la interactividad. Sin embargo, entusiasmar, transmitir confianza, valores éticos y respeto y de esta manera influir hasta el punto que le quieran imitar, convirtiéndose en un modelo ideal, requieren ser afianzadas en gran medida. Los jóvenes manifiestan que a pesar de ser confiables no logran ejercer influencia y muchos menos ser un modelo a seguir, es así, como la motivación y la influencia, que van de la mano, no está consolidada en ellos y que son cualidades indispensables para lograr un liderazgo transformador.

En cuanto a la tolerancia, al observar una conducta incomprensible para ellos, se da paso al rechazo, a la estigmatización, el joven debe saber que la empatía es una habilidad que permite mejor comunicación y por lo tanto a ser más tolerantes, también que el uso del sentido del humor es una herramienta que permite corregir errores convirtiéndolos en personas más comprensibles.

El aula de clase es un escenario vital, ya que el joven pasa gran parte de su tiempo dentro de las instituciones educativas donde el docente, primer líder, debe ser promotor de las cualidades antes descritas, porque el uso de acciones simples permite incrementar el sentido de pertenencia y una conciencia colectiva. En líneas generales, se puede decir que existen cualidades de liderazgo en los estudiantes, pero requieren ser reforzadas.

El líder posee una serie de atributos que pueden desarrollarse y que permiten motivar a las personas hacia el logro de objetivos y metas, así como ayudar a resolver problemas de una manera emprendedora y acertada a través de la toma de decisiones correcta. Sin embargo, son pocos los estudios sobre el liderazgo en los jóvenes adolescentes en el

país. La importancia del fomento del liderazgo transformacional en los jóvenes radica en el efecto dominó que este acarrea, ya que un líder transformacional propicia el liderazgo en cada una de las personas que se encuentran a su alrededor, así cuando el líder no esté, los miembros podrán solventar situaciones de manera correcta y oportuna.

El liderazgo no es exclusivo de las organizaciones y empresas, ya que éste suele darse a cualquier nivel, es decir, de una manera informal, por lo tanto, puede y debe darse en las aulas de clase, se hace necesario la presencia de docentes transformadores, comprometidos con su labor y sus estudiantes, ya que la existencia de un líder es permanente, perdurable y transforma, porque sus acciones no tienen límites.

Reflexión final

Hablar de liderazgo hoy día es controversial, para muchos parece ser un tema utópico. El país convulsiona y los dirigentes de las distintas organizaciones no parecen accionar mecanismos que encienda la luz al final del túnel, “no hay líderes” es el decir común. Ahora bien, hablar de liderazgo adolescente en el aula es aún más controversial, ya que se invita al docente a fomentarlo, pero, ¿es el docente un líder?

Sin duda alguna el docente debe ser un líder educativo, ya que es responsable de transformar sus estudiantes, motivar hacia el logro, ser solucionador de conflictos ya que son una oportunidad de crecimiento y aprendizaje, de igual modo, partiendo del hecho de que sus estudiantes son distintos, y que poseen diversas potencialidades, el docente debe hacer uso de ellas para lograr la meta planteada: formar ciudadanos líderes.

La tarea no es fácil, se vive un momento donde la docencia no es valorada, partiendo del hecho de la falta de dotación de recursos didácticos a las instituciones educativas, unido a la baja, casi nula, remuneración económica que no satisface las necesidades más básicas. No obstante, la educación, el docente, debe ser el remanente del Estado venezolano, las crisis son transitorias, y la búsqueda de la calidad educativa debe ser una misión permanente del docente a pesar de la situación que se viva.

La presencia de un líder dentro de cualquier organización o institución es de vital importancia, porque permite que los objetivos se logren, ya que todos los miembros tomarán éstos como propios, se involucrarán y aportarán todas sus habilidades y destrezas para superar obstáculos y lograr el éxito. Es de esta manera, que hablar de liderazgo no puede ser tomado a la ligera y mucho menos pensar que la existencia del líder dentro de las instituciones educativas, dentro del aula de clase, es una utopía. Por el contrario, el docente, debe participar activamente en la formación de líderes dentro de su ámbito laboral.

Bajo esta perspectiva, él es un protagonista vital, tiene una verdadera responsabilidad y un compromiso: el de propiciar un liderazgo transformador en el aula. El punto de partida no es más que los espacios más íntimos, como el salón, es el primer paso para la verdadera metamorfosis, queda de parte de cada involucrado tomar acciones, que, aunque se consideren pequeñas, serán el primer aporte, dando pie a que el joven se descubra capaz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bracho, O; García, J (2010) **Características Personales del Líder Transformacional en las Contralorías Municipales del Estado Zulia.** *Revista Arbitrada del Centro de investigación y Estudios Gerenciales* [Revista en línea], 5(10) disponible: <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/clioamerica/article/view/418> [consultado 2017, marzo 23]

Briceño, M (2008). **Proyecto de vida de estudiantes deportistas becarios de la dirección de asuntos estudiantiles del Núcleo Universitario Rafael Rangel de Trujillo.** Trabajo especial de Maestría no publicado, Universidad del Zulia, Venezuela.

Cabezas, A (2015) **El liderazgo de los adolescentes entre los doce y diecisiete años de edad en el desarrollo de proyectos sociales cristianos** [documento en línea] disponible en https://www.sats.edu.za/wp-content/uploads/2016/07/CabezasA_MthThesis_Final_Oct2015.pdf. [consultado 2018, agosto 08]

González, O; León, J; González, O; Ríos, G; (2013). **Características del liderazgo transformacional presentes en un grupo de docentes universitarios.** *Revista Telos.* [Revista en línea] 15, disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99328424005> [consultado 2016, julio 14]

Hernández R., Fernández C., Baptista P., (2006) **Metodología de la Investigación.** (4a ed.) México D.F. McGraw- Hill.

Hurtado, Jacqueline (2006) **El proyecto de investigación.** (4a ed.) Colombia. Quirón- Sypal.

Ley Orgánica de Protección del Niño, Niña y Adolescente (2009) *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 39264, septiembre 15, 2009.

Mendoza, C; Ortiz, M (2006) **El Liderazgo Transformacional, Dimensiones e Impacto en la Cultura Organizacional y Eficacia de las Empresas.** *Revista Facultad de Ciencias Económicas.* 14 (1), P. 114-134. Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/909/90900107.pdf> [consultado 2016, mayo 3]

Papalia, D (2005) **Desarrollo Humano.** México D.F. McGraw- Hill Interamericana.

Tablada, J (2008) **El Liderazgo Educativo, debe de ser un Liderazgo Transformador.** [Documento en línea]. Disponible: <http://www.elnuevodiario.com.ni/blogs/articulo/165-liderazgo-educativo-debe-ser-liderazgo-transformad/> [consultado 2017, mayo, 14]

FILOSOFÍA



Naturaleza Muerta con violín (1913)
Gino Severini
Col. Sr. Pedro Vallenilla Echeberría

EL COSMOPOLITISMO EN EL EVANGELIO DE JUAN (JN. 4,43-54) INFLUENCIA DEL MUNDO HELÉNICO

Julio César León Valero*

RESUMEN

Los Evangelios son el testimonio más plausible para conocer a la persona de Jesús, el hombre más grande de la humanidad que si bien es muy importante para el Cristianismo, nuestra historia ha quedado dividida en: ante y después de su venida. El objeto de estudio que interesa en esta oportunidad, nos lleva a iniciar la reflexión con una interrogante ¿cómo es posible que este Gran Hombre, que pasó haciendo bien, anunciando la salvación y liberación a pobres y oprimidos, que era judío de nacimiento, tenía como lengua materna, el arameo, sin embargo, ¿cómo se explica que el testimonio escrito de su vida y obra se conserven hoy día en lengua griega?, en un tiempo en que gobernaba el imperio romano; además, cada una de estas obras escritas para dar testimonio de su vida, contiene elementos de la cultura helénica, en especial, la influencia de categorías filosóficas. El evangelio de Juan,

* Sacerdote incardinado a la Diócesis de Trujillo, Licenciado en Filosofía (UNICA – Maracaibo), Especialista en Planificación y Evaluación (UVM – Valera), Licenciado en Educación (UNICA – Maracaibo), Especialista en Epistemología y Gnoseología (Universidad de León – España), Master en Sagrada Escritura (UPCOMILLAS – España) Maestría en Filosofía Pensamiento Medieval (UNICA – Maracaibo 2021), profesor del ULA-NURR Trujillo Venezuela, adscrito al Departamento de Ciencias Sociales, en el área de filosofía, Profesor de Teología y Filosofía de la UNICA - Trujillo y en el Seminario de Trujillo. Rector del Seminario San Buenaventura de Mérida y Profesor de Sagrada Escritura. E-mail: kilapayu@gmail.com.

Recibido: 08/09/2020

Aprobado: 02/10/2020

mejor conocido como el Cuarto Evangelio, es uno de estos testimonios escritos, marcados por esta presencia de elementos de la cultura griega. Por ello, se intentará hacer una aproximación al texto de Jn. 4,43-54, desde el punto de vista narrativo con la finalidad de determinar la presencia de la cultura helénica y la influencia del término cosmopolitismo griego.

Palabras Clave: *Jesús, Helenismo, Cosmopolitismo, Evangelio, Filosófica.*

COSMOPOLITANISM IN THE GOSPEL OF JOHN (JN. 4,43-54) HELLENIC WORLD INFLUENCE

ABSTRACT

The Gospels are the most plausible testimony to know the person of Jesus, the greatest man of humanity that although it is very important for Christianity, our history has been divided into: before and after his coming. The object of study that concerns this time, lead us to start the reflection with a question, how is it possible that this Great Man, who spent doing good, announcing salvation and liberation to the poor and oppressed, who was a Jew by birth, had the Aramaic as a mother tongue, however, how do we explain that the written evidence of his life and work is preserved today in the Greek language?, when the Empire Roman ruled; in addition, each of these written works give testimony of his life, and contains elements of Hellenic culture, especially, the influence of philosophical categories. The Gospel of John, better known as the Fourth Gospel, is one of these written testimonies, marked by this presence of elements of Greek culture. For this reason, we will try to make an approximation to the text of Jn. 4,43-54, from the narrative point of view in order to determine the presence of Hellenic culture and the inflection of the Greek cosmopolitan term.

Key words: *Jesus, Hellenism, Cosmopolitanism, Gospel, Philosophical.*

Introducción

Hace más de dos décadas, casi tres, cantábamos una canción en el Seminario que se titulaba: “somos ciudadanos del mundo”, esta canción hace referencia al hecho de que como miembros de la casa común en la cual habitamos, hay necesidad de elevar el alma, para ampliar nuestros horizontes y luchar por un mundo mejor, con el fin de saciar nuestra sed de Dios y la de nuestros hermanos.

En esta oportunidad nos mueve el interés de iniciar la reflexión con una interrogante ¿cómo es posible que Jesús el personaje más grande de la historia, que pasó haciendo bien, anunciando la salvación y liberación a pobres y orpimidos, que era judío de nacimiento, tenía como lengua materna el arameo?, sin embargo, ¿cómo se explica que el testimonio escrito de su vida y obra se conserve en lengua griega?, en un tiempo en que gobernaba el imperio romano; además cada una de estas obras escritas, para dar testimonio de su vida, contienen elementos marcados de la cultura helénica en especial, la influencia de categorías filosóficas.

La ciudadanía en la antigua Grecia en la época antigua se le consideró una gran dignidad¹, como lo fue también la ciudadanía romana, por ello haremos un acercamiento narrativo a la etimología de la palabra, al momento de hacer una aproximación a la comprensión del término cosmopolitismo desde el Evangelio de Juan, ello nos remite en primer lugar, a referenciar la influencia de la cultura helénica para el judaísmo y el cristianismo primitivo y las posibles consecuencias esta influencia, por último se hará un análisis narrativo del texto sobre funcionamiento real (Jn 4,43-54) determinando los elementos del proyecto de nueva humanidad, propuesto por Jesús, en el marco de la comprensión del cosmopolitismo en el Cuarto Evangelio.

Influencia del mundo helénico en el judaísmo y el cristianismo.

Intentar hacer una aproximación a la influencia del mundo helénico en la cultura judía y el posterior movimiento cristiano nacido

¹Cfr. “Ciudadanía/derecho a la ciudadanía, en KOGLER, Franz (ed); Diccionario de la Biblia, Sal Terrae, Santander, España, 2012, p. 141.

del judaísmo podemos hacerlo desde dos perspectivas: la positiva y la negativa, por un lado la vivencia de un judaísmo helénico propio de los judíos de la diáspora quienes no tenían acceso a la Torah, debido a que no se hablaba el hebreo y que formaban parte de las sociedades de las grandes urbes vislumbradas por la traducción de los LXX, marcada por las categorías griegas que favoreció en cierto modo el cristianismo primitivo y la predicación a los paganos y por otro lado un judaísmo hebraísta muy cerrado, basado en el tradicionalismo fundamentalista marcado por el espíritu del nacionalismo. Por tanto es necesario hacer una breve aproximación a esta realidad, para comprender posteriormente el término cosmopolitismo y su relación con el texto del funcionario real (Jn 4,43-54).

Existen dos textos del AT que hacen referencia a la magnitud de la influencia del helenismo², el primero de ellos Dn 8, 5-7, donde se hace mención a un macho cabrío venido de occidente por toda la superficie y poseía un cuerno bien visible entre los ojos, que arrasó con el carnero de dos cuernos; esta imagen simbólica representa el reino de Alejandro Magno quien sometió a Israel y a todos los pueblos hasta los confines de la tierra, imponiendo su cultura en sobre todos los reinos y marcando una influencia categórica en el desenvolvimiento posterior de la historia. El siguiente texto de 1Mac 1,3-12 hace mención de forma directa a Alejandro hijo de Filipo, el macedonio, que se proclamó rey en lugar de Darío -rey de los Persas- e impuso la cultura griega para todos sus reinos. De esta manera, se vislumbran vestigios de la enorme influencia helénica en las Sagradas Escrituras, incluso afirmando el nivel de violencia y sometimiento de parte de Alejandro el grande a los territorios conquistados (1Mac 1,1-3).

²Cfr. RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia; en: Historia Antigua II - Grecia y el mundo helenístico (2015) <https://www.ocw.unican.es/course/view.php?id=42§ion=1>

Helenismo es un término creado por la historiografía contemporánea. Fue acuñado por el historiador alemán J. G. Droysen en el siglo XIX. Con él aludía al fenómeno de difusión de la civilización helénica más allá del mundo egeo, así como al resultado de la fusión cultural entre Oriente y Grecia, impulsada por Alejandro Magno. La valoración de estos procesos implicó la incorporación del mundo greco-oriental al campo de estudio de la Historia Antigua, pues desde el Renacimiento el concepto de Antigüedad había estado limitado al período y ámbito clásicos: Grecia en los siglos VIII-IV a.C. y Roma desde sus orígenes hasta fines del Imperio romano, mientras que Oriente se incluía en el campo de la entonces llamada Historia Bíblica.

Todo este proceso dio origen a la cultura helénica, que fue una estructura dominante impuesta por Alejandro Magno en su conquista, (abarcando aproximadamente el período del 330 a.C. hasta el 70 d.C.) Este fue un proyecto de globalización, seudoecuménico (cosmopolita), una especie de aspiración universal de ciudadanía, una avalancha cultural-humano de la lengua griega a través de la filosofía, la educación, γυμνάσιον el cuidado del cuerpo, la olimpiadas, el ἵππόδρομος, las artes, la arquitectura, entre otros. Incluso derivándose a una influencia nominal como Joseu tenían su equivalente al griego como Jasón, se cambiaron nombre de la ciudades por , Jerusalén se llamó A y más de 70 ciudades recibieron el nombre de . El helenismo³ es la materialización del proyecto filosófico de Aristóteles, maestro de Alejandro Magno.

A partir de todo esto, el judaísmo debía optar por una de las dos salidas que se les presentaban: la primera un judaísmo hebraizante palestino marcado por la Ley y la tradición al estilo de los Macabeos, en contra del becerro de oro como lo fue la versión de los LXX, muy al estilo de Pedro y Santiago de una lista nacionalista conservadora; o la segunda salida un judaísmo helenizante, alejandrino, de la diáspora, con una adaptación de la Ley, conocedor de la biblia de los LXX, el cual asimiló las categorías griegas⁴, muy al estilo de Filón de Alejandría, Pablo, Orígenes, Clemente, entre otros.

Estas dos realidades y conflictos marcaron en un primer momento el final del AT y el desarrollo del NT gracias a este exacerbado helenismo presente en medio del mundo antiguo, por la presencia de la cultura griega. Pero que desde el punto de vista cristiano nos permite

³Cfr. "Helenismo", en KOGLER, Franz (ed); Diccionario de la Biblia, Sal Terrae, Santander, España, 2012, p. 344

⁴Para las familias hebreas que convivían en una doble cultura ya era parte de sus costumbres el uso del doble nombre, uno para el ámbito hebreo-araméo, y otro para el griego y posterior romano. No son escasos en el Nuevo Testamento frases del tipo "Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos" (HCH. XII 25). El nombre griego romanizado Paulos tiene asonancia con Sàoulos, Saulo, nombre por el que es conocido también el apóstol (HCH. 13, 9) (Véase R. Fabris, Para leer a San Pablo, Bogotá 1996, p. 25).

vislumbrar el proceso de creación literaria y la búsqueda de la aceptación y posterior unidad judía – helénica (Dn 8, 5-7).

Las consecuencias tanto para el AT y como el NT fueron mayores. En el AT, la versión de los LXX creó un canon distinto al hebreo, denominado canon alexandrino, añadiendo siete libros más: Tobías (Tob), Baruc (Bar), Judith (Jud), 1 y 2 Macabeos (1 y 2 Mac), Sirácides (Sir) y Sabiduría (Sab). La comprensión de términos como torah **Hrwt** por ley μ , al auto-revelación del nombre de Dios, la doncella por virgen parqenon, el nefesh **VPn** por la dualidad cuerpo y mente **sarkoj** y yuch entre otras. Para el NT, por los datos que tenemos en los evangelios, Jesús fue obligado hablar en griego siendo su lengua materna el arameo, como buen campesino galileo. Todos los evangelios fueron escritos en griego, aunque algunos parten de la hipótesis que Mt y Mc en un primer momento fueron manuscritos en arameo⁵, no tanto el evangelio de Lc y el de Jn.

Por otra parte, Pablo es el ejemplo más preciso de la adaptación en esta influencia helénica⁶; pasó de ser un judío proselitista a ser cristiano y asume elementos del judaísmo y los hace válidos para el helenismo, haciendo el cambio topográfico de Asia a Europa a través de sus famosos viajes, pasó del campo al centro urbano de manera vertiginosa, de la filiación patriarcal a la comunidad eclesial, salta con facilidad del esquema de esclavitud a la libertad de los hijos de Dios (Gal 3,28). Pablo recurre a más de 600 fuentes paganas no judías como recursos para el anuncio de Evangelio, cita a filósofos, poetas, pedagogos, historiadores, tragedias, políticos, términos legales, entre otros. Ejemplos: 1Cor 9,24-27 toma como referencia los juegos; Rm 8,14-17 presenta la teoría de la filiación.

⁵ Cfr VARGAS-MACHUCA, Antonio; “La llamada fuente Q en los evangelios sinópticos”, en: PIÑERO, Antonio (Ed), “Fuentes del cristianismo”, Ediciones el Almendro, cordova, 2006, pp 63-94. Durante, mucho tiempo se ha aludido que la fuente Q tiene su origen en la lengua aramea. Los argumentos lingüísticos, prueban un trans fondo Arameo para algunos de los dichos de Jesús. Al igual que el testimonio de Papías de Hierápolis quien sostiene que la fuente Q en un primer momento fue escrita en Arameo es poco sostenible hoy día.

⁶ Cfr. “Helenista”, en: KOGLER, Franz (ed); Diccionario de la Biblia, Sal Terrae, Santander, España, 2012, p.145

Otros elementos presentes en esta influencia, son los ejemplos de los conflictos manifiestos en el NT: la muerte de Esteban Hch 7,54-60, el discurso de Pablo en el Areópago Hch 17, 16 ss y el famoso Concilio de Jerusalén Hch 15,1-ss. Además de todos los conflictos podemos encontrar en Pablo la pericia de utilizar la influencia helénica y aprovecharla para la predicación y el anuncio de la buena nueva.

El cosmopolitismo, consecuencia de la influencia Helénica.

¿Cómo abordar el tema del cosmopolitismo desde una influencia real del pensamiento occidental, específicamente de la cultura helénica? Es importante comenzar por la definición del término cosmopolita o cosmopolitismo.

El término cosmopolitismo⁷ viene de la voz griega cosmopolita, formado por dos palabras, la primera μ que significa mundo y la segunda πολίτης se traduce como ciudadano. En este sentido, la palabra cosmopolita es vista como un adjetivo que hace referencia a una persona, al cual se le considera: un ciudadano del mundo. Esta consideración surge como propuesta de sistema político universal y parte de un movimiento intelectual griego, en el cual, a partir de la influencia helénica buscaba conformar un ciudadano universal, que no tiene un lugar determinado para pernotar, sino que representa un ideario del ser humano, sin fronteras que no está limitado a una circunscripción territorial.

⁷Cfr. CATTAFI, Carmelo, "Las acepciones del término cosmopolitismo: una aportación a la taxonomía de Kleingeld", en: CONfines, Monterrey, Año 10, Num 19, enero-mayo 2014, pp.9-33. Siguiendo la definición que se ha manejado, sobre todo en Ciencia Política, como lo indican los étimos griegos, cosmos y polis, según Bobbio, Matteucci y Pasquino, cosmopolitismo "es la doctrina que niega las divisiones territoriales y políticas (patria, nación, Estado) afirmando el derecho del hombre, y en particular del intelectual, a definirse [como] ciudadano del mundo" (Bobbio, Matt eucci, & Pasquino, 2005). Estos autores se refieren, más bien, a un cosmopolitismo de élites, racionalizado pero de difícil implementación, cuyos defensores eran normalmente los intelectuales. Esta definición va más de acuerdo con el ideal de Anacharsis Cloots (1792) que evocaba la creación de una república universal ligada a la desaparición de las entidades estatales; sin embargo, el concepto de cosmopolitismo se ha desarrollado, sobre todo, entre los neokantianos y se fundamenta en la acepción del ciudadano del mundo, quien comparte el estatus de ser humano en la relación con lo demás sujetos.

El término cosmopolita fue usado por primera vez por los filósofos estoicos, que se catalogaban como ciudadanos del mundo. Ellos eran miembros de un movimiento filosófico, creado por Zenón de Citio, en el año 301 A.C.⁸. Los estoicos parten de una premisa muy importante, de que existe un Logos que atraviesa el cosmos, y conocerlo y actuar en consecuencia es lo que ellos llaman “vivir acorde a la naturaleza”⁹. Todo ser humano, independientemente de su sexo, procedencia o condición social, comparte la misma racionalidad. Esto es lo que nos hace iguales y el motivo por el que los estoicos se consideran ciudadanos del mundo: “ Si la capacidad intelectual nos es común, también la razón, por la que somos racionales, nos es común. Si es así, también la ley es común. Si es así, somos ciudadanos. Si es así, participamos de alguna clase de constitución política. Si es así, el mundo es como una ciudad”¹⁰

En el mismo orden de ideas se dice que los cínicos también invocando a una especie de ley natural, en la misma medida que los estoicos se consideraban ciudadanos del mundo. Según L. Moles, cuando Diógenes habla de la polis, se refiere a un estado moral, el estado de ser cínico. Se trata de un estado no situado en ninguna parte, sino un modo de vivir independiente a la situación geográfica: “Puesto que ni la polis, ni la distinción racial, significan nada para los cínicos, se afirma a menudo que uno puede vivir la vida cínica en cualquier lugar de la tierra, y que “toda la tierra” es el hogar del cínico”¹¹

Una persona cosmopolita es aquella que se caracteriza por viajar mucho, y se adapta fácilmente a diferentes culturas y modos de vida, lo que la hace sentir que el mundo es su patria. Por esta razón, no siente una fuerte afinidad por la cultura de su país de origen, sino sufre la influencia de otras culturas.

Es evidente que el término cosmopolita es lo opuesto de nacionalismo o patriotismo, es decir, es una persona que no siente apego ni pertenencia por su propio país, son individuos que se consideran perte-

⁸ Ibidem, p. 13.

⁹ Aurelio, M. Meditaciones, IV, 4

¹⁰ Ibidem

¹¹ Moles, J. L., “El cosmopolitismo cínico” en Los cínicos: El movimiento cínico en la antigüedad y su legado, Bracht Branham, R. y Goulet-Cazé, M.-O. (eds.). Seix Barral, Barcelona, 2000:142-162

recientes a cualquier grupo y, por su condición de ciudadano del mundo no se adhieren a ninguna ideología en particular ni identidad patriótica impuesta por los gobiernos nacionales.

De igual manera, cosmopolita, es usada para designar a grandes centros urbanos donde se observa diversas culturas, costumbres, tradiciones producto de la diversidad de personas de diferentes países, por ejemplo: Nueva York, Caracas, Londres, Madrid, Roma.

A partir de este esbozo voy a intentar identificar este término desde la noción de cosmopolitismo tratando de aplicar al Evangelio de Juan¹², para tratar de puntualizar la noción griega.

En el pueblo de Israel no existía la ciudadanía como un estamento de la sociedad, los varones del pueblo según el libro de los jueces gozaban de la ciudadanía en su localidad (Jue 19,22). Es posible que los artesanos en cierto modo gozaran de una especie de estatuto jurídico.

La ciudadanía romana en el S. I tenía un carácter jurídico y dignificante, ésta se extendió por toda Italia y luego por todos los territorios de las provincias, personas y familias particulares podían obtener este estatus por diversas vías: soborno Hch 22,28. Por otro lado podemos mencionar que Pablo tenía la ciudadanía romana y con facilidad hacia uso de ella, como lo describe Lucas en el libro de los Hechos 22,25-28, algunos estudiosos sostienen, es poco probable que esto sea cierto y que las afirmaciones cristianas es que somos ciudadanos del cielo no de una entidad política cualquiera, o tal vez en el sentido opuesto a la ciudadanía romana propia del siglo I.¹³

¹² Cfr MATEOS, Juan; "El Evangelio de Juan", en: PIÑERO, Antonio (Ed), "Fuentes del cristianismo", Ediciones el Almendro, cordova, 2006, pp. 221-267. El Evangelio de Juan se escribe en una época de gran intercambio cultural, del que no queda fuera el judaísmo, tanto rabínico como helenístico. Las tendencias principales del desarrollo del pensamiento eran dos: Antiguo Testamento y la filosofía griega... En lo que toca a la filosofía griega del tiempo del evangelio, no era ya de la época clásica: se mezclaban elementos platónicos y estoicos. El contraste entre arriba y abajo (8,23), la luz verdadera (6,32), el logos entre otros... En general puede decirse que el evangelio de Juan, nace en un medio cultural penetrado de categorías o modos de expresión procedentes de la cultura judía y helénica.

¹³ Op. Cit "Ciudadanía/derecho a la ciudadanía, p. 141

El funcionario real de Juan 4, 43-54

Luego de iniciar los signos en Caná de Galilea Jn 2, 1-11, Jesús realiza un signo un poco mesurado desde el punto de vista de lo ético, con el proyecto de anuncio del Reino, pero que sí tiene una profundidad teológica, con la que el autor del cuarto evangelio quiere mostrar el inicio de la predicación del Reino de Dios por parte del Maestro de Galilea, basado en la reestructuración de la Alianza de Dios con su pueblo en la famosa imagen nupcial del amado y la amada, y seguidamente desea presentar la reestructuración del culto de Israel, mediante la escena de la purificación del templo (Jn 2,13-22). Seguidamente aparecerán tres personajes que nos indicarán el universo de pueblos con que Jesús cuenta para iniciar el camino a edificar la nueva alianza, a partir de la herencia dada a Israel, ellos son: Nicodemo “un hombre fariseo, principal entre los judíos” (Jn. 3,1), La Samaritana “Una mujer de Samaria” (Jn 4,7) y por último un pagano “un Funcionario Real” (Jn 4,46).

Al momento de iniciar la reflexión del texto de Jn 4 sobre el episodio del Funcionario Real, luego del verbo, el protagonista del acontecimiento pareciera que ocupara el lugar central de la Perícopas: “...un funcionario real”. El personaje no tiene nombre. El término usado para presentarlo () hace referencia a un rey () y determina la aptitud del individuo para desempeñar una función vinculada al poder, pudiéramos interpretar un personaje pagano, sin una creencia determinada, sin nada que perder, dispuesto a creer en todo, muy moderno. Su sentido es tan amplio como impreciso. Puede designar a alguien perteneciente a una familia real, a un militar bajo jurisdicción de la realeza, a un cortesano... en fin. La vaguedad es intencionada. En esta oportunidad, el narrador identifica dos veces al sujeto por su conexión con el poder real (v.49). No importa el cargo que ocupe, ni la dignidad concreta que ostente, se trata de alguien adscrito al poder. Está situado en las alturas, junto a la cúspide que dirige y gobierna. Se trata de un personaje representativo, pero no deja de manifestar una realidad propia que se vivía en la época romana donde convivían ciudadanos de todo el imperio.

A partir de este punto de flexión podemos interpretar el acercarse a Jesús por parte de aquel personaje propio del mundo romano, miembro de una cultura marcada por la influencia aún presente del mundo occidental, determinada por el movimiento helénico de más de cuatro siglos, y que la actual cultura del Imperio Romano no abolió, ni destruyó, sino que muy sabiamente, supo asimilar y usarla a su servicio, por ello no existen límites para aquel funcionario real al momento de acercarse a Jesús para solicitar sus servicios; primero, porque se siente con la seguridad que le da la ciudadanía romana que no se remite a la circunscripción de un territorio, sino que en cierto modo le da la prerrogativa de participar de las dádivas que le hace ser miembro de una sociedad sin fronteras y en segundo lugar, no tenía nada que perder y por ello se considera capaz de recibir beneficios de quien había de conocer ciertamente, por el testimonio que muchos daban de Él, en este caso, Jesús de Nazareth.

Es evidente que un problema le afecta a este funcionario real se trata de su hijo: “estaba enfermo”, su mal no se especifica. En concordancia, con el sentido figurado del poderoso, el hijo representa al pueblo. Se halla en situación de crisis. El narrador de la escena concreta la población donde habita: “Cafarnaúm”. Esta localidad fronteriza y aduanera, con alrededor de mil quinientos habitantes, estaba situada en la orilla norte del lago de Genesaret, sirviendo de puerta a las vías comerciales que atravesaban Galilea hacia el mar y en dirección a Egipto. Por tanto, bajo riguroso control del poder romano. Jesús la conocía bien y la usó como base de su actividad (Mt 4,13).

El funcionario real, está al tanto del viaje anterior (Jn 2,1-4,45) de Jesús: “Al oír éste que Jesús había llegado de Judea a Galilea” (v.47). El narrador da cuenta de los lugares, sugiriendo al lector que penetre en lo acontecido en ellos: El Galileo ha denunciado con vehemencia en Jerusalén el negocio del templo, declarando su caducidad y enfrentándose con sus responsables directos. En la capital, ha confirmado la invalidez de la Ley y la necesidad de romper con el orden antiguo, para renacer a una nueva vida. Al atravesar Samaría, ya de regreso, proclamó la nulidad del culto. Algunos herejes le dieron su adhesión.

El funcionario real acude al encuentro de Jesús “fue a verlo”. Reconoce su autoridad por sus actuaciones en Judea y Samaria (v.45). Su alta posición le induce a pensar que las soluciones proceden únicamente del poder. Supone a Jesús con poderes especiales que a él le superan. De ahí su ruego de que baje: “le pidió que bajase...”.

El verbo (: bajar) se repite tres veces. Su significado se justifica por la geografía (para llegar a Cafarnaúm desde Caná se requería atravesar las colinas de Galilea y bajar hasta el nivel del mar). Sin embargo, predomina el sentido figurado. El funcionario real solicita a Jesús descender desde la elevada posición que le supone hasta situarse a nivel del pueblo. Piensa en esa bajada como condición necesaria para solventar el mal que aqueja al pueblo bajo su dominio: “...y curar a su hijo”.

El poder se muestra incapacitado para solucionar el grave deterioro del pueblo. No se trata de un asunto menor. El narrador lo aclara, se encuentra en situación crítica: “que estaba para morirse”. El poder carece de recursos para encontrar salida a la fatal situación. Desconoce la vida. Habla en términos de muerte.

La recriminación del Maestro de Galilea sorprende. Su desabrida contestación resulta inesperada. Extraña también el uso del plural: “Como no veas señales portentosas, no crees”. El aparente sinsentido reclama al lector avivar el entendimiento. La representatividad del personaje se corrobora. La frase está dirigida a todos los vinculados al sistema que somete, ellos conciben el proyecto de Jesús asociado al poder y se equivocan. Por eso Jesús responde como que no le importa. Se enfrenta al esquema de pensamiento basado en el mantenimiento de la supremacía a toda costa, aún a riesgo de hacer perder la vida al pueblo. El descaro de quienes siguen esa pauta no termina ahí, intervienen con la desfachatez de buscar salidas sobrehumanas a la situación límite que ellos mismos van generando.

La fórmula “señales portentosas” (lit. “señales y prodigios”), nunca aplicada a la actuación del Maestro de Galilea, procede del AT. Según su criterio religioso manifiesta el incomparable poderío divino. La liberación de Egipto se consigue gracias a los signos y prodigios

realizados por Dios a través de Moisés: “El Señor dijo a Moisés: Mira, te hago un dios para el Faraón, y Aarón, tu hermano, será tu profeta. Tú dirás todo lo que yo te mande, y Aarón le dirá al Faraón que deje salir a los israelitas de su territorio. Yo pondré terco al Faraón y haré muchos signos y prodigios contra Egipto” (Ex 7,1-3).

Tales signos y prodigios tendrán efectos colaterales, causarán estragos en el pueblo egipcio. Jesús se opone al poder y a sus funestas consecuencias. Su alternativa al poder no permite incluirlo en su programa. Su reproche al funcionario real: “...no crees” apunta al rechazo de éste a esa propuesta suya. El sentido del verbo (: creer) es dinámico, como se verá más adelante. Creer supera el significado de aceptar mentalmente algo como cierto, equivale a adherirse en la práctica a su proyecto.

En esta oportunidad el narrador persiste en su forma de llamar al personaje: “El funcionario real” (v. 49). Este reconoce la superior autoridad de Jesús: “Señor” e insiste en su solicitud de que se digne descender desde su posición de superioridad: “baja”. El argumento sigue siendo el expuesto con anterioridad: queda un hilo de vida. Pero el funcionario real lo expresa en clave de muerte. El verbo morir () se escribe por segunda vez. El discurso del funcionario está atrapado en ese círculo, parecía quedarse en este estancamiento dialéctico.

Pero en esta ocasión, el personaje habla en estilo directo de su chiquillo: “antes que se muera mi chiquillo”, usando un término (: niño pequeño) distinto al usado antes por el narrador (uío : hijo; vv. 46 y 47), al llamarle de ese modo (chiquillo) alude a su dependencia e inferioridad respecto a él.

En contra de todas las previsiones, Jesús no dió un solo paso a favor de su solicitud. No era él quien tenía que bajar, Él estaba a nivel del pueblo. Era al funcionario real, a quien correspondía echar a andar y salir de su posicionamiento, a su encuentro. De ahí la respuesta de Jesús: “Ponte en camino” (v.50). El Maestro de Galilea no menciona la muerte; hablará de vida reclamándole activarse en relación a ella. Utilizará el término que declara la igualdad: hijo (uío). Evita el diminutivo usado por el funcionario real, chiquillo (), descartando, así, la

idea de subordinación del pueblo al poderoso. Es necesario hacer un alto para poder entender la invitación que le hace Jesús a la figura de poder que se encuentra con Jesús, como lo es, el funcionario real, quien se cree un ciudadano cosmopolita, pero el llamado que le hace el Maestro de Galilea, es el de reconocer que en la ciudadanía propuesta por Jesús, no existen estadios de poder porque todos somos iguales y gozamos de las prerrogativas divinas, que nos llevan aspirar los bienes sublimes del cielo; para que ello ocurra es necesario aceptar la invitación de Jesús y ponerse en camino de vuelta, que nos lleve a comprender desde nuestro origen una relación de igualdad, la cual nos hace ser, verdaderos hijos de Dios, merecedores de su gracia y de su amor. Esta es la garantía para participar del proyecto de vida iniciado por Jesús, en su camino a la gloria, para alcanzar la ciudadanía del Reino de los Cielos.

Para iniciar su aproximación al pueblo, el poderoso deberá abandonar la idea y el régimen de muerte, vencer su propia insuficiencia y descubrir la vida que el pueblo posee: “tu hijo vive”.

El funcionario real reaccionó en positivo a la propuesta del Maestro de Galilea: “el hombre dió crédito al mensaje que le propuso Jesús” (v. 50). De nuevo aparece el verbo griego (creer) significando adhesión al mensaje. Ahora el redactor del cuarto evangelio no le llama funcionario real, sino hombre. Una vez aceptado el mensaje, al personaje no se le reconoce por su adscripción al poder, ha recuperado su condición humana. Se confirma su adhesión por su andadura: “y se puso en camino”. La fe es asunto de pies.

El hombre respondió sin titubeos. Su movimiento revela que comprendió a la perfección el mensaje. Era él, no Jesús, quien tenía que abandonar las alturas. Así pues, dejó atrás su encumbramiento y descendió hasta la base: “Una vez hubo bajado” (v. 51). Al situarse al nivel de sus criados: “sus siervos le salieron al encuentro” demostró hallarse en el lugar idóneo. Ellos le confirmaron la buena noticia. Hablan de vida: “le dijeron: Tu chico vive”. Los criados están al tanto de la realidad. Utilizan las palabras claves de Jesús confirmándole lo que él le había asegurado. El pueblo tiene vida. Su palpito se comprueba con la cercanía, colocándose a su altura, siendo pueblo.

Pero los criados no han oído al Galileo. No han sido testigos de su encargo al funcionario real. Por eso usan un término distinto para referirse a su hijo. Mientras Jesús habló de hijo (uío), ellos acudieron a un vocablo con una doble acepción: ‘niño pequeño’ y ‘criado’ (). De ese modo, seguían pensando en claves de subordinación y dependencia. El funcionario, en cambio, tiene ya su mente en la igualdad propuesta por el Maestro de Galilea. Por eso desea conocer el momento justo del cambio en la grave situación del hijo: “Les preguntó a qué hora se había puesto mejor” (v. 52). Busca conocer el instante donde la muerte ha ido quedando atrás, dando paso a la vida.

La rápida respuesta de los criados destaca por una precisión: “Ayer a la hora séptima se le quitó la fiebre” cuyo sentido supera el que aparenta. El término hora posee en el cuarto evangelio una carga simbólica de gran alcance, alude en la mayoría de los casos a la hora de Jesús, el momento culminante de su vida y su proyecto. El Maestro de Galilea aparece dominando esa circunstancia crucial. Sabe cuándo esa hora está aún lejos (Jn 2,4). Es consciente también de su llegada (Jn 12,23). Coincide con su crucifixión (13,1), hecho que dilucida el sentido de su mensaje. El cuarto evangelio identifica el momento, se trata de la hora sexta, cuando se inician los preparativos de la Pascua y se sacrifica el cordero (Jn 19,14).

La hora sexta representa la hostilidad y el crimen. La séptima corresponde a la del amor leal y la vida. En la hora séptima se completa la nueva creación del hombre, en ella se manifiesta la vida definitiva, la que se consigue comprometiéndose hasta la muerte por ella. Para dar vida, hay que entregarla primero: “Ha llegado la hora en que se manifieste la gloria del Hombre. Sí, se lo aseguro: Si el grano de trigo una vez caído en la tierra no muere, permanece él solo; en cambio si muere, produce mucho fruto” (Jn 19,23-24).

El funcionario real entendió el mensaje, de ahí que bajara. El comienzo de su descenso coincide con la retirada del mal que aqueja al pueblo: “se le quitó la fiebre”. El hombre captó en ese punto de inflexión la correspondencia entre bajada y vida que ratifica la autenticidad del mensaje de Jesús: “Cayó en la cuenta el padre de que había sido aquella la hora en que le había dicho Jesús: Tu hijo vive, y creyó él con toda su casa” (v.53).

El hombre ata cabos. El mensaje de Jesús le anunció la vida latente en el pueblo: “tu hijo vive”. Se trata de vida social, el pueblo se libera de su padecimiento y la conquista plenamente a partir de que el funcionario real acepta ese anuncio y comienza su bajada. Una vez a nivel del hijo recupera la condición de padre. Así le llama el redactor ahora: “Cayó en la cuenta el padre”. Excluida la dominación y el vasallaje, se abre paso la igualdad, la que singulariza la alternativa del Maestro de Galilea. La adhesión del hombre se hace firme. A ella se suma el pueblo: “y creyó él con toda su casa” (El término casa tiene sentido social: familia, estirpe, pueblo: casa de Israel).

El proyecto de humanidad nueva

Podemos hacernos la siguiente pregunta: ¿existe un proyecto de ser humano nuevo o nueva humanidad propuesto por el mensaje de Jesús? La respuesta es afirmativa, desde el inicio de la narrativa del cuarto evangelio podemos darnos cuenta que está presente un proyecto de humanidad nueva, un proyecto de una Nueva Alianza por parte de Dios, que no nos ha abandonado al poder de la muerte, sino que nos ha dado una esperanza viva en su Hijo Jesucristo.

El relato de Jn 4,43-54 termina dando pistas acerca de la intención de las señales milagrosas de Jesús. No se ha producido ningún milagro se trata de una señal, la segunda: “Esto hizo Jesús, esta vez como segunda señal” (v. 54). El dato apunta al punto de partida de los signos realizados por Jesús. Caná marca una de las orillas de la ruta a seguir por el lector. La otra se dibuja a continuación: “al llegar de Judea a Galilea”. Todo ello nos indica el comienzo de un nuevo camino emprendido por Jesús, una salida de Caná a Caná, de allí Jesús sale en búsqueda de los ciudadanos con los que contará para conformar el Reino de Dios y a quienes va dirigida la nueva alianza y pasarán a ser considerados criaturas nuevas, ciudadanos del cielo. Esta es quizás una condición indispensable para el restablecimiento total del pueblo, donde el poder que ejerce una fuerza de imposición y sometimiento hacia los demás, definitivamente desaparezca y se recupere la igualdad de los hijos de Dios, el cual forma parte del proyecto creador: ser imagen y semejanza suya.

Podemos interpretar de forma libre que el proyecto de Jesús en su salida de Caná a Caná en busca de la nueva creación, tiene presente a la humanidad creada por Dios, en el primer momento (Gn. 1,24) “Entonces dijo Dios: hagamos al hombre a imagen nuestra a nuestra semejanza”, Jesús tiene claro que cuenta con la obra creadora, no hace falta destruir al mundo para crear a un hombre nuevo, tenemos dentro la huella de Dios, hace falta buscarla y Jesús con su proyecto de nuevo ciudadano del Reino, nos va ayudar, nos va a guiar, para adherirnos al nuevo proyecto de salvación y devolvernos la gracia que adquirimos en la creación y que se nos devolverá con el sacrificio redentor de Jesús en la Cruz. Por ello, Jesús está consciente de que la humanidad nueva será renovada en su sacrificio, Él derribará las divisiones y las fronteras culturales, no existirán judíos, samaritanos y paganos, aunque seamos diferentes, todos formamos parte del pueblo de Dios por medio del bautismo en la tierra y al final de este peregrinar participaremos plenamente de la ciudadanía del cielo.

Conclusiones

A modo de conclusión se puede decir que el Evangelio de Juan tiene una gran influencia del pensamiento griego, asumido por las categorías del pensamiento filosófico; al igual que la noción de cosmopolitismo, sugerida por los estoicos y cínicos, e impulsada por la globalización cultural y producto de una evidente influencia helénica.

La salida de Jesús, en busca de los ciudadanos que van a conformar el Nuevo Pueblo de Dios, a partir de la invitación a participar de la Nueva Alianza representada en la escena de las bodas de caná (Jn 2,1-11); es un llamado a conocerle y seguirle por la fe, para llegar a ser ciudadanos del reino, que no tienen un territorio determinado. Jesús no sale a buscar un grupo específico de ciudadanos, Él cuenta con un universo de ciudadanos integrado por judíos (Jn 3,1), samaritanos (Jn 4,7), y paganos (Jn 4,46b), estos son los que han de conformar al nuevo pueblo de Israel, ciudadanos del mundo. El autor de Cuarto Evangelio desarrolla la trama de estos personajes en función de los miembros del reino, en este caso el funcionario real de Jn 4,46b nos presenta la figura de un ciudadano romano, el cual debe hacer un camino largo y progresivo para llegar a la fe y poner toda su confianza en Jesús, camino verdad

y vida (Jn 14,6) y de esta manera poder participar de la ciudadanía del Reino.

La influencia del mundo griego es muy evidente en todos los Evangelios en especial Juan. En Jesús no existen fronteras, más que las mentales, hechas en base al egoísmo y a no reconocer que somos hijos de Dios, es por ello que nuestro origen común nos debe llevar a quitar las diferencias marcadas entre los pueblos; Jesús a través del Evangelio nos propone una especie de ciudadanía del reino, basada en el proyecto del nuevo pueblo de Dios, del cual Él es artífice.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Santos, J. (2008). “**Panhelenismo y cosmopolitismo en el pensamiento griego antiguo**”, en **Filosofía en un mundo global /** Avestarán Uriz, I (ed. lit), Insausti Ugarriza, X (ed. lit), Águila Ruiz, R (ed. lit),

Aurelio, M. (2008) **Meditaciones**, RBA libros.

Cantera, F. e Iglesias, M. (2009) **Sagrada Biblia**, BAC, Madrid.

DICCIONARIO DEL MUNDO JOANICO (2004) Dir. Felipe Fernández Ramos Monte Carmelo. pp 718-720; 724-726.

Dodd, C. H. (1978) **La Tradición Histórica en el cuarto Evangelio**, Ediciones Cristiandad, Madrid.

Fabris, R. (1996) **Para leer a San Pablo**, Bogotá, p. 25

Kogler, Franz (ed) (2012) **Diccionario de la Biblia**, Sal Terrae, Santander, España. p. 344

Martin Moreno, Juan Manuel. (2002) **Personajes del Cuarto Evangelio**, DDB, Bilbao.

El cosmopolitismo en el evangelio de Juan.... Julio César León Valero. **AGORA - Trujillo.** Venezuela. Año 23 N° 43 ENERO - DICIEMBRE - 2020. pp. 119-137

Mateos, Juan (2006) **“El Evangelio de Juan”**, en: PIÑERO, Antonio (Ed), *“Fuentes del cristianismo”*, Ediciones el Almendro, Cordova. pp. 221-267.

Moles, J. L. (2000) **“El cosmopolitismo cínico” en Los cínicos: El movimiento cínico en la antigüedad y su legado**, Bracht Branham, R. y Goulet-Cazé, M.-O. (eds.). Seix Barral, Barcelona.

Ruíz Gutiérrez, Alicia. (2015) **Historia Antigua II - Grecia y el mundo helenístico.** <https://www.ocw.unican.es/course/view.php?id=42§ion=1>

SOCIOHISTORIA



Mujeres oyendo música (1945)

Joan Miró

Col. Sr. Hans Neumann

EL PAPEL DEL FERROCARRIL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO NACIONAL DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL ALFARISTA (1895-1912)

*Rafael Cartay**

*E. Alexander Piñero***

RESUMEN

Este artículo se deriva de una investigación descriptiva, documental e histórica, basada en fuentes secundarias diversas para analizar y resumir diferentes aspectos económicos, políticos y sociales que intentar explicar el contexto socioeconómico y político ecuatoriano en el que se inserta la Revolución Liberal, finalizando el siglo XIX y iniciando el XX, comandada por el general liberal Eloy Alfaro. Tras triunfar en 1895 su gobierno emprendió, en medio de graves dificult-

* Economista (Universidad Central de Venezuela-UCV, Caracas); M.Sc. en Economía Agrícola (Colegio de Postgraduados, Chapingo, México/IICA-OEA, Turrialba, Costa Rica); Doctor del Tercer Ciclo (Université de Paris I-Pantheon-Sorbonne, Francia). Profesor jubilado Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela) e investigador emérito del Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO, FACES-ULA); Profesor-investigador de la Universidad Técnica de Manabí-UTM, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Químicas, Escuela de Ingeniería Industrial (Portoviejo, Manabí, Ecuador). E_mail: rafaelcartay@hotmail.com

**Ingeniero Químico (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); Máster con nivel de Suficiencia Investigadora (Universidad Politécnica de Madrid-UPM, España); Doctorado Mención Internacional en Ingeniería de Organización y Administración de Empresas (UPM, España). Profesor de la Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Químicas, Escuela de Ingeniería Industrial; Consultor internacional en normas ISO, calidad y productividad, gestión de la innovación e instituciones, entre otros. E-mail: epinero@utm.edu.ec

Recibido: 15/06/2020

Aprobado: 20/07/2020

tades económicas, la construcción del ferrocarril trasandino con el propósito de unificar físicamente el país, integrar sus mercados y movilizar el ejército para combatir las insurrecciones internas y defender las fronteras nacionales. La obra, que conectaba a Guayaquil y Quito, fue inaugurada en 1908 en medio de una gran inestabilidad política. El ferrocarril a vapor era visto, entonces, como el símbolo del progreso, y fue presentado como la obra magna de la gestión alfarista y su mayor aporte al proyecto de integración nacional. Sin embargo, no cumplió a cabalidad los objetivos planteados. El Ferrocarril Trasandino no pudo integrar el mercado interno porque la Sierra y la Costa tenían economías no complementarias, desarrollos desiguales y clases hegemónicas con intereses distintos e irreconciliables. Si bien la vía férrea logró vincular físicamente a la Sierra con la Costa, esa relación se hizo de una manera parcial, irregular y a un costo tan alto que no justificó el enorme esfuerzo, económico, político y social, invertido para culminarla.

Palabras Clave: *Ferrocarril trasandino, Ecuador, siglo XIX, sierra, costa, clases hegemónicas, exportación de cacao.*

THE ROLE OF THE RAILROAD IN THE CONSTRUCTION OF THE NATIONAL PROJECT OF THE ALFARISTA LIBERAL REVOLUTION (1895-1912)

ABSTRACT

This article is derived from a descriptive, documentary and historical research, based on diverse secondary sources to analyze and summarize different economic, political and social aspects that try to explain the Ecuadorian socioeconomic and political context in which the Liberal Revolution was inserted, based on the end of the XIX century and the beginning of the XX century, commanded by the liberal general Eloy Alfaro. After his triumph in 1895, this government undertook –in the midst of serious economic difficulties– the construction of the Trans-Andean railroad with the purpose of physically unifying the country, as well as integrating its markets and mobilizing the army to combat internal insurrections and defend the national borders. This construction, which connected Guayaquil and Quito cities, was inaugu-

rated in 1908 in the midst of great political instability. The steam railroad was seen, by then, as the symbol of progress, and was presented as the masterpiece of the Alfarista administration and its greatest contribution to the national integration project. However, it did not fully meet its stated objectives. First of all, the Trans-Andean Railroad could not integrate the internal market, because the highlands (sierra region) and the coast had non-complementary economies and also unequal development. Secondly, there were hegemonic classes with different and irreconcilable interests. Although the railroad was able to physically link the highlands with the coast, this relationship was partial, irregular and at such a high cost that it did not justify the enormous economic, political and social effort invested to complete it.

Key words: *Trans-Andean Railroad, Ecuador, XIX century, sierra region, coast, hegemonic classes, cocoa exports.*

1. Introducción

Las naciones hispanoamericanas que conquistaron su independencia empezaron a construir sus proyectos nacionales. La herencia colonial era, no obstante, muy pesada. El Ecuador emergente estaba atrasado económicamente y era dominado por clases oligárquicas terratenientes, herederas del período colonial, que sobrevivieron al proceso de transición político, metamorfoseándose, sin abandonar sus intereses de clase ni renunciar a sus privilegios. Afincadas en sus regiones, en especial en la Sierra norte-centro, las clases terratenientes, en alianza con la poderosa e influyente iglesia local, se convirtieron en alternativas de poder político. Basaban su control social en la explotación de los grupos desposeídos, mayormente indígenas encadenados a la producción agropecuaria mediante sistemas de conciertos o de servidumbre casi feudal, asociados a las grandes haciendas. El territorio nacional, fraccionado por la cordillera de los Andes, propició el aislamiento geográfico y creó polos de concentración de intereses económicos y políticos que se disputaban el poder, tanto en la Sierra como en la Costa, desde el inicio mismo de la República, y en connivencia con los factores de la Iglesia. Los grupos se adherían a un predicamento ideológico liberal o conservador, dependiendo de la relación de su ideario político con las cuestiones trascendentales de la época: la intervención del Estado

en la economía, o de la Iglesia en los asuntos del Estado y en la conducción de la educación. Se discutía, sin embargo, en el fondo, sobre si se era partidario o no del laicismo o separación de Iglesia y Estado, o de las ideas de proteccionismo y de libre cambio. Todo ese debate giraba siempre en torno a si esa adhesión beneficiaba o no a los intereses particulares y de clase de los grupos en pugna, más que a los elevados intereses de una nación en construcción.

La llegada de Eloy Alfaro a la conducción del gobierno ecuatoriano, en 1895, en medio de una fuerte inestabilidad política y lucha por el poder político entre los poderosos intereses económicos de la Sierra y de la Costa, creó una gran esperanza entre las clases populares, en especial las de la Costa, históricamente marginadas. Urgido por la necesidad de crear un proyecto nacional cónsono con su ideario liberal y sus ideas de progreso y civilización, Alfaro planteó la construcción de un ferrocarril trasandino que vinculara a la Sierra con la Costa, con el propósito de unificar el territorio nacional, integrar los mercados regionales en el mercado interno y defender el territorio de las insurrecciones de los caudillos internos y de las tentaciones anexionistas de los países vecinos.

La bibliografía nacional sobre el tema es extensa, tanto en la descripción de la sociedad como de la economía del Ecuador de finales del siglo XIX e inicios del XX, lo que ha producido una nueva historia crítica especializada en el estudio de ese período. La extensa red ferroviaria del Ecuador, incluidos las cortas líneas férreas regionales, y sus impactos sobre las economías regionales, ha sido objeto de muchos trabajos, la mayor parte laudatorios y poco críticos. La figura de Alfaro, por su parte, ha estado en el medio de pasiones políticas que lo han, la mayoría mitificado, o demonizado los menos, ambos sin el apoyo completo de investigaciones exhaustivas. Este artículo busca solo plantear algunas interrogantes, y estimular la discusión, sobre los beneficios que obtuvo el desarrollo del Ecuador de esa magnífica obra que costó tantos recursos humanos y materiales a un país que, entonces, vivía casi en una crisis permanente.

2. Metodología

El presente estudio es una investigación descriptiva, de carácter documental e histórica, basada en fuentes secundarias diversas, que tratan sobre aspectos económicos, políticos y sociales, de relevancia para explicar el contexto socioeconómico y político ecuatoriano en el que se inserta, a finales del siglo XIX y principios del XX, el ferrocarril a vapor, una de las innovaciones tecnológicas más representativas de la revolución industrial inglesa. Esta investigación se dividió en tres partes. En la primera se caracterizó la situación de la economía y la sociedad en las dos macro-regiones más importantes del Ecuador: La Sierra y la Costa. La segunda trató sobre la revolución industrial inglesa, sus principales innovaciones tecnológicas y su difusión internacional. En la tercera parte se abordó la época de instauración de la revolución liberal en el Ecuador, las ideas políticas de Eloy Alfaro y el papel que jugó el ferrocarril a vapor como símbolo de progreso y civilización en el ideario alfarista.

3. Explicando los orígenes de la Revolución Liberal

3.1. El contexto nacional ecuatoriano a finales del siglo XIX: economía y sociedad en las regiones

En el último cuarto del siglo XIX, a partir de 1875, el Ecuador era un país rural, de escasa población, ocupada básicamente en una economía agraria. La propiedad de la tierra era el factor de producción más importante, y los terratenientes constituían la clase hegemónica en la vida económica, política y social. La población urbana del país se concentraba en unas pocas ciudades que apenas comenzaban a establecer servicios públicos para sus residentes.

La actividad económica urbana predominante era el comercio de productos básicos de producción local para satisfacer el consumo interno de la mayoría, e importados, para el consumo de la élite. La economía tenía una base dual concentrada en dos polos geográficos, la Sierra y la Costa, que aglutinaban la población y la producción. La economía de la Sierra, en particular de la zona centro-norte, con su núcleo principal en Quito, se sustentaba en un precario desarrollo agropecuario de baja productividad, basado en la existencia de haciendas con relaciones de producción casi feudales, con sus campesinos sumidos en una suerte

de vasallaje, y en una actividad textil artesanal de pequeña producción, intensiva en el uso de mano de obra, cuyos productos eran costosos y de una relativa baja calidad. El otro polo era el de la Costa, con su núcleo principal en la ciudad portuaria de Guayaquil, que concentraba los beneficios de un incipiente desarrollo agrícola, ganadero y pesquero, que estimuló el dinamismo económico y demográfico de la cuenca del Guayas. El cacao era el cultivo más importante del país, que, a través de su exportación desde el puerto de Guayaquil, vinculaba al Ecuador con el mercado mundial.

La población total del país no llegaba a medio millón de habitantes en 1780. Un siglo más tarde, en 1880, se acercaba al millón, y en 1890 ya lo superaba, localizándose la mayor parte en la Sierra y, en general, en las zonas rurales (INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR, 1995: 83). A pesar de que no se cuenta con estadísticas demográficas precisas, pues el primer censo moderno de población del Ecuador se levantó en 1950, se estima que hacia 1825, empezando la etapa republicana, entre el 80 y el 85 % de la población nacional se concentraba en la Sierra. Apenas un 15 % se localizaba en la Costa, puesto que Oriente no contaba para los gobernantes. Después, otro siglo más tarde, hacia 1920, las estadísticas habían cambiado totalmente: la mayor parte de la población se ubicaba en la Costa, que superaba a la Sierra también en las estadísticas agregadas del PIB (INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR/ SENPLADES, 2009).

En la Sierra centro-norte del país se vivía en cierta manera de las glorias del pasado. Quito era la sede del poder central, con una estructura urbana monumental, pero conventual, con una fuerte presencia de la iglesia en las edificaciones, pero también en las costumbres sociales y en las manifestaciones del poder político. Hassaurek (1967) señaló que la vida religiosa quiteña acompañaba la existencia de todos los grupos sociales. Reinaba la pompa, pero también el aburrimiento social. En el Quito de los inicios de la república, las clases acomodadas criollas, beneficiarias de grandes propiedades de tierras, formaban una aristocracia que se identificaba con los sectores más conservadores de la sociedad (St. Geours, 1983:42). Entonces, la vida pública era conventual, escaseaban las diversiones y la asistencia a la iglesia era la distracción cotidiana de las mujeres de la alta sociedad. En la cúspide de la estructura del poder regional estaba la clase terrateniente. La propiedad de la

tierra estaba en manos de particulares y de la Iglesia católica. La clase dirigente estaba formada por los grandes terratenientes y el alto clero. Esa poderosa clase actuaba en connivencia con los caudillos militares para la toma de decisiones e imponer su control social. La Sierra constituía una región autónoma, independiente en lo político y económico. Allí operaba una esfera particular de circulación monetaria: circulaba su propia moneda, con un alcance puramente regional y sin aceptación en el resto del país, impidiendo, o limitando, el intercambio económico interregional. La Sierra se comportaba como un espacio cerrado regionalmente, en el que circulaban las fichas empleadas en las de los grandes latifundios, que servían como medio de pago y cambio en el interior de las grandes haciendas. En las ciudades serranas circulaba la moneda colombiana, por los contactos económicos con el sur de Colombia, que operaba como un espacio económico ampliado. St. Geours (1983: 44) señaló que, dada la existencia de un sistema bimetálico, se empleaba el oro para los intercambios extrarregionales y la plata para los interregionales. Incluso en 1867, cuando se creó el banco de Quito, de efímera existencia, sus billetes solo eran aceptados en la región de la Sierra. Entonces, casi no había comunicación con el espacio extrarregional, con Guayaquil o Cuenca (Sierra sur).

Cerca de Quito operaban, entre 1863 y 1875, algunos molinos con pretensiones de modernidad, como los de Palacios y Flores; algunos pequeños aserraderos que apenas exportaban pequeños lotes y cinco a seis talleres de manufacturas dedicadas a la hilandería y al tejido de algodón y de lana, cuyos productos eran de una calidad considerada mediocre: las hilanderías de Pedro Pérez Pajera, situadas cerca de Coto-paxi, que producían telas de algodón, las de Manuel Jijón, en Peguche, que producían bayetas para el mercado local y extrarregional. Había, además, fábricas en Pinsaquí, Latacunga y Riobamba. Algunas de esas empresas, todas pequeñas, utilizaban máquinas importadas de Estados Unidos, como la de Pérez Pajera, o de Inglaterra y Bélgica, como la de los hermanos Aguirre, en Chillo, o de Francia, como en la fábrica de Jijón. Pero, aunque se empleaba para la producción algunas máquinas importadas, la producción en los telares era baja, pues la maquinaria presentaba con frecuencia dificultades para su operación y mantenimiento, así que el impacto sobre la producción y la productividad de esta actividad era poco significativo.

Es decir que, a pesar de la presencia de estas fábricas, las cosas no cambiaron mucho, porque la mayor parte de la población estaba empobrecida y no tenía gran capacidad de consumo. Los campesinos eran indígenas oprimidos por distintas modalidades de concertaje, en la triste condición de peones enfeudados y atados a la hacienda y a un propietario, a un círculo vicioso de ignorancia, indefensión jurídica, precaria posesión de la tierra de acuerdo a los designios del hacendado, en un sistema de baja producción y deudas interminables, que configuraban una situación de esclavitud por deuda. En esas condiciones de sometimiento de la mayoría de las personas, con reducidos mercados y consumidores con escaso poder adquisitivo, el impacto de estas industrias era modesto sobre la economía regional.

Había relaciones comerciales con el sur de Colombia y funcionaba un incipiente mercado regional, pero no había mucho más (Acosta, 2006). Los intercambios económicos con las poblaciones de la Costa reanimaron la alicaída economía serrana a partir de 1875, y los influjos del crecimiento poblacional urbano, un mercado ampliado y el auge agroexportador de la Costa tuvieron ciertas repercusiones sobre la sociedad de la Sierra. En particular, por el aumento de la demanda de alimentos básicos, baratos, que venían de la Sierra. El panorama económico general para la emergente república no era muy esperanzador. Había, en realidad, una actividad fabril, que consistía en una estructura productiva compuesta por muchos telares que producían telas de algodón y de lana, bayetas, liencillos, lienzos, camisas, bolsos, y de las actividades artesanales del calzado, las alfombras, los sombreros y la alfarería. Una función de producción baja en capital, pero más o menos intensiva en el uso de la mano de obra, mal remunerada y con escaso poder adquisitivo. En un censo levantado en el cantón Cotacachi, famoso por la producción de ponchos, se registraron casi 2.800 artesanos, entre tejedores, urdidores, ruaneros (Hassaureck, 1967), la mayoría de ellos de condición modesta.

El poblamiento de la Sierra estaba vinculado estrechamente con variables relacionadas con la concentración del poder religioso durante la colonia, las desigualdades económicas heredadas de la colonia y por

los enfrentamientos por el control del poder político en los inicios de la época de la república.

El poblamiento de la Costa obedecía, en cambio, a otras razones. Allí, la distribución de la población estaba vinculada con la historia del desarrollo agrícola y con su pasado indígena prehispánico. Desde tiempos remotos la geografía del litoral atlántico había sido objeto de un intenso poblamiento indígena. Más tarde, avanzado el siglo XIX, el desarrollo de las haciendas en la Costa había actuado como un imán atrayendo población campesina desde la Sierra, lo cual creaba asperezas entre las dos clases dominantes, la de la Sierra, cuyas haciendas perdían mano de obra barata o enfeudada, y la de la Costa, que se beneficiaba de esa mano de obra para agrandar sus haciendas, con sistemas de trabajo casi similares a los de las haciendas serranas (Guerrero, 1980: 44-48).

Esa población emergente se dedicó, por el sistema de sembraduría o finquería, un sistema de tala y quema extensivo -que servía a los intereses de colonización agrícola de los hacendados de la Costa-, para ampliar las fronteras de las haciendas de cacao con otros cultivos como la caña de azúcar. Así fueron extendiéndose haciendas que colonizaron, usando la mano de obra barata campesina, las áreas cercanas a la extensa cuenca del río Guayas y de algunas zonas del litoral sur. El poblamiento estuvo, además, marcado por dos hechos, uno geográfico y otro relacionado con las transformaciones políticas y económicas en el curso del tiempo. El primero es que los españoles crearon, durante el proceso de temprana colonización que adelantaron sus primeras ciudades, emplazándolas sobre centros poblados indígenas: Quito, Riobamba, Cuenca, Loja, Guayaquil, Portoviejo, Baeza. El segundo es que, al inicio de la etapa republicana, se eligió a Quito como capital política y a Guayaquil como puerto para atender el comercio internacional, reafirmando dos condiciones: la de capital política en Quito y la de ciudad portuaria en Guayaquil, condiciones que operaban desde la época colonial y que siguieron vigentes al inicio de la época republicana (INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR, 1995:85). Esa escogencia hacía honor a las condiciones que tenía Guayaquil como puerto natural, constituyendo el golfo más grande entre Panamá y Chile. Era un puerto de aguas profundas y de gran anchura que permitía el acceso de embarcaciones grandes. Gozaba, además, de una red fluvial, que formaba la cuenca del

río Guayas, resultante del encuentro de los ríos Daule y Babahoyo. Esa red unía al puerto con zonas de producción agrícola de fértiles valles periféricos en los que floreció la cultura cacaotera. El puerto de Guayaquil fue el gran beneficiario de esa expansión de agroexportación, en especial del cacao, conectando al Ecuador directamente con el mercado mundial. Esa inserción fue, sin embargo, condicionada, porque convirtió al Ecuador en un país exclusivamente proveedor de materias primas agrícolas e importador de bienes terminados.

La Costa tenía un pequeño intercambio comercial con la Sierra, que había sido estimulado por la apertura de la primera vía carrozable entre Quito y Ambato, en 1871 (Deler, 1987) y por el acondicionamiento, durante la gestión gubernamental de Antonio Flores, de la carretera entre Guaranda y Babahoyo, la vieja “Vía Flores”, buscando evadir la “infernical trocha” para mulas, que era la única vía existente entre Quito y Guayaquil (Ortiz Crespo, 1983). Al aumentar la población del Guayas, aumentó un poco el intercambio comercial con la Sierra, aunque sin llegar a ser muy importante, que consistió en productos de las fábricas serranas de textiles y en algunos productos alimentarios básicos. Guayaquil, y la economía de la Costa, estaban cambiando rápidamente. Allí se produjeron dos notables períodos de expansión económica que impactaron el desenvolvimiento de la economía regional, ambos ligados con el desarrollo de la producción y la exportación del cacao. Se trata de los períodos que los historiadores llaman el primer boom (1752 y 1820) y el segundo boom (1870-1925) del cacao. Durante el primer boom despegó Guayaquil como puerto. Ese despegue se intensificó a partir de la década de 1770, cuando se autorizó el comercio recíproco entre varios puertos hispanoamericanos. Durante el segundo período de expansión cacaotera, con un crecimiento sin precedentes de la exportación de cacao, el Ecuador se insertó de manera firme en el desarrollo del capitalismo comercial mundial. Lo hizo como exportador de materias primas mayormente agrícolas e importador de productos industrializados. En esa época se consolidó Guayaquil como un gran puerto, que servía de enlace entre el desarrollo agrícola de las provincias costeras y el comercio exterior. La producción de cacao y de otras materias primas (madera, café, coco, tabaco en hoja, pita, cueros) era exportada desde Guayaquil, desde donde también se comerciaba con destinos más cercanos, el Chocó colombiano y el norte de Perú, con otros productos

como carne y pescado seco y sombreros de Jipijapá (Contreras, 1994: 199-202). De esa manera, Guayaquil se benefició de una creciente acumulación de capital de doble signo. De una parte, era el centro de acumulación de capital de la actividad agrícola de la Costa, especialmente del cacao, por la vía de la acción de prestamistas privados que financiaban a los productores agrícolas con préstamos que obligaban al pago de altos intereses (Si no se cumplía con el pago de la deuda contraída, los prestamistas procedían a la apropiación del bien entregado como aval del préstamo) De la otra, era el centro de la acumulación de capital derivada del comercio de exportación y de importación, que se hacía a través del puerto.

Esos flujos de capital repercutieron sobre el crecimiento urbano, económico y político de la ciudad de Guayaquil. A inicios del siglo XX la población ecuatoriana creció con rapidez, y en particular lo hizo la población de Guayaquil.

Guayaquil se había convertido en la primera ciudad del Ecuador hacia 1880, desplazando a Quito. Su prosperidad económica creciente actuaba como un imán para atraer a una población que buscaba oportunidades para trabajar que no eran satisfechas por la atrasada economía serrana. Para 1870 Guayaquil tenía 12.000 habitantes, 36.000 en 1883. Era todavía una pequeña ciudad en términos relativos, sin embargo, contaba con 16 pequeñas fábricas. En 1909, la ciudad albergaba unos 80.000 h y se había ampliado su base industrial. En sus 40 fábricas se producía cerveza, hielo, cigarros y cigarrillos, galletas, caramelos, fideos, escobas, pólvora. Imperaba la práctica del libre comercio: si un producto podía importarse, se importaba, y no se intentaba competir con la producción extranjera, porque la clase económica dominante se beneficiaba también de las importaciones de productos suntuarios. (Piñero, 1994).

La población de Guayaquil creció rápidamente con los aportes de las corrientes migratorias provenientes de las pequeñas poblaciones de las provincias costeras y de la gente venida de otras partes: de los pequeños pueblos de la Costa y del extranjero. Desde la Sierra llegaron muchos migrantes expulsados por la falta de oportunidades de una economía en creciente decadencia de viejas y atrasadas estructu-

ras agrarias, y de la casi ruina de su artesanado textil. Las artesanías textiles locales de baja productividad resultaban incapaces de competir con las importaciones de telas británicas y francesas, superiores en calidad y más baratas, gracias a las innovaciones en la industria textil introducidas por la revolución industrial (Acosta, 1995; Guerra-Procal, Martín-Montaner, 2017; Contreras, 1994: 197). A Guayaquil arribaron grupos de extranjeros más emprendedores que la población local. No eran muchos, pero eran muy activos en su inserción en las actividades del comercio local, de intermediación en las exportaciones de cacao y de café, de importación de bienes de consumo y en unas cuantas actividades fabriles poco intensivas en el uso de capital. Así sucedió con los catalanes que crearon zapaterías, textilerías, molinos, ingenios y actividades de restauración gastronómica (Pi i Murugó y Arnavat, 2016), o con los sirios, libaneses y chinos que dinamizaron el comercio local de la ciudad. Todos ellos, actuando como comerciantes o intermediarios en las actividades vinculadas al comercio exterior se beneficiaron en el rápido proceso de acumulación de capital en la región, que se basó sobre la gran hacienda agrícola concentrada en pocas manos y el empleo de mano de obra campesina barata de la Costa y de la Sierra, por la mediación de las exportaciones de cacao al mercado mundial (Chiriboga, 1980: 176-178).

De esa manera se creó, con sede en Guayaquil, una poderosa y heterogénea élite económica, integrada por agricultores prósperos, agentes de exportación (de cacao, y de otros productos como café y tabaco) y de importación (generalmente de productos suntuarios para el consumo de las familias poderosas), comerciantes, terratenientes rentistas, industriales incipientes, prestamistas de dinero y aseguradores. Esa élite estableció en poco tiempo los primeros establecimientos bancarios del país, que actuaban como bancos de emisión, para terminar de consolidar su posición económica hegemónica, acrecentar sus fortunas y ampliar considerablemente su influencia política. Esa élite tan heterogénea era el resultado de la unión de intereses puramente económicos, sin compartir grandes lazos sociales, pues había discriminaciones internas. Pineo (1994) señaló que los dos comerciantes chinos que aparecieron en la lista de los guayaquileños ricos durante el período 1897-1908 no eran muy bien vistos por la alta sociedad guayaquileña. Jurado Avilés (1920: 52) mencionó que los comerciantes chinos y sirios

acaudalados de Guayaquil no estaban en el directorio de la Cámara de Comercio, ni podían asociarse al elitesco Club de la Unión.

Guayaquil se benefició de su condición portuaria. En pocos años, la ciudad se convirtió en el polo más dinámico de la economía ecuatoriana y en la ciudad más poblada, con más servicios y con la mayor tasa de crecimiento económico del país. Creció el mercado regional, impulsado por una demanda de productos básicos de la Sierra y de la Costa, y por una creciente demanda de productos de lujo importados para satisfacer los deseos de ostentación de una nueva clase con grandes recursos económicos, que imitaba los gustos europeos. Su influencia política sobre las grandes decisiones nacionales buscaba concretarse en la conquista efectiva de mayores espacios de poder político nacional.

El Ecuador era, no obstante, a finales del siglo XIX, un país desarticulado por una geografía de relieve irregular, seccionada por la cordillera de los Andes, que entorpecía y encarecía los intercambios mercantiles y el movimiento de personas. La república era, desde el punto físico, político y económico, una ficción. El Ecuador era un país independiente, pero no constituía exactamente una unidad política y económica, sino un país bicéfalo, dividido en dos grandes polos de desarrollo económico y social, con varios centros periféricos de menor desarrollo. En uno de esos polos, el de la Sierra centro-norte, con su núcleo central en Quito, se concentraba el poder político gubernamental, a pesar de que su decadencia económica era cada vez más notoria. En el otro, con sede en Guayaquil, se concentraba el poder económico regional, pero con una menor participación en el poder político nacional, aunque su élite económica hacía grandes esfuerzos para aumentar su influencia. Había otros centros importantes, como Cuenca y Loja, pero eran núcleos periféricos y estaban subordinados a la acción de los dos núcleos principales de la economía y de la política en el Ecuador (Mills, 1983; 139-140).

3.2. El influjo de las innovaciones tecnológicas de la revolución industrial y su difusión internacional en el siglo XIX

Algunos países del mundo occidental experimentaron, desde mediados del siglo XVIII, una profunda transformación social, políti-

ca y económica sin precedentes en la historia de la civilización. El detonador en lo político, en lo económico, de la técnica y de la ciencia, en el ámbito de la ideología y del comportamiento social fueron la revolución industrial inglesa y la revolución francesa, ambos a finales del siglo XVIII. Esos dos grandes movimientos se encargaron de desmontar los fundamentos del feudalismo, su práctica y su ideología. El modo de producción feudal, con su sistema de vasallaje y su estructura estamental y de feudos, estaba siendo superado rápidamente, y emergía un modo de producción capitalista comercial-industrial, que introdujo enormes cambios en las técnicas de producción, en la productividad del trabajo y en los comportamientos sociales, modificando de manera profunda la sociedad de su tiempo.

La revolución industrial inglesa, junto con sus cambios precursores (la revolución agrícola y la primera revolución industrial) modificó la visión del mundo conocido, aceleró la aplicación de innovaciones tecnológicas, creó las condiciones para el maridaje de la ciencia y la tecnología, y promovió el surgimiento de nuevas clases sociales. De la herramienta se pasó a la máquina; del taller artesanal, a la fábrica; de una sociedad rural, con base de economía agrícola-pastoril, se pasó progresivamente a una sociedad urbana, con base industrial. De los señores feudales y los siervos, se pasó a los capitalistas y los obreros. Crecieron las ciudades. Se desarrollaron los mercados, superando las fronteras regionales y nacionales. Se introdujeron grandes cambios en el transporte de personas y mercancías. Las ideologías se internacionalizaron, aupadas por la contradicciones existentes entre las dos grandes clases del nuevo modo de producción: la clase de los capitalistas, inicialmente burgueses (habitantes del burgo o ciudad en proceso de expansión), y las clases de los trabajadores fabriles, el proletariado (carentes de medios de producción, obligados a vender en el mercado su fuerza de trabajo, como único medio de asegurar la sobrevivencia individual y familiar, y su reproducción como clase). Atrás quedó el gremio artesanal: la destreza del trabajador y su fuerza física fueron sustituidas por la máquina que era movida por otra fuente de energía (Cartay, 1995). Poco quedó en pie en el ámbito de la técnica. No obstante, la ideología, más renuente al cambio que las fuerzas productivas, logró sortear algunos inconvenientes. Tras la emancipación de las colonias americanas del poder español y portugués, cambiaron las instituciones y las clases

poderosas se metamorfosearon en su empeño por el control del poder. Los grandes terratenientes hispanoamericanos de la época colonial siguieron mandando durante la época republicana.

El gran cambio industrial se produjo inicialmente en la fuente de energía usada por la sociedad inglesa. Se rompió, así, la camisa de fuerza que limitaba la expansión de las fuerzas productivas de la época. Desde los primeros cambios agrícolas, y luego la llamada primera revolución industrial, o pre revolución, se había sustituido la madera como fuente de energía por el carbón (hulla, antracita, lignito), que abundaba en Inglaterra. Del calor originado en la combustión del carbón, se obtuvo el vapor de agua, que movía un émbolo, una turbina o cualquier otro mecanismo. Cuando se dominó la eficiencia de esa fuerza energética y se aplicó para mover máquinas tejedoras o de hilatura, industrias metalúrgicas, locomotoras a vapor, barcos a vapor, aserraderos, imprentas, se liberó una fuerza que transformó el mundo de la economía y del bienestar humano. El mayor uso de la energía del vapor se aplicó en el desarrollo de medios de transporte: en el carro de Cugnot, en 1769; en el vehículo de Murdoch, en 1784; el barco de vapor de Rumsey, en 1784; el barco Clermont, de Fulton, el primer barco comercial a vapor, en 1807; el Enterprise, el primer buque de vapor de alto bordo, en 1826; el ferrocarril de vapor, que el técnico James Watt inventó en 1765, patentó en 1769, y construyó desde 1774 en sociedad con el empresario Boulton. Cincuenta años después, en 1826, se puso en servicio el primer ferrocarril de pasajeros y carga (Deane, 1977).

Entre esas distintas maneras opuestas de ver y de insertarse en el mundo surgieron ideologías que proponían y justificaban el cambio a escala internacional: el socialismo, el comunismo, el capitalismo. Entre los capitalistas, había los que postulaban su adhesión a la corriente liberal y otros a la corriente conservadora. Ambas posiciones defendían sus postulados teóricos, en la economía y en la política, al calor de los encendidos debates que ocurrían en el seno de la Gran Bretaña, y en particular de Inglaterra, donde se escenificaba la llamada Revolución Industrial. Los liberales defendían el libre cambio o libertad de mercado, las conquistas del progreso, la no intervención del Estado y la libertad de empresa, la libertad individual y la profundización de la democracia igualitaria entre los ciudadanos. Los conservadores defendían

en teoría el proteccionismo comercial y el papel regulador del Estado en la economía y en la sociedad, los valores de la tradición, la familia y la religión, el nacionalismo. En ambos casos sus posiciones teóricas se desdibujaban en la práctica, y a veces los conservadores eran conservadores en política pero no en economía. Igual sucedía con algunos liberales que llegaron, obligados por la circunstancia de lo político, a defender el proteccionismo. Al terminar el dominio colonial español, los líderes de la nueva república, adscritos a las tendencias conservadoras y liberales se enfrentaron entre sí para imponer sus ideas desde el gobierno, en defensa principalmente de sus intereses de clase dominante. La llegada de las innovaciones tecnológicas y sus efectos sobre las economías de los países receptores actuaba como una suerte de termómetro para medir la intensidad del cambio propuesto por los líderes, que discutían, en realidad, sobre la conveniencia de la aplicación o no de medidas proteccionistas o de libre cambio para el desarrollo de la economía de acuerdo a sus propios intereses de clase.

En 1775 salió del taller Boulton-Watt la primera locomotora de vapor de su tipo. En 1825 la empresa había fabricado unas 110 máquinas de vapor que se distribuyeron por el mundo en proceso de industrialización (Tann y Breckin, 1978). La locomotora a vapor de James Watt no era la única. George Stephenson había construido una locomotora a vapor perfeccionada, que había puesto en servicio en 1825. Se trataba de una máquina que arrastraba vagones con pasajeros y carga, a una velocidad de 24 km/hora. Cinco años después, lanzó otra, Rocket o Cohete, que se desplazaba a 45 km/hora.

La difusión de las innovaciones fuera de Inglaterra se hizo por ondas, de acuerdo con el grado de industrialización de los países, la capacidad financiera, el espíritu emprendedor de los empresarios y los sueños de progreso del gobernante. Había ciertas reglamentaciones británicas que impedían las exportaciones de maquinarias, herramientas y utensilios, en especial la relacionadas con la industria textil de algodón y lana, que se mantuvieron en vigor entre 1774 y 1843 (Clough, 1962). Por lo general, la transferencia tecnológica se produce cuando concurren algunas condiciones tales como la intervención estatal para fomentar la industrialización, una cierta acumulación de capital y una estructura de la demanda que permita la adopción de la nueva tecnología (Bairoch, 1975).

Otra gran innovación fue el barco de vapor, construido por el estadounidense Robert Fulton. Fulton inauguró un servicio regular de pasajeros en esos barcos en 1807, que navegaba a lo largo del río Hudson, conectando a Nueva York con Albani. En 1837 un gran barco de vapor cruzó el Atlántico, entre Bristol y Nueva York en apenas 15 días, cuando los más rápidos veleros lo hacían en un mes (Ellaury, 1979: 319). La tercera gran innovación, entre otras aplicaciones de la fuerza de vapor en la industria, fue la imprenta de vapor. En 1867 el francés Mariononi construyó la primera máquina rotativa que revolucionó el arte de imprimir. Después de la fuerza del vapor, surgió la energía eléctrica, al inventarse el dínamo, que permitió transformar el movimiento mecánico en corriente eléctrica, y ésta en movimiento, dando lugar a muchas máquinas innovadoras como el tranvía eléctrico, la locomotora eléctrica (1895), el telégrafo eléctrico (1837), el telégrafo (1875), el alumbrado eléctrico (1879).

En los países que acogieron esas innovaciones, el Estado jugó un papel crucial empleando varias estrategias para la promoción de la industrialización nacional. En Bélgica, por ejemplo, el Estado financió la construcción con recursos públicos y se crearon líneas férreas estatales en todo el país (Lebrun, 1986: 91-93). En otros países, el Estado se limitó a estimular la participación de la iniciativa privada, nacional o extranjera, concediendo ayudas y subvenciones a las empresas, tales como desgravámenes fiscales y arancelarios, cesión gratuita de terrenos públicos para trazado de líneas, estaciones y centros de mantenimiento, o asegurando la obtención de un beneficio mínimo a los capitales invertidos o participando con el financiamiento parcial del proyecto. Por lo general, cuando la obra era financiada y ejecutada por la empresa privada, se le concedía una concesión de 99 años para la explotación exclusiva de las líneas. Pero no todos los países podían desarrollar líneas férreas. Había que cumplir con algunas condiciones, como contar con centros mercantiles y manufactureros, una importante población concentrada en zonas urbanas y, por supuesto, contar con volúmenes importantes de producción como consecuencia del desarrollo de economías de escala y de concentración de la industria. En algunos casos se construyeron líneas férreas en regiones agrícolas consolidadas, con grandes excedentes de producción para ser transportados a los mercados urbanos o a los puertos para su exportación, convirtiendo al ferrocarril

en la innovación principal para conectar a los centros manufactureros transformadores y urbanos con los distantes mercados de las regiones agrícolas (Krugman, 1992). Incluso se construyeron ferrocarriles para la movilización rápida y masiva de tropas con el propósito de resguardar las fronteras o para reprimir levantamientos militares en tradicionales zonas de conflicto (Capel, 2007).

De manera gradual se van extendiendo los beneficios de las grandes maquinarias de la revolución industrial. En pocos países de América Latina se desarrollaron tempranamente los ferrocarriles, tal como sucedió en Chile desde 1851, con empleadas para transportar minerales y personas en zonas mineras (Allende-Edwards, 2001). En el resto de América Latina, los ferrocarriles se introdujeron tardíamente, casi terminando el siglo XIX (Palermo, 2006). La difusión de los ferrocarriles a vapor tuvo lugar, desde muy avanzado el siglo XIX, en los países latinoamericanos de un mayor desarrollo económico relativo o con grandes explotaciones minerales: México, Brasil, Chile, Argentina, Perú, Bolivia. Es importante advertir que una cosa es aplicar una innovación individual dentro de una actividad económica tradicional para modernizarla y otra bien distinta es la de promover un proceso de cambios profundos en las distintas esferas de la acción pública y privada de la economía y la sociedad de un país. Lo que ocurrió en Hispanoamérica fue la inserción, sin más, de una innovación tecnológica en un contexto, sin tomar en cuenta el tamaño de los mercados y las irregularidades del relieve, que influyeron notablemente en sus costos de ejecución.

Tras la independencia de España, los países emancipados en América Latina quedaron casi arruinados, con sus economías agropecuarias destruidas, sus campos abandonados y con sus caminos de herraduras casi intransitables por carretas tiradas por caballos. La nueva élite criolla gobernante, que había jugado un papel secundario dentro de la administración colonial española o portuguesa y que no contaba con gran experiencia en actividades propias del manejo del Estado, desarrollaron planes, muchas veces improvisados y desconectados de la realidad del entorno. Había, además, una pobreza extendida, analfabetismo, latifundismo y minifundismo, campesinos sin tierras, desempleo, bandolerismo. Esa pobreza manifiesta contrastaba con la concentración del poder económico en manos de una pequeña élite, que imitaba los

modelos de consumo de las clases ricas de Europa, y que ahora estaba al frente de un Estado débil, con penurias y grandes deudas acumuladas desde la Guerra de Independencia con Inglaterra y Francia. De esas precarias condiciones, se aprovecharon los acreedores externos, en especial los ingleses, para negociar en condiciones ventajosas la construcción de líneas férreas, articulando regiones productoras de materias primas y mercados urbanos con puertos de exportación-importación (Cueva, 1977: 97-99). En la lógica económica del capitalismo en expansión, se estaba preparando el terreno para una nueva división internacional del trabajo y un nuevo reparto de mercados a escala mundial.

En ese contexto se inscribe la construcción de líneas férreas y navegación fluvial en los países latinoamericanos, a finales del siglo XIX. Ocurre, en cada país, en medio de un enfrentamiento entre distintas corrientes del pensamiento liberal. Los liberales moderados pregonaban reformas económicas y sociales, pero respetando los intereses políticos y económicos de los terratenientes, que constituían las clases locales hegemónicas. Los liberales radicales republicanos buscaban, por su parte, cambiar el *estatus quo* social que venía desde la época colonial, para promover el progreso en las nuevas naciones emancipadas. La tendencia liberal que comulgaba con las ideas de los “jacobinos” buscaba liquidar el antiguo régimen en América, representado por la oligarquía terrateniente, tratando de imponer medidas antiesclavistas y antifeudales. Algunos de esos grupos, partidarios del progreso, emergieron del seno de la intelectualidad criolla que proclamaba valores laicos. Los conservadores, por su parte, estaban vinculados a la tradición y tenían su base social en las viejas oligarquías coloniales y eclesiásticas. Unos, los liberales, se alineaban con el progreso y la civilización, mientras que los otros, los conservadores, defendían el *estatus quo*. No había, sin embargo, muchas diferencias entre ellos en el ámbito de la política y de la economía. Ambos defendían sus intereses políticos y económicos, que eran casi los mismos en su origen, con sus diferencias en los procesos de formación, pues algunos fueron educados en Europa. En la práctica, ambos promovían las exportaciones, el progreso, la inmigración selectiva, las inversiones extranjeras. El ferrocarril era un símbolo del progreso que compartían tanto liberales como conservadores. Pero los liberales se convirtieron en portavoces, más que los conservadores, de consignas anticlericales, antifeudales y librecambis-

tas, partidarios de un Estado no intervencionista, del libre comercio, del desarrollo hacia afuera, ligado al capitalismo comercial a través del comercio exterior. Ambos proponían reformas educativas, pero eran más audaces los liberales. Las diferencias entre unos y otros no fueron, en realidad, tan claras como se pretende mostrar en las diatribas y en los discursos. Muchos conservadores eran, algunas veces, partidarios del libremercado. Otras veces, los proclamados liberales demandaban el proteccionismo del Estado. El ferrocarril era una oferta común en los dos discursos, que prometían el progreso de la sociedad. La manera de introducir el ferrocarril, la definición de su itinerario y la modalidad escogida para su financiamiento, que estaba en el centro de la diatriba de las distintas tendencias liberales y conservadoras, era más bien un problema de matices. El ferrocarril tenía una extendida aureola de modernidad que lo convirtió en el símbolo del progreso y del desarrollo de un proyecto nacional, que se consideraba imprescindible para la articulación física y económica del territorio (Romero, 1987; Contreras, 1993; Jaksic y Posada-Carbó (Eds.), 2011; Sang Ben, 2015). El centro de la controversia estaba, más bien, en la posición que se tomaba, a favor o en contra, del laicismo, o de la gran influencia de la iglesia en la política y economía del país.

3. Eloy Alfaro, su ideario liberal y la construcción del ferrocarril

En junio de 1895 se produjo el triunfo de la Revolución Liberal y el general Eloy Alfaro tomó el poder. Para algunos historiadores, con Alfaro comienza el Ecuador moderno, que rompe con la enorme influencia de la iglesia católica en los asuntos gubernamentales e inicia una gloriosa época de conquistas sociales que tocan los intereses de las clases populares, de las mujeres, de una educación inclusiva y de la inserción del país en el mercado mundial capitalista (Ayala Mora, 1983: Vol. 9, 9). Para otros, la Revolución Liberal Alfarista era el complemento necesario en la gran obra de la construcción de una nación que se había iniciado tras la Independencia del dominio colonial. Una tarea que había sido desvirtuada por J.J. Flores, e interrumpida, según ellos, por el presidente García Moreno, al ceder la soberanía política con la firma del Concordato. Para otros, la Revolución Liberal Alfarista correspondía al trasfondo ideológico del ascenso de las incipientes burguesías

costeñas, en alianza con los exportadores cacaoteros, enfrentados con la clase terrateniente serrana y los políticos conservadores que venían, con Flores, desde el inicio de la república. Dejando aparte este controversial asunto, podemos afirmar que tanto conservadores como liberales compartían la idea de que la construcción de un ferrocarril entre Guayaquil y Quito era importante como un elemento conector de la geografía y necesario para unir el mercado interno y dinamizar la economía nacional.

Los dos grandes líderes que impulsaron la construcción del ferrocarril de Guayaquil a Quito fueron Gabriel García Moreno y Eloy Alfaro. García Moreno, caudillo conservador, impulsó durante sus dos gestiones presidenciales (1861-1865/ 1869-1875) la construcción del Ferrocarril del Sur. En 1861, recién llegado a la presidencia por primera vez, planteó la necesidad de la obra, pero apenas la inició porque, carente de recursos, perdió el entusiasmo ante obra tan exigente y de tan altos costos. Las estimaciones de costos del ferrocarril alcanzaban, en 1873, a 3.700.000 pesos, mientras que el presupuesto nacional anual rondaba la suma de 1.900.000 pesos. Además, en la crisis de inestabilidad que atravesaba el país, era muy difícil destinar elevados recursos presupuestarios para continuarla o conseguir préstamos a bajas tasas de interés para completar la obra en su totalidad (Durán, *et al.*, XXX, p. 266).

En la gestión de García Moreno se inició, en 1873, la construcción del ferrocarril en el tramo que va de Yaguachi hasta Sibambe, y se pusieron en servicio 91 km de vías férreas que iban desde Durán hasta Bucay (Acosta, 2008: 9). Pero el gobierno de García Moreno solo construyó 30 km (Acosta, 2008; Cedeño, 2011) o 45 km (Guerrero Cuesta, 2005), y el resto, hasta los 83 km de vía férrea existentes en 1875, fue obra de los varios gobiernos que lo sucedieron: Borrero (14 km), Veintemilla (5 km), Caamaño (22 km) y Flores Jijón (12 km). Se trataba, en todo caso, de un ferrocarril modesto, con una vía angosta, que debió ser ampliada posteriormente, elevando el costo de la obra. En realidad, el ferrocarril nunca fue la primera prioridad del gobierno garciano. En el Mensaje a la Asamblea Constituyente de 1869, García Moreno dijo que “Dos objetos principales son los que he tenido en la mira: el primero, poner en armonía nuestras instituciones políticas con

nuestra creencia religiosa; y el segundo, invertir a la autoridad pública de la fuerza suficiente para resistir los embates de la anarquía” (Buriano Castro, 2014: 68).

Para Alfaro, en cambio, el ferrocarril si constituyó la mayor obra material emprendida en sus dos gobiernos. Incluso cuando fue Jefe Supremo de Esmeraldas y Manabí, en 1882, planteó el trazado de la vía férrea Bahía de Caráquez-Santo Domingo de los Colorados-Quito (Guerreiro-Cuesta, 2005). Luego, en su mensaje a la Convención Nacional en Guayaquil, en 1895, se mostró abiertamente a favor del desarrollo del comercio, de la empresa privada, de la inmigración, de la protección de la agricultura y de la instalación del ferrocarril (Alfaro, 1959, Tomo II). Un año después de su llegada al poder, en su mensaje a la Convención Nacional en 1896, Alfaro señaló que el ferrocarril era la obra magna de la Revolución Federal, como un medio de la unificación comercial del país. Arrancó la obra en medio de dificultades financieras internas y sometido a la presión del pago de la deuda inglesa. Continuó la obra sufriendo los altibajos de la falta de financiamiento, sobreponiéndose a derrumbes constantes en la vía y a rectificaciones que elevaban el presupuesto inicial de la obra. Y terminó la obra, “Con el arma al brazo, entre el fragor de la guerra civil, arrojando el dicterio y la difamación” (Acosta, 2008: 8). Alfaro reconocía que el gobierno había emprendido una obra superior a sus recursos, y “que su realización nos habría de envolver en gravísimos apuros económicos, si sobrevinieran contrariedades extraordinarias (...) Pero el Ecuador, si no contara con las facilidades que le presta el Ferrocarril Trasandino, estaría embromado, porque le sería imposible atender a la movilización de sus elementos con eficacia” (Acosta, 2008: 77 y 82). Alfaro hizo construir el ferrocarril contra viento y marea, sorteando todas las dificultades económicas, endeudando a la nación y enfrentando las acusaciones de sus rivales. Fue su gran triunfo, su obra magna, porque fue una obra de ingeniería de muy difícil y grandes costos que solo su perseverancia logró culminar. Se asume de manera automática que la instalación de un ferrocarril, símbolo de progreso, permite la construcción de un mercado nacional, conecte los espacios nacionales y relacione a sus habitantes (Hidrovo-Quiñónez, 2012: 84). Esos beneficios económicos y sociales no fueron obtenidos como se proclamaba, sin embargo, por el Ecuador cuando se concluyó la construcción del Ferrocarril Trasandino, en 1908.

El discurso liberal de finales del siglo XIX e inicios del XX en América Latina planteaba que el ferrocarril era un medio eficaz para integrar el mercado nacional. Probablemente lo era en algunas circunstancias y para otros países, aunque posiblemente no, entonces, para el Ecuador. Sus dos grandes polos, Sierra y Costa, no tenían economías complementarias, sino independientes y, en cierta manera, antagónicas, pues la Sierra se resentía de que la mano de obra campesina, sujeta al concertaje, fuera atraída por la expansión de la Costa. Las clases hegemónicas de ambos polos terminaban enfrentándose por el control político del Estado, buscando el favor de los caudillos, de los líderes políticos y del ejército para que actuaran apoyando sus respectivas causas políticas. A veces, los intereses de estas clases coincidían en torno a alguna reivindicación que las favoreciera a ambas. Así sucedió en 1901, cuando Leonidas Plaza asumió la presidencia. Los mercados de la Sierra y de la Costa eran divergentes. La Sierra estaba conectada con Colombia, país con el que intercambiaba productos agrícolas de piso alto y textiles, y tenía escasa relación comercial con la Costa. Guayaquil, por su parte, estaba vinculado estrechamente con su hinterland agrícola costero, a través de la red fluvial, y con el norte del Perú. Y con el mercado externo, a través de las exportaciones principalmente de cacao. La Sierra y la Costa actuaban, a finales del siglo XIX, como si fueran economías de dos países diferentes, y casi no se necesitaban entre sí.

La Sierra, a pesar de su renuencia al cambio económico, mantenía el control político heredado de la época colonial. Ese control se sustentaba en un grupo de terratenientes y religiosos que se resistían a la modernización de la agricultura en la región. Allí se concentraba la mayor población, pero ésta no representaba una demanda solvente por su limitado poder adquisitivo y su extendida pobreza. Guayaquil, ciudad y puerto, en cambio, concentraba, a través de la red fluvial, usando barcos de vapor, la producción agrícola de las regiones de la Costa, en especial del cacao, que luego se exportaba al mercado mundial. Guayaquil se beneficiaba del comercio local y de importación, y de las actividades de servicios conexos a la actividad productiva de la agricultura y de una incipiente industria. Como resultado de esas actividades, la ciudad se convirtió en una suerte de centro financiero regional por la acumulación de capital, reflejado en instituciones de banca comercial e hipotecaria, encargada de la emisión de dinero y que actuaba como

prestamista para socorrer a los gobiernos nacionales en momentos de crisis política o económica, ampliando de esta manera su área de influencia política.

Hay razones para pensar que el ferrocarril, a pesar de que se dé por sentado su contribución al desarrollo y a la integración nacional del Ecuador (Acosta, 2008: 9), no contribuyó significativamente a la movilización de mercancías entre La Sierra y la Costa. Estas no eran economías complementarias, incluso ni en la producción y consumo de alimentos básicos (Fernández Alonso, 1956). Cada región solventaba internamente sus propias necesidades alimentarias, y casi no existían relaciones entre ella (Mills, 1983:139-140). El propio Alfaro reconoció que, más que integrar el mercado nacional, el ferrocarril sirvió para movilizar tropas, como sucedió en otros países (Manigat, 1973, p. 77), que resguardaran las fronteras y disuadir a las insurrecciones regionales: sobre “la protección a las industrias, me preocupaba más la movilización rápida de tropas de Manabí o viceversa” (Alfaro, 1931: 64). El ferrocarril, en su trazado original de Guayaquil a Quito, no hizo grandes contribuciones para promover la industrialización nacional. En este sentido, fue el cacao y su exportación, a través de la generación de un capital acumulable, el factor que financió, a través del sistema financiero controlado por la clase hegemónica guayaquileña, los inicios de un proceso tímido de industrialización que se asentó en Guayaquil a partir de los inicios del siglo XX (Deler, 1994).

Años más tarde, cuando se continuó completando el tejido vial ferroviario con grandes dificultades e improvisaciones, si se lograron algunos de los objetivos planteados inicialmente: avanzar en la unificación del mercado regional y enlazar a gran parte del territorio nacional. Se logró en gran parte, salvo en el Oriente. El ferrocarril trasandino sirvió como la columna vertebral de un Ecuador que ansiaba integrarse como nación. La red cubrió, entonces, el tramo Sibambe-Cuenca (1916), el tramo que enlazaba al puerto de Bahía-Tosagua-Calçeta-Canuto-Chone (1912), la línea férrea que unía el puerto de Manta con Santa Ana (Manta-Montecristi-Portoviejo-Santa Ana, entre 1911 y 1914), el tramo Santa Rosa-Piedras, en la provincia de El Oro (en 1928), el ferrocarril del Norte entre Ibarra y San Lorenzo, en Esmeraldas (1957), el tramo Sibambe-Cuenca (1912), el ferrocarril Guayaquil-Salinas

(1916-1930) (Cedeño, 2011). Pero, irónicamente, cuando debía haberse empezado a recoger los frutos del gran esfuerzo, todo terminó en un breve ensayo. A partir de la década de 1970, y en particular en la administración presidencial de Velasco Ibarra, se impuso la política de construcción de carreteras como la nueva estrategia para articular de manera más eficiente el espacio ecuatoriano.

4. Discusión

El ferrocarril fue convertido entre las repúblicas hispanoamericanas emergentes en el primer tercio del siglo XIX en un símbolo de progreso y civilización, que soportaría el proyecto de construcción de la nación, gracias a la articulación del territorio y la consolidación de un mercado nacional. Ese símbolo fue asumido por las clases gobernantes, en especial los líderes que adherían a la doctrina liberal. Pero esas ideas no pudieron aplicarse de manera generalizada en América del Sur, y menos en aquellos países seccionados en su territorio por los ramales de la Cordillera de los Andes, que ha creado aislamiento geográfico, pero también político (estimulando el caudillismo regional) y económico (creando economías no integradas y sin complementación con el resto del país). El ferrocarril entre Durán (cerca de Guayaquil) y Quito cubrió 460 Km de vías, construido en 12 años, a un costo cercano de 38 millones de sucres. Representó una difícil y costosa obra en pérdidas de vidas humanas, cuyo beneficio, por las circunstancias de la economía y la política ecuatoriana de aquel tiempo, no están debidamente justificadas, sin perder de vista que había entonces pocas alternativas y recursos económicos para crear una densa red vial de articulación vial. En la década de 1970, cuando la alternativa ferrocarrilera fue reemplazada por la política de carreteras, ya Ecuador había cambiado, y las economías regionales se habían integrado mucho más. En esa fecha, la red vial ferrocarrilero estaba constituida por 960 km, que cruzaban 10 provincias del país (de las 24 que lo conforman), cubriendo en un 75 por ciento de su recorrido a la región montañosa de la Sierra centro-sur del país. Pero ahora la red está abandonada, desmantelada en muchos tramos y en algunas partes solo presta limitados servicios de carga, pasajeros y turísticos.

5. Conclusiones

El Ferrocarril Trasandino fue la mayor y más difícil obra de ingeniería ejecutada en el Ecuador en su historia republicana, hasta bien avanzado el siglo XX. Fue la obra magna de la gestión presidencial de Eloy. Presente en el ideario liberal latinoamericano, el ferrocarril a vapor se convirtió en el símbolo del progreso y la civilización, y el elemento central en todo proyecto modernizador emprendido en las repúblicas hispanoamericanas durante el siglo XIX. Su ejecución respondió, en teoría, a la necesidad de integrar el mercado nacional, articular físicamente el territorio para facilitar el libre movimiento de personas y bienes, combatir el caudillismo regional, conectar regiones productoras con puertos marítimos para vincularse al mercado mundial, a través de exportaciones e importaciones, y movilizar fuerzas militares para defender las fronteras nacionales y apagar los focos de insurrección interna.

Esas razones fueron esgrimidas, en el debate legislativo, para destinar a su ejecución cuantiosos recursos materiales, procedentes del presupuesto público, de la ampliación de la deuda interna y externa, o de la apertura casi incondicional a la inversión extranjera directa. Tan gran sacrificio económico y político, que implicó pérdidas humanas de nacionales y extranjeros, y tan altos costos, debió ser justificada por los posibles beneficios, directos e indirectos, derivados de la línea ferrocarrilera. No obstante, creemos que el ferrocarril no consolidó el mercado interno nacional, sino que solo abrió la posibilidad de conectar las principales regiones económicas, en particular las regiones de la Sierra centro-norte y sur, con la ciudad portuaria de Guayaquil, y representó un medio de transporte, de empleo irregular y ocasional de pasajeros y mercancías desde la Sierra a la Costa, porque las economías implicadas no eran complementarias, la Sierra tenía un modesto desarrollo agrícola e industrial, y representaba, además, un mercado reducido, no por su cuantía poblacional, sino por su bajo poder adquisitivo por las condiciones de sometimiento de la mano de obra, con excepción de la demanda de bienes suntuarios de los consumidores pertenecientes a la clase hegemónica serrana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, A. (2006). **Breve historia económica del Ecuador. Quito:** Corporación Editora Nacional.

Acosta, A. (2008). **El camino de los demonios. Prólogo de la edición facsimilar de Alfaro, E. (1931).** *Historia del Ferrocarril del Sur.* Quito: Nariz del Diablo.

Alfaro, E. (1959). **Obras escogidas.** Tomo II. Guayaquil: Ediciones Viento del Pueblo.

Alfaro, E. (1931). **Historia del Ferrocarril del Sur.** Quito: Nariz del Diablo.

Allende-Edwards, M. P. (2001). **La construcción de los ferrocarriles en Chile 1850-1913.** *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 5.

Ayala-Mora, E. (1983). **La Fundación de la República. Panorama histórico 1830-1859.** En Ayala Mora, E. (Ed.), *Nueva Historia del Ecuador.* Quito: Grijalbo Ecuatoriana/Corporación Editora Nacional, Vol. 7.

Bairoch, P. (1975). **Revolución Industrial y Subdesarrollo.** Madrid: Siglo XXI Editores.

Buriano-Castro, A. (2014). **El “espíritu nacional” del Ecuador: política y religión.** *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, (40), 63-89.

Capel, H. (2007). **Ferrocarril, territorio y ciudades.** *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII(717).

Cárdenas Reyes, M. C. (2007). **El progresismo ecuatoriano en el siglo XIX. La reforma del presidente Antonio Flores (1888-1892).** *Andes*, 18.

Cartay, R. (1995). **La energía del vapor: una avanzada del progreso.** *Espacios*, 16(3).

Cartay, R. (1988). **La transformación del feudalismo al capitalismo y la revolución industrial.** (2a. ed.). Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Cedeño, J. (2011). **El canto de los rieles. La Historia del Ferrocarril de Manabí, 1895-1966.** Manta: Editorial Mar Abierto/ULEAM.

Clark, K. (2004). **La obra redentora. El ferrocarril y la nación en Ecuador. 1895-1930.** Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.

Clough, S. (1962). **La evolución económica de la civilización occidental.** Barcelona, España: Omega.

Contreras, C. (1994). **Guayaquil y su región en el primer boom caacotero (1750-1820).** En Manguashca, J. (Ed.). *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930.* Quito: Corporación Editora Nacional.

Contreras, M. (1993). **Estaño, ferrocarriles y modernización, 1900-1930.** En Crespo, A. (Ed.), *Los bolivianos en el tiempo.* La Paz, Bolivia: Universidad Andina Simón Bolívar-INDEEA.

Cueva, A. (1977). **El desarrollo del capitalismo en América Latina.** México, D.F.: Siglo XXI Editores.

Deane, J. (1977). **La revolución industrial en Gran Bretaña.** Madrid: Crítica.

Deler, J-P. (1994). **Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930.** En Manguashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930.* Quito: Corporación Editora Nacional.

Deler, J-P. (1987). **Ecuador: del espacio al Estado Nacional.** Quito: Banco Central del Ecuador.

Durán, S. *et al.* (S.f.). **El ferrocarril, proyecto de unidad nacional.** *AFESE*, 53, 261-280.

Fernández-Alonso, F. (1956). **Las comunicaciones en un país andino. Estudios Geográficos.** Madrid: Alianza Editorial, Tomo I.

Gonzalo Orellana, J. (1948). **Resumen histórico del Ecuador: 1830-1930.** Quito: Editorial Fray Jodoco, Tomo I.

Guerra-Procal, F. J. y Martín-Montaner, J. A. (2017). **Desarrollo histórico de la industria manufacturera ecuatoriana y su matriz de exportación.** *Revista Publicando*, 4(11), 2.

Guerrero-Cuesta, K. (2005). **Remodelación con fines turísticos de la estación de ferrocarril, ubicada en el sector de Chimbacalle de la ciudad de Quito.** (Trabajo de grado en Arquitectura inédito). Quito: Universidad de las Américas.

Haussaurek, F. (1967). **Four years among the Ecuadorians.** Carbon-dale: Southern Illinois University Press.

Hidrovo-Quiñónez, T. (2012). **Memorias de la Revolución Alfarista.** Montecristi: Centro Cívico Ciudad Alfaró.

Instituto Geográfico Militar/SENPLADES. (2009). **Atlas Geográfico de la República del Ecuador.** Quito: Instituto Geográfico Militar.

Jaksic, I.; Posada-Carbó, E. (Eds.). **Liberalismo y poder. Latinoamérica en el siglo XIX.** Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Jurado-Avilés, J. J. (1920). **Ecuador en el centenario de la independencia de Guayaquil, 9 de octubre de 1920.** Guayaquil: Banco Central del Ecuador.

Krugman, P. (1992). **Geografía y comercio.** Barcelona, España: Antoni Bosch Editor.

Luna-Tamayo, M. (1993). **¿Modernización? Ambigua experiencia en el Ecuador. Industriales y fiesta popular.** Quito: Instituto Andino de Artes Populares, Convenio Andrés Bello.

Manigat, L. (1973). **L'Amérique Latine au XX^{ème} siècle 1889-1928**. Paris: Le Seuil.

Mills, N. (1983). **Economía y sociedad en el período de la Independencia (1780-1845). Retrato de un país atomizado, 126-163**. En Ayala Mora, E. (Ed.), *Nueva Historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional/Editorial Grijalbo Ecuatoriana, Vol. 6.

Ortiz-Crespo, G. (1983). **Panorama histórico del período 1875-1895**. En Ayala Mora, E. (Ed.), *Nueva Historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional/Editorial Grijalbo Ecuatoriana, Vol. 6.

Palermo, S. (2006). **Del Parlamento al Ministerio de Obras Públicas: la construcción de los ferrocarriles del estado en Argentina, 1862-1916**. *Desarrollo Económico*, 46, (182).

Pi i Murugó, A. y Arnavat, A. (2016). **Catalanes en Ecuador (Siglos XVI-XX)**. *Ecos de la Academia*, (3), 101-121.

Pineo, R. (1994). **Guayaquil y su región en el segundo boom caucero (1870-1925)**. En Maiguashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador, 1830-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional, Proyecto FLACSO-CERLAC.

Romero, J. L. (1987). **Obras selectas. Vol. V. Sobre historia y Poder**. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Sang Ben, M.-K. (2015). **Liberalismo vs Conservadurismo en América Latina y el Caribe del Siglo XIX. Reflexiones desde una perspectiva crítica**. *MEMORIAS*, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, Vol. 27.

Saint-Geours, Y. (1994). **Orígenes de la industria en el Ecuador, 1860-1914**. *Revista Ecuatoriana de Historia Económica*, (9), 139-183.

Saint-Geours, Y. (1983). **Economía y sociedad: la Sierra centro-norte, 1830-1875**. Ayala Mora, E. (Ed.). *Nueva Historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional-Editorial Grijalbo Ecuatoriana, Vol. 7.

Tann, J. y Breckin, M. J. (1978). The international diffusion of the watt engine, 1775-1825. *The Economic History Review*, Second Series, XXXI(4), 541-564.

ENSAYO



Mujer con anémonas (1921)
Henry Matisse
Col. Sr. Hans Neumann

RADIO TRUJILLO: 20 AÑOS 4 VECES ¹

*Jorge Briceño Carmona**

El texto:

Ocho décadas en otras épocas, tal vez no serían tan importantes y trascendentes en la realización de cambios esenciales, pero en el siglo que avanza velozmente, y particularmente en nuestro entorno, ese lapso tiene una gran significación y valía por lo presuroso en que se desarrollan los acontecimientos.

Si pensáramos en el desarrollo demográfico de los últimos setenta y cinco años, concluiremos necesariamente en que nuestra población se ha quintuplicado, es decir, ha crecido vertiginosamente. Este hecho estadístico plantea cambios radicales que elevan la mirada hacia el horizonte histórico con solo revisar lo sucedido ayer... En nuestro caso, son apenas dieciséis lustros que han venido marcando una nueva etapa en el devenir de país, y un hito importante en el arduo batallar en lo que se refiere al ámbito radial en la provincia.

Los años 40 significaron para Venezuela – si bien momentos duros y horas críticas, donde la libertad de prensa estaba atada a un minu-

¹ El trabajo que a continuación se presenta, es el producto de un proceso investigativo en el área de historia local, elaborado por el autor en relación a lo que significó para la ciudad de Trujillo, la creación de la “Radio Trujillo”, como ente dinamizador y modernizador de la ciudad y su entorno. El resultado de esta investigación fue pronunciado por su autor como discurso, en la ancestral terraza de Radio Trujillo, con motivo del octogésimo aniversario de la “Emisora del Pueblo”, el 4 de febrero de 2020.

Recibido: 17/02/2020

Aprobado: 18/03/2020

cioso control, también marcó desde luego, una época donde los adelantos del progreso fueron mostrando su rostro, el país eminentemente rural y con un perezoso avance socio-económico, se va encaminado hacia un futuro cierto, vislumbrando desarrollo y estabilidad en los diversos ámbitos de la cotidianidad nacional.

Para esa década, Trujillo, al igual que una gran mayoría de estados del país -donde reinaba un considerable índice de analfabetismo-, aprendía y sobrevivía gracias la tradición oral, y a la tesonera labor de maestros y maestras de escuela con una sobrada instrucción... “La aparición de la radio contrastó, no solo con el atraso económico en el que estaba sumido el país, sino que aprovecha esa condición de oralidad ancestral y continental para instalarse como el fenómeno cultural de mayor influencia en Venezuela durante la primera mitad del siglo pasado”. El solo hecho de echar a volar las ondas hertzianas por cielos trujillanos ya auguraba el valor sin precedentes de la radio como factor de unión regional.

La férrea amistad de Pedro J. Torres con el empresario William Phelps, propietario del célebre Almacén Americano, una tienda especializada en la importación y venta de artefactos eléctricos, fundador en diciembre de 1930 de la Broadcasting Caracas, génesis de Radio Caracas Radio y Radio Caracas Televisión, sirvió de incentivo para que la ciudad de Diego García de Paredes contara con un vehículo de comunicación ameno, cultural y formador. Y es así como el domingo 4 de febrero de 1940 sale al aire radio Trujillo y luego ese mismo año, pero el 15 de septiembre, aparece la Voz de la Fe en Maracaibo. Antes ya sonaban emisoras como: La Voz de Carabobo, La Voz del Táchira, Emisoras Unidas, Ondas Populares , Ecos del Zulia , Ondas del Lago, Radio Popular, La Voz de la Esfera, Ecos del Orinoco, Emisora Vargas , Radio Puerto Cabello y Radio Valera, (fundada el 26 de septiembre de 1936), entre otras.

Para entonces las calles de la urbe capitalina “eran angostas y silenciosas, y su población de muy pocos habitantes se desempeñaba principalmente en artesanía comercio y gobierno. Sus típicas casas tenían zaguanes de acceso, jardines internos, largos ventanales y techos de tejas Era sobre todo, como sigue siendo, una ciudad de gente amable,

culta, religiosa y de buen trato social, pendiente, como ahora también, de lo que ocurre en Miraflores”, en el parlamento y de todo el suceder nacional.

La ciudad de Los cedros es bullicio, es alborozo, La expectativa es inmensa, y en cada comunidad de la urbe del Castán se agrupan las personas para escuchar el maravilloso invento de la radio. Los arcos de mulas provenientes de los campos cercanos prestos a la actividad comercial se detienen por momentos ante el acontecimiento. Las campanas de la histórica Iglesia matriz y de la vieja ermita de Chiquinquirá vuelan de alegría, las damas y los caballeros se asombran de escuchar voces a través de los aparatos receptores Telefunken, Philco y Philips. Los buenos comentarios de los parroquianos no se hacen esperar. Saben que se están incorporando al progreso...

Radio Trujillo, la emisora concebida por don Pedro Torres como una fuente de difusión de cultura y sapiencia, generó un sacudón en la vida de los ciudadanos que cambió en cierto modo, no solo la forma de expresarse de los trujillanos, sino que les amplió los conocimientos y los conectó con un nuevo mundo, a través de las noticias, las radio novelas, la publicidad, los programas culturales en vivo, las transmisiones deportivas y otros, que sin duda coadyuvaron a expandir los conocimientos y a introducir nuevos modismos en la población.

Atrás fueron quedando entonces, las tertulias vespertinas y nocturnas en las esquinas, en las afueras de las casas y en las plazas, para dar paso al entretenimiento con música y canciones de la Sonora Matancera, la Orquesta Aragón, la orquesta de Chucho Sanoja, la de Pedro Belisario; voces como las de Alfonso Ortiz Tirado, Eva Garza, Leo Marini, Carlos Julio Ramírez, Pedro Vargas Toña la Negra, Carlos Gardel y Mario Suárez, son la sensación de los oyentes.

Y Trujillo, se enrumba por un sendero promisorio al encuentro con la modernidad, augura abrazo fraterno con el desarrollo y presagia también una nueva faz que robustecerá culturalmente su seno, sus zonas circundantes y más

allá, gracias al empeño colocado por ese visionario que fue Pedro J. Torres Cegarra, a quien – lo digo sin impedimento alguno- no se la ha hecho la honrosa justicia que merece como ciudadano ejemplar y trujillano preocupado por su desarrollo...

Escribe mi noble amigo y paisano de Puente Machado y cronista emérito del estado, don Luis González, “que, para la inauguración de Radio Trujillo, vinieron de Maracaibo, el guitarrista Villalobos y el cantante Armando Molero; mientras el concierto central lo ofreció la Banda Sucre del Estado y una sesión de músicaailable a cargo de “Carreño y sus Muchachos”. Cantaban la negra Reyes; (la bella Clara Reyes Añez, futura esposa del notable historiador venezolano Mario Briceño Perozo) y una muchacha de apellido Oviedo del Puente Machado. Heraclio Torres montaba obras de teatro. Humberto Rumbos leía noticias; también Marcos Barreto, quienes utilizaban, como noticias, las páginas de Panorama de Maracaibo, El Universal de Caracas y de los semanarios de Valera, Boconó y Trujillo...”

En su luengo decurso de tiempo, la bien llamada “Sultana Musical de Los Andes Venezolanos” ha tenido una brillante programación orientada a la formación y al entretenimiento de su gente –por algo también conocida como la emisora del pueblo- con espacios como recitales en vivo a cargo del Maestro de la guitarra Alirio Díaz; la participación de niños y jóvenes de la ciudad con Los Pitoquitos, La Entrevista (Guillermo Torres), El Reportero Trujillano (radio noticiario elaborado por el departamento de prensa, bajo la dirección de Pedro y Guillermo Torres, con la asistencia de Oliva Andrade): Cómo Amaneció Trujillo (Francisco Oscar Salazar Castaños, de grata recordación) El Correo Navideño (Pedro José Torres), Resumen Musical e Informativo del año (Guillermo Torres, Reinado Moncayo y Orlando Castellanos); Sobremesa Musical (Luz María Torres), Manantial (programa cultural conducido por Alí Medina Machado), Emisión Gracia Plena (programa eclesiástico conducido por el Padre Juan Francisco Hernández OP, y Natividad de Carrillo), Sólo Éxitos (programa de cor-

te juvenil conducido por Luis González), El Tío Palillo y sus Pitoquitos (programa infantil conducido por Humberto Rumbos); el Show Musical del Domingo (Luis Valera y Francisco Oscar Salazar) La Hora del Conductor (Pedro Torres y Alfonso González), Punto de Encuentro (Ramona de Barrios); El club de los Oyentes 1280 (Ramón Godoy Bolívar y Pompeyo Araujo) Los Comentarios de La Mañana (Reinaldo Moncayo) Café, noticias y entrevista (Guillermo Torres) Pensamiento Cristiano, la Hora de Copei (Alfredo Segovia y Adolfo Pérez Bacca) y así, un sin fin de programas que a lo largo de estos dieciséis lustros, han sido referencia de una excelente forma de hacer radio.

Cómo desligar a la emisora cumpleañera de sus lazos monolíticos con el pueblo, con ese pueblo que la respeta y la quiere y que fue de la mano con ella a eventos tan recordados como parrandeando por Trujillo, el festival del papagayo y el festival de natación por nombrar algunos; las transmisiones en vivo de las fiestas patronales de Trujillo, de Pampán, de Santa Ana y de otros lugares de nuestro terruño...

Y es que Radio Trujillo, además de formar parte de la historia comunicacional de Trujillo, también ha sido escuela en la radiodifusión nacional. Sus estudios han albergado locutores de la talla del propio Pedro J. Torres Cegarra, Humberto Rumbos, Marcos Barreto, Eduardo Texier, Jesús Ramón Marín Caraballo, Salvador Medina, Ortelio Urrecheaga, Alí Suárez K., Antonio Luis Cárdenas Colmener, Alejandro Azuaje Rincón, Manuel Torres, Guerra Mireles E., Francisco Oscar Salazar, Luis Valera, Luis González, Benito Cabrera, Marcelo Ballester, Fabricio Pérez Machado, Jesús “Chuy” Rosario, Orlando Castellanos, Alí Medina Machado, Marina Torres de Pérez, Reinaldo Chacín, Elizabeth Naim de Torres Ramón Godoy Bolívar, Elenita Panacci de Torres, Juan Luis Vale, Gregorio y Alberto Terán, Felipe Matos, Juvenal Rosario, Flor María Morales, Sifredo Suárez y muchos otros de renombre, tanto en el estado como en el país. A ellos se le une una prestigiosa porción de operadores y asistentes como Asunción Vitorá, Oliva Andrade, Freddy Cadenas, Manuel Caldera, Rigoberto Albarrán, José Gregorio

Terán, Nelson Cegarra, Marcos Vale, Freddy Godoy Bolívar, José Gregorio Chiquito, Joseíto Carrillo, Francisco Omar Fonseca, Numa Barroeta, Francisco Brizuela. Rosendo Morillo, Enrique Gil, Pedro Torres Aranguren, Guillermo Torres Panacci, Pedro y Leonardo Torres Naim y muchos otros; savia joven de varias generaciones que le inyectó y aún le inyecta vida a esta joven emisora, jovencita emisora, porque ser joven no es cuestión de edad, sino más bien una actitud ante la vida.

Permítaseme recordar emocionadamente a esa gran mujer que fue doña Margarita de Jesús de Torres. Sus menudos pasos y la suave ternura de su sonrisa, recuerdan a la dama de interminable nobleza, imagen que está imborrable en nuestra memoria, como luchadora por las causas genuinas de la ciudad de Trujillo y sus comunidades o simplemente como ciudadana sencilla, en su vida cotidiana y como directiva de la emisora por tantos años...

Luego de haber echado una breve mirada retrospectiva a la historia de, la decana de las emisoras como la llamó el tercer obispo de Trujillo Vicente Hernández Peña, es menester señalar honorable audiencia que radio Trujillo ha representado un prodigioso abrigo para la ciudadanía, pero ha sido además, poder informativo, por cuanto está insoslayablemente comprometida con la realidad de los hechos; ha sido, por qué no, poder político en la medida que a partir de la información provoca la generación de nuevos hechos, y sobre todo, ha sido poder docente pues de su manera de percibir, interpretar e inducir esos hechos, se ha liberado una consecuencia moral y cultural de alcance colectivo.

Así tenemos que la emisora de la calle arriba, forjadora de las mejores reivindicaciones para la región andina toda, fue factor preponderante en la consecución de nuestra Universidad, la tan anhelada alma mater para Trujillo por lo que la fecunda ciudad cuatro veces, secular, ya rumbo a los cinco siglos, se le rejuvenecieron sus entrañas y le florecieron por doquier racimos de estudiantes, como bien lo dijera el poeta y estadista venezolano Luis Herrera Campins... y voces, risas, marchas, tomas ciudadanas en busca del objetivo, se convirtieron en

expresiones maravillosas y promisoras , de una juventud y de un pueblo habido de oportunidades, buscando alas para los sueños... Radio Trujillo, debemos decirlo también coadyuvó a engendrar y desde luego a parir a nuestro querido Núcleo Universitario Rafael Rangel, expresión legítima de avance en nuestra entidad.

Uno de los objetivos de la emisora del pueblo –que fue el norte de don Pedro y doña Margarita, y que hoy sigue siendo el horizonte de los hermanos Torres De Jesús y de todo el componente de la radio- es su profunda vinculación con las comunidades... Ha sido Radio Trujillo a lo largo de su historia el más fiel vocero del clamor popular, sobre todo solidaria con quienes más lo necesitan; con los sectores cuyos desvalimientos exigen que alguien les preste su voz para hacerse escuchar, siempre al lado de los sectores olvidados, que aún abrigan la esperanza de ser oídos. He aquí la tarea de un medio radial arraigado en el corazón de Trujillo, que ha tenido siempre la búsqueda de la verdad; la única que puede proveer de libertad a los hombres. La única incapaz de envejecer porque es contemporánea de todos los tiempos.... Y Radio Trujillo es Verdad y Solidaridad, dos elementos claves –decía San Juan Pablo II El Grande, que permiten a los profesionales de los medios de comunicación convertirse en promotores de la paz.

Digamos pues que Radio Trujillo se hizo joven y adolescente con la democracia, se amalgamó con la democracia, cree fervientemente en la democracia y por tanto tiene la ineludible misión de levantar su voz para llamar la atención y hacerle ver a los encargados de dirigir los destinos de los pueblos que tienen que tomar el camino cierto y expedito que los conduzcan a estar verdaderamente al lado de su gente; que tienen que revisar las erradas actitudes que por décadas y décadas han creado fisuras en nuestro sistema, como la corrupción, el tráfico de influencia, la incapacidad. Ha de incentivarnos la radio, a un proceso de eterna vigilancia, pues si con La democracia el pueblo accede al poder político, con la radio, con la prensa, con los medios de comunicación, el pueblo accede al poder informativo, se instala en él, decide con él y a través de él, es por eso que esta emisora ancestral apegada a los más nobles ideales e imbuida en los valores democráticos, ha sabido transitar con pasos firmes la senda de un mejor destino de ciudadanía, formando y educando.

Al comienzo de estas palabras abordé el desarrollo demográfico vertiginoso de nuestra población, y uniendo a ello el rol histórico de la radio cumpleañera es bueno destacar que pensando en eso, Guillermo, Pedro y Leonardo progresistas y visionarios de esta época, herederos genuino del ideal de don Pedro, continúan, junto a sus hermanas y toda la familia, inyectando bríos a radio Trujillo, la joven de 20 años cuatro veces, incorporándola cada día a las nuevas tecnologías de información y comunicación, entendiendo claramente que la comunicación, y sobre todo la radio tiene que trabajar con la sustancia de la actualidad, no es para menos, Trujillo y la zona andina toda continúan urgidos de un vehículo de información eficaz y eficiente a los fines de lograr su desarrollo pleno, pero requiere además de hombres y mujeres comprometidos con sus mejores causas.

A toda esta actividad multiplicadora está destinada la intención de los hermanos Torres De Jesús, ahora cuando la circunstancia es propicia, tomando debida cuenta que una tecnología en avance, una conducción responsable y una mano de obra del todo eficiente, está aportando al reencuentro con la senda del progreso regional y de su vocación democrática.

Radio Trujillo es entonces, una señal inequívoca que testimoniará la presencia de nuestro pueblo ante los estratos más diversos de la sociedad venezolana, sencillamente porque la radio Trujillo se ha hecho sentir como una gran emisora nacional y porque ya es parte de la historia de nuestro querido estado Trujillo y de Venezuela.

Amigos Queridos:

Todos estamos regocijados hoy de saber que nacimos y crecimos con esta respetable institución radial ... Todos estamos jubilosos hoy, cosechando tanto frutos que ha arrojado nuestra radio Trujillo, los recogemos con gran entusiasmo, que es a su vez la alegría emocionada de ser parte como trujillanos amantes de esta terra patrum, a través de ese ejemplo que es emporio de cultura, de solidaridad, de verdad, de Trujillanía y trujillanidad.

No deseo despedirme sin invocar en esta memorable y feliz fecha, al poeta Benedetti, con uno de sus más hermosos poemas...

Tus manos son mi caricia /mis acordes cotidianos/ te quiero porque tus manos trabajan por la justicia... / Y por tu rostro sincero /y tu paso vagabundo/ y tu llanto por el mundo /porque sos pueblo te quiero .../Si te quiero es porque sos/ mi amor mi cómplice y todo /y en la calle codo a codo/ somos mucho más que dos ...

Podríamos decir, sin duda, que Radio Trujillo, la joven octogenaria, la madre, la hermana, la novia, la esposa de Trujillo, ha sido tierna y a la vez fogosa cómplice, participe de primer orden en el devenir de la cotidianidad ciudadina, colocando sus manos al servicio de la justicia por amor a su pueblo, a su tierra, y así, la radio y los trujillanos, en la calle y en todo momento somos mucho más que dos...

A las nuevas generaciones –y a las intermedias también-, mi mensaje hermanado: Sean ustedes los portadores como radio Trujillo de buenas nuevas, sean mensajeros de la verdad, revístanse de la ética y solo así podrán construir un mundo mejor, y cuando se les pregunte cual es la noticia actual, respondan presurosos y seguros: Paz, justicia, libertad, trabajo humano, amistad, solidaridad...

Que viva la trujillanidad, que viva la Trujillanía, que viva Radio Trujillo

LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DEL ESTADO TRUJILLO

*Alí Medina Machado**

I

Como trujillano, hijo de esta tierra de ancestros y abolenos, de grandes valores y hazañas recogidas por la historia, mucho más antes que ahora, me siento regocijado por la realización de este acto de encuentro, de hermandad y de convenio entre dos instituciones que han dado lustre a la ciudad y al estado; una desde siempre: la Iglesia bastión de historia y realizaciones fecundas en todo el proceso secular de la entidad; y la otra, en la contemporaneidad: la Cámara de Comercio e Industria del Estado, sociedades humanas ambas que entienden la necesidad de conjuntarse en asociaciones, acuerdos y convenios para llevar adelante sus vidas institucionales y sus proyectos, con fines de la mejor realización de sus destinos en aras de una mejor vida para la comunidad local, primordialmente.

También, porque es mi voz nativa la encargada de darles la más cordial bienvenida a los honorables visitantes que desde otras latitudes, han venido a convivir estos días fecundos de la trujillanidad, significado por la asunción al Obispado de nuestra Diócesis por Monseñor JOSÉ TRINIDAD FERNÁNDEZ, quien en el día de hoy ha sido consagrado como quinto Obispo Titular, en una secuencia ya histórica de magníficos, sabios y santos sacerdotes que han regido el clero regional, desde

* Profesor ordinario a dedicación exclusiva, adscrito al Departamento de Lenguas Modernas del Núcleo "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes. Docente de Castellano y Literatura. Investigador activo del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias del NURR-ULA. Premio Nacional IPASME, Mención Crónica Escolar. E-mail: medinamachadoa@gmail.com

Recibido: 07/10/2020

Aprobado: 16/11/2020

aquel día inolvidable 9 de octubre de 1957, cuando vio Trujillo realizarse uno de sus más grandes sueños y querencias; el tener su propia Diócesis, cuestión que fue logro, bendición y gozo para todos nosotros los pobladores de esta tierra de la paz, pues no otra cosa que la paz como honor y modo de vida es lo que distingue a los hombres y mujeres de esta geografía ancestral. Hoy, a su lado y al lado de nosotros, está el dignísimo Cardenal, Monseñor Baltazar Enrique Porras Cardozo y otros altos y meritorios preladados de distintas diócesis nacionales, como decir, que Trujillo se encuentra glorificado por su Iglesia.

De igual manera, el profundo significado que constituye para nuestro Municipio la grata presencia de directivos y representantes de FEDECÁMARAS, Institución participativa y solidaria con títulos ganados de amistad y compañerismo con la trujilanidad total. Sean bienvenidos las instituciones, gremios, asociaciones, conferencias y otros entes dignamente representados por ustedes y las personas particulares también presentes. Todos nos tienen regocijados y animados, pues vienen a ser un gran estímulo y una formidable esperanza. Muchas gracias por su generosidad al acompañarnos en esta hora estelar.

II

Trujillo es tantas cosas a la vez, es porque la ciudad es vieja y fue grandiosa para la historia nacional. De cualquier sector que se quiera escribir su biografía habría que llenar gruesos tomos de realizaciones a granel. Es una de las ciudades madres de la nacionalidad, la primera fundada en la región de Los Andes, un año mayor que la ciudad de Mérida y cuatro años mayor que San Cristóbal, Ciudad de gran esplendor en la época colonial, *“la segunda en esplendor después de la ciudad de Caracas”*, en la afirmación de Amílcar Fonseca. Lástima que fuera profanada y violada por la acción infernal de los filibusteros, que le hicieron perder su gracia y su esplendor. Pero la ciudad se recuperó y esplendió nuevamente para ir en primera fila a pelear por la independencia y la soberanía de la patria conculcada. Ciudad conventual en la Colonia, causó asombro al Obispo Mariano Martí cuando la visitó en su largo recorrido, pues Trujillo contó con varias órdenes religiosas, tuvo escuela-seminario, cátedras de latinidad, cofradías diversas en cada uno de sus templos, fiestas de santos y de santas repartidos en un extenso

patronal, desde la misma imagen de la Virgen en la advocación de la Paz: la Virgen de la Paz Patrona de la ciudad y del estado. La Iglesia de Cristo participando y haciendo en el largo proceso colonial de aquellos primeros trescientos años de vida regional.

Pero también fue gestora fundamental la Iglesia por parte de muchos de sus clérigos en la independencia de la provincia durante el proceso de la Independencia, desde la misma acta redactada por Fray Ignacio Álvarez en 1810. Pero miremos el largo listado de sacerdotes alistados en la causa patriótica, muchos de ellos mártires a los que la historia glorifica y recuerda su memoria.

Más tarde, la Iglesia militante, sufriente y sacrificada en los duros días de caudillismo y opresión; pobre y escasa de sacerdotes, pero digna y sobresaliente en su moral ciudadana.

Y Monseñor Estanislao Carrillo, Prelado Doméstico de Su Santidad. Vicario de Trujillo por espacio de sesenta y cinco años. *“Santo de sotana desvaída”*, como lo describe el soneto del poeta Barroeta.

Trujillo dador de buenos y santos sacerdotes, Obispos varios de ellos en dos periodos diremos, tres primeros obispos entre 1891 y 1929: Durán, Dubuc y Mejía: Guayana-Barquisimeto-Guayana. Y luego de que le fue creado su Obispado, este crecido aporte de nuestra Iglesia con el grueso número de obispos en distintos estados nacionales.

En fin, nuestra Iglesia, constituye una gran fortaleza y un valor trujillano por antonomasia.

Y el intelecto trujillano que debemos nombrar como otra gran fortaleza histórico-cultural. Devenida crecientemente desde la instauración de la Imprenta por Carrillo Guerra, en 1865. Lástima que la imprenta llegó tan tarde a la entidad. Pero, de toda forma, Trujillo vino a hacerse elocuente en su producción intelectual, entre historiadores, ensayistas, poetas, de grandes y pequeños nombres en toda antología posible. La palabra trujillana se hizo una realidad universal. La palabra desde el púlpito eclesial y desde la cátedra o el escritorio de nuestros escritores.

Y hubo y hay entre nosotros artistas, creadores y compositores en todas las manifestaciones del arte y la cultura. Generaciones de hombres y mujeres que han dignificado nuestra cultura artística, para una muy gruesa y hermosa antología.

Entonces como dicen los versos de nuestros Himno regional; *“de Trujillo en tan alta la gloria”* Ya vemos el porqué. Y dice *“de Trujillo es tan alto el honor”*, ya también sabemos el porqué.

Y en otro orden de ideas, no ya de la palabra intelectual, sino de la acción del hombre sobre el suelo: el hombre del comercio, o el comercio como actividad humana devenido en otra de nuestras grandes fortalezas, en las principales ciudades, como Trujillo, Valera y Boco-nó, con cámaras comerciales, industriales y agrícolas, y en las otras ciudades y pequeñas poblaciones, que diré un oficio con el nombre más tradicional: la pulpería, inmortalizada en la crónica de don Mario Briceño Iragorry, reconocida desde aquel sintagma titular de *“Alegría de la Tierra”*. En que hizo un responso a la vieja pulpería nacional. Dijo entonces: *“Al llegar de vacaciones a mi nativa ciudad, Trujillo, he buscado la vieja pulpería donde ayudé a comprar, cuando muchacho, el diario mantenimiento de la familia”*.

Y con Don Mario, quiero cerrar esta parte inicial de mis palabras, con una de sus alertas esenciales, de tanta eticidad para una mejor conciencia humana. Dijo así:

Ir más allá de lo que fue el padre, es esfuerzo que en pequeño deberíamos hacer todos. Es la particularización del propósito general que debe animar a los pueblos por mejorar. Es la propia marcha de la cultura.

III

Hacia un Directorio Comercial Regional

El comercio regional y el de la ciudad de Trujillo, en particular, tiene su propia historia. No recogida, como debiera ser, pero sí anda en documentos referenciales, como podemos ver su devenir en el siglo

XX. En tal sentido, el propósito de un organismo nacional, en este caso, el Ministerio de Relaciones Exteriores, con la finalidad de facilitar el servicio de información venezolano en los consulados de la república, dispuso, en los primeros días del mes de febrero de 1929, hacer un inventario comercial de todo el país. A estos efectos, se envió una circular a cada Presidencia de Estado, buscando su cooperación, suministrando con respecto al territorio de la Entidad Federal, todos los datos contenidos en una encuesta comercial. Los datos del Directorio Comercial de nuestro estado, fueron remitidos a Caracas, en marzo de aquel mismo año.

Aparecen allí discriminados por áreas o rubros, las siguientes categorías comerciales: Exportadores de Café, Importadores de Quincallería y Ferretería, De Víveres y Licores, De Drogas y Medicinas, De Mercancías Secas, De Perfumería, Comisionistas, Representantes de Casas Extranjeras, Librerías, Ferrocarriles, Fletes, Plantas Eléctricas, Bancos y Hoteles.

Casi diez años después es cuando, en verdad, podemos ver los antecedentes o la génesis de la Cámara de Comercio e Industria del Estado. El siguiente, a grandes rasgos, es el proceso de su creación y evolución: Fue en diciembre de 1938 cuando los comerciantes trujillanos dieron los primeros pasos para la creación de la llamada Cámara de Comercial, Industrial y Agrícola del Estado, movidos por una sugestión ministerial proveniente del Ministerio de Fomento, a cuyo frente estaba el doctor Manuel E. Egaña. Ciertamente, por comunicación que dirigiera este alto funcionario al entonces Presidente del Estado, general Víctor M. Baptista, manifestaba el ministro la extrañeza de su despacho ante el hecho de que esta entidad federal no tuviera agrupaciones comerciales, industriales y agrícolas que laboraran de una manera eficiente para el mejoramiento económico de la región. Apuntaba en su oficio el doctor Egaña:

“Dentro de la necesidad e importancia que tiene la economía de las diferentes regiones del país, el estrecho contacto de sus principales comerciantes, industriales y agricultores que, enlazados entre sí, procuran el desarrollo y armonía de sus respectivos intereses, y como quiera que esta mi-

sión está característicamente encomendada a las cámaras o asociaciones comerciales, industriales y agrícolas, me es grato dirigirme a usted, en solicitud de su valioso aporte moral y material para insinuarle el interés de que auspicie en ese Estado la formación de dichas agrupaciones”.

Aquella propuesta ministerial tuvo una inmediata aceptación en medios oficiales y comerciales locales. A mediados de 1939, el gobierno regional, luego de las debidas consultas, da respuesta a la solicitud formulada, por la cual reconoce la importancia que reviste la existencia de tales agrupaciones gremiales, y da cuenta de las distintas diligencias adelantadas con el fin de constituir dichas cámaras que, sin duda, vienen como efectivamente lo hicieron, *“a fomentar el estrecho contacto de los principales comerciantes, industriales y agricultores del Estado que, mancomunados así en sus actividades propenderán, necesariamente, al desarrollo y armonía de sus respectivos intereses.”*

Los preparativos para la fundación de aquel organismo fueron haciéndose sin pérdida de tiempo. Seguramente los comerciantes locales entendieron en su justo término la conveniencia de agruparse en un organismo que supervisara su trabajo y que, al mismo tiempo, fungiera como ente defensor de sus intereses específicos. De tal manera, que en abril de aquel año, 1939, nació la Cámara Comercial, Industrial y Agrícola del Estado, producto de una asamblea convocada por la comisión preparatoria que había sido designada al respecto, la que consideró los primeros estatutos y nombró la primera mesa directiva, integrada por Foción Araujo Prato, como Presidente; Ruperto Mendoza, Primer Vicepresidente; Antonio José Carrillo Rodríguez, Segundo Vicepresidente; Tomás Cols M. y Luis Villegas V., Suplentes; e Ítalo Parilli, Pedro J. Torres, Alberto Briceño Márquez, Humberto Tirado y José Rafael Rosario, como Vocales.

De acuerdo con el documento suscrito, con fecha 11 de abril de 1939, la anterior fue la primera junta directiva de la Cámara Comercial, Industrial y Agrícola del estado Trujillo.

A lo largo de la década del 40, el comercio trujillano siguió siendo modesto en sus alcances. Los comerciantes estaban reunidos alre-

dedor de la Cámara Comercial y Agrícola. Pero lo que más distinguía la actividad gremial no era el comercio sino lo agrícola. Funcionaba el Banco Agrícola y Pecuario. El gobierno se centraba más en la actividad agrícola. De los rubros el más importante era el café. La industria trujillana más importante en aquel tiempo era el café, y las políticas de Estado giraban especialmente en torno de este importante rubro de la actividad económica.

IV. La Cámara Agrícola del Estado

La organización comercial del distrito venía trabajando desde los tres sectores anotados en sus estatutos: el comercio, la industria y la agricultura. Pero ocurre que en 1950 hubo un gran interés y un consecuente despliegue nacional para instalar en cada entidad regional, una Seccional de la Cámara Agrícola de Venezuela, cuya matriz estaba en la ciudad de Caracas. Trujillo no escapó a aquel interés, sino que dio una respuesta concreta al crear el 30 de enero de 1950 una junta provisoria en la Seccional de este Estado, con el aval del Gobernador Santiago Ochoa Briceño y de distinguidos representantes de la agricultura y la cría de la región. Esta junta provisoria se instaló en el mismo Palacio de Gobierno y contó con la asistencia de varios representantes de la junta central enviados desde Caracas con ese propósito de explicar los alcances y la conveniencia de esa filial regional. La Junta Directiva trujillana quedó integrada así: Presidente, doctor A. Sánchez Pacheco, Primer Vicepresidente, señor José Manuel Urdaneta, Segundo Vicepresidente, señor Julio Pimentel Troconis, Asesor Técnico, señor Carlos M. Linares, Secretario, señor S. Joaquín Delgado, Vocales, señores Oscar Gabaldón, Gonzalo Pérez, Pablo Briceño Márquez, Br. Felipe Márquez Cañizalez y señor Omar Carrillo Ruedas.

La misión de esta junta provisoria fue la de preparar una asamblea que se efectuó el 17 de febrero siguiente, en la que se nombró la Junta Directiva definitiva de aquella seccional, integrada así: Presidente, Dr. Antonio Sánchez Pacheco; Primer Vicepresidente, señor José Manuel Urdaneta; Segundo Vicepresidente, señor Gonzalo Pérez, Tesorero, señor Pablo Briceño Márquez; Secretario, señor S. Joaquín Delgado, Vocales, Br. Felipe Márquez Cañizalez, Dr. Gonzalo Raga, señor Juan Luis Lucena, Señor Oscar Gabaldón y señor Pablo Fontana.

Aquella junta cumplió una gran actividad gremial, y realizó una incansable labor en todo el territorio del estado. Sus dos obras trascendentes hechas realidad pocos años después, fueron los Silos de Monay, y el Matadero Industrial de Jiménez, de gran proyección y utilidad durante muchos años, hasta la desaparición del primero y la decadencia manifiesta del segundo establecimiento.

V. Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo

Al final, el funcionamiento de la Cámara Agrícola llevó al cambio de denominación de la Cámara de Comercio, la que luego de una asamblea general de sus miembros efectuada el 5 de julio de 1953, modificó su denominación, llamándose en adelante Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo, nombre que ha mantenido ininterrumpidamente desde entonces. En los estatutos de esta última fecha se asienta que correspondió a una asamblea general de socios cambiar el nombre de la Cámara, para ajustarla más a las actividades propiamente comerciales e industriales. Y el en artículo 3° del nuevo Estatuto, quedó establecido lo siguiente: La Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo, es una institución con personalidad jurídica y su finalidad principal es la de reunir en su seno a los comerciantes, industriales y a quienes se dediquen a actividades de lícito comercio, asumiendo la representación y defensa de intereses de sus asociados, promoviendo el bienestar, mejoramiento y progreso económico del comercio''.

En la primera junta directiva nombrada a partir de aquella reorganización, aparecen nombres de comerciantes muy importantes y tradicionales de Trujillo. Fue nombrado el señor Arcio Rivera, como Presidente, acompañado de José Godoy Graterol como Vicepresidente; Eladio Núñez Méndez, Tesorero; Gabriel Mazzey, Tesorero, y Amable Rodríguez y Pedro J. Torres, Vocales.

En los inicios de la década del 50, además de la actividad de los sectores agrícola y pecuario, hubo un pequeño fortalecimiento de la actividad comercial en la ciudad de Trujillo. La urbe estaba convertida en un pequeño emporio comercial. Se avizoraban buenos tiempos por la acción de otros empresarios con ánimo de emprendimientos, por lo que iban apareciendo nuevos registros de comercio. Algunos comer-

cientes establecidos, especialmente Pedro J. Torres, que era una firma comercial sólida y reconocida, trataron de dar impulso a la vida trujillana. Aparecieron propuestas concretas como la de retomar la idea de la Compañía Anónima Hotel Carmona, para la construcción de un hotel de primera categoría (Hotel Trujillo, luego). Funcionaban en la ciudad la Mercantil Suramericana de Trujillo, que poco después se establecería en Valera. Otros comerciantes eran J. Gabriel Mazzey, con su Almacén "La Torre", poco después construiría el moderno edificio "San Onofre" para asiento del establecimiento. Otros factores: Oscar Cegarra (hotelero), Omar Carrillo Ruedas (almacén), Enrique Fernández (laboratorio), Francisco Sánchez (materiales eléctricos), Silvio Mendoza, Luis y Foción Araujo Prato, Ruperto Mendoza (cafetaleros), Julio Carrillo Rojas y Tomás Cols M. (farmacia), Valera y Rivera (ferretería y librería).

Funcionaban en la ciudad organismos como la filial de la asociación venezolana de cafetaleros, y empresas, entre ellas una Sub-agencia de la Línea Aeropostal Venezolana, la Compañía Anónima Luz Eléctrica de Trujillo, las cinematografías Teatro Mirabel de los hermanos Frías y Teatro Cinelandia del Circuito Teatral de Los Andes. Otros factores comerciales importante que fueron conjuntando iniciativas con el fin de mejorar la actividad empresarial de la ciudad, fueron los señores Arecio Rivera, comerciante establecido en la Avenida García de Paredes, sector San Jacinto, Arturo Luis Barroeta, y José Godoy Graterol, este último en el sector bancario.

En 1953 se ideó la construcción de un Mercado Modelo, en Santa Rosa. Igualmente, por iniciativa empresarial se concibió un proyecto para la instalación de un banco comercial, en convenio con sectores industriales y de comercio en Maracaibo. Esto dio origen al Banco Comercial de Maracaibo, inaugurado en Trujillo en 1954. En este mismo año aparecieron dos firmas comerciales de gran impacto inicial y de una inmensa proyección en los años siguientes. Se trata del Almacenes Maldonado, del señor Miguel Maldonado, y la firma Barreto y Uzcátegui, cuyos socios fundadores fueron los señores Rafael Barreto Molero y Heriberto Uzcátegui. Ya para este año estaba en funcionamiento la Cámara de Industria y Comercio del Estado que, como se sabe, se creó con este nombre el 5 de julio de 1953.

Las cuatro batallas principales de la Cámara en aquellos años fue la lucha contra la Compañía Eléctrica de Trujillo, por el abaratamiento de las tarifas domiciliarias y comerciales del servicio, la instalación de teléfonos públicos (todavía no residenciales) en la ciudad, la creación de un Cuerpo de Bomberos; pero, la más significativa por el adelanto y la proyección nacional que tendría la ciudad, fue la campaña emprendida para la construcción del Hotel Carmona. Proyecto finalmente aceptado regional y nacionalmente, aunque con la petición expresa de cambiarle el nombre al hotel, que pasó a llamarse Hotel Trujillo.

Señalamos otros aspectos en torno de la institución: existían grandes nexos con la Cámara de Comercio de Boconó y con los sectores comerciales e industriales de Valera. El Banco de Maracaibo en su apogeo en el mismo centro de la ciudad, frente a la Plaza Bolívar. De esa entidad bancaria se dio un gran impulso a otras iniciativas, como la del Club 24 de Julio, convertido en Country Club, con hermoso edificio; el edificio San Onofre para el Almacén La Torre, el edificio de Francisco Sánchez en la calle Bolívar, para el Salón Eléctrico, el edificio del Hotel Trujillo (1954), el edificio del Colegio Santa Ana (1955), el Colegio Francisco de Vitoria, el Acueducto de Trujillo (proyecto de la Cámara), el naciente Cuerpo de Bomberos... Los comerciantes fueron siempre a la vanguardia en las luchas socio-reivindicativas de la ciudad de Trujillo.

En honor a la verdad, el premio moral del comercio en Trujillo, le corresponde, sin dudas, a Pedro J. Torres, porque él aparece siempre en toda idea, proyecto, realización. Una larga trayectoria de participación directiva. Ocupó cargos diversos: presidente, miembro principal, miembro secundario, vocal, suplente. Casi en todas sus directivas aparece su nombre. Eso debe reconocerse; además, con efectividad y logros concretos.

El 1954 se creó en la ciudad una institución muy importante relacionada con el comercio, la Escuela de Comercio "Alfredo Carrillo", institución patrimonial de largo arraigo, que también murió en el momento triste en que murieron el Ateneo de Trujillo, el Centro de Historia del Estado, la Imprenta Oficial y la casona de la esquina del palacio de gobierno. La Escuela de Comercio fue eliminada de un plumazo.

La junta directiva de la Cámara de Comercio duraba dos años en funciones. Durante el mandato del señor Francisco Sánchez, llegó a tener un periódico, en que se daba cuenta a sus agremiados y comunidad en general de las actividades realizadas por el organismo. En los años previos al Cuatricentenario de Trujillo, entre 1954 y 1957, la Cámara de Comercio, primero bajo la presidencia de Arturo Luis Barroeta, y luego de Francisco Sánchez, quien estuvo al frente del organismo por dos períodos consecutivos (1955-56 / 1956-57), el organismo agrupador de comerciantes e industriales, tuvo una destacada participación en el proceso de preparación y desarrollo del amplio programa del Cuatricentenario de la ciudad de Trujillo. Así lo recogen revistas, periódicos, programas, afiches, informes y otros documentos atinentes al histórico momento.

Entre 1955 y 1957, la directiva de la Cámara estuvo integrada de la siguiente manera: Presidente, Sr. Francisco Sánchez; Vicepresidente, Sr. Eladio Núñez Méndez, 1° Vocal, Sr. Miguel Maldonado; 2° Vocal, Sr. Rafael Bolívar Jugo; 3° Vocal, Sr. Rafael Barreto Molero; Suplentes, Sres. José Gabriel Mazzey, Carlos Zamburlin y Abelardo Olívar.

Por aquellos años, hasta 1964, cuando se mudaron para su moderna sede en el edificio "Cámara de Comercio", de la Avenida García de Paredes, el organismo estuvo funcionando en los altos del edificio de la esquina de las Monjas, Plaza Bolívar. El señor S. Joaquín Delgado fungió en esos años como secretario de la Cámara. Su condición intelectual y relacionista le daban el perfil requerido para tan delicada función.

Varias etapas podemos determinar en el devenir de la Cámara de Comercio de Trujillo:

1. Antes de 1939, fecha en la que aparece la primera organización gremial, el comercio trujillano venía desde la existencia de las empresas "Al Totilimundi" y "Destilería Trujillo", de los señores Juan B. Carrillo Guerra y Juan J. Carrillo Guerra; Carrillo y Urbano, la Planta Eléctrica de Trujillo, la Agencia del Banco de Venezuela, José María Fonseca, Manuel R. Bracamonte, Benito Parilli, Pedro J. Torres con sus

- establecimientos: El Almacén Americano, Salón Víctor y Bar Buenos Aires, y el señor Ruperto Mendoza con su negocio denominado "La Canastilla".
2. La época de la primera Cámara. Como vimos, en 1939 aparece la primera organización del gremio comercial en Trujillo. Los comerciantes y los trabajadores del campo se agrupan en un organismo llamado "Cámara Comercial Industrial y Agrícola del Estado", creada en abril de aquel año. Su primer presidente fue el señor Foción Araujo Prato. Esta asociación comercial-empresarial estuvo trabajando orientada fundamentalmente al sector agrícola y pecuario. Funcionaba en la ciudad una agencia del Banco Agrícola y Pecuario. El café fue el rubro más importante en este largo lapso; además había una buena producción agropecuaria. Se distinguían como representantes de este sector los señores Gonzalo Pérez, Hernán Raga, Gonzalo Raga, Ruperto Mendoza y los hermanos Foción y Luis Araujo Prato.
 3. En los primeros años de la década de los cincuenta, hubo un interesante movimiento comercial. Comerciantes como Pedro J. Torres, J. Gabriel Mazzey, Herminio Juárez, Miguel Maldonado, Arturo Luis Barroeta, Carmen de Machado, Ada Peña de Vale, Elio T. Coronado, los hermanos Ezequiel y Arnoldo Bracamonte, Pablo Segovia, entre otros, promovieron una actualización y modernización del gremio comercial. Fue así como apareció, en julio de 1953, la Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo, que vino a sustituir la caduca cámara de 1939.
 4. A esta importante generación podemos agregar los nombres de José Rafael Barreto Molero, Heriberto Uzcátegui, Juan Agustín Rivero, Rafael Barreto Pérez, José Godoy Graterol, Eladio Núñez M., Amable Rodríguez, Abelardo Olivar, Elio J. Briceño, Francisco Sánchez, Rafael Bolívar Jugo, Amado Bolívar Jugo, César Vale, entre otros. Algunos integrantes de la Colonia Italiana establecida en la ciudad, que se convirtieron en un gran factor de desarrollo y progreso urbano con sus empresas de distinta índole: construcción, maquinaria, hotelería y restaurant, latonería y pintura, ferretería y abasto, confección, entre otros nombres, Mecchia y Gregovic, Giu-

seppe Saglimbeni, padre; Moschioni Lenarduzzi, los hermanos Chichiarella, Adriano Boconello, Ferruchio Battistoni, Armando Serrachiani. Igualmente ha contado el organismo representativo con la presencia de una efectiva colonia española, con las firmas de Manresa, González, Ríos, Álvarez con grandes aportes todos. En fin, el comercio se hizo factor fundamental en la ciudad.

5. Luego vino otra importante generación de comerciantes, entre otros directivos de la Cámara de Comercio: Ramón Fernández, Jesús Segovia, Corrado y Enzo Serrentino, Benito Conte, Toni Milano, Gustavo Álvarez, Enzo Venniro, Encarnación Aranguibel, Ramón Márquez, Miguel Rosas, Mario Rosas, Leonardo Torres, Luis Daboín Rico.

La Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo ha ocupado el primer puesto en las grandes y pequeñas jornadas cumplidas en beneficio socioeconómico de la ciudad capital del estado. Siempre ha sido así. Se recuerda el gran papel cumplido en la lucha institucional por la creación del Núcleo Universitario. Y en fechas más recientes, ha sido la institución comercial la que ha llevado la batuta en los diversos planteamientos reivindicativos hechos a los gobiernos regionales y organismos nacionales en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de los trujillanos.

UNA REFLEXIÓN FINAL

La ciudad luminosa de antes vio sus lugares activos y fecundos. Logró ver que sus contratiempos eran vencidos por la acción humana; que había aparecido sobre ella una gran participación de pobladores que osaron colocar pequeñas tablas escritas en el frontis de la casa, para avisar y servir panaderías, dulcerías, chucherías, fabricación de alpargatas, fideos, posadas, arreglo de ropas; ese largo listado que inventarió Manuel Mendoza, así como los tablones más grandes de AL TOTILIMUNDI, las compras y ventas de café de la calle Comercio, el Almacén Americano de la Esquina Buenos Aires, Carrillo y Urbano, en la Plaza Bolívar, y Manuel Ramón Bracamonte y José María Fonseca, por ahí mismo...Y más allá, la Estación de Servicio "La Popular", de Benito Parilli. (AMM).

Ahora, pareciera matarnos el silencio del tiempo. Un silencio urbano que se ha venido tendiendo sobre todos nosotros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliográficas

Peña Álvarez, Rafael. *Antología de una Pasión de Patria.* (1982). Caracas. Editorial Arte.

Documentos impresos

Cámara Comercial y Agrícola del Estado Trujillo. Trujillo. Estatutos. 1939. Imprenta Oficial.

Cámara de Comercio e Industria del Estado Trujillo. Trujillo. Estatutos. 1954. Imprenta del Estado.

Memoria y Cuenta. Secretaría General del Estado Trujillo. (1939). Trujillo. Imprenta Oficial del Estado.

Memoria y Cuenta. Secretaría General de Gobierno del Estado Trujillo, (1954). Trujillo. Imprenta del Estado.

Periódicos

Semanario "Hoy". Nro. 37. 1-07-1954

Semanario "Momento" Nros. 10-11-13- junio-julio 1954

Semanario "Provincia" Nros. 8-12-13-14-enero-febrero 1950

ESQUELA PARA UN BRICEÑO ENTRE SOMBRAS

*Jesús Rafael Briceño Briceño**

Introducción

El ensayo que se expone a continuación y en el que se asume la epístola como método de presentación, es fruto de la revisión de distintos escritos que refiere tanto a los Briceño de Trujillo como al sitio de Mendoza. Domingo Briceño permanece a la sombra de sus familiares e ilustres hombres y es, casi, un elemento desconocido en la población natal del mismo; bajo las sombras de Sancho, Alonso, Antonio Nicolás y Mario, -así como el Padre Rosario- Domingo se yergue como una de las figuras más espectaculares del siglo XIX en cuanto a gesta patriótica se refiere, llegando a ostentar el título de Libertador de Maracaibo.

*San Pablo del Valle del Momboy,
06 de junio de 2017.*

**Al muy distinguido Señor,
Don Domingo Briceño y Briceño.**

Muy Señor mío:

Sirva la presente para presentarle a Vuestra Merced mis respetos y saludos. Poco tiempo ha, de saber de su existencia, enmarcada en

* Licenciado en Educación. Mención Filosofía (Universidad Católica Andres Bello). Especialista en planificación educacional (Universidad Valle del Momboy-Trujillo). Bachiller en Filosofía (Universidad Salesiana de Roma). Doctor en Educación en (Universidad de Los Andes. NURR- Trujillo). E_mail:jesusrafael1982@gmail.com

Recibido: 21/11/2020

Aprobado: 18/03/2020

los relojes de arena de la Patria Republicana. En atención de la sugerencia hecha por el Dr. Barreto González¹, he golpeado con el mazo y el cincel en la piedra agreste de los espejos planteados por los archivos históricos, que dan a conocer no más que sombras e inconexiones en cuanto a su vida se refiere.

Escríbole como vecino y paisano, pues nos hemos visto envueltos en las aguas del Momboy. Ese río que nace a 3.600 metros sobre el nivel del mar y que transita por los valles relucientes de verde por más de 23 kilómetros: tenía en antiguo un cauce de casi 12 metros de ancho; el paso de Cronos ha querido mantenerlo, actualmente, hasta de 3 metros de ancho. Conocí, igualmente, que sus afluentes son El Pozo, La Tapa, El Humo, El Cumbe, La Mocojó, La Maraquita, Jeromito, Doró, Las Cruces, La Cabaña. Todos ellos generaron los nombres de ciertos caseríos que se reconocen en la actualidad. Es posible que Vmd., le haya visto más glorioso, aún en épocas de vaguadas, cuando hasta las piedras más inmensas parecen de papel en la trama del río crecido. Supe que el Momboy, o *Bomboy*, suena en voz antigua cuica como *smomosh* (espuma)²; también, supe que se adjudica a un pueblo conocido como *San Pablo de Bomboy*³.

Ese *smomosh*, *Bomboy* o *Momboy*, nutrió y nutre -desde antes de su nacimiento- una inmensa red de acequias, posiblemente desarrollada por los indios Timotíes o Timotes, nativos de la zona (indígenas, de *inde*, de allí); tales acequias hicieron prósperas las haciendas de los conquistadores, potenciando la hidráulica de los trapiches que molieron la caña de azúcar para hacer batíos, melcochas y panelas, a mano de obra esclava. A mano de obra india o negra, quizás Vmd., sintió el aroma de la dulce pasta negruzca en su niñez, rodeado de sus hermanos; quizás recordará Vmd., la alta torre de adobes del trapiche, por donde ascendía -desde las pailas de cobre- el humo de la quema del jugo de

¹ Dr. Juan José Barreto González, Profesor Titular en la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo-Venezuela.

² Fonseca, Amílcar. (1955). Orígenes Trujillanos. Tipografía Garrido. Caracas-Venezuela. Página, 182

³ Fonseca, Amílcar. (1955). Orígenes Trujillanos. Pág, 175. Se lee "San Pablo de Bomboy: pueblo a orillas del río de ese nombre, fundado en 1670 por Don Nicolás de Reina y Mateo de Parraga (Protocolo Wilches y Narvaes del R.S.). Servía en 1719 de doctrinero Don Fernando Paredes – Testamento de la Vicaría – Block A".

caña. Esa infancia de Vmd., no aparece relatada; por eso me permito suponer y elevar la imaginación, considerando que Vd. también observó las mulas que traían la caña, el arriero que las descargaba y el negro o indio que metía las varas en las inmensas muelas de la maquinaria trapichera. Sin olvidar, por supuesto, el olor a chimó que impregna el ambiente cerca de lo que fue su casa familiar.

Era una hacienda rica, quizás una de las más antigua de la población, en donde su Señor Padre, Antonio Nicolás Briceño Quintero, asimiló la casa. Al verdor de la caña de azúcar, se introdujo por obra de su familia, el primer cultivo del café en la zona, proveniente de las haciendas de Chacao. Así pues, permitieron recrearse unas escaleras de piedra en la entrada de su casa familiar, bordeando más de un mil metros cuadrados para el procesamiento de la caña y patios de secado del café; tales escaleras, que suben del Momboy, llegan a una planta rectangular, de veinte metros de largo por veinticinco metros de ancho⁴. El frente de su casa, que mira hacia el Naciente -como la mía-, poseía muros de tapia con corredores dispuestos en L, abarcando la fachada principal a la izquierda; ese pasillo rojizo en baldosas, era sostenido por zapatos y pies de vela de madera. Sé que Vmd., de niño, quizás entraba a la casa por ese corredor anterior; o por la puerta trasera, conocida como la puerta del zaguán.

Ese señorío sobre los patios de secado de la caña y del café, contemplaba posiblemente molinos a tracción animal, donde las piedras durmientes procesaban el maíz y el trigo, al ritmo de las piedras molaras. Cerca de su casa, el trapiche en mampostería, con sistema hidráulico del Momboy, preparaba tales manjares, para mejor y mayor provecho de los suyos. Desde ese trapiche, se contempla el techo de soleras, pares y tirantes de madera, con estructuras de caña-brava y cubierto de teja criolla a cuatro aguas con limatesas. ¡Cuántas noches de lluvia no le protegieron tales tejas y caña-bravas!⁵

⁴ Para las especificaciones técnicas, revisar AA.VV. (2009). Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. 2004-2009. Municipio Valera. Región Los Andes. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Instituto del Patrimonio Cultural. 2008. Caracas-Venezuela.

⁵ La casa de la Familia Briceño es monumento histórico nacional desde el 26 de abril de 1982, según consta en Gaceta Oficial N° 32.460. Fecha bicentenario del Natalicio de Antonio Nicolás Briceño.

Esa casa familiar, próxima a Mendoza Fría, oscila sobre los un mil doscientos diez metros sobre el nivel del mar. El poblado de Mendoza Fría, sépalo Vmd., ocupa ahora cien kilómetros cuadrados. Tal pueblo, pueblo de indios, fue señalado por Francisco de la Hoz Berrío en 1621. Permítame, Vmd., preguntarle: ¿por qué tardaron tanto los españoles en ascender los Andes? En relación a la llegada a Tierra Firme, 1498, pasaron 123 años para poder fundar un pueblo encomendero en la vía a La Puerta de Los Andes. Con Juan Álvarez de Albión, encomendero, atacaron con el arma de la catequesis a los indios de la aldea, teniendo como apoyo a las encomiendas vecinas de Catalina Fajardo, Francisca de Segovia y Julián Aguilar.

Quitándole las tierras a los Timotes, los conquistadores prometieron y pusieron bajo la protección de San Antonio Abad tales predios. Tal Santo africano, del Delta del Nilo, aparece para el 251 d.C., fundando monasterios y protegiendo a los animales de las pestes; por ello, aparece representado en compañía de un cerdo, un perro y un gallo. Aparte de esto, Vmd., fíjese cómo es el destino ingrato que en principio se llamó San Antonio de Los Timotes, luego Mendoza Fría; luego, Mendoza Alta y Mendoza de Valera, hasta llegar a Mendoza del Momboy, y en modernos sistemas aparece solo como Mendoza. Me pregunto, ante Vmd., si como oficiosos del arte de la historia nos quedamos cortos al rescatar ese primer nombre de San Antonio de los Timotes; pero también sé que nuestra herencia fecunda de la Colonia no toleraría adjudicar y reconocer tal nombre, porque es de una raza sometida y evangelizada. De esas tierras de San Antonio de los Timotes, bañada por quebradas y acequias del Páramo de Tomón, se fueron apropiando los señores dones Hurtado de Mendoza, Briceño Briceño, Pacheco, Méndez Cabrita, Aguilar, Gómez Carrillo y Tafallez.

He sido aplicado en buscar y conocer más nuestro vecindario, sépalo Vmd. Los sectores que bordean Mendoza tales como Carmania, El Hatico, San Pablo, San Isidro, La Pueblita, Conchemira, La Guaira, Valle Verde, Los Carrillos, Las Delicias, estaban llenos de nuestro árbol emblemático regional: El Bucare. Además de permitir que el algarrobo, el apamate, el jabillo, el roble y la vera sirvieran de madera a todo tipo de construcción. No solo es nuestra vecindad, Vmd., rica en recursos arbóreos sino también en arenas silicias, calizas, feldespatos, granito y

mica. Desde el Norte, nos topamos con el descenso de Agua Clara; al Este con El Cumbe y La Quebrada; al Oeste, con el alto de Tomón y Monte Carmelo; y, al Sur, con El Molino y Las Delicias.

Sí es cierto que, Vmd., no identifica muchos nombres que la falsa modernidad ha bautizado y adjudicado a nuestra vecindad; pero fíjese Vd., que debemos reconocernos en tierra de zona Timotíes o Timotes, colindando con zona de Cuicas o Kuikas. A los *catafós*, los españoles los llamaron andenes; a los *mintoyes*, silos; a los *quimpúes*, estanques; y a las *coas*, varas de madera. Ascenden los fértiles valles de su hacienda familiar hasta la Cordillera de la Culebrina y del Páramo de Los Torres. En tales zonas altas, favorables a una exquisita fauna, quedaba su casa patrimonial; abundaban para entonces, de seguro, las ardillas, zorrillos, venados, osos hormigueros, cachicamos, lapas, faros, puerco espines, comadreas, iguanas, saltapicos, culebras corales y raboamarillo. Así como pájaros carpinteros, chocolates, cucaracheros, azulejos, palmitas, gonzalitos, loros caretos, periquitos, perdices, gallinetas, guacharacas, palomas, ponchas, turcas, urracas y mariposas. Muy seguro estoy, Vmd., que sus hermanos Francisco Javier, Narcisana, Pedro, José Ignacio, Fermín y Antonio Nicolás jugaron por tales alrededores, encantados por la niebla y el viento frío de las cuatro de la tarde, cuando por la cadena montañosa, no entra el sol en su casa.

Sancho Briceño, que fue conquistador, fundador, edil, encomendero, primer procurador de la Provincia de Venezuela ante la corte de España⁶, le hace sombra. Algunos descalabrados borrarón la estatua del Señor Don Sancho en las calles de Trujillo, como si eso le negara el mérito de haber fundado Borburata en 1548, o cofundado a Barquisimeto en 1552, o de haber estado en Trujillo para 1558, con Ruiz de Vallejo. Por méritos propios ante la Corona, se le asigna a este ilustre Briceño ser uno de los padres del Municipio en América; además, fue el primer embajador o diputado de Venezuela. Pariente de Vd., como séptimo abuelo, también lo fue de Su Excelencia, El Libertador, y de Don Cristóbal Mendoza.

Inclusive, un lejano Obispo chileno, Fray Alonso de Briceño, le hace preclara sombra a la trayectoria de Vmd. Nacido en 1590, se hace

⁶ Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 449-450. Briceño, Sancho.

franciscano y un notable escotista. Le hicieron Obispo de Caracas, pero por razones no tan claras se queda en Trujillo ejerciendo su obispado, *tal vez por hallarse entre sus deudos Briceños*⁷. Su muerte, posible por plaga de peste contraída en Monay, quedó sujeta a acusaciones de brujería. Un amigo en la Academia y la Vida, el Dr. Villegas Villegas, me ha sugerido muchas veces que poseía una de las bibliotecas más grandes de la época.

Perdóneme la digresión, sigo. Aunque el hermano de Vmd., Antonio Nicolás, tuvo el ribete de “El diablo”, los años en la Hacienda “La Concepción” debieron ser de incesante trabajo, estudios exquisitos y juegos de su época. Tal hacienda asciende en sus orígenes a los de la fundación de Mendoza de los Timotes, para inicios del siglo XVII. Bajo el tutelaje de vuestros padres, Doña Francisca Briceño y Antonio Nicolás Briceño Quevedo -primos entre sí-, estoy seguro que se generó todo tipo de sentimientos exaltados por amor a la tierra natal. En este sentido, es difícil exhibir más detalles de sus orígenes; puesto que las sombras de otros Briceño aparecen y se alelan en la gesta patriota. Su padre, conocido luego como “el Abogado”, tiene el mérito de haber fundado el primer bufete de la carrera en Trujillo⁸; tres hermanos de Vmd., junto a Vd., tuvieron el privilegio de estudiar con él y con otros paisanos que se convertirían a la fiesta revolucionaria, como principal de ellos está el señor don Cristóbal Mendoza.

Mi señor Don Domingo, debo expresarle que la historiografía le ha cambiado quizás su sitio de nacimiento. Un personaje llamado Elke Nieschulz de Stockhausen⁹, le ha situado su nacimiento en Sabana de Mendoza, cuando si bien es cierto que pudo haberse confundido, tal población no existía para entonces. Y ha sido tan ingrata, la historiografía, de ni siquiera nombrarle como hermano de Antonio Nicolás, El

⁷ Cfr. Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgráfica. Caracas-Venezuela. Página, 213. El mismo Briceño-Iragorry aclara que posiblemente queda en Trujillo por rencillas premeditadas del Obispo Tovar, véase.

⁸ Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 446. Briceño, Antonio Nicolás.

⁹ Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 456-457. Briceño y Briceño, Domingo.

Diablo. Siendo mayor que él, Vmd., se han saltado casi 30 años de su vida. Se ha formado Vd., como abogado, periodista, escritor, erudito en Arte e Historia y tribuno político¹⁰. De inmediato se le asigna un rol fundamental en la gesta heroica de la Patria, siendo Vd., graduado en Derecho Civil y Canónico por la Universidad Real y Pontificia de Caracas; además, se le vincula prestamente a la Junta de Trujillo que, en 1810, se adhirió a la Junta Suprema de Caracas para defender a Fernando VII, su Real y Divina Majestad. Es por ello que deseo expresarle mi más sentida ignorancia ante su formación y relación familiar, puesto que la vorágine de los sucesos mantuanos que condujeron a la separación de su ámbito colonial y pasar al republicano, se desconocen o están muy poco documentados.

Sufre Vmd., de padecer ante la historia de algo que he llamado *mal de sombra*, con el que está constantemente asediado y arrinconado. La tempestad iracunda que se encarnó en su hermano menor, el último de ese matrimonio entre primos, ha socavado el reconocimiento y amplitud que sentimos ante el altar de la Patria. No me mire Vmd., con desdén por decirle esto; pero su trayectoria notable ha sido obnubilada por la trayectoria no menos notable de su hermano menor, *El Diablo* de los autos sacramentales del colegio. Fíjese que hasta en la correspondencia que sobrevivió a todos esos años de guerra sin cuartel, quedaron guardadas dos cartas del Señor Don Simón Bolívar para el año de 1807¹¹. Una carta la escribe para setiembre de 1807, la otra para noviembre del año mencionado; hablan ambas de las pretensiones del Señor Don Bolívar sobre un corredor para una empresa de añiles buscando el mayor producto de sus haciendas, con precisión la Santa Gertrudis. Las escribe sin ni siquiera soñar la gloria de llegar a ser Su Excelencia, El Libertador de la América Meridional.

Aún en medio de las sombras, brillan sus acciones por solicitar para la provincia de Trujillo realizar libre comercio con la de Maracaibo; Vmd., presentó las mociones para los días 26 y 29 de octubre de 1811 en el Congreso Constituyente. Allí, “se acordó tratar el asunto a la

¹⁰ Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 456-457. Briceño y Briceño, Domingo.

¹¹ Bolívar, Simón. (1947). Obras completas. Compilación de Vicente Lecuna y Esther Barret de Nazaris. Volúmen I. Editorial Lex. La Habana-Cuba. Páginas, 28-29.

brevidad posible cuando llegase el informe que se pidió al Ejecutivo”¹². Sin embargo, mi muy respetado Señor, tales mociones fueron casi del todo ignoradas; no sólo por tener amplias pretensiones federalistas, sino porque el mismo Congreso Federal estaba ya siendo minusvalorado por los enemigos de la República, tal como lo ha dicho el Dr. Parra Pérez¹³. Como muy bien lo sabe Vmd., de la naciente República se apoderó el bandolero rufián Don Domingo de Monteverde y para el año de 1812, Vmd., sufrió cárcel en las plazas de Valencia y Puerto Cabello. Fue liberado, Vmd., en 1813 y se reincorporó a la lucha por la Independencia.

Sabe Vmd., muy bien, que quienes iniciaron la Guerra a Muerte fueron los pérfidos españoles peninsulares, enemigos de toda idea de independencia y liberación de las colonias más prósperas de su Real Majestad, Don Fernando VII. Por ello, al caer la Primera República en manos de Don Domingo de Monteverde, la escalada de reacción patriótica tuvo un auge en su hermano Antonio Nicolás. Esto nos lo cuenta el Señor General, Don Rafael Urdaneta, al decirnos

Volviendo un poco atrás, diremos cómo tuvo origen la guerra a muerte. Antes de salir Bolívar de Cúcuta sobre Mérida, se le había reunido por la vía de Cartagena el Coronel Antonio Nicolás Briceño, patriota conocido en Caracas y que había escapado de las manos de Monteverde. Todos los venezolanos que fueron emigrados a Cartagena abrigan el deseo de libertar a Venezuela, y en la incertidumbre de conseguirlo, cada cual se formaba un plan, aspirando la gloria de ser el libertador de la Patria. El Coronel Briceño fue uno de éstos: empleó algunos recursos propios en comprar elementos de guerra que traídos a Cúcuta de nada le servían, porque los brazos que debían manejarlos dependían del Gobierno y no se los confió. Aprovechó la circunstancia de estar federadas las Provincias de la Nueva Granada y negoció con el Comandante de las Armas del

¹⁰ Cfr. Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 456-457. Briceño y Briceño, Domingo.

¹³ Cfr. Parra Pérez, Caracciolo. (2011). Historia de la Primera República de Venezuela. Fundación Biblioteca Ayacucho. Banco Central de Venezuela. Caracas-Venezuela. Páginas 271 y ss.

Estado de Pamplona el cambio de algunos fusiles y otros efectos por equipos de caballería y por reclutas de pueblos que nunca habían montado a caballo, como Bochalema y Chinácota. Bolívar temió que una marcha anticipada de Briceño con tan malos elementos, preparase al enemigo y le hiciera malograr la campaña que iba a abrir, y se la impidió; pero Briceño, ocultando su designio, consiguió que se le permitiera situarse en el pueblo de San Cristóbal con el objeto de disciplinar sus reclutas. Allí, para comprometerlos, según decía él, hizo matar a dos españoles pacíficos, proclamando que esta sería su conducta con todos ellos, y por la montaña de San Camilo se dirigió a Guasualito por donde pensaba abrir sus operaciones. Bolívar desaprobó su conducta en todos sus respectos y mandó alcanzarlo; pero fue en vano. Briceño montó su gente en la sabana de San Camilo, sobre caballos cogidos al acaso, y el Comandante español Yáñez, avisado de su aparición, le atacó con una columna superior en número y calidad, sin otro trabajo que el hacer mover a los jinetes Bochalema y Chinácota, pues eso valía tanto como verlos derribados de caballos que no sabían manejar: la derrota fue completa y sólo escaparon muy pocos oficiales que siendo jinetes pudieron internarse de nuevo en la montaña y salir a San Cristóbal; reuniéndose a Bolívar en su marcha sobre Mérida, Francisco Olmedilla, Jacinto Lara, Teodoro Figueredo, Jorge de Lyon, holandés, y Benjamín Henríquez, también holandés.

No dio cuartel Yáñez a unos prisioneros que por su inocencia y ninguna práctica de la guerra merecían compasión; y para consumir la victoria condujo prisionero a Barinas a Briceño para ser fusilado allí, como se ejecutó, haciendo antes una pesquisa completa de las personas que en dicha ciudad, por parentesco o amistad, podían tener relación con el preso, y de la cual resultó la muerte del ciudadano Juan José Briceño, hombre pacífico que no había tenido parte en la expedición. En Trujillo supo Bolívar estas ejecuciones de Yáñez y consultando la conducta de los españoles y su propia posición decretó la guerra a muerte por su proclama de 15 de junio de 1813. Al dictarla se conoce que

obraron en el ánimo de Bolívar dos razones a cual más poderosas. La una era hacer creer a los españoles que si ellos mataban a todos los patriotas como lo estaban haciendo sin expresa declaratoria, él usaría una represalia abierta; la otra era hacer conocer a todos los criollos de Venezuela que ninguno era criminal ante el Ejército Libertador, sino aquel que no abandonase a los españoles y que aún ese obtendría perdón. De aquí se deducen dos consecuencias necesarias: que los españoles, sabiendo que encontraban una muerte cierta se acobardarían, como sucedió, y que los criollos engrosarían las filas de Bolívar, como era necesario. Los resultados de la ocupación de Caracas, justificaron la medida exuberante¹⁴.

Le he transcrito a Vmd., estas páginas de un testigo presencial de tales eventos, como el Señor General Urdaneta; es probable, que Vd., al haber vuelto a la lucha en 1813, se enterase de cómo fue ajusticiado su hermano menor por manos del asesino Tíscar. Sin embargo, su mismo hermano, en proclama de Cartagena de Indias, con fecha de 16 de enero de 1813, había vaticinado una guerra sin par en el suelo republicano. Habló así,

En el nombre del pueblo de Venezuela, se hacen las proposiciones siguientes, para emprender una expedición por tierra, con el objeto de libertar a mi patria del yugo infame que sobre ella pesa. Yo las cumpliré exacta y fielmente; pues que las dicta la justicia, y que un resultado importante debe ser su consecuencia.

/.../

Noveno. Para tener derecho a una recompensa, o a un grado, bastará presentar cierto número de cabezas de españoles, o de isleños canarios. El soldado que presente veinte, será hecho abanderado en actividad; treinta valdrán el grado de teniente; cincuenta el de capitán, etc.

¹⁴ Cfr. Iribarren Celis, Lino. (1963). La Campaña Admirable, 1813. Academia Nacional de la Historia. Antología del Sesquicentenario. Impreso en la Oficina Técnica del Ministerio de la Defensa. Caracas-Venezuela. Páginas 37-38.

/.../

Catorce. El oficial o soldado que faltare al deber de la subordinación, será castigado severamente. Cualquiera que en el combate volteare la espalda al enemigo, o dijere a sus conmlitones palabras desanimadoras podrá ser muerto en el acto, con la orden de un oficial; si no será juzgado por un consejo de guerra¹⁵.

Debe saber muy bien Vmd., que no pretendo exhaltar, ni honrar, ni menos ser juez en tales momentos de locura patriótica. Un paisano nuestro, el Bachiller o Doctor en Nubes¹⁶ Don Mario Briceño-Iragorry, lo dice en tales palabras:

Los historiadores cuando juzgan a Antonio Nicolás Briceño se sitúan en el plano de jueces achacosos, empeñados en agregar cargos a la causa del procesado. Buscan las normas finas de la justicia para enjuiciar la conducta de un patriota enloquecido. Nadie puede jamás alabar los crímenes de la guerra a muerte, pero nadie puede negar, tampoco, la realidad espantosa que trastornó el juicio de serenos, pacíficos, honorables patriotas¹⁷.

Debo comunicarle igualmente a Vmd., que no sólo su familia le hace amplia sombra en su pueblo natal, sino también la imagen del Padre Francisco Antonio Rosario; el mismo, que construyó la capilla de Mendoza con mano de obra esclava. Se presume que el taimado Señor Cura nace en 1761, posiblemente en Trujillo; así pues, para estudiar tal carrera sacerdotal, debió de proceder de familia acomodada, con *algunos bienes de fortuna*¹⁸. Ordenado ya Cura por el eminente Señor Obis-

¹⁵ Cfr. Iribarren Celis, Lino. (1963). La Campaña Admirable, 1813. Academia Nacional de la Historia. Antología del Sesquicentenario. Impreso en la Oficina Técnica del Ministerio de la Defensa. Caracas-Venezuela. Páginas, 55-57.

¹⁶ Cfr. Briceño-Iragorry, Mario. (1972). El caballo de Ledesma. Monte Ávila editores. Caracas-Venezuela. Página, 25.

¹⁷ Briceño-Iragorry, Mario. (1982). Lección y sentido de Antonio Nicolás Briceño. Ediciones Italgráfica. Segunda Edición. Caracas-Venezuela. Página, 35.

¹⁸ Castro, Enrique. (1884). Vida de un cura santo. Ediciones Progreso, Entidad de ahorro y préstamo. Tercera edición, 1983. Valera-Venezuela. Página, 11.

po Fray Juan Ramos de Lora entre 1786 o 1787, va a dar a Monay¹⁹; entregado a todo tipo de lujos entre Trujillo y Monay por entre ocho y diez años, el señor Cura Rosario pasa luego a Mendoza, probablemente para 1792, año en que se estima la edificación de la Capilla que hoy tiene su eponimia. Lo más extraordinario es que, este señor Cura, se hizo aún más rico en Mendoza, dedicado a la agricultura y desarrollo de haciendas y *sin atender los deberes del curato*²⁰.

Vmd., podrá imaginar la bonanza de disfrutar del fruto de la hacienda, de la encomienda y de la vida faustosa o parrandera por casi cerca de 20 años, hasta los terribles sucesos del año de Nuestro Señor de 1810. Son elucubraciones propias de la historia eclesiástica en adornar con flores la vida terrenal del hombre, así como hizo Agustín de Hipona en su obra *Confesiones* y -por su lado- el mismo Monseñor Mejía, natural de Mendoza y paisano, al hablar del Padre Rosario. Se supone que este señor Cura tomó la causa patriota *con fervor y entusiasmo, sirviéndola en la esfera de su estado por cuantos medios le fue posible. Como era tan generoso y amante del esplendor, varias veces que El Libertador Simón Bolívar, pasó por Mendoza, le hizo magníficos recibimientos, y le regaló soberbias mulas de silla para su uso*²¹. Cosa, lo cual, es de dudar. Puesto que no hay evidencias históricas que respalden del todo tales aseveraciones, son solo suposiciones adjuntas a la tradición oral²². Igualmente, el número de visitas a Trujillo por parte de Su Excelencia, El Libertador, no fueron numerosas y no todas pasaron por Mendoza²³.

¹⁹ Idem p., 15.

²⁰ Ibidem, p., 17.

²¹ Castro, Enrique. (1884). Vida de un cura santo. Ediciones Progreso, Entidad de ahorro y préstamo. Tercera edición, 1983. Valera-Venezuela. Página, 17.

²² Las suposiciones están en el comentario que hace Ramón Briceño Cherubini a la obra de Castro, Enrique. (1884). Vida de un cura santo. Ediciones Progreso, Entidad de ahorro y préstamo. Tercera edición, 1983. Valera-Venezuela. Página, 117. En tales comentarios se deja entrever que las conversaciones con Bolívar fueron secretas, y que de haber llegado a Mendoza, su Excelencia El Libertador debió atender tal figura señera en esos años. Si bien es cierto que el Cura Rosario firmó la proclama de los trujillanos en 1811, hay mucha oscuridad para los años de 1813. Año en que, por cierto, casi ninguna parroquia eclesiástica posee anotaciones en los libros de almas.

²³ Una semblanza exquisita sobre el Santo Padre Rosario lo encontramos en Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgáfica. Caracas-Venezuela. Página, 233-235.

Atienda Vmd., entonces, que la gloria y genio de la guerra a muerte ofusca su presencia e impide más profundidad en documentos basados en relación a su vida. Se sigue suponiendo que Vmd., sobrevivió de manera milagrosa tales años mezclados de patriotismo exacerbado y españoles iracundos, muchos de los cuales tenían respaldo en clases negras, pardas, mulatas e indias; así, surgió Boves y el fin de la Segunda República.

De resto, hasta 1820, no se sabe mayor cosa sobre Vmd., por lo menos en los documentos que tengo como soporte para escribirle esta carta.

Sigue nuestro paisano, Doctor en Nubes, Don Mario Briceño-Iragorry, relatándonos la relación de Bolívar con los Briceño. Ya siendo Libertador, para 1820, en la ciudad de Trujillo, Bolívar se dio a algunos paseos por los alrededores. Es algo digno de Vmd., que siendo enemigo jurado para 1807 de su hermano Antonio Nicolás, casi 13 años después sucede lo siguiente:

El buen humor de Bolívar, frecuente en chanzas con su fiel secretario, avanzó a dirigirse a un humilde labriego que conducía a la ciudad dos pacientes asnos, cargados de hierba fresca para el forraje de las bestias.

- Oiga, amigo Briceño, ¿a qué precio vende el pasto? - díjole Bolívar.

Luego, el campesino estuvo en frente de los señores, y Briceño Méndez, al preguntarle el nombre, supo que en verdad el campesino se llamaba Marco Briceño. Cerró el trato Bolívar, con la consiguiente liberalidad en la paga, y mientras proseguía el paseo, al averiguarle Briceño Méndez por qué había llamado por su apellido al labriego, el Libertador le respondió:

- Lo he llamado por el mismo apellido de usted, porque esta es la tierra de los Briceños, y a buen seguro que si me rasco el pellejo, también a mí me aparece el Briceño.*

*No erraba Bolívar al bromear de Briceño, por cuanto entre sus abuelos figuraron el conquistador don Sancho Briceño. Sin embargo, el relato, transmitido por don Ca-

racciolo Parra a don Tulio Febres Cordero, lo publica éste con alguna variante en su magnífica compilación “Archivo de Historia y Variedades”²⁴.

Así pues, obnubilados, alelados, entretenidos, distraídos, embelesados, por estos discursos patrióticos de guerra a muerte, su figura se difumina por varios años. No se le hace mención de su desempeño sino hasta muy entrada la República, cuando en 1821 la provincia de Maracaibo se pronuncia. Se le tiene a Vmd., por ser *Libertador de Maracaibo*²⁵. Título en señoría, grande y digno de sus esfuerzos. Aún por ello, se habla entre las sombras y figuras de su familia sobre Vmd. Así lo relata, de nuevo, nuestro amigo Briceño-Iragorry,

Con don Domingo vivía en aquél tiempo su hermana Narcisana, mujer de corte varonil, que había ayudado al hermano con fuego y decisión en su empresa de llevar a Maracaibo la revolución. En la sala principal, donde era objeto el Libertador de los obsequios de los señores de la casa, lucía un retrato del hermano sacrificado por Tíscar en Barinas el año 1813. Sobre el óleo mantuvo un largo tiempo la mirada atenta el glorioso Bolívar. Después, en voz un tanto lenta, dijo:

Fue una lástima que los españoles hubieran fusilado a Antonio Nicolás. Con su valor y arrojo nos hubiera ayudado mucho. Pero a veces, sin embargo, pienso que Tíscar me evitó el haberme visto con Antonio en la misma dolorosa situación en que me puso Piar.

¿Y no ha pensado Su Excelencia -le respondió rápidamente doña Narcisana- que él también hubiera podido fusilar al General Bolívar?...²⁶

Y si bien supiera Vmd., es el mismo Briceño-Iragorry quien ha relatádome de la mejor manera sobre Vd. En sus páginas, he leído que Vmd., *figura como uno de los primeros publicistas del país y según*

²⁵ Cfr. Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgráfica. Caracas-Venezuela. Página, 225.

²⁶ Cfr. Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgráfica. Caracas-Venezuela. Página, 225.

*críticos exigentes es el primer escritor que dio Trujillo en el siglo XIX. Su prosa es elegante, directa y acertada en el juicio*²⁷. Igualmente, le confieso, que sus libros los he buscado incesantemente pero no los he localizado. Por eso le declaro en estado de sombras, y porque la misma República que ayudó a gestar le tiene en el más ingrato y nefasto de los olvidos. Hoy muchos esgrimen, quizás, sus letras para defender postulados desquiciados; pero su vida pública no miente, y le ciñe a seguir siendo uno de los faros más representativos de la libertad, aunque en el casi estado de anonimato.

Esa anonimía y amnesia que sufrimos hoy, casi nos lleva al extremo de pasar por alto que fue Vmd., uno de los propulsores y firmantes de la Ley Fundamental de los Pueblos de Colombia²⁸. Para luego de 1821, su obra pública se liga a lo político-administrativo. Aparece Vd., como Juez de Hecho del Jurado de Imprenta en los años tristes de 1824 y 1835; y nos relatan que, además, fue Vd., Teniente Corregidor de Maracaibo y Auditor de Guerra, así como Gobernador de Maracaibo entre 1831 y 1834. Para 1835, Vd., se encuentra en pos del regreso a Venezuela del Dr. Vargas.

Fue Vd., hombre del Senado; siendo, por ello, su Presidente en la Cámara. Sus ideas se adentraron muy en el futuro, y quizás por eso fue olvidado. Además de colaborar económicamente al desarrollo del país, participó Vmd., como redactor en el diario *El Nacional* para la época que oscila entre 1834 y 1841. Como tal órgano de difusión fue suspendido, Vd., creó otro en compañía de su amigo Rafael Acevedo, llamado *La Unión*.

Sé que Vmd., publicó el *Ensayo político o sucesos de Colombia en 1830, consideraciones según los principios que rigen a las naciones cultas*; igualmente, sacó a la luz el texto *Independencia de Venezuela o Notas al impreso titulado: Colombia o Federación de sus tres secciones*. Así como escribió la *Revista de Colombia y Venezuela unida y separada con sus males y remedios...*

²⁷ Cfr. Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgráfica. Caracas-Venezuela. Página, 225.

²⁸ Cfr. AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo A-D. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela. Pág. 456-457. Briceño y Briceño, Domingo.

Sin leerlo del todo, cabalmente, apuesto a que Vd., fue un ferviente republicano y muy digno de todos los honores que la Patria puede prestarle y servirle. Su hijo, Mariano de Briceño le siguió en grande y teniendo amplia participación en una carrera moldeada a su semejanza...

Sus paisanos, le han rendido honores al incluir a la Familia Briceño en el Himno a Mendoza, con letra de Gloria Reinoso. Aparece en la segunda estrofa, así: Antonio Nicolás y los Briceño/ consecuentes en heroicidad/ levantaron erguidos su ceño/ por la Venezuela y su libertad. Cosa mágica, puesto que me han hecho recordar que los Briceños somos los de los dos ceños...

Se encuentra ahora Vd., en el Panteón de la Nación; lugar donde están, desde antiguo, todos los dioses (*pan theoon*). Es el lugar más digno para Vmd., además de tener el título de Libertador, que en nada le envidia a Don Sebastián Francisco o Don Simón Bolívar. Reposa Vd., con aquellos que han dado la vida y memoria por conformar nuestra República; así como reposa, con el espíritu de los dioses mismos y con las musas herodóticas de la libertad y la creación. Clío debió haberle recibido, al entrar en tan alta morada de la nación que pagó con sangre y prisión en los años más oscuros de la gesta patriótica.

La pluma de Vmd., tiene el más fino brillo, tal como lo dice Don Mario; repunta en ella la voluntad férrea de lograr una economía y una libertad creadora del pensamiento sin comparaciones.

Debo informarle a Vmd., sin embargo, que aunque resida Vd. en el Panteón, su casa familiar no cuenta con la misma suerte de cuidado. Si bien es cierto que Mendoza cuenta con tres calles (la calle de arriba, la calle Real o Bolívar, y la calle nueva o de Antonio Nicolás), su casa paterna está en el peor de los estados de abandono. Ciertos ingenieros usureros y pésimos albañiles, han desquiciado las tejas criollas y las han apilado dentro de la sala, donde pudriéndose están; además de realizar todo tipo de refacciones, las han dejado a medias. En su casa paterna -donde antes prosperó la miel y enjundia de las riquezas provenientes del café y la caña- gobiernan ahora las lagartijas, tutechas y salamandras. El patio del zaguán sirve, ahora de establo de caballos alegres; ni

siquiera se ha salvado el hermoso trapiche, descarrilados sus andamios, desvalijadas las pailas de cobre para hacer la espuma.

Crece ahora, en las cimientes de su casa, la grama y el verdor de malas hierbas. Las puertas están al calor del sol de la mañana, sin ningún tipo de resguardo, puesto que los malos hombres se han llevado las latas del zinc que le servía de protección. Su casa, una de las más antiguas de la región, inspira pena e indignación. Reposa en el patio del secado del café, un busto de su hermano. Pero su presencia no está marcada, en tanto que parece otro prócer. No están los nombres de ninguno de los miembros de su familia, en una casa que se tuvo por las más hermosas de la zona colonial.

No hay palabras para tal estado de ruindad en la que han dejado vuestra casa, mi Señor Don Domingo. Me pesa como venezolano que el sistema de acequias que movía el molino del trapiche, fue interrumpido por la construcción de un estadio de juegos varios. Los jardines de su casa, son ahora el estercolero de muchos animales sin amo que pastan en el lodazal de las antiguas cerámicas rojas que recubrían los patios de secado. Se han instalado, en el patio de su casa y en la entrada, una vega de basura y el famoso puente que construyó su familia para bordear el Río de la Espuma, está colmado de una fealdad sin parangón.

Inventa, mucha gente, que en su casa salen espantos y sombras; que hay brujas voladoras en Mendoza, y que la sombra de un hombre se percibe en la sala de su casa través de los ventanales.

La estatua que el Estado le preparó a Vmd., reposa a las sombras tristes de una sede de una institución en el famoso Parque Los Ilustres de la ciudad de Trujillo. Vd., permanece entre sombras, aquí con sus coterráneos. Desde la carretera, nadie sospecha que su eterna presencia está allí.

Yo sé que la historia es como un río... Pero, ¡cuánto deseo que Vuestra Merced vuelva con sus hermanos y castigue las afrentas que le han hecho sus compatriotas! Salga Vd., de su pedestal en el Panteón y en Trujillo y azote a las manos criminales...

La aldaba de la puerta de su casa le espera, así como el corredor en forma de L, que jamás sentirá de nuevo las botas de cuero con espuelas de plata y oro que vieron nacer y forjar la patria a caballo, a lomo de mula o descalzo y a medio vestir, con machetes y lanzas, con fusil o pistola, con cañones y banderas.

Me despido de Vuestra Merced, con la más alta estima y afmo-Suyo,

Dr. Jesús Rafael Briceño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV. (1988). Diccionario de Historia de Venezuela. Tres Tomos. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas-Venezuela.

AA.VV. (2009). Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. 2004-2009. Municipio Valera. Región Los Andes. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Instituto del Patrimonio Cultural. 2008. Caracas-Venezuela.

Bolívar, Simón. (1947). Obras completas. Compilación de Vicente Lecuna y Esther Barret de Nazaris. Volúmen I-II. Editorial Lex. La Habana-Cuba.

Briceño-Iragorry, Mario. (1972). El caballo de Ledesma. Monte Ávila editores. Caracas-Venezuela.

Briceño-Iragorry, Mario. (1981). Presencia e Imagen de Trujillo. Biblioteca de autores y temas trujillanos. Italgráfica. Caracas-Venezuela.

Briceño-Iragorry, Mario. (1982). Lección y sentido de Antonio Nicolás Briceño. Ediciones Italgráfica. Segunda Edición. Caracas-Venezuela.

Fonseca, Amílcar. (1955). Orígenes Trujillanos. Tipografía Garrido. Caracas-Venezuela.

Esquela para un Briceño entre sombras... Jesús Rafael Briceño Briceño AGORA - Trujillo.
Venezuela. Año 23 N° 43 ENERO - DICIEMBRE - 2020. pp. 197-215

Gaceta Oficial de la República de Venezuela. N° 32.460. 1982.

Iribarren Celis, Lino. (1963). La Campaña Admirable, 1813. Academia Nacional de la Historia. Antología del Sesquicentenario. Impreso en la Oficina Técnica del Ministerio de la Defensa. Caracas-Venezuela.

Parra Pérez, Caracciolo. (2011). Historia de la Primera República de Venezuela. Fundación Biblioteca Ayacucho. Banco Central de Venezuela. Caracas-Venezuela.

DIMENSIÓN POLÍTICA DE LAS ORGANIZACIONES POST-MODERNAS: UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LAS ORGANIZACIONES

*Julio Mauricio Vizuete Muñoz**

INTRODUCCIÓN

En la modernidad la política estuvo alejada del análisis organizacional ya que al considerar las organizaciones como homogéneas, atemporales, estables y modeladas, desde la neutralidad de la opinión de sus componentes, sólo se gestionaban como entes preestablecidos con una trayectoria certera que únicamente respondía a objetivos de eficiencia y eficacia, valores conceptualizados desde la idea instrumental de los contextos uniformes, aislados de cualquier perturbación externa o interna.

En este escenario, el factor humano es parte de la “maquina” en que se ha concebido la organización en el paradigma de la modernidad, sus visiones, motivaciones e intereses no cuentan en la construcción de las estrategias organizacionales, su actuación es fragmentada, reconocida solamente en sus competencias y habilidades contenidas en su individualidad, de esta forma, se impone en la teoría organizacional lo cognitivo-funcional como perspectiva interpretativa dominante.

* Ingeniero y Magister, Docente e Investigador de la Universidad Técnica de Ambato –Ecuador, Doctorando del Programa de Doctorado de FACES de la Universidad de Los Andes –Venezuela. Email:

Contrariamente, en la postmodernidad se recupera la subjetividad de los actores organizacionales, se empoderan en su pensamiento y acción comunicativa, se imbrican sus intereses, motivaciones y perspectivas con la estructura y estrategia de la organización. En este sentido, García-Guadilla (1999) destaca que entre las tendencias sociológicas contemporáneas que han impactado a las organizaciones, resaltan la revalorización de la subjetividad social y de la dimensión cualitativa de la vida social; la democratización como parte de la conciencia reflexiva y ética en todos los espacios de la interacción social; la apertura a la diversidad de pensamiento y acción-comunicativa que revaloriza al actor social como sujeto con capacidad no solo de presión sino de influencia y una nueva manera de construcción colectiva de la verdad.

Desde esta perspectiva, se puede inferir que un nuevo orden intelectual permea todos los órdenes de la sociedad y sus organizaciones y el estudio de la dimensión política en las organizaciones cobra fuerza, en la medida que se impone el paradigma de la postmodernidad que define y caracteriza una teoría organizacional donde el factor humano deja de ser parte aislada y fragmentada de una unidad social deliberadamente constituida, estable, determinada y certera, para alcanzar propósitos específicos compartidos por sus integrantes.

Se asume en esta investigación una visión de organización que reconoce la complejidad de la imbricación entre actor organizacional, estructura y estrategia, que integra la voluntad de actuar y las restricciones para la actuación, donde la dimensión política (el poder en la comunidad de intereses) es esencialmente incuestionable y que las relaciones de poder están contenidas en la infinidad de interconexiones de la red de interacciones en que se han convertido las organizaciones postmodernas.

En este sentido, el rescate de la dimensión política en las organizaciones debe ser entendida como la recuperación de los espacios de poder en las organizaciones, los cuales fueron despojados en la modernidad, del empoderamiento y encuentro cooperativo de los actores organizacionales con sus intereses, motivaciones y visiones interpretativas, así como del reconocimiento del poder como elemento articulador de las relaciones sociales cotidianas, expresadas en los manejos de

conflictos, acuerdos entre partes, construcción de consensos, alianzas y negociaciones al interior de la organización.

Así mismo, el reconocimiento de la dimensión política expresa una interpretación de la organización postmoderna como una red de interacciones, de hiperconversaciones, con simbolismos centrados en el lenguaje donde los sujetos miembros de las organizaciones tiene voz, fuerza de presión e influencia en sistemas de interconexión horizontal y transversal, desde una perspectiva dialógica que busca el equilibrio circunstancial.

De ahí, que en los escenarios turbulentos e indeterminados en que se desarrollan las organizaciones contemporáneas, el estudio de la dimensión política surge como una necesidad para lograr el equilibrio organizacional frente al posible caos que pueda derivarse del choque de las diferencias y de los intereses encontrados, una vez liberadas las fuerzas contrapuestas que el determinismo y la homogenización tenían limitadas.

Estas fuerzas expresadas en el empoderamiento de los actores organizacionales adquieren vida y su gestión se enfoca al logro del equilibrio en medio de la complejidad organizacional. Este planteamiento se origina en el debate que emerge de la crisis de paradigmas que se desarrolla en la contemporaneidad y que impone rasgos diferenciales entre el paradigma de la modernidad y el paradigma de la postmodernidad.

El estudio del comportamiento de esa comunidad política en las organizaciones postmodernas, desde la perspectiva de la sociología de las organizaciones, es el objetivo de la investigación que está contenida en esta publicación, de carácter documental-exploratoria, en una primera parte, y descriptiva-explicativa, en una segunda parte. El estudio comprende la conceptualización de la dimensión política en las organizaciones postmodernas, la descripción de los rasgos de esta dimensión y la identificación de las actuaciones de los actores organizacionales, en el marco de los escenarios políticos organizacionales, dejando abierta la posibilidad de investigaciones futuras para la construcción de un marco estratégico para su gestión.

Como un caso de estudio de la dimensión política en la posmodernidad, a manera de ejemplo explicativo del constructo teórico, se desarrolla una descripción de esta dimensión en la Universidad Autónoma Contemporánea, específicamente, en las universidades ecuatorianas, a partir de la reflexión y experiencia docente, investigativa y de gestión universitaria del autor de esta publicación.

La publicación está estructurada en tres apartados: el primer apartado comprende la caracterización de la organización postmoderna, como contexto del objeto de estudio referido a la identificación de la dimensión política en la organización postmoderna, el segundo apartado configura la conceptualización y rasgos de la dimensión política en el marco de la organización postmoderna y, finalmente, el tercer apartado conforma las conclusiones y recomendaciones.

LA ORGANIZACIÓN POSTMODERNA COMO ESCENARIO DE LA DIMENSIÓN POLÍTICA

Para el desarrollo de este apartado, es pertinente referirse al proceso de agotamiento/emergencia de paradigmas, partiendo de los planteamientos de Bernal (2013) y Valenzuela (2002), quienes sostienen que la modernidad buscaba el triunfo de la razón en todos los órdenes de la vida, tanto en la ciencia como en la organización de la vida social o política y, en este sentido, en cada una de las ciencias, la antropología, la sociología, la psicología, etc., se buscaba responder a todas las preguntas e interpretar al hombre, siguiendo un mecanicismo que lanzó al hombre al determinismo.

Por su parte, desde Girola (2008) y Townley (2002) plantean, que en lo que se conoce como la modernidad, lo relevante fue la búsqueda de la estabilidad, el determinismo, la homogenización y continuidad del sistema organizativo, la conducción de la racionalidad organizacional hacia el alcance de la eficiencia en el uso de los recursos y la eficacia en el logro de los objetivos. En esta etapa, se impone la linealidad en las visiones interpretativas teniendo la certidumbre como fuente de estabilidad y determinación.

La modernidad dejó huellas muy profundas con su paradigma y modelos de interpretar y abordar la realidad, las organizaciones como parte de la sociedad no escaparon de esa influencia que marcó la civilización occidental desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX, de manera, que entre los aspectos más significativos que caracterizaron las organizaciones de la modernidad, en materia de la dimensión política, pueden citarse: la fragmentación/individualización sociopolítica y la interpretación del poder como un eje de gobierno vertical y centralizado.

En lo que respecta al poder, el fenómeno de la autoridad/subordinación y la estructura de decisión/acción eran considerados en forma atemporal, estable, inmutable, certera, determinada y homogénea. Así mismo, los modelos representativos del sistema de poder (dimensión política) basados en la abstracción obviaban la contingencia, lo cual implicaba que tenían aplicación en cualquier contexto.

En tanto, que la contemporaneidad, con su paradigma de la post-modernidad pone de manifiesto que el contexto impone las características de las organizaciones, reconoce la contingencia, lo que rompe con la atemporalidad, la estabilidad y la determinación para dar paso a la incertidumbre y la paradoja, lo cual significa que la organización es interpretada en un entorno de cambios turbulentos, simultáneos, indeterminados y, en consecuencia, de gran incertidumbre y diversidad de factores de influencia, superando la idea predominante en la modernidad de la homogeneidad organizacional, para reconocer la heterogeneidad organizacional impuesta por la misma contextualización.

Esta premisa como rasgo de las organizaciones contemporáneas proporciona una idea de la complejidad que acusan éstas, la cual deriva de los contextos cambiantes que influyen para que las estructuras, los procesos y las estrategias al interior de las organizaciones estén signados, a su vez, por su misma complejidad.

Sisto (2004) complementa el planteamiento anterior al afirmar que en este emergente escenario organizacional se desarrollan procesos de interacciones personales, que como una intensa y densa red de flujos de información, conocimientos y experiencias (impregnadas por el interés, motivaciones y visiones personales de cada uno de los actores

organizacionales) configuran una comunidad, definida por la unidad del comportamiento organizacional en un propósito común. De ahí, que la organización se comporta como una comunidad de intereses, por tanto, una comunidad de poder, es decir, una comunidad política.

Antes de conceptualizar la organización postmoderna y sus dimensiones, es pertinente definir la postmodernidad y especificar sus rasgos para contextualizar el objeto de estudio, en este orden de ideas, se hace el siguiente planteamiento:

La postmodernidad es un marco paradigmático que se desarrolla en la contemporaneidad y que responde al fin de la modernidad. En este sentido, autores como Bernal (2013), Botero (2009), Vattimo (2004), Emanuelli (2001), Huntington (1997) y Lyotard (1994) anuncian el fin de la modernidad para dar paso a la postmodernidad, lo cual significa que las grandes teorías redondas con sus paradigmas y modelos que subscribían la modernidad, entre el siglo XVII y muy entrado el siglo XX, se han agotado, emergiendo nuevos paradigmas y, con ellos, nuevos modelos de interpretar y abordar la realidad, enmarcados en lo que se ha denominado postmodernidad.

Según Foucault (2000) y Cruz (1996), la postmodernidad va contra la razón y la lógica, rechazando cualquier sistematización que defina la totalidad o teoría redonda (cosmovisión) que interprete al mundo y sus dimensiones de manera homogénea y determinística; se introduce el relativismo de los valores y la perfección humana deja de ser determinada por metas preestablecidas, así mismo, se impone lo diverso y lo plural sobre lo homogéneo y estable.

A partir de los planteamientos de los autores citados anteriormente, se caracterizan los rasgos más significativos del paradigma de la postmodernidad, a los fines de construir un escenario paradigmático para contextualizar la organización postmoderna.

El paradigma de la postmodernidad:

- Identifica los fenómenos sociales y naturales con la complejidad, enfoque que se contrapone con las visiones reduccionis-

tas, lineales, determinísticas y de certeza de la modernidad. La complejidad interpreta la realidad como una composición de sistemas complejos, con elementos interrelacionados, cuyo comportamiento esta signado por la incertidumbre y la indeterminación.

- Antepone la interrelación como elemento interpretativo por encima de las partes, en este sentido, niega el objeto aislado sin interacción, incorporando dentro de esos sistemas de interacciones la idea de procesos como flujos de intercambio en los sistemas o las partes.
- Percibe la inestabilidad sistémica en los procesos del desarrollo de eventos que pueden moverse del orden al caos y viceversa. Descarta el orden absoluto al explicar que el orden es circunstancial y aleatorio y está identificado en relación con la diversidad de las interacciones en contextos también complejos, por tanto, inciertos que se desarrollan bajo la égida de la contingencia.
- Reconoce la contextualización de los sistemas como fundamental en los procesos de comportamiento de los individuos y colectivos. La interacción sistema-contexto crea las circunstancias donde se desarrollan los eventos imbricados, cada vez más inciertos e indeterminados. **La verdad ya no se considera una realidad universal (verdad absoluta e inmutable)**, sino que sufre cambios constantemente de acuerdo con el contexto de ocurrencia del evento.
- Declara el agotamiento de la disciplina como mirada o abordaje de la realidad desde una idea de lo separado y compartimentarizado, para dar paso a la transdisciplinaridad como abordaje integrador desde la complejidad creciente. La ciencia en la posmodernidad se hace de manera transdisciplinar, **rechazando el materialismo determinista**, y se integra a la sociedad por medio del desarrollo de la tecnología.

De los escenarios paradigmáticos antes descritos emerge la teoría organizacional postmoderna, producto del agotamiento de los paradigmas y modelos interpretativos, así como de los andamiajes metodológicos de la teoría organizacional de la modernidad, que no resistieron los embates de las transformaciones políticas, económicas, culturales

y sociales que se desarrollan en la contemporaneidad, signadas por la complejidad, el dinamismo, la incertidumbre y la inestabilidad sistémica, lo cual demanda una organización flexible, adaptativa, dinámica, heterogénea y abierta a la contingencia, que supere la rigidez, la estabilidad, el determinismo, el contexto atemporal y la homogenización de la teoría organizacional de la modernidad.

Desde esta perspectiva, se caracteriza la teoría organizacional postmoderna a partir de los planteamientos de autores como Sisto (2004), Townley (2002), Boucher (1999), Cooper (1998) y Lee y Hasard (1999).

La teoría organizacional posmoderna:

- Interpreta la organización como constructo de sistemas y procesos y de flujos continuos interrelacionados y complementarios que funcionan en redes heterogéneas simulando un ser vivo. Esto resulta de interpretar a la organización como un producto social dentro de la agenda humana, donde la sociedad mediante los mecanismos de vinculación sociedad-organización permean la ideología y los valores organizacionales, derivando en la heterogeneidad organizacional, como efecto de la complejidad y diversidad presente en la sociedad.
- Sustituye la racionalidad individual, particularizada en competencias y habilidades, por la construcción comunal y social de la organización. La organización es una red de interacciones individuales con propósitos comunes, donde el lenguaje es el vínculo y el instrumento de las interrelaciones que conforman la unidad social de la organización.
- Impone la organización humana signada por el lenguaje y el simbolismo, lo cual implica interpretar la organización como un flujo vivo, centrada en prácticas organizacionales simbólicas. El lenguaje expresado en hiperconversaciones sustenta la construcción comunal de la organización, el lenguaje como una acción social significa un lenguaje contextualizado y sociabilizado. Esta premisa permite definir a las organi-

zaciones como entidades de actividades significativas y de realidades constituidas lingüísticamente.

- Reconceptualiza las metodologías, enfatizando en lo cualitativo y hermenéutica en los procesos hacia la construcción comunal de la organización, más allá de su propiedad representativa y simbólica, lo cual significa la necesaria metodología dialógica que implica la construcción de realidades desde el encuentro comunal, donde el foco está en la relación y no en el individuo, ni fuera de ellos. De allí que se justifican métodos cualitativos y hermenéuticos para abordar la intersubjetividad como realidad significativa, construida a partir de los diálogos internos productos del relacionamiento endógeno y exógeno de la organización. Destacan entre esas metodologías cualitativas el análisis del discurso y los métodos dialógicos.

Estos cuatro rasgos de la teoría organizacional postmoderna constituyen un andamiaje metodológico que busca superar la idea de que las organizaciones son entidades estables, para considerarlas sistemas constituidos por procesos de continuo y progresivo consolidación (articulaciones nunca cerradas ni acabadas, sino en flujos y procesos), donde las relaciones importan más que las partes.

Desde la teoría organizacional postmoderna, se intenta darle contenido al deber ser de la organización postmoderna, vista desde sus especificidades que se muestran a continuación.

Las organizaciones postmodernas se caracterizan por ser:

- Un producto social representando una extensión procesual de la misma sociedad, mediante discursos contruidos y contextualizados socialmente, los límites entre la sociedad y la organización se desdibujan, ya que la organización como sistema abierto está contenida en la sociedad misma. La complejidad organizacional deriva de la sociedad donde ésta se inserta, léase, en la contextualización de sus sistemas y procesos.

- Entidades complejas, contextualizadas en entornos complejos y compuestos de sistemas y procesos complejos, los cuales, a su vez, están conformados por flujos de información y decisión que se estructuran como redes de interacciones, derivadas de la imbricación de los actores organizacionales con la estructura y la estrategia de la organización.
- Escenarios de encuentros cooperativos y dialógicos que se integran mediante redes de interacciones de pensamiento y acción de actores organizacionales, configurando una comunidad de propósitos comunes, donde la unidad se construye desde la diversidad, lo cual le da a ésta la heterogeneidad que caracteriza la postmodernidad.
- Sistemas de hiperconversaciones contextualizadas y socializadas, donde las interacciones mediante el lenguaje (comunicación viva y en tiempo real) define su carácter comunal y le dan un perfil de realidades constituidas desde la lingüística, rasgo que humaniza a las organizaciones.
- Corporaciones signadas por la incertidumbre y la indeterminación, lo cual exige que sean gestionadas por dispositivos estratégicos y tecnológicos de recopilación, tratamiento y de interpretación de la información en tiempo real, conformando un ciclo estratégico que permite la retroalimentación continua y permanente con los entornos organizacionales, derivando en adecuación y reacomodo de los elementos estratégicos.

La descripción de la organización postmoderna define el contexto de la dimensión política. A continuación se procede a conceptualizar y caracterizar esta dimensión.

La Dimensión Política en las organización Postmoderna

La caracterización de la organización postmoderna como una comunidad donde concurren las visiones, intereses y aportes de los actores organizacionales, bajo la transversalidad del lenguaje como flujo de las interacciones y la imbricación de los individuos y la estructura, muestra los elementos interpretativos que permiten expresar que la organización, en estos tiempos, es una comunidad política, una comuni-

dad de poder. De allí, que cuando se habla de una comunidad de poder (presión e influencia) o comunidad política, la dimensión política en las organizaciones adquiere una gran relevancia estratégica para el estudio de las organizaciones en la contemporaneidad.

Desde esta perspectiva, en esta investigación se conceptualiza la dimensión política como la interpretación del pensamiento y la acción-comunicativa que se desarrollan en las áreas de encuentro de las fuerzas de poder, disímiles y coincidentes, es decir, en la arena política, para la resolución de los conflictos, la construcción de consensos y alianzas, acuerdos y negociaciones con propósitos comunes, en el marco teleológico de la organización, donde las áreas de encuentro se derivan de la convergencia de la diversidad de visiones e intereses de los actores organizacionales ubicados dentro y fuera de la organización.

Esta área de encuentro no es particularizada como un lugar específico de la organización, sino que se generaliza y se hace presente en cada uno de los eventos que se desarrollan en la entidad. Cada actor organizacional construye su narrativa argumental de su perspectiva de la organización y justificación de su participación en ésta, mostrando sus intereses y, con ello, concurre a la arena política, que va desde los órganos de decisión hasta la cotidianidad de las actividades organizacionales encarnadas en sus eventos particulares.

Partiendo de este planteamiento y contextualizando la dimensión política en los rasgos más significativos de la organización posmoderna, antes descritos, se procede a identificar la naturaleza de esta dimensión:

- Entendida la organización como una extensión procesual de la sociedad, ésta no está exenta de las influencias políticas (fuerzas de poder: influencia y presión) del contexto donde se ubica y compromete, por tanto, existe una superposición entre los intereses exógenos y los intereses endógenos, desvaneciéndose, en consecuencia, los límites organizacionales en cuanto a su dimensión política. La dimensión política como extensión procesual del vínculo sociedad-organización, por su carácter inestable, incierto e indeterminado impuesto por

la misma complejidad de los sistemas y procesos del contexto, es un vínculo estratégico.

- La organización como redes de interacciones (encuentros cooperativos y dialógicos), donde se imbrican los actores organizacionales con la estructura y la estrategia, eleva la asociatividad y el empoderamiento (capacidad de influencia y presión) de estos actores configurando el carácter comunal de la organización, como comunidad de intereses, de propósitos comunes o comunidad política. Esta trama de intercambios de información, conocimiento y decisión lleva el sello de la subjetividad, dándole a la dimensión política su carácter de heterogénea y temporal dentro de la complejidad de cada uno de los contextos donde se desarrolla la interacción.
- Interpretada la organización como un sistema de hiperconversaciones contextualizadas y socializadas, donde las interacciones mediante el lenguaje (comunicación viva y en tiempo real) definen su carácter comunal otorgándole un perfil de realidades constituidas desde la lingüística, la dimensión política adquiere un carácter especial de constitución simbólica, donde la comunicación/información, sustentada en el liderazgo estratégico y la capacidad discursiva, es clave en los procesos políticos organizacionales.
- Por ser las organizaciones entidades signadas por la incertidumbre y la indeterminación, la dimensión política no es estática, ni determinada, mucho menos con certidumbre, sino que es una dimensión que recorre en tiempo real la trayectoria de la gestión y sus operaciones dentro de un ciclo estratégico que trata de administrar la complejidad organizacional y, dentro de ella, la incertidumbre. La dimensión política, desde esta perspectiva, se mueve entre el orden y el caos y viceversa, mediante un proceso de retroalimentación continuo y permanente en la búsqueda del equilibrio organizacional, que tiende a ser circunstancial.

Estudio de caso: A modo de evidencia sobre la dimensión política en las organizaciones postmodernas, se trata de mostrar la dimensión política organizacional en una organización de la contemporaneidad como es la universidad, concretamente, como caso de estudio,

la universidad autónoma ecuatoriana, partiendo de los rasgos de la organización postmoderna y la naturaleza de la dimensión política antes descritos.

En esta dirección, de manera deductiva, sobre la base de la caracterización de la teoría organizacional postmoderna y de la dimensión política en las organizaciones postmodernas, antes estudiadas, se presentan algunos rasgos de esta dimensión en la universidad contemporánea en la República de Ecuador, a partir de las reflexiones del autor apoyadas por conversaciones con colegas universitarios que participan en el programa de Doctorado de Ciencias Organizacionales de la Universidad de Los Andes Venezuela y como profesores de la Universidad Técnica de Ambato-Ecuador, como sigue:

Dimensión Política en la relación Universidad-Sociedad-Estado: la universidad pública autónoma ecuatoriana es una institución vinculada con la sociedad de sus entornos en forma bidireccional: relación Universidad-Estado y relación Universidad-Comunidad. Esta vinculación responde al carácter estratégico que tiene la institución en el desarrollo nacional y local, específicamente, en la formación de los recursos humanos de alto nivel para el desarrollo y en la creación de ciencia, tecnología y humanidades para la resolución de los ingentes problemas que acusan las realidades donde se inserta.

Esta interrelación se complejiza con el aumento de la complejidad social y de la interdependencia entre los diferentes subsistemas sociales, políticos, culturales y tecnológicos del entorno de la institución, sobre todo, si se considera que como producto social, la universidad es una extensión procesual de la sociedad y del Estado Ecuatoriano, que se expresa al ser parte del Plan Nacional de la Nación en las áreas que definen sus objetivos teleológicos, lo cual se interpreta como un solapamiento de objetivos e intereses comunes en función del desarrollo nacional.

De allí que, de esta primera aproximación, se pueda afirmar que la dimensión política que resulta de esta vinculación (Estado-Universidad-Sociedad) está caracterizada por líneas de poder que emanan, por una parte, del Plan Nacional de Desarrollo y del marco legal de la

Educación Superior de la República que definen tanto sus actuaciones como sus propósitos y, por otra, de la sociedad (comunidades y sectores productivos), en una vinculación menos formal que con el Estado, que exige respuestas académicas y de servicios pertinentes a las necesidades de su desarrollo.

En consecuencia, la universidad como una organización postmoderna, abierta y que interactúa con su entorno, está bajo la presión e influencia (fuerzas de poder) de estos agentes externos antes identificados y que caracterizan su dimensión política en la frontera de sus relaciones con la Sociedad y con el Estado (Lucchesi, 2011).

Desde esta perspectiva, es preciso redefinir la autonomía universitaria, ya que en la modernidad esta autonomía institucional se consideraba como el escenario principista y legal pautado como fuero referencial en la vinculación de la Universidad con el Estado y el mercado, donde la institución universitaria en su labor académica estaba exenta de presiones, tanto del mercado como del Estado, para preservar la libertad de pensamiento y de expresión.

Esta rigidez de la conceptualización de la autonomía universitaria que se impuso en la modernidad, se desdibuja en la postmodernidad para dar paso a un concepto más flexible y contextualizado, donde las partes endógenas interesadas en lo que sucede en la universidad y de lo que se produce dentro de ella participan de manera significativa en el quehacer universitario, influenciando de manera categórica en la construcción y desarrollo de la estrategia institucional, lo cual obliga a recontextualizar y reconceptualizar la libertad de pensamiento y de expresión en los escenarios universitarios.

La Dimensión Política en la Universidad como comunidad de intereses: La universidad ecuatoriana por definición es una comunidad de intereses entre profesores, estudiantes y egresados, además de otros actores (trabajadores y obreros) que complementan las actividades de sus procesos académicos y administrativos, lo cual plantea que cada uno de ellos constituyen agentes de poder, están empoderados en la norma por ser parte o estar representados en los órganos de gobierno y

de cogobierno universitario, pero también empoderados en la esencia misma de la naturaleza democrática y participativa de la institución.

Además, estos agentes de poder (influencia y presión) interactúan en redes de interacciones (equipos de trabajo, encuentros cooperativos y dialógicos, eventos de enseñanza-aprendizaje, gremios y sindicatos), donde se imbrican los actores universitarios con la estructura y la estrategia universitaria. De la frecuencia e intensidad de estas interrelaciones deriva su asociatividad y empoderamiento particular y colectivo, configurando, de este modo, el carácter comunal de la organización, es decir, la comunidad de intereses de propósitos comunes o comunidad política que le define.

Este nivel de la dimensión política le da un carácter comunal a la universidad como organización postmoderna, definiendo su carácter democrático, participativo y protagónico, marco donde se desenvuelven los sujetos que actúan como actores organizacionales.

La Dimensión Política como simbolismo en el discurso universitario (redes conversacionales): La universidad, como se señaló anteriormente, constituye un sistema y procesos sustentados en flujos discursivos, de hiperconversaciones contextualizadas y socializadas, donde las interacciones mediante el lenguaje (comunicación viva y en tiempo real) definen su carácter comunal y configuran la dimensión política de constitución simbólica, donde la comunicación/información es muy importante en los procesos organizacionales.

La actividad académica por ser un intercambio de hiperconversaciones tiene un fuerte carácter simbólico: construcción de significados diferenciados producto de los encuentros e interacciones de grupos e individuos que participan en el hecho universitario (profesor-profesores, profesor-alumno, profesor-trabajadores universitarios, profesor-actores externos, entre otras interacciones) y que concurren allí con el empoderamiento que los define como una comunidad de intereses.

Este simbolismo que caracteriza la dimensión política y que se impregna en la cultura de la organización universitaria se deriva, por una parte, de la disciplina que convoca a grupos universitarios que com-

parten sus mismos paradigmas, visiones e intereses académicos y, por otra, la unidad simbólica que se concreta en la institución y que responde a la sumatoria consensuada de los grupos plurales que hacen vida en la universidad, lo que al imbricarse con la historia, la tradición y el marco teleológico de ésta se convierten en la cultura de la organización universitaria.

La Dimensión Política Universitaria como vínculo estratégico: Como complemento de lo expuesto sobre la dimensión política de la universidad ecuatoriana contemporánea, se añade que la dimensión política universitaria, por ser una institución protagónica de entornos muy complejos y de altos niveles de inestabilidad, esta signada por la incertidumbre, es decir, no es estática ni determinada, sino por el contrario es dinámica y abierta a las presiones e influencias externas e internas, por lo cual se infiere que la dimensión política universitaria es estratégica en la gestión de la complejidad y la incertidumbre.

La definición de la universidad ecuatoriana como institución estratégica configura todo un andamiaje intelectual y metodológico para interpretar estas casas de estudios superiores, ya que éstas se contextualizan en escenarios cambiantes, con transformaciones intensas, turbulentas, asimétricas y circunstanciales. Esta diversidad de factores influyentes y de presión interna y externa establece que la dimensión política universitaria sea un vínculo estratégico entre el factor humano, actuando desde su subjetividad, con la estructura y la estrategia organizacional de la universidad y, a su vez, de ésta con un comportamiento organizacional interconectado con sus propósitos teleológicos (objetivos institucionales).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El tema del poder en las organizaciones, considerado antes tabú, se ha convertido en la contemporaneidad en un tópico pertinente, no sólo por su definición básica del poder como fuerza de presión e influencia, sino porque visto como dimensión política, desarrolla un constructo interpretativo conformado: por la arena política o escenarios de encuentros dialógicos para la construcción de consensos y resolución de conflictos, por la presencia de actores organizacionales empodera-

dos, con pensamiento y acción comunicativa signados por sus visiones, intereses y motivaciones particulares imbricados, de manera ética, con los intereses de la organización y de la sociedad y por una organización convertida en una comunidad activa donde la subjetividad del actor organizacional se expresa en toda su intensidad.

En esta dirección, se puede apreciar que el desarrollo de la dimensión política impone una emergente estructura social más comunal, más colectiva, sin dejar de ser rubricada por la subjetividad de los actores organizacionales, lo cual supera la fragmentación social y política que estuvo presente en las organizaciones de la modernidad. Del mismo modo, la interpretación de las organizaciones postmodernas como redes de interacciones conlleva a transformar la interpretación sociológica en la teoría organizacional contemporánea, imponiendo el necesario abordaje de las organizaciones desde los métodos inter-organizacionales.

Esta nueva perspectiva sociológica para abordar las organizaciones y su dimensión política interpreta a la dimensión política como una especie de ligamento que facilita la integración como comunidad de intereses a la organización, dándole coherencia en un escenario heterogéneo y de inestabilidad sistémica, por lo cual se puede afirmar que el estudio de la dimensión política en las organizaciones contemporáneas resulta estratégico, ya que en los escenarios de la posmodernidad su estructura de autoridad y de decisión formal e informal está contextualizada en entornos inestables y de transformaciones simultáneas y turbulentas.

Las recomendaciones están referidas al caso concreto de estudio, es decir, las universidades ecuatorianas, como sigue:

En la relación de la universidad con la sociedad para concretar la comunidad de intereses que debe resultar de este vínculo estratégico, se debe superar la pose paternalista de la universidad (dueña absoluto de la verdad) que ha impedido que los agentes sociales endógenos interesados en los propósitos de la institución universitaria intervengan con sus visiones e intereses en el quehacer universitario.

En este sentido, se recomienda una dimensión política en la relación universidad-sociedad que facilite el desarrollo de un escenario para la retroalimentación, para el aprendizaje organizacional alimentado con otras verdades más allá del conocimiento científico, muchas veces homogéneo, rígido e impertinente. Es la oportunidad para dar paso al conocimiento contextualizado frente al conocimiento abstracto, por tanto, se debe dar importancia al conocimiento popular más que al académico, lo cual sólo se alcanza con el reconocimiento de los actores externos e interesados en los propósitos universitarios como actores de la dimensión política universitaria.

En la relación de la universidad con el Estado se observa que en la dimensión política siempre ha existido una relación tensa relacionada con el fuero autonómico, la cual resulta de la posición defensiva de los universitarios ante la intervención gubernamental. La nueva interpretación de la dimensión política en la universidad, vista ésta como una organización postmoderna, exige un redimensionamiento de esta relación y una reconceptualización de la autonomía universitaria.

Lo anterior implica cambios significativos en los paradigmas y modelos de relacionamiento e interacción en el propósito común que es el desarrollo nacional y local, es decir, una dimensión política donde se impongan valores como el respeto mutuo, la cooperación intergubernamental, la facilitación de los procesos de presupuestación y financiamiento sincero, justo y oportuno.

Respecto a la interpretación de la universidad como comunidad de intereses, es preciso que la dimensión política se concrete con cambios en la estructura de decisión y ejecución, superando el presidencialismo, el autoritarismo y el centralismo que aún perdura en las instituciones universitarias ecuatorianas y que impiden la verdadera democratización y, por tanto, el reconocimiento de los actores universitarios con sus intereses, visiones e interpretaciones del hecho universitario. Esto pasa por no solo por un cambio normativo, estatutario, sino que es pertinente una reingeniería de pensamiento que supere la crisis de percepción que ha dejado como una huella la modernidad para abrir los mapas mentales a la postmodernidad.

Por último, como apoyo a las propuestas hechas anteriormente, es recomendable la apertura de líneas de investigación, en el área de la sociología de las organizaciones, centradas en el estudio de la dimensión política como eje articulador de la coherencia organizacional, lo cual permitiría sustentar la concepción de la institución universitaria ecuatoriana como organización, desde la perspectiva de la teoría organizacional postmoderna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABAD, A., LÓPEZ, F. y GUEVARA, F. (2016). Las organizaciones desde los discursos modernos, posmodernos e institucionalista. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 20(81), 213-219. Recuperado en 22 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-48212016000400008&lng=es&tlng=es

BERNAL, F.(2013). Crisis de los Valores y la Educación: Frutos de la Modernidad. *Revista Cultura, Educación y Sociedad*. Vol.4, N° 2. Colombia, pp. 89-101.

BOTERO, D. (2009). América Latina frente a la posmodernidad: análisis y perspectivas. *Cuadernos De Filosofía Latinoamericana*, 30(100), 119-132.

BOUCHER, C. (1999). A description de Modernism and Posmodernism. In the Contex de Organization Studies and Thinking about Management . RMIT Busines Working Paper, Series N° WP99/8.

BURREL, G (1994), Modernism, Postmodernism and Organizational Analysis: The Constribution of Jurgen Habermas. En *Organization Studies*, Vol. 15 (1), Pp. 1-45.

CASTELLS, M (1999). *La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura*. Vol. I. La Sociedad Red. Siglo veintiuno Editores. México.

COOPER, R. (1998). Modernism y postmodernism and organizational analysis. *Organization Studies*, Vol. 10, Num. 4, pp. 479-502.

CRUZ, J. (1996). *Postmodernidad*. Editorial CLIE, Serie Recursos. España..

EMANUELLI, P. (2001). Posmodernidad y globalización en los medios masivos de comunicación. *Revista Latina De Comunicación Social*, 4(39), 1-8.

FOUCE, J. (2000). Frente a la Postmodernidad. *Revista Fundamentos en Humanidades*. Vol. 2, pp. 77-109.

GARCÍA-GUADILLA, C (1996). *Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina*. Ediciones Nueva Sociedad, Caracas.

GIROLA, L. (2008). Del desarrollo y la modernización a la modernidad. De la posmodernidad a la globalización. *Revista Sociológica*, Vol. 23, N° 67, pp. 13-32.

HUNTINGTON, S. (1997): *El choque de civilizaciones*. Barcelona, Paidós.

SANTOS, F. (1998), Universidade, modernidade e pós-modernidade, Brasília, *Educação Brasileira*, pp. 41-72.

SISTO, V. (2004). Teoría(s) Organizacional(es) Postmoderna(s) y la Gest(ac)ión del Sujeto Postmoderno. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperado 15 de agosto de <https://www.psiucv.cl/wp-content/uploads/2012/11/vsc1de11.pdf>.

LAMPERT, E. (2008). Posmodernidad y universidad: ¿una reflexión necesaria?. *Perfiles educativos*, 30(120), 79-93. Recuperado en 22 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982008000200005&lng=es&tlng=

LEE, N Y HASSAR, J. (1999). Organization Unbound: Actor Newword Theory. Research Strategy and Institutional Flexibility. *Organization*, Vol. 6, Num. 3, pp. 391-404. New York

LUCCHESI, M. S. (2011). *La Universidad Internacional en América Latina: un Nuevo Paradigma para el Siglo XXI*. Editorial Formación Universitaria, Buenos Aires.

LYOTARD,, J. (1994): *La condición posmoderna*. Madrid, Cátedra

TOWNLEY, B. (2002). Managing with Modernity. *Organization*, Vol. 9, N. 4, pp 549-575. New York.

VALENZUELA, H. (2002). Neorromanticismo posmoderno o “Adiós a la Razón”. Los frutos amargos del relativismo a ultranza. Recuperado en 18 de Agosto 2018, de *Gaceta de Antropología*: <http://hdl.handle.net/10481/7392>

VATTIMO, G. (2004). *Fin de la Modernidad*. Editorial GEDISA, México

RESEÑA DE LIBROS



Álvarez de Toledo, Alonso (2018). En el país que nunca existió: diario del último embajador español en la RDA. Madrid, Cuadernos del Laberinto. La Valija Diplomática.

RESEÑA ANALÍTICA

Sin duda alguna, esta es una reseña complicada. Habrá que hacer referencia a la “guerra fría”, a la creación obligada de nuevos estados al finalizar la 2ª Guerra Mundial, como Israel (1948) o la RDA (1949) y por supuesto, a la construcción del Muro de Berlín. Pero también habría que hablar del Pacto de Varsovia, de la Perestroika y el Glasnost y de quien fuera artífice de esos eventos, Michail Gorbachov, Primer Ministro soviético para 1989, quien actuó de modo tal que la desintegración de un imperio pudo llevarse a cabo de manera pacífica, con una sola excepción: Yugoslavia.

Y entonces referirse, cómo no!, al suceso que como la pasión de Jesús Cristo o los viajes de Colón, significó un hito de ruptura en el curso más o menos “armónico” de la historia mundial tal como iba discurriendo: la caída del Muro de Berlín, acontecimiento del que en 2019, se cumplieron los 30 años.

Toda la segunda mitad del siglo XX, toda la postguerra, es un entresijo de sucesos vinculados entre sí. Y aun cuando para las generaciones nacidas de la década de los 80 del siglo XX para acá, tanto el Muro, como su caída, casi constituyen Historia Antigua, para la generación de sus padres, el acontecimiento fue tan significativo como conmovedor y el conjunto de los eventos que ocurrieron consecuentemente, como la unificación de Alemania, o la transformación de la Comunidad Económica Europea en Unión Europea, sustentan la base de muchos de los acontecimientos que al día de hoy, mueven los hilos de la historia.

Justo en noviembre de 2019, llega a mis manos el texto que nos ocupa ahora, **“En el país que nunca existió”**, el título sugerente y casi mágico de un diario llevado sólo durante unos meses por el entonces embajador de España en la República Democrática Alemana, Alonso Álvarez de Toledo, diplomático de carrera quien, luego de un amplio periplo en el Servicio Exterior de España, había sido designado embajador en ejercicio ante el gobierno de la RDA por el periodo que iría de diciembre de 1985 a octubre de 1990, en representación del gobierno de Felipe González, del Partido Socialista Obrero Español, lúcido dirigente, que abrió para los partidos españoles de “izquierda”, un amplio camino de participación política en un país que despertaba del letargo obligado por la dictadura franquista.

A Álvarez de Toledo, en 1989, lo alcanza el tornado de lo que el mismo definirá como “la revolución silenciosa”, y se ve compelido a escribir como testigo de excepción, un diario que le ayudase a explicarse y comprender, la sucesión de eventos que aun ocurriendo ante sus ojos, parecían inimaginables.

La finalización de la 2ª Guerra Mundial, generó una serie de sucesos protagonizados fundamentalmente por los gobiernos “aliados”, en los que se vieron involucradas otras naciones. Los aliados eran Francia e Inglaterra inicialmente. Tardíamente se les incorporó USA, y al final se unió la URSS en la confrontación al Eje (Italia, Alemania y Japón, que contaban con el apoyo de Bulgaria, Rumania y Hungría).

El fin de la guerra generó también el colapso de la Alemania nazi, que se vio dividida en pedazos bajo la protección de los aliados; Berlín, que pasó a ser la capital quedó también dividida, una parte bajo el protectorado soviético y la otra en manos de USA. Bonn, sin embargo, centralizó los poderes públicos de la Alemania Federal jugando el rol capitalino de 1949 a 1999. El “eje” queda definitivamente desmantelado al rendirse Japón después de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki y entonces, Estados Unidos y la Unión Soviética emergen como las reales potencias armadas de la postguerra dando inicio al tenso período denominado en el marco de la historia contemporánea, “la guerra fría”. Cada una de ellas ejercerá una poderosa influencia sobre extensas

áreas geopolíticas, en todos los continentes, URSS sobre la Europa del Este y USA en Europa occidental y América Latina.

Hubo también una larga cola de consecuenciales eventos a partir de la “finalización” de la guerra: la descolonización de los países que hasta entonces sirvieron de apoyo económico como sus “colonias” a Inglaterra e Italia; la polémica creación del Estado de Israel en 1948 y cómo no, la RDA en el 49. El Plan Marshall propuesto por Estados Unidos para la regeneración de las economías europeas y el fortalecimiento de la industria armamentista porque se continuaba en guerra, aun cuando fuese “fría”; la industria armamentista no estaba dispuesta a la pérdida de sus ganancias después de esta conflagración, y así estallaron la de Corea en 1953 y la de Vietnam en el 55. Más “locales”, pero mantuvieron la industria.

Entretanto, y para mantener el interés del gran público, se inician los Juicios de Núremberg y se reformula la Sociedad de las Naciones con la creación de la Organización para las Naciones Unidas (ONU).

La Unión Soviética (URSS), cuyo máximo dirigente durante la Guerra y hasta 1953 fue José Stalin, estimuló la conformación de un organismo de “colaboración y asistencia mutua”, que suscribieron ocho países de la Europa del Este, en mayo de 1955 y se denominó Pacto de Varsovia. Respondía de este modo a la incorporación a la OTAN, (Organización del Atlántico Norte creada en 1949 y rubricada por los países occidentales), de la República Federal Alemana. Convienen el pacto de Varsovia, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, la RDA y la URSS. Anteriormente, en 1949 se había creado también, el COMECON, Consejo Económico de Asistencia Mutua, especie de mercado común del que participaban estos mismos países.

El Pacto de Varsovia se mantuvo oficialmente, hasta julio de 1991, pese a la desaparición como unidades nacionales de países como Checoslovaquia que pacíficamente se dividió y trocó en Eslovaquia y la República Checa, o Yugoslavia, (único país del bloque socialista que no suscribió el Pacto), de la que después de una guerra sangrienta y terrible surgieron Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia,

Croacia y Eslovenia. O a la separación que durante 1989 y de manera pacífica, fueron manifestando Polonia, Lituania y otras Repúblicas, que al desligarse de la URSS, renegaban del Pacto de Varsovia.

Del 12 de septiembre de 1989, (cuando una especie de *deja vu* le advierte la crisis que está por manifestarse) al 18 de marzo de 1990 fecha en la que la CDU (Unión Cristiana Democrática), gana contra todo pronóstico las primeras elecciones libres en la RDA, y se da comienzo al movimiento de reunificación alemán, Álvarez de Toledo escribe un apasionado diario donde da fe del proceso sociopolítico que lleva a la demolición del Muro de la Vergüenza, como fue denominada la muralla que dividía el paso entre Berlín oriental y el occidental, que empezó a construirse el 13 de agosto de 1961 y comenzó a ser destruido, el 9 de noviembre de 1989. “Los paralelismos son curiosos –dice-Cuarenta años de dictadura. Un régimen nacido tras una guerra que asoló el país. Un bloqueo internacional. Una demagogia que insiste en que todo lo que existe es obra del régimen. Nuevas generaciones que quieren cambios y una gran incertidumbre respecto al futuro” (p. 23)

A lo largo de 247 páginas, Álvarez de Toledo relata y reflexiona sobre los sucesos que van estructurando una revolución pacífica –como la califica-, y global (porque a la larga involucra a todos los países “aliados”) que culminará con la reunificación alemana, y comenta la singularidad de maneras con que los alemanes precisan los pasos para llegar a su meta.

El 31 de septiembre de 1989 escribe: “Si hoy se hiciera una consulta en la RDA en la que se preguntara a los ciudadanos si prefieren una reunificación con la RFA o una RDA con libertad de opinión, información y viaje, muchos se opondrían a una Alemania reunificada”(p. 34)

El movimiento se va dando progresiva y paulatinamente de manera paralela al proceso de apertura democrática que se vive en la Unión Soviética (*glasnost*) y que significa para la caduca dirigencia de la RDA, una definitiva pérdida de apoyo, que los obliga a negociar tanto con sus pares de otros países firmantes del Pacto como con los dirigentes occidentales, y todo esto en vísperas de los actos conmemorativos de la Revolución de Octubre.

Álvarez de Toledo es testigo de la diáspora descontrolada de alemanes que se desborda hacia Checoslovaquia o Hungría y que intenta a toda costa entrar a la Alemania Federal. Los jóvenes sobre todo buscan refugio en los países vecinos. “Son más de tres mil los refugiados en la embajada de la RFA en Praga. Duermen en tiendas de campaña en turnos de ocho horas. Más de seiscientos niños se amontonan sin sitio para jugar mientras la lluvia y el frío hacen insostenible la situación. Este país se ha quedado sin futuro porque unos ancianos quisieron detener las manecillas del reloj” apunta el 29 de septiembre (p. 40) Porque una de las singularidades de este proceso, es que los alemanes no pretenden refugiarse en otros países aun siendo vecinos. Quieren estar en Alemania, pero la otra, la Federal, la capitalista.

Como observador imparcial, va presentando a actores y acciones en el drama que se desarrolla ante sus ojos, sobre todo a quienes personifican roles de dirigencia, pero igualmente expresa la angustia de quien percibe cómo se desmorona el país: “El éxodo por Hungría continúa y siguen llegando fugitivos a la embajada de la RFA en Varsovia. Difícil evaluar el impacto de la sangría de tanta mano de obra en la economía”. (p.53)

El 28 de octubre escribe: “El ritmo de los acontecimientos es vertiginoso... A la vanguardia del movimiento estudiantil está la *Kunsthochschule* (Bellas Artes) De momento, hay ya un documento aprobado por todas las asambleas pidiendo la dimisión del Politburó, la elección de nuevos rectores, la retirada de la FDJ (Juventud Libre Alemana) de la universidad, etc”. Y es que las voces de artistas, intelectuales y universitarios son los motores que desde el principio, generan el cambio.

Sin embargo, no deja de extrañarle el modo y los fines aparentes de lo que va ocurriendo; el 29 de octubre escribe: “¡Qué país tan difícil de comprender! Cada día más asambleas, más autocrítica, más denuncias y más reivindicaciones, y sin embargo el ambiente no se crispa, la autoridad no se cuestiona y la distensión aumenta. Es como si la única causa de la crisis hubieran sido las mordazas.” (p.68)

El politburó alemán trata por todos los medios, de contener las manifestaciones multitudinarias que se producen en todas las ciudades

importantes ofreciendo reformas en todos los ámbitos de la cotidianidad, pero, dice Álvarez de Toledo, “Hoy, en vísperas de una manifestación peligrosa y con cerca de cinco mil fugitivos tratando de entrar en la embajada de la RFA en Praga, la dramática oferta, no tiene valor.” (p.75)

El 4 de noviembre, el Viceministro del interior de la RDA, anuncia que la ciudadanía podría viajar libremente a la RFA, pero a través de Checoslovaquia, y dice Álvarez de Toledo, “la hermética frontera entre las dos Alemanias se ha agrietado. A partir de hoy el muro de Berlín pierde su virtualidad y el encierro no existe.” (p. 76) Palabras proféticas porque el 9 de noviembre, y siendo él mismo, junto con el equipo de reporteros de Informe Semanal de España, testigos de excepción, “un anónimo policía de fronteras ha abierto la puerta de una reja y ha dicho a los que estaban del otro lado, que podían pasar. Estas dos palabras, “pueden pasar”, han determinado que el muro de Berlín deje de serlo y se convierta ya en un testimonio histórico” (p. 84)

Todo lo relata Álvarez de Toledo con emocionada lucidez. Lo que sucede ante sus ojos, eventos de los que él también es protagonista, había sido inimaginable y más aún, cuando no se manifiesta mayor violencia en el proceso. La fatiga histórica que acarrea la aparición forzada de una nación sin el convencimiento natural de sus connacionales, forzados por una dirigencia que envejece a ojos vista y no sólo físicamente, culmina en un evento de proyección internacional que marcará, como los viajes de Colón, un antes y un después.

Los acontecimientos siguientes llevarán a un proceso electoral que gana, contra todo pronóstico, el partido democristiano alemán. Es el punto de partida para la reunificación de Alemania.

Con la reseña de ese evento culmina su diario el Embajador Español.

Dra. Diana Rengifo
Historiadora